

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 08189827 6

Digitized by Google

HDN
+
Venezuela.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

EL

LIBRO AMARILLO

DE LOS

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA



LENOX LIBRARY
NEW YORK

CARACAS

—

IMPRENTA NACIONAL

1886

Digitized by Google

Digitized by Google

LEY

DE 26 DE MAYO DE 1885, SOBRE SERVICIO CONSULAR DE LA REPÚBLICA EN PAISES EXTRANJEROS

EL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

DECRETA:

CAPÍTULO I

De los Cónsules.

Art. 1º Para la protección del comercio y navegación, la República tendrá Cónsules generales, Cónsules particulares y Vice-cónsules.

Art. 2º La materia consular es de la competencia exclusiva del Poder Federal.

Art. 3º Para ninguno de estos cargos serán hábiles personas que tengan comercio con puertos de Venezuela.

Art. 4º También adolecen de la misma incapacidad los individuos que desempeñen funciones diplomáticas, conforme al Decreto Legislativo de 23 de mayo de 1876, que prohibió acumularlas á las consulares.

Art. 5º Se requiere tener veinte y cinco años de edad y ser venezolano por nacimiento, para ejercer las funciones de Cónsul general en cualquier lugar, ó de Cónsul ó Vice-cónsul en Londres, Liverpool, Hamburgo, Berlín, Roma, Madrid, París, Washington, Nueva York, Curazao, Trinidad, Bogotá, San José de Cúcuta, El Havre, Saint Nazaire, Burdeos, Filadelfia, Nueva Orleans, San Francisco de

Alemania | Alemania

Digitized by Google

California, La Habana y San Tomas. En todo nombramiento de Cónsul y Vice-cónsul particular, el Ejecutivo preferirá para su desempeño á venezolanos por nacimiento.

Art. 6º El número y la clase de los Cónsules dependerán de las circunstancias que los hagan necesarios, á juicio del Presidente de la República, con el voto afirmativo del Consejo Federal; pero donde se nombre un Cónsul general, se nombrará también un Vice-cónsul que le sustituya en casos de muerte, enfermedad, ausencia, renuncia, revocación ú otro impedimento.

Art. 7º La calidad de Cónsul general ó particular se graduará, no por la extensión de su distrito, que puede ser mayor ó menor para el uno ó el otro, sino por la clasificación que se haga en la patente y la diversidad de categorías que en esta Ley se establece.

Art. 8º Los Cónsules generales tendrán bajo su dependencia á los Cónsules particulares establecidos dentro de la circunscripción de su distrito, y les servirán de órgano para comunicarse con el Gobierno.

Art. 9º Si se eligieren Cónsules generales para puntos donde no los haya particulares, aquéllos desempeñarán las funciones asignadas á éstos.

Art. 10. En el caso de muerte, enfermedad, ausencia, renuncia admitida, así como en el de revocación, y á falta de los Vice-cónsules respectivos, los Cónsules podrán ser reemplazados provisionalmente por personas idóneas que nombrará el Ministro ó Agente Diplomático de la República, en el país de su residencia, de acuerdo con las disposiciones del artículo 5º de esta Ley, dando cuenta al Ejecutivo Nacional para su resolución.

Art. 11. No es permitido á los Cónsules delegar sus funciones, pues los Vice-cónsules están llamados á reemplazarlos con exclusión de terceros.

Art. 12. Cuando, como sucede en las colonias de España, no se admitan en algunos lugares sino Vice-cónsules elegidos por los Cónsules residentes en las capitales de las mismas, éstos harán los nombramientos dichos, previa autorización del Ejecutivo.

Art. 13. Los funcionarios de que trata esta Ley no pueden nombrarse sino para los lugares donde los consientan los Soberanos de los territorios respectivos, en virtud de pactos ó sin ellos; mas, se cuidará siempre de que haya en ésto la reciprocidad debida.

Art. 14. Los Cónsules y los Vice-cónsules ejercerán sus funciones

Digitized by Google

en virtud de las Letras Patentes expedidas por el Ejecutivo y del *Exequatur* del Gobierno Supremo del país en que hayan de residir, ó de la autoridad superior del territorio de su distrito; y siendo interinos, en virtud de su nombramiento y de la autorización del respectivo Ministerio de Relaciones Exteriores, y como tales Cónsules, tendrán derecho á las exenciones, prerrogativas é inmunidades, que, según los tratados vigentes, ó las prácticas internacionales, correspondan á estos empleados.

Art. 15. Si algunas de las disposiciones de la presente Ley no fueren conformes á las de tratados concluidos por la República, se observarán éstos con preferencia, hasta que dejen de ser obligatorios.

Art. 16. Los Cónsules y los Vice-cónsules estarán bajo la jurisdicción del Ministerio de Relaciones Exteriores, sin perjuicio de entenderse con el de Hacienda, y recibir órdenes de él en lo tocante á los deberes que les imponen las leyes fiscales.

Art. 17. Los Cónsules y los Vice-cónsules estarán además subordinados al Ministro ó Agente Diplomático de la República, en la Nación donde residan.

CAPÍTULO II

De las formalidades que deben observar los Cónsules y los Vice-cónsules para entrar en el ejercicio de sus funciones.

Art. 18. Mientras los Cónsules y los Vice-cónsules no obtengan el *Exequatur* de sus Letras Patentes, ó la autorización equivalente, ejercerán sus funciones hasta donde la autoridad local competente se lo permitiere.

Art. 19. Los Cónsules exonerados ó removidos, cesarán desde que les llegue la notificación del Gobierno, y entregarán el cargo á los Vice-cónsules nombrados para suplirlos en caso de impedimento.

Art. 20. Los Cónsules y los Vice-cónsules solicitarán el *Exequatur* ó autorización requerida, por medio del Agente Diplomático de Venezuela acreditado con el Gobierno á cuya jurisdicción pertenezca el lugar de su residencia; y sólo á falta de tal empleado podrán pedirlo directamente ellos mismos, ó según las disposiciones locales.

Art. 21. Admitido un Cónsul al ejercicio de sus funciones en el país respectivo, procederá desde luego á recibir de su predecesor, del Vice-cónsul ó de la persona en cuyo poder se encuentren, bajo formal

Digitized by Google

inventario, de que remitirá copia al Ministro de Relaciones Exteriores, el archivo, sello, escudo y bandera del Consulado.

Art. 22. Esta entrega se efectuará aun cuando el Cónsul haya costeado el sello, escudo y bandera; mas, el sucesor deberá indemnizarle de su precio.

Art. 23. Al cesar en su empleo por cualquier causa, el Cónsul entregará particularmente su diploma y *Exequatur*, como parte del archivo, al que le subrogue; y el entrante los enviará al Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, para que allí se cancele la Patente.

Art. 24. Los Cónsules y los Vice-cónsules que en la época de su elección se hallen en la República, prestarán, ante el Ministro de Relaciones Exteriores, el juramento de defender y sostener la Constitución y leyes de la República y cumplir fiel y exactamente los deberes de su empleo, y en caso de ausencia, lo prestarán ante el Agente Diplomático de Venezuela en la Nación de su residencia, y no habiendo ninguno allí lo enviarán por escrito, firmado de su puño, á dicho Ministro de Relaciones Exteriores.

Art. 25. Si en manos del Cónsul cesante y en calidad de tal hubiere algunas propiedades, fondos ó efectos de cualquiera especie, deberá pasarlos al entrante, con todos los documentos y papeles relativos al depósito, para la aplicación correspondiente, según las leyes por el sucesor.

Art. 26. Al entrar en ejercicio de su empleo, el Cónsul lo participará inmediatamente al Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, al Agente Diplomático de ella en el país donde va á servir y á los demás Cónsules residentes en la misma Nación, y en los puertos vecinos de otras, y lo publicará por la prensa. Los Cónsules y los Vice-cónsules pasarán á dichos Ministros copia autorizada de su *Exequatur*.

Art. 27. Los Cónsules y, en su caso, los Vice-cónsules tienen la obligación de residir permanentemente en el lugar de su destino, y no pueden ausentarse de allí sin previo permiso del Ministro de Relaciones Exteriores, ó del Agente Diplomático de la República en el país respectivo, á menos que sea por un motivo urgente, lo cual habrá de acreditarse debidamente ante el Jefe de aquel Despacho. En ambos casos llamarán á los Vice-cónsules para que los suplan, sin tener derecho á parte alguna del sueldo durante la ausencia.

Digitized by Google

CAPÍTULO III

De los libros, documentos y enseres de los Cónsules.

Art. 28. Los Cónsules deberán tener los libros siguientes:

1º Un registro ó libro copiador de su correspondencia con el Ministro de Relaciones Exteriores y con el respectivo Agente Diplomático de Venezuela.

2º Otro libro copiador de la correspondencia que lleven con el Ministro de Hacienda.

3º Otro libro copiador de la demás correspondencia que verse sobre negocios del Consulado.

4º Un libro ó registro en que asienten las protestas y otros actos de que deban dar fe.

5º Otro de los pasaportes que expidieren, con expresión de los nombres, edad, profesión y señales de los solicitantes, y del lugar á que se dirigen.

6º Otro de los recibos que hubieren dado por derechos y emolumentos percibidos, en virtud de la Ley, y con especificación de las sumas y motivos.

7º Otro en que llevarán cuenta y razón comprobada de las cantidades recibidas y de las invertidas, correspondientes á las herencias *ab intestado.*

8º Otro en que conste el padrón de los venezolanos residentes en el distrito del Consulado, y también el de los transeúntes.

Art. 29. Para formar ese padrón los Cónsules tendrán presente el artículo 5º de la Constitución Federal, las leyes de 3, 15 y 23 de mayo de 1882 y los artículos 18 y 19 del Código Civil vigente.

Art. 30. Cada Cónsul tendrá un sello oficial, la bandera y el escudo de armas de Venezuela. El sello se tendrá siempre guardado en lugar seguro, y se usará para autorizar todos los documentos que expidiere el Cónsul con el carácter de tal, y para sellar la correspondencia de oficio.

Art. 31. Los Cónsules formarán expedientes cosidos y rotulados de los asuntos de su cargo, separándolos por materias, de modo que se facilite su manejo.

Art. 32. También organizarán en colecciones los periódicos y las demás publicaciones oficiales, y los otros papeles que se les envíen, y colocarán en el mejor orden los libros pertenecientes al Consulado.

Digitized by Google

Art. 33. Sello, escudo, bandera, expedientes, periódicos, folletos, libros y cualquiera otra cosa que reciban oficialmente, los comprenderán en el inventario para entregarlos por él á los sucesores, sin que les sea permitido retener ninguno de dichos efectos, ni copia de los documentos.

CAPITULO IV

De los deberes de los Cónsules

SECCIÓN 1ª

De la naturaleza de los deberes consulares

Art. 34. El deber principal de los Cónsules en las plazas y puertos extranjeros, es proteger el comercio nacional y auxiliar á los ciudadanos conforme á la práctica y usos establecidos por el derecho de gentes, ó con arreglo á lo convenido en los tratados públicos y á las instrucciones que se les comuniquen.

Art. 35. Los Cónsules no desempeñarán ninguna función diplomática. Mas, sí deberán dirigirse á las autoridades locales en toda la extensión de su distrito, para reclamar contra cualquiera infracción de los tratados ó convenciones existentes entre los Estados Unidos de Venezuela y el país de su residencia, y para proteger oficiosamente los derechos é intereses de sus compatriotas; y sólo á falta de Agente Diplomático de su Nación, podrán exponer lo que sea necesario, al Gobierno Supremo del país donde ejerzan sus funciones.

Art. 36. Los Cónsules cuidarán de evitar disputas con las autoridades, y sus representaciones á ellas serán comedidas y respetuosas.

Art. 37. Por ningún motivo se mezclarán en los asuntos políticos ó locales del Estado en que residan, bajo la pena de ser desaprobados y destituidos de su cargo por el Ejecutivo.

Art. 38. Enarbolarán la bandera venezolana en los días de fiestas públicas, religiosas ó nacionales; la pondrán á media asta en los días de duelo público, ó la arriarán en caso necesario; todo de conformidad con los usos y prácticas establecidos en el país de su residencia.

Art. 39. En su correspondencia observarán las reglas siguientes: 1ª Numerar las comunicaciones desde el principio hasta el fin de cada año, empezando nueva numeración en el próximo: 2ª Observar la con-

Digitized by Google

veniente unidad, de modo que á cada materia se destine un oficio; y 3ª Poner al principio de cada uno la indicación compendiosa de su contenido.

Art. 40. Los gastos de la correspondencia despachada para los Ministerios de la República, correrán á cargo de los Cónsules.

SECCIÓN 2ª

De los deberes de los Cónsules con respecto á las propiedades de los venezolanos que mueran intestados, ó sin tener en el lugar quien los represente.

Art. 41. Los Cónsules tomarán y conservarán en depósito todos los efectos y propiedades, muebles ó inmuebles, pertenecientes á algún ciudadano de Venezuela que falleciere en el territorio de su Consulado; mas, para hacerlo se requiere:

1º Que esta intervención haya sido estipulada en algún tratado público, ó que las leyes del país no la prohiban.

2º Que la persona haya muerto sin dejar en el territorio del Consulado sucesores legítimos, socios en negocios mercantiles, albaceas testamentarios ú otras personas que de cualquier modo la representen.

Art. 42. Al poner en ejecución este deber, los Cónsules observarán las reglas siguientes:

1ª Antes de encargarse de las propiedades y efectos, harán un inventario y avalúo prolijo de todos ellos, en unión de dos testigos idóneos, venezolanos, y en su defecto, extranjeros respetables.

2ª Recogerán lo que se deba al difunto, si muriere intestado, y en el mismo caso pagarán sus deudas legítimas, previa la fianza de acreedor de mejor derecho, no oponiéndose este requisito á las leyes locales; y á este fin pondrán en venta pública los bienes que crean necesarios, y lo avisarán al público por carteles y periódicos del lugar. Dicha venta se ejecutará en este orden: 1º Los artículos perecederos, los cuales serán enagenados desde luego, y aun sin la formalidad de avisos, cuando su naturaleza lo exigiere: 2º Los bienes semovientes: 3º Los demás bienes muebles: 4º Los inmuebles rurales; y 5º Los inmuebles urbanos.

3ª Acordarán lo conveniente para la conservación de todos los

Digitized by Google

otros bienes, pudiendo arrendarlos, ó contratar su administración y cuido hasta que se disponga de ellos.

4ª Trascurrido un año después de la muerte, si algo queda en numerario, se remitirá á la Tesorería de la República con testimonio de lo actuado; pero si antes de cumplirse el año se presentaren los herederos ó sus representantes, legítimamente autorizados, solicitando la herencia y comprobando debidamente los derechos, se les entregará al punto por los Cónsules, con deducción de los derechos que le correspondan.

5ª Si hubiere dudas en cuanto á los herederos, porque varias partes se presenten con este título reclamando la herencia, el Cónsul dispondrá que deduzcan sus derechos ante los tribunales competentes.

6ª En los libros del Consulado se llevará cuenta y razón comprobada de las cantidades recibidas y de las invertidas correspondientes á la herencia, así como de todo lo demás que tenga relación con ella.

7ª Concluidas las diligencias que quedan especificadas, el Cónsul dará cuenta de todo lo obrado al Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, expresando el balance en dinero que se haya remitido á la Tesorería Nacional, ó los efectos que hayan sido entregados, y acompañando una lista circunstanciada de los bienes que quedan á su cargo ó de los que hayan sido entregados á los representantes del difunto según haya ocurrido el caso.

Art. 43. Los bienes que queden en poder de los Cónsules después de pagadas las deudas, no se entregarán hasta pasados dos años de la muerte del venezolano que los dejó, si no hubiere aparecido algún sucesor legítimo suyo; pero si algunas circunstancias, á juicio del Ejecutivo, hicieren necesaria la venta de todos ó parte de ellos, el mismo Ejecutivo la ordenará, dándose en todo caso por el Ministerio de Relaciones Exteriores las instrucciones convenientes á los Cónsules. El producto de estos bienes será remitido también á la Tesorería Nacional de la República.

Art. 44. Los Cónsules en caso de fallecer algún ciudadano de Venezuela, en los términos expresados en los artículos anteriores, avisarán inmediatamente su muerte en los periódicos de la circunscripción de su Consulado, y también al Agente Diplomático, si lo hubiere, y al Ministro de Relaciones Exteriores, con copia del inventario y avalúo de los bienes mortuorios.

Digitized by Google

SECCIÓN 3ª

De los deberes de los Cónsules en caso de naufragio

Art. 45. Cuando algún buque venezolano naufragare en las playas del territorio ó distrito en que resida un Cónsul, tomará éste todas las medidas conducentes á su salvamento y al de la tripulación, pasajeros y carga, y para asegurar debidamente los efectos y mercaderías que se salven, si así le fuere permitido por las leyes del país, haciendo de todo inventario exacto, para entregarlo á sus dueños luego que se presenten. Pero no tendrá derecho á tomar en depósito los efectos y mercancías salvados, si su dueño ó el consignatario se hallan en el lugar y en estado de dirigir sus negocios. Si no se encontraren el dueño ó consignatario del buque y de las mercancías, procederá de la misma manera que se establece en la Sección 2ª de este capítulo.

SECCIÓN 4ª

De los deberes de los Cónsules respecto de los buques nacionales y sus capitanes

Art. 46. Los Cónsules deberán por sí, ó por medio de una persona inteligente, dependiente de ellos, pasar á bordo é instruir á los capitanes y sobrecargos del buque ó buques de Venezuela que lleguen al puerto de su residencia, de cuanto pueda serles necesario y útil saber, relativamente al estado mercantil y político del país adonde arriban, y en especial de las leyes fiscales que les conciernan.

Art. 47. Los Cónsules guardarán en depósito, durante la permanencia del buque ó buques en el puerto, el registro, carta de mar y pasaporte de que estén provistos, exigiéndolos del capitán, al hacer la visita expresada en el artículo anterior, si no hubiere en el país disposiciones en contrario.

Art. 48. Los Cónsules procurarán que se decidan por medio de árbitros todas las desavenencias que ocurran entre los negociantes, capitanes y marineros venezolanos; y cuidarán de que se observen por ellos, con puntualidad, las leyes y reglamentos marítimos de la República.

Art. 49. Las patentes de sanidad deberán ser revisadas por los

Digitized by Google

Cónsules, previo el visto bueno de la autoridad local, sin cuyo requisito no se considerarán limpias, mas, respecto de los buques de menos de doscientas toneladas, bastarán las patentes expedidas por dichos Cónsules.

Art. 50. Si un capitán de buque venezolano infringiere alguna ley ó disposición vigente de la República, será deber de los Cónsules enviar al Ministro de Relaciones Exteriores una exposición auténtica del hecho, expresando el nombre y las señales del buque, el puerto á que pertenezca, el lugar de la residencia del capitán y el puerto donde se haya dirigido últimamente.

Art. 51. Esto mismo se practicará cuando á bordo de un buque venezolano, en alta mar, se haya cometido algún delito de que sólo las autoridades de la República puedan ser jueces competentes, y cuando en el distrito de los Cónsules se hayan ejecutado delitos que aparejen á sus autores responsabilidad para con Venezuela, según lo dispuesto en la Ley II, libro primero del Código Penal.

SECCIÓN 5ª

De los deberes de los Cónsules con respecto á los marineros venezolanos

Art. 52. Los Cónsules prestarán entera protección á los marineros venezolanos, no sólo para poner á cubierto sus personas y bienes en los países extranjeros, sino también para vigilar sobre su conducta y buen comportamiento.

Art. 53. Los Cónsules cuidarán de que las estipulaciones entre capitanes y marineros, contenidos en la lista de la tripulación respectiva, sean fielmente cumplidas, á fin de evitar que, sin justa causa, ó se encuentren dichos marineros despedidos y abandonados en países extraños, ó los buques queden privados de la dotación necesaria.

Art. 54. Será obligación de los Cónsules favorecer á los marineros venezolanos que se encuentren desvalidos ó enfermos en los puertos de su residencia; sujetándose á las instrucciones que expida el Ejecutivo, y procurarán además agenciarles los medios de volver al territorio de Venezuela.

§ La misma obligación tendrán respecto de cualquier otro venezolano que se encuentre en idéntica situación.

Digitized by Google

Art. 55. Exigirán de los capitanes de buques venezolanos, y á falta de éstos, solicitarán de los capitanes de buques extranjeros, que tomen á su bordo al marinero ó venezolano particular desvalido, ajustando el precio del pasaje en los términos más cómodos y equitativos. La cantidad que por este respecto deba abonarse, será girada por los Cónsules á favor de dichos capitanes y contra el Administrador de Aduana del puerto adonde se dirijan con los marineros, quedando éstos en el deber de reintegrar la ya indicada suma en la misma Aduana que ha hecho el desembolso, del modo y en el tiempo que les señalará el Administrador principal de ella, atentas las circuntancias que deban considerarse, conforme á las intrucciones que para el caso dicte el Ejecutivo.

CAPITULO V

De la facultades de los Cónsules

Art. 56. Los Cónsules en los puertos y lugares de su residencia tienen la facultad y el deber de recibir toda especie de protestas y declaraciones que los capitanes, maestres, marineros, pasajeros y comerciantes, ciudadanos de la República de Venezuela, ó cualesquiera extranjeros, tengan por conveniente hacer ante ellos sobre asuntos en que se versen intereses de los dichos ciudadanos de Venezuela; y las copias de estos actos, firmada por los mismos Cónsules y selladas con el sello consular, tendrán entera fe y crédito en todas las oficinas y tribunales de la República. También pueden presenciar el otorgamiento de poderes de cualquiera clase, para obrar ante las autoridades y tribunales de Venezuela; y recibir en sus cancillerías cualesquiera contratos que celebren sus compratiotas, ó entre sí, ó con personas del país de la residencia consular, siempre que tales convenios se refieran á bienes situados, ú obligaciones que deban cumplirse en el territorio de la República. Además están facultados, á falta de Ministros Diplomáticos de Venezuela, para legalizar los documentos expedidos por las autoridades locales y asimismo los expedidos por la autoridades venezolanas, después que los haya comprobado el Ministro de Relaciones Exteriores de la República.

Art. 57. Los Cónsules están autorizados para expedir á los ciudadanos de Venezuela los pasaportes que les sean necesarios, autenticándolos con su firma y el sello consular; y para visar los pasaportes

Digitized by Google

de los extranjeros que vengan al país y que lo solicitaren. Cuando lo estimen oportuno en el último caso, anotarán en esos documentos, aquello de que convenga informar á los agentes de policía en el territorio de la República.

CAPITULO VI

De las responsabilidades de los Cónsules

Art. 58. Los Agentes Diplomáticos de la República en países extranjeros podrán suspender de sus funciones á los Cónsules, por malversación ó mala conducta, y reemplazarlos provisionalmente con otros Cónsules, dando aviso desde luego al Ministerio de Relaciones Exteriores, con los documentos correspondientes para la resolución del Gobierno.

Art. 59. Los Cónsules que falsificaren cualquier documento ó que en el ejercicio de sus funciones cometieren cualquiera acción que las leyes de Venezuela califiquen de delito, serán juzgados conforme á las mismas, particularmente á la 1ª, título 9º del Código Penal.

Art. 60. Las faltas de los Cónsules serán corregidas por el Ejecutivo, con amonestaciones ó multas que no excedan de B. 400.

Art. 61. Antes de entrar en el ejercicio de sus funciones, los Cónsules generales otorgarán, á satisfacción del Gobierno, una fianza que pueda hacerse efectiva en Caracas para asegurar el cumplimiento de sus deberes.

CAPITULO VII

De los emolumentos y sueldos de los Cónsules

Art. 62. Será permitido á los Cónsules de la República en plazas extranjeras cargar por sus actuaciones los derechos siguientes:

1º Por la visita que deben hacer á todo buque venezolano, cuando llegue al puerto respectivo, treinta bolívares, á los de más de cien toneladas; diez bolívares á los de cincuenta á cien toneladas; cinco bolívares á los que, excediendo de quince, no pasen de cincuenta; pero nada exigirán á los de menos de quince toneladas.

2º Por visar los pasaportes que se necesiten para países extranjeros en las Antillas y en las Naciones de la América del Sur, diez bolívares; y en los demás lugares veinte bolívares. Nada cargarán

Digitized by Google

por este respecto á las personas que vengan á establecerse en la República, en clase de inmigrados, á los miembros del Congreso y demás empleados nacionales.

3º Por autorizar con su firma y el sello consular cualquier protesta, declaración, deposición ú otro acto, diez bolívares.

4º Por la certificación de un sobordo de un buque que no llegue á veinte toneladas, dos bolívares cincuenta céntimos; de veinte toneladas hasta doscientas, diez bolívares; excediendo de doscientas hasta cuatrocientas, veinte bolívares; y de cuatrocientas en adelante, treinta bolívares. Por certificación de una factura cuyo importe no exceda de ocho mil bolívares, diez bolívares; excediendo de ocho mil bolívares y no de diez y seis mil, quince bolívares; excediendo de diez y seis mil y no de veinte y cuatro mil, veinte bolívares, y por las que excedan de veinte y cuatro mil, treinta bolívares.

5º Por la toma de posesión, inventario, venta y finalmente, fenecimiento de la cuenta y entrega del producto líquido de las mercancías, efectos y cualesquiera otros bienes muebles que por muerte de algún ciudadano de la República queden en los límites de su Consulado, cinco por ciento.

6º Por tomar en depósito, ó practicar cualquiera otra diligencia necesaria, en cuanto á los efectos, bienes y mercaderías que deban ser entregados al representante legítimo del difunto, antes de la liquidación final, dos y medio por ciento; y sobre la totalidad del producto de las rentas que hayan hecho, cinco por ciento.

7º Al tomar en depósito los papeles de un buque, el Cónsul dará al capitán una certificación sellada, y al devolvérsela dará otra, y por cada diligencia percibirá cinco bolívares.

Por expedir cartas de sanidad, cinco bolívares; y por ponerles en su caso el visto bueno, ocho bolívares.

Art. 63. Ningunos otros ni más altos derechos ó emolumentos se exigirán por los Cónsules á los venezolanos ó extranjeros con motivo de las actuaciones expresadas; pero si éstos ó aquéllos necesitaren de otros servicios de los Cónsules, éstos podrán pedir por su trabajo los mismos derechos que se permitan á los Notarios públicos del lugar, demandar por servicios de la propia naturaleza.

Art. 64. Los Cónsules de la República, en materia de remuneración, se dividen en dos clases; unos que percibirán el producto de

Digitized by Google

dichos emolumentos y otros que gozarán de un sueldo fijo. Constituyen la primera, los no incluidos, y la segunda, los designados en el artículo siguiente:

Art. 65. Disfrutarán de catorce mil cuatrocientos bolívares anuales los Cónsules en Londres, Liverpool, Hamburgo, Berlín, Roma, Madrid, París, Washington, Nueva York, Trinidad y Curazao; de nueve mil seiscientos bolívares anuales, los Cónsules en Bogotá, San José de Cúcuta, El Havre, Saint Nazaire y Burdeos; de siete mil doscientos bolívares anuales, los Cónsules en Filadelfia, Nueva Orleans, San Francisco de California, La Habana y San Tomas.

Art. 66. Estos sueldos se sacarán de los emolumentos que perciban los Cónsules en las plazas referidas.

Art. 67. Al efecto, los que de ellos residan en ciudades de Europa y de los Estados Unidos de la América del Norte, hecha deducción, cuando haya lugar, del sueldo á ellos señalado, enviarán al fin de cada mes el residuo de sus emolumentos al Cónsul general de Venezuela en París, los primeros, y al Cónsul general de Venezuela en Nueva York, los segundos, encargados respectivamente de concentrarlos y distribuirlos, y con derecho de tomar para sí, además de su correspondiente sueldo, uno por ciento de las sumas recibidas, en compensación de su trabajo de contabilidad y reparto de ellas.

Art. 68. Es obligación del Cónsul general en París contribuir á la masa divisible con el importe de sus obvenciones.

Art. 69. Este funcionario pagará de los fondos así reunidos, los sueldos de los Cónsules á quienes su proventos no se los hayan cubierto, ó el déficit que resulte.

Art. 70. Los sobrantes los conservará en su poder; y así de las entradas como de las salidas, comisión, y todo lo demás del caso, formará cuentas y las remitirá en cada semestre al Ministro de Hacienda, con un duplicado al de Relaciones Exteriores.

Art. 71. Los Cónsules de que se trata remitirán al fin de cada mes al Cónsul general en París, un estado de los emolumentos percibidos durante él, de cuya exactitud se asegurará el recipiente, y copia del mismo al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Art. 72. La inexactitud de los referidos estados, será justo motivo de observaciones del Gobierno al Cónsul, y según las circunstancias, de su remoción del puesto y sometimiento á juicio.

Digitized by Google

Art. 73. Dichas cuentas serán sometidas á los juicios determinados para los funcionarios que manejan caudales de la República.

Art. 74. Los Cónsules en las Antillas y en San José de Cúcuta, remitirán trimestralmente al Ministerio de Hacienda, el exceso de sus obenciones sobre su sueldo, si lo hubiere, si ellas fueren insuficientes para satisfacerlo, la Tesorería del Servicio Público cubrirá el déficit.

§ La misma Tesorería satisfará la asignación del Cónsul en Bogotá.

Art. 75. En esta oficina se abrirá una cuenta especial para el ramo de los proventos consulares, que han de conservarse separados y aplicarse únicamente al objeto de que se habla.

Art. 76. Los ventiún Consulados retribuidos como queda prescrito, se conferirán á venezolanos, y aquel número se elevará por el Ejecutivo á proporción que lo vayan permitiendo los incrementos de los ingresos consulares.

Art. 77. Estos Cónsules se renovarán, á falta de fundamento para lo contrario, cada dos años; de modo que se generalizen todo lo posible las ventajas consiguientes al nuevo sistema.

CAPITULO VIII

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 78. Los Cónsules llevarán un registro de los emolumentos que perciban, y remitirán copia de él cada seis meses al Ministro de Relaciones Exteriores, con expresión de los buques y las personas que los hayan causado.

Art. 79. Cuando una factura, sobordo, protesta ú otro documento que haya de visar el Cónsul, deba expedirse por duplicado ó triplicado, sólo se cobrará el derecho correspondiente á un ejemplar, aunque tenga que poner en los otros certificación ó visto bueno.

Art. 80. Los Cónsules darán cuenta al Ministerio de Relaciones Exteriores cada tres meses, por lo menos, de todo lo que ocurra de alguna importancia para el comercio, política é intereses de la República en el territorio de sus distritos; y si nada ocurriere, escribirán siempre en los períodos dichos, para avisar que están en sus respectivos puéstos. Mencionarán particularmente los sucesos que influyan en el comercio y la navegación de los Estados Unidos de Venezuela, dando cuenta de las causas de su disminución, é indicando los medios de conseguir su incremento.

Digitized by Google

Art. 81. Cada seis meses formarán los Cónsules los estados de las entradas y salidas de los buques nacionales y extranjeros que procedan de los puertos de Venezuela, con especificación de los efectos y valores de sus cargamentos, y los remitirán al Ministerio de Hacienda de la República.

Art. 82. Las facultades, deberes, penas y emolumentos de los Cónsules, enumerados en esta Ley, se entienden sin perjuicio de lo que establecen los Códigos Civil, Fiscal y de Comercio.

Art. 83. Para facilitar el conocimiento de estos puntos á los Cónsules, se imprimirán á continuación de la presente Ley, cuando se les comunique circularmente, los artículos de los citados Códigos, que dicen relación á ellos; así como el artículo 6º de la Constitución, que define la nacionalidad, la Ley de 15 de mayo de 1882, interpretativa de ella, la de 3 de mayo del mismo año que define la ciudadanía nativa, la del 25 del propio mes y año sobre la nacionalidad de la mujer y los hijos menores de los extranjeros naturalizados, y la ciudadanía de los inmigrados; los artículos de los tratados vigentes que se refieren á los Cónsules; la ley sobre responsabilidad de los empleados nacionales, que los comprende específicamente; y el Decreto de 25 de enero de 1883, donde se declaran los principios adoptados por la República en materia consular desde 1852.

Art. 84. Los Cónsules no devengarán derechos cuando despachen objetos destinados á la República ó al Gobierno.

Art. 85. Los Cónsules de Venezuela prestarán á los ciudadanos de las Repúblicas Hispano Americanas, no representadas en los lugares de su residencia, los servicios oficiales que les pidan, con el asentimiento de las autoridades de los mismos.

Art. 86. El Ejecutivo designará el uniforme de los Cónsules.

Dado en el Palacio del Cuerpo Legislativo Federal, en Caracas: á 16 de mayo de 1885.—Año 22º de la Ley y 27º de la Federación

El Presidente de la Cámara del Senado,

R. González.

El Presidente de la Cámara de Diputados,

Domingo A. Carvajal.

El Secretario de la Cámara del Senado,

M. Caballero.

El Secretario de la Cámara de Diputados,

J. Nicomedes Ramirez.

Digitized by Google

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 26 de mayo de 1885. —Año 22º de la Ley y 27º de la Federación.

Ejecútese y cuídese de su ejecución.

JOAQUÍN CRESPO.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

BENJAMÍN QÜENZA.

(CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA)

SECCIÓN SEGUNDA

Art. 6º No pierden el carácter de venezolanos los que fijen su domicilio y adquieran nacionalidad en país extranjero.

(Ley de 15 de mayo de 1882)

EL CONGRESO

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

Decreta:

Art. único. El artículo 6º de la Constitución Federal, según el cual "no pierden el carácter de venezolanos los que fijen su domicilio y adquieran nacionalidad en país extranjero," no niega el derecho de expatriación, sino sólo declara un principio aplicable al caso en que los ciudadanos de que se trata vuelvan á la República, la cual los considera entonces como si en ella hubieran permanecido constantemente.

Dada en el Palacio Federal del Cuerpo Legislativo, en Caracas: á 5 de mayo de 1882.—Año 19º de la Ley y 24º de la Federación.

El Presidente de la Cámara del Senado,

J. P. ROJAS PAÚL.

El Presidente de la Cámara de Diputados,

A. COVA.

El Secretario de la Cámara del Senado,

M. Caballero.

El Secretario de la Cámara de Diputados,

J. Nicomedes Ramírez.

Digitized by Google

Palacio Federal, en Caracas: á 15 de mayo de 1882.—Año 19º de la Ley y 24º de la Federación.

Ejecútese y cuídese de su ejecución.

GUZMÁN BLANCO.

Refrendado.

El Ministro interino de Relaciones Interiores,

EZEQUIEL MARÍA GONZÁLEZ.

(Ley de 3 de mayo de 1882)

EL CONGRESO

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

Decreta:

Art. único. Los venezolanos por nacimiento, á que se refiere la Constitución Federal en sus artículos 26, 66, párrafos 4 y 7, 76 y 86, como hábiles para los cargos de Presidente de la República, Senador, Vocal de la Alta Corte Federal, destinos Diplomáticos, Consulados Generales y empleos de Hacienda, menos el de Ministro, son:

Primero. Los oriundos del territorio de Venezuela, sea cual fuere la nacionalidad de sus padres.

§ 1º Forman parte del territorio las aguas marítimas y fluviales de la República, sus buques de guerra en todo paraje, sus buques mercantes cuando estén en alta mar, ó en aguas de otro Estado cuya legislación no atribuya la ciudadanía local al que nazca en ella.

§ 2º Los buques de guerra extranjeros son considerados como territorio extranjero, aun cuando se hallen en aguas nacionales.

§ 3º También se tienen por territorio extranjero las casas de los Ministros Diplomáticos extranjeros, para los efectos de esta Ley, en cuanto á los hijos que les nazcan en ella.

Segundo. Los nacidos de padre ó madre venezolanos en cualquier parte del territorio que componía la República de Colombia, como lo dispuso la Constitución de Venezuela de 1830.

Tercero. Los nacidos en países extranjeros de padres venezolanos ausentes en servicio ó por causa de la República, ó con expresa

Digitized by Google

licencia de autoridad competente, del 22 de setiembre de 1830 á 22 de abril de 1864, en que estuvieron vigentes sucesivamente las Constituciones de 1830 y de 1857, que así lo declaraban.

Cuarto. Los nacidos de padre venezolano en países extranjeros donde esté desempeñando funciones diplomáticas.

Quinto. Los hijos de madre ó padre venezolanos que hayan nacido en otro territorio, si han venido á domiciliarse en el país y expresado la voluntad de serlo, según lo establecido uniformemente en las Constituciones de 1864, 1874 y 1881.

Dada en el Palacio del Cuerpo Legislativo Federal, en Caracas: á 2 de mayo de 1882.—Año 19º de la Ley y 24º de la Federación.

El Presidente de la Cámara del Senado,

J. P. Rojas Paúl.

El Presidente de la Cámara de Diputados,

A. Cova.

El Secretario de la Cámara del Senado,

M. Caballero.

El Secretario de la Cámara de Diputados,

J. Nicomedes Ramírez.

Palacio Federal en Caracas: á 3 de mayo de 1882.—Año 19º de la Ley y 24º de la Federación.

Ejecútese y cuídese de su ejecución.

GUZMÁN BLANCO.

Refrendado.

El Ministro interino de Relaciones Interiores,

Ezequiel María González.

(Ley de 25 de mayo de 1882)

EL CONGRESO

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

Decreta:

Art. 1º Los hijos menores de los extranjeros naturalizados ó que

Digitized by Google

se naturalicen en Venezuela, conforme á la Ley vigente de 13 de junio de 1865, quedan naturalizados, en cabeza del padre, y á falta de éste, en la de la madre.

Art. 2º También la mujer se entiende naturalizada en cabeza del marido.

Art. 3º Los hijos naturales menores de la madre que se naturaliza, siguen la condición de ésta.

Art. 4º Como lo declaró el Ejecutivo Nacional en Resolución de 1º de diciembre de 1865, son venezolanos, cuantos han venido al país ó vinieren en calidad de inmigrados, si han recibido los beneficios de las leyes de inmigración, pues que fue condición préviamente establecida por el citado Decreto. No importa que no hayan pedido ni pidan carta de naturaleza.

Art. 5º El ejercicio del derecho de sufragio, por parte de un extranjero, implica la adquisición de la ciudadanía de Venezuela, sin necesidad de carta.

§ único. Cada vez que ésto suceda, el Presidente de la respectiva Junta eleccionaria, lo pondrá, por medio del Gobernador del Distrito Federal ó del Presidente del Estado, según sea el caso, en noticia del Ministerio de Relaciones Exteriores, para que éste inscriba al individuo en el registro de ciudadanos naturalizados.

Art. 6º Las personas que hayan adoptado la nacionalidad de la República, no tienen derecho para despojarse de ella, devolviendo la carta de naturaleza, ó haciéndose inscribir en matrículas de extranjeros.

Dada en el Palacio del Cuerpo Legislativo Federal, en Caracas: á 23 de mayo de 1882.—Año 19º de la Ley y 24º de la Federación.

El Presidente de la Cámara del Senado,

J. P. Rojas Paúl.

El Presidente de la Cámara de Diputados,

A. Cova.

El Secretario de la Cámara del Senado,

M. Caballero.

El Secretario de la Cámara de Diputados,

J. Nicomedes Ramírez.

Digitized by Google

Palacio Federal, en Caracas: á 25 de mayo de 1882.—Año 19º de la Ley y 24º de la Federación.

Ejecútese y cuídese de su ejecución.

GUZMÁN BLANCO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Interiores,

EZEQUIEL MARÍA GONZÁLEZ.

(Ley de responsabilidad de los empleados nacionales y de los Presidentes de los Estados.)

Art. 238. Todos los empleados nacionales y los Presidentes de los Estados son responsables y punibles según las prescripciones de la Ley.

Art. 239. El Presidente de la República lo será por traición á la Patria, y por delitos comunes, según se expresa en la atribución 3ª, artículo 22 de la Constitución Federal; y la pena será la que imponga el Senado del Congreso Nacional.

Ningún otro tribunal juzgará los delitos de este alto funcionario.

Art. 240. Los Presidentes de los Estados serán responsables y punibles, por traición á la Patria, por infracción de la Constitución ó de las leyes nacionales, y por no cumplir la base 11ª, artículo 13 de la misma Constitución.

La Alta Corte Federal conocerá de estas causas; y la pena será en cada caso la que señale este Código ó cualquiera ley especial.

También podrá conocer el Senado del Congreso Nacional, por acusación hecha ante la Cámara de Diputados.

En las otras causas que se formen á estos empleados por delitos conexionados con sus deberes y atribuciones como Jefes de Estado, serán juzgados por los tribunales que designe la Legislatura de los Estados que presiden, y las penas serán las que ellas determinen, según lo preceptúa la atribución 5ª, artículo 89 de la Constitución Federal.

Digitized by Google

Art. 241. También serán responsables y punibles :

1º Los Ministros del Presidente de la República :

Por traición á la Patria.

Por infracción de la Constitución Federal ó de las leyes.

Por malversación de los caudales públicos.

Por hacer más gastos que los presupuestos.

Por soborno ó cohecho en los negocios de su cargo ó en nombramientos para empleados públicos.

2º Los Vocales de la Ata Corte Federal:

Por traición á la Patria.

Por faltas ó delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones.

Por infracción de la Constitución Federal ó de las leyes, ó por abuso de autoridad.

3º Los Ministros Diplomáticos, Agentes confidenciales y consulares de la República :

Por traición á la Patria.

Por faltas ó delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones: definidos por este Código ó por el Derecho Internacional.

Por separarse de las instrucciones que hubieren recibido, ó por abusar de las facultades que se les hubieren dado.

Por infracción de la Constitución Federal ó de las leyes.

4º Los Jefes de las oficinas de Hacienda :

Por traición á la Patria.

Por infracción de la Constitución Federal ó de las leyes.

Por abuso de facultades.

Por todo delito ó falta en el ejercicio de sus funciones, definidos en este Código ó en las leyes de Hacienda.

5º Los Jefes del Ejército ó de fuerzas nacionales :

Por traición á la Patria.

Por infracción de la Constitución Federal ó de las leyes.

Por abuso de autoridad.

Por cualquiera otra falta ó delito que no sea penado especialmente como delito militar.

6º Los demás empleados nacionales :

Por traición á la Patria.

Por infracción de la Constitución Federal ó de las leyes.

Por cualquier delito ó falta en el ejercicio de sus funciones, es-

Digitized by Google

pecificados en este Código, en las leyes especiales que les conciernan, ó en los reglamentos de sus respectivas oficinas.

Art. 242. Serán también responsables y punibles los empleados nacionales que expidieren, firmaren ó ejecutaren, ó mandaren ejecutar decretos, órdenes ó resoluciones que violen ó infrinjan cualquiera de las garantías acordadas á los venezolanos en el artículo 14 de la Constitución Federal.

Art. 243. En los casos de los números 1º y 2º del artículo 241, cuando la acusación se haga ante la Cámara de Diputados, si hubiere lugar á juicio, el Senado aplicará las penas que puede imponer por esta ley.

Art. 244. En los casos de los números 3º, 4º y 5º del referido artículo 241, la Alta Corte Federal, cuando ella conozca, aplicará las penas que puede imponer por esta ley.

Art. 245. En el caso del número 6º, la misma Alta Corte Federal, cuando se trate de delitos, aplicará las penas correspondientes, según expresa esta ley.

Cuando se trate de faltas, las aplicará el respectivo superior del empleado encausado, con consulta de letrado.

Art. 246. En los casos del artículo 242, aplicará también las penas correspondientes, el mismo alto tribunal, si el encausado fuere alguno de los funcionarios de que tratan los números 3º, 4º y 5º, ó cualquiera otro empleado superior.

Si el encausado fuere algún dependiente ó subalterno, conocerá su superior, con consulta de letrado.

De las quejas en estos casos contra los Ministros del Despacho ó contra los Vocales de la Alta Corte Federal, conocerá el Senado, previa la declaratoria de la Cámara de Diputados, conforme á la Constitución Federal.

Para la inteligencia de este artículo como del artículo anterior, se entenderá por empleado subalterno, el dependiente de cualquier tribunal, oficina ó asamblea.

Art. 247. El Senado no podrá imponer al Presidente de la República otras penas que las de destitución, inhabilitación, expulsión, confinamiento ó multa, pudiendo aplicar dos ó más de ellas al mismo tiempo.

Digitized by Google

Esta misma disposición tendrá lugar respecto de los demás empleados de que trata esta ley; pero si por alguna especial se impusiere otra pena al delito, se le aplicará ésta, si es más grave.

Art. 248. En los casos en que conozca la Alta Corte Federal condenará al acusado á la pena que este Código ó cualquiera ley especial designare; y en el caso de no haber pena determinada, podrá aplicar la de destitución ó inhabilitación, ó multa de cincuenta á doscientos venezolanos, en las faltas, y de cien á mil, en los delitos.

Art. 249. En los delitos ó faltas á que se refieren los artículos 241 y 242 de esta ley, que cometieren los empleados subalternos, la pena será la especificada en este Código, y á falta de ella, la que señale cualquiera ley oficial. En caso de no haberla, el respectivo superior impondrá la multa, no debiendo exceder ésta de la suma á que alcance el sueldo mensual del empleado.

Art. 250. En los casos de faltas ó delitos de algún individuo del ejército ó armada, conexionados con el servicio, se procederá por la autoridad militar competente, con arreglo al Código Militar.

Art. 251. La responsabilidad de que trata esta ley no comprende la proveniente de delitos ó faltas no conexionados con el servicio ó desempeño de funciones públicas; pues en este caso procederán los tribunales ordinarios competentes, conforme á las leyes orgánicas y á las leyes penales comunes, con excepción de lo previsto en el artículo 239 de esta ley, en que sólo conocerá el Senado con arreglo á la Constitución Federal, y de los juicios contra los Designados, contra los Ministros del Presidente de la Unión, contra los Presidentes de los Estados y contra los Vocales de la Alta Corte Federal, de que conocerá esta misma.

Art. 252. Las disposiciones de esta ley no se oponen á lo preceptuado en el artículo 100 de la Constitución Federal.

Digitized by Google

(Decreto de 25 de enero de 1883)

GUZMÁN BLANCO,

ILUSTRE AMERICANO, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

En uso de las facultades que me confirió el Congreso de Plenipotenciarios, ratificadas por la Legislatura Nacional en 3 de junio de 1880, ampliadas en 19 de mayo de 1881, y prorrogadas en 11 de mayo de 1882.

Aprobado y aceptado por el Ejecutivo, desde 1852, el dictamen del Consejo de Gobierno sobre inmunidades consulares, que entonces se imprimió en un folleto de 51 páginas y en 1871 se reprodujo y puso en circulación oficialmente, para que sus conclusiones sirviesen de regla como resolución de un punto de derecho público positivo de Venezuela, y estimando conveniente al mismo objeto y oportuno á las circunstancias renovar la medida en forma más significativa

Decreto:

Art. 1º Ni los Cónsules, Vice-cónsules, Procónsules, Agentes y Comisarios mercantiles, provistos de letras patentes que requieren el *Exequatur* del Gobierno del Territorio, ni los nombrados por los que ejercen en virtud de tales letras, gozan de inmunidad ni privilegios personales que amengüen en manera alguna la jurisdicción territorial; ya sean ó hayan sido nombrados por el Gobierno de la República en los puertos extranjeros, ó ya sean ó hayan sido nombrados por los Gobiernos amigos para los puertos ó ciudades de la República.

Art. 2º Esto no disminuye la independencia á que el Gobierno reconoce que tienen derecho para ejercer las funciones de su encargo, en cuanto estén de acuerdo con las leyes vigentes en el territorio en que las ejercen.

Art. 3º Las cancillerías y el pabellón, escudo, archivo y sellos de cada Consulado son inviolables, y en ningún caso pueden ser ocupados, registrados, embargados ni ofendidos, sin que el agresor incurra en el lleno de la responsabilidad que por este desacato impongan las leyes.

Art. 4º El expresado pabellón, que en los días solemnes pueden usar enarbolado sobre las casas de su habitación, y el escudo

Digitized by Google

que pueden fijar en las puertas exteriores de estas mismas casas, no significan derecho de asilo, exención ni privilegios que sustraiga la persona, la casa, ni á los que en ella se encuentren, del derecho común y jurisdiccional del territorio.

Art. 5º En todo lo demás, las personas de los Cónsules extranjeros deben ser tratadas y consideradas con el honor y respeto á que las hacen acreedoras la confianza del Gobierno que los nombra y la del que los admite, dándoseles en actos públicos asiento y lugar entre las autoridades Municipales del pueblo en que residan, en el orden de su relativa antigüedad; y estarán exentos de todo servicio personal.

Art. 6º Las disposiciones de este Decreto servirán de norma para todo *Exequatur* consular que el Gobierno expida y para la negociación de tratados sobre la materia.

Art. 7º El Ministro de Relaciones Exteriores queda encargado del cumplimiento de este Decreto.

Dado, firmado de mi mano, sellado con el Gran Sello Nacional y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en el Palacio Federal de Caracas: á 25 de enero de 1883. Año 19º de la Ley y 24º de la Federación.

GUZMÁN BLANCO.

RAFAEL SEIJAS.

LEGACION

A LAS REPUBLICAS DOMINICANA Y DE HAITI

—

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 11 de agosto de 1885.

Resuelto:

El Presidente de la República, con el voto afirmativo del Conse

Digitized by Google

jo Federal, nombra al señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Dominicana y de Haití, con el objeto de desempeñar una misión diplomática que se le ha confiado.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 11 de agosto de 1885.

Señor:

De orden del señor Presidente de la República, tengo á honra someter á la deliberación del Consejo Federal, el nombramiento que en esta fecha se ha hecho en el señor Doctor Benjamín Qüenza, de Enviado Extraordinario de la República cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Dominicana y de Haití, con el objeto de cumplir una misión diplomática referente á la reclamación del vapor pirata que se encuentra detenido en dicho país.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Presidente del Consejo Federal.—D. P. E.—Número 543.

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

Consejo Federal.—Número 1.756.

Caracas: 11 de agosto de 1885.

Año 22º de la Ley y 27º de la Federación.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

Tengo el honor de participar á usted, que el Consejo Federal ha dado su voto afirmativo para que se nombre al señor Doctor Benja-

Digitized by Google

mín Qüenza, Enviado Extraordinario de la República cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Dominicana y de Haití.

Dios y Federación,

FRANCISCO DÍAZ GRAFE.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 11 de agosto de 1885.

Señor:

El Supremo Magistrado de la República, con el voto afirmativo del Consejo Federal, ha tenido á bien nombrar á U. Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Dominicana y de Haití, con el objeto de que cumpla la misión diplomática de que se hace referencia en las instrucciones que, separadamente y por escrito, recibirá U. en este Ministerio, además de las que se le comuniquen verbalmente.

Aguarda el señor Presidente de la República que U. aceptará el honorífico encargo, y que sin pérdida de momentos se traslade al lugar de su destino, á cumplir las funciones á él anexas, con la seguridad de que su patriotismo y demás dotes que le distinguen facilitarán el buen resultado en el justo propósito del Gobierno.

Soy de U. atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de la República en Santo Domingo y Haití.—D. P. E.—Número 545.

GENERAL JOAQUIN CRESPO,

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A Su Excelencia el Presidente de la República Dominicana.

Grande y Buen Amigo:

Con el deliberado próposito de cultivar las relaciones de buena

Digitized by Google

amistad que siempre deben existir entre los Estados Unidos de Venezuela y la República Dominicana, como lo prescribe la reciprocidad de intereses que ligan á ambos Estados, he creído oportuno elegir al señor Doctor Benjamín Qüenza, por Enviado Extraordinario de ésta en esa República. Las ventajosas dotes que distinguen á este ciudadano no me permiten dudar del atento acogimiento que le hará V. E. por su persona y por el objeto de su encargo.

Entre las instrucciones que tiene recibidas se cuenta una de vital importancia para Venezuela, y que él se apresurará á gestionar ante el Gobierno de V. E., por constituir uno de los motivos principales de su misión.

Ruego á V. E. se digne prestar entera fe á lo que él exprese como órgano de la Nación Venezolana, sobre todo, cuando declare el vivo interés que ella toma por el bienestar de esa Patria á quien guarda deferencia de amistad.

Haciendo fervientes votos por la prosperidad del pueblo de esa República y por vuestra dicha personal.

Me suscribo de V. E.

Buen Amigo,

JOAQUÍN CRESPO.

(Refrendada).

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 11 de agosto de 1885.

JOAQUÍN CRESPO,

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

A S. E. el Presidente de la República de Haití.

Grando y Buen Amigo:

La Nación Venezolana siempre recuerda con agrado la generosidad y deferencia que el pueblo y el Gobierno Haitiano tributaron en solemnes momentos á su glorioso Libertador, cuando emprendió

Digitized by Google

la empresa titánica de dar independencia á su suelo, de fundar naciones y de cambiar la condición de ilotas de sus moradores en dignos ciudadanos.

Estos antecedentes que establecieron lazos indisolubles de amistad, que por fortuna han permanecido inviolables, me dan completa confianza para creer oportuno enviar ante el Gobierno que dignamente preside V. E., un Representante de la Nación Venezolana con el carácter de Enviado Extraordinario; y para tan honroso empleo he designado al señor Doctor Benjamín Qüenza.

Importante es la misión que lleva, y espero que V. E. se digne prestarle entera fe á lo que él exprese como órgano de esta República, y muy especialmente cuando manifieste el ardiente conato que ella toma por la felicidad de esa Patria y por la personal de V. E.

Vuestro Buen Amigo,

JOAQUÍN CRESPO.

(Refrendado)—El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 11 de agosto de 1885.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 11 de agosto de 1885.

Señor:

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar al señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario cerca del Gobierno de la Nación Dominicana.

Importante en extremo es la misión que ha de desempeñar; y usted como Cónsul le prestará sus buenos servicios para propender á que su encargo tenga el mejor éxito posible.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor M. Durán, Cónsul de Venezuela en Santo Domingo.—D. I. P.—Número 719.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 11 de agosto de 1885.

Señor:

Con el carácter de Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela cerca del Gobierno de la República de Haití, parte el señor Doctor Benjamín Qüenza para esa Nación, llevando importante encargo; y usted, como Cónsul de Venezuela, le prestará todos los servicios conducentes al logro del propósito que él gestione como objetivo de su misión diplomática.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Cónsul de Venezuela en Haití.—D. I. P.—Número 720.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 12 de agosto de 1885.

Señor:

Nombrado el señor Doctor Benjamín Qüenza Enviado Extraordinario de la Nación cerca de las Repúblicas Dominicana y de Haití, el señor Presidente de la República ha determinado que se le entregue una mensualidad anticipada de su sueldo y el viático de ida.

Por el primer respecto le corresponde la suma de cuatro mil ciento sesenta y seis bolívares con sesenta y ocho céntimos, y por el segundo, la de doce mil quinientos bolívares.

Aguardo que usted se sirva ordenar el respectivo pago.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Ministro de Finanzas. —D. P. E.—Número 568.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 18 de agosto de 1885.

Señor:

Por la Secretaría del Ministerio de Relaciones Exteriores recibe usted los siguientes documentos:

Su nombramiento de Enviado Extraordinario cerca de las Repúblicas Dominicana y de Haití,

Carta de Gabinete del señor Presidente de la República para el Supremo Magistrado de Santo Domingo,

Carta de Gabinete para el Presidente de la República de Haití,

Oficios para los Cónsules de Venezuela en Santo Domingo y Haití,

Las Instrucciones,

Memorandum de todos los hechos que se relacionan con el vapor pirata *Justicia*; y cuyo memorandum tendrá como ampliación de las Instrucciones.

Proclama del General Venancio Pulgar, en que se titula Jefe de la Revolución y Supremo Director de la Guerra, fechada en Carúpano el 28 de junio del presente año,

Boletín Oficial de la Revolución, número 1º, suscrito por el General Venancio Pulgar, y en el cual está la lista de los Generales, Jefes, Oficiales y tropa que tomaron parte en el combate naval ocurrido en la noche del 28 de junio en el canal que media entre Carúpano y la isla de Margarita. Dicho Boletín contiene á su respaldo autógrafos de los señores General Venancio Pulgar, Rómulo E. D'Aubeterres, Bartolomé Milá de la Roca, José María Sucre y Pedro Ezequiel Rojas, excitando á varias personas á la rebelión,

Un número de la *Gaceta Oficial* en el cual se encuentra inserta la Ley de piratería vigente en Venezuela,

Un número de la *Gaceta Oficial*, en que está publicado el Decreto Ejecutivo de 30 de junio último, declarando pirata al vapor *Justicia*,

Nombramiento del señor General Manuel Vicente Castro Zavala, de Jefe de la Armada Nacional, para proceder á la captura de los vapores piratas *Justicia* y *Oriente*, alias *Torito*.

Digitized by Google

Instrucciones dadas al señor General Manuel Vicente Castro Zavala,

Relación de los tripulantes del vapor *Justicia*, comprendiendo los Generales, Jefes, Oficiales, soldados y marinos, cuya tripulación desembarcó en la isla de Santo Domingo,

Expediente formado por el General Vicente Ybarra en su carácter de Agente Confidencial de Venezuela en la República Dominicana, relativo á la llegada del vapor pirata á un puerto inhabilitado y sobre las gestiones hechas por el Cónsul Venezolano para conseguir su detención,

Expediente, en dos piezas, del proceso seguido al vapor pirata *Cántabro*,

El pasaporte.

Soy de usted atento servidor.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Benjamín Qüenza.—D. P. E.—Número 556.

DOCTOR MANUEL TOMAS LANDER

MINISTRO DE ESTADO EN EL DESPACHO DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

Libro el presente

Pasaporte al señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Dominicana y de Haití, quien se traslada con su Secretario al lugar de su destino.

Las autoridades nacionales y las de los Estados no le impedirán su tránsito ni embarco, antes se los facilitarán y le guardarán y harán guardar todas las consideraciones debidas al carácter que inviste.

Dado, firmado de mi mano y sellado con el sello del Ministerio de Relaciones Exteriores, en Caracas: á 11 de agosto de 1885.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

INSTRUCCIONES

A las cuales se atendrá el señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de la Nación cerca de las Repúblicas Dominicana y de Haití, en el caso del reclamo del vapor pirata denominado por los facciosos *Justicia Nacional.*

Preexistente en la República la Ley de piratería y agavillamiento, determinados por ella los hechos que constituyen tales delitos, el procedimiento á que están sometidos; y estando plenamente comprobado que el mencionado buque los ha ejecutado con las circunstancias más agravantes, el Gobierno de Venezuela, por Decreto de 7 de julio del año corriente, lo declaró reo de tales crímenes y de ello dió aviso á todos los Representantes de las Naciones amigas y á los Cónsules de la República en el extranjero, para que procediesen á cumplir las determinaciones del indicado Decreto.

Teniendo informes el Gobierno de que el buque pirata ha tratado de refugiarse en puertos de la República Dominicana, á donde llegó con toda informalidad, sin tener sus papeles en forma y sin estar autorizado por ninguna Nación para llevar bandera, ordenó al Cónsul de Venezuela en Santo Domingo y á su Agente Confidencial General Vicente Ybarra, que gestionasen ante aquel Gobierno la detención del buque, mientras Venezuela enviaba su Representante para que, comprobada la piratería, solicitase la entrega del buque, del armamento y de sus tripulantes; y es este el punto objetivo del encargo que le confía al Enviado Extraordinario señor Doctor Benjamín Qüenza. Por tanto, el señor Doctor Qüenza, al ser reconocido en su carácter Diplomático ante aquel Gobierno, lo cual tratará que se realize á la mayor brevedad posible, solicitará inmediatamente dicha entrega á nombre de la República de los Estados Unidos de Venezuela, teniendo en cuenta: primero, que la Legislación de Venezuela reconoce y determina el delito de piratería de acuerdo con los principios generales del Derecho de Gentes, con los casos que en la práctica se han realizado; segundo, que declaró pirata á dicho buque; tercero, que ordenó su persecución y aprehensión; cuarto, que lo notificó á todas las Naciones amigas entre las cuales se cuenta muy señaladamente la República Dominicana; y que entre Venezuela y otras Naciones ha habido casos análogos obteniendo la República éxito favorable en sus justas reclamaciones.

Digitized by Google

El señor Doctor Qüenza pedirá también al Gobierno de Santo Domingo la declaratoria de que Venezuela puede avocarse al conocimiento del juicio hasta dictar en el fallo definitivo, para adjudicar la presa y la respectiva prima á quien corresponda, de acuerdo con el Decreto Ejecutivo de 7 de julio del año corriente.

En todo caso el Representante del Gobierno debe gestionar en el proceso, de tal manera, que cualquiera que sea el resultado del juicio, el buque, su armamento, y los tripulantes, reciban tal destino que queden incapacitados para continuar hostilizando la paz de la República, atropellando sus instituciones, violando las leyes y ejecutando delitos, tales como los que han realizado en aguas y puertos de la Nación Venezolana.

El Doctor Qüenza tendrá en cuenta que el buque pirata ha estado al servicio no de beligerantes, sino de una gavilla que no obedecía á ningún principio, sino que se declaró en completa desobediencia al Gobierno para ejecutar todo género de crímenes.

A la República Haitiana con quien Venezuela sostiene cordialísimas relaciones, irá el señor Doctor Qüenza, si lo juzgare á propósito, con el mismo carácter de Enviado Extraordinario, para que trate de estrechar más y más las relaciones que ligan á ambos países.

El Gobierno confía muy en mucho en el celo, patriotismo y completa idoneidad que caracterizan al Enviado Extraordinario, señor Doctor Qüenza, y delega á su sabiduría todo aquello que diga relación con el asunto, que esté de acuerdo con estas instrucciones, y con las que verbalmente ha recibido.

Caracas: 14 de agosto de 1885.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

CONTINUACION

de las instrucciones á que se atendrá el señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Dominicana y de Haití.

La República de Venezuela tiene aceptada la determinación de dos clases de piratería, la del Derecho de Gentes y la del Derecho interno de

Digitized by Google

cada Estado. A la primera definen algunos diciendo que es "el delito de cometer depredaciones en los mares sin autorización de un Estado Soberano, ó con patente de diversos Soberanos que están entre sí en guerra."

Los piratas pueden ser capturados por los buques de cualquier Estado particular y sometidos á su jurisdicción territorial; pero los piratas de la segunda clase sólo pueden ser juzgados por la potencia en cuya jurisdicción delinquieron.

En el caso análogo del vapor denominado *Cántabro*, contestando la comunicación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, la República Dominicana expuso, por medio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, lo siguiente: "que habiendo dado cuenta á su Gobierno del caso que se denunciaba sobre la declaratoria de pirata contra dicho buque, se había resuelto por el Ministerio de Marina dar órdenes *terminantes* para proceder contra el citado vapor, si surcare aguas dominicanas."— El señor Doctor Qüenza hará valer esta explícita determinación que guarda tanta homogeneidad con el caso que actualmente se gestiona; y por ningún motivo convendrá en que el negociado del vapor pirata *Justicia* trate de someterse al procedimiento de leyes fiscales.

Debe también tener presente el señor Doctor Benjamín Qüenza que el Gobierno Dominicano no ha aprehendido al vapor pirata *Justicia*, sino que se refugió en puerto no habilitado de la Isla, huyendo á la constante persecución que le hacía la flota de Venezuela.

Dado caso que el Gobierno de Santo Domingo no acceda á las legales y justas pretensiones de Venezuela, el señor Doctor Qüenza se atendrá á las instrucciones que verbalmente se le han comunicado para este caso inesperado.

Caracas: 14 de agosto de 1885.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

MEMORANDUM

complementario de las instrucciones dadas al Doctor Qüenza.

—

HECHOS

El 20 de junio de 1885 se sintieron en Carúpano y Cariaco síntomas de perturbación del orden público federal, y en la noche del 22 estalló un movimiento en el primero de aquellos puntos, capitaneado por Críspulo Ortega que, con fuerza armada, proclamó la caída de las instituciones, invocando el nombre del General Venancio Pulgar, como Jefe y Director de la Revolución. Esta se encontró luego apoyada por dos vapores, uno de ellos denominado por los facciosos *Justicia*, armado en guerra y provisto de gran cantidad de municiones y armas, y á cuyo bordo estaba el mismo Pulgar; y el otro nombrado *Torito*, antes *Annette*, despachado de Puerto España para Saint Thomas con escala en Granada.

El *Justicia* apareció en Las Bocas el 26 del citado mes de junio: allí recibió á los expedicionarios que habían salido de Trinidad para tomar parte en la Revolución; y al siguiente día llegó á Carúpano en donde publicó el 28 un Manifiesto titulado *A la Nación*, firmado *Venancio Pulgar*, caracterizándose en ese documento con el título de Jefe de la Revolución y Supremo Director de la Guerra.

Como Carúpano había sido ocupado por los facciosos desde la noche del 22, Pulgar puso gente á bordo del *Justicia*, y remolcando cuatro buques de vela, hizo rumbo á la isla de Margarita, según su propia confesión.

En esa travesía, y como á las 12 de la noche del ya citado día 28, se encontró el vapor *Justicia* con una nave del Gobierno de la República, conocida con el nombre de *Reivindicador*, á las órdenes del capitán de navío, J. S. Sánchez. Hubo un combate naval de que da cuenta el mismo Pulgar en un boletín que, bajo el número 1º, hizo publicar en Carúpano el siguiente día 29, con la muy notable circunstancia de encontrarse publicada en ese documento la lista de los Generales, Jefes, Oficiales y tropa que tomaron parte en el combate naval, y de encontrarse publicada también la lista de la guarnición del vapor.

El 30 de junio del corriente año, el Gobierno de Venezuela dictó un Decreto declarando pirata al vapor *Justicia*, y en 7 de julio siguiente se

Digitized by Google

amplió ese Decreto para comprender en sus disposiciones el vapor *Torito* ó *Annette*, que también se había puesto al servicio de la Revolución. Antes de esa declaratoria se registra en nuestros Códigos la ley 1ª, título 3º del Penal, y que fue reformada en 6 de junio de 1884 y está publicada en la *Gaceta Oficial* número 2.365, la cual declara y pena como pirata á los buques armados en guerra contra la paz de la República; y es de observar que aquellos dos Decretos de 30 de junio y de 7 de julio, fueron oportunamente comunicados muy especialmente al Gobierno de Santo Domingo por el Cónsul de Venezuela en aquella República.

El 2 de julio fue recuperada la plaza de Carúpano con la derrota de los facciosos que la ocupaban; y la isla de Margarita que también había sido tomada por éstos, la recuperó el Ejército constitucional á las órdenes del General José A. Velutini, el 14 del citado mes de julio.

Para esa fecha no quedó de la Revolución sino el vapor pirata *Justicia*, amenazando con sus depredaciones, porque el *Torito* había sido apresado en "Los Frailes" por el crucero *Reivindicador*; y entonces el Presidente de la República, en cumplimiento de sus altos deberes, dispuso: "una flotilla para que se empleara única y exclusivamente en perseguir al que servía de refugio á los facciosos, y que había tenido la osadía de presentarse en las aguas de Cumaná, Barcelona, Píritu y La Guaira."

El 15 de julio una flotilla compuesta de los vapores *Augusto* y *Bermúdez*, bajo las inmediatas órdenes del General Manuel V. Castro Zavala, zarpó del puerto de La Guaira con rumbo á Margarita, llevando autorización de incorporar, si lo consideraba necesario, los vapores de guerra *Reivindicador* y *Centenario*, para contraerse con la más esmerada diligencia á la persecución del pirata. La flotilla recorrió toda la costa oriental tocando de paso en Barcelona, Cumaná y Margarita, de donde hizo rumbo á las Bocas de Trinidad, registrando de paso y con mucha diligencia las ensenadas del Golfo en que demoran Coche y la Costa Norte de Nueva Esparta. Todo fue en vano: y después de haberse perdido su rumbo, nuestros buques regresaron á La Guaira el 26, por orden del Gobierno, para refrescar sus provisiones, y una vez allí, y no queriendo que se interrumpiera la persecución, se ordenó la inmediata salida del vapor *Augusto* en demanda del rumbo del pirata. El *Augusto* llegó á Bonaire, y después de haber conferenciado el comisionado del Gobierno, General Vicente Ybarra, con el Agente Comercial de la República en aquella

Digitized by Google

Isla, y cuando se ocupaban de asegurar una goleta que llevaba carbón para el *Justicia*, se tuvo noticia de que este había hecho rumbo á Santo Domingo. Todo esto pasaba en los días 31 anterior, 1º, 2 y 3 del corriente: la goleta que se trataba de asegurar era conocida con el nombre de *Antonio Barretta*; y después de tomadas las disposiciones del caso, zarpó el *Augusto* con rumbo á Santo Domingo, á cuyo puerto llegó el día 5, y allí se encontró con que el vapor revolucionario huyendo de la persecución que se le hacía por nuestra flotilla, se había refugiado en aguas de la República Dominicana, anclando en la Bahía *Andrés*, puerto no habilitado, y que ya el Cónsul de Venezuela tenía pedido el aseguramiento del buque pirata, declarado así por la Nación ofendida con sus depredaciones.

De lo expuesto resulta: que hubo declaratoria formal de piratería hecha por el Gobierno de Venezuela y que éste persiguió sin tregua la nave facciosa hasta obligarla á refugiarse en territorio de otro país.

El Gobierno Dominicano pretende llevar el asunto del vapor *Justicia* á los Tribunales de aquella República, para que por sus condiciones sea juzgado y sentenciado en la forma que establece la ley sancionada por la Cámara Legislativa en 15 de mayo de 1876, mandada ejecutar el 19 del mismo mes. Y en este caso el Gobierno de Venezuela se opone á tan irregulares pretensiones, reclamando, con toda la eficacia de su derecho, la entrega de la nave pirata, con cuanto se encontró á su bordo al acto de ser examinada y detenida por el Comandante del Puerto en Santo Domingo.

El *Justicia* por sus condiciones de armamento, tripulación, y sobre todo por el intento con que navegaba, es y debe ser considerado como un buque armado en guerra para ponerlo al servicio de una revolución contra la paz de Venezuela, y de consiguiente está muy distante del caso de comiso á que pretende llevarlo el Gobierno Dominicano, con tanta mayor razón cuanto que la ley de 17 de mayo de 1876, examinada en su letra y en su espíritu, sólo comprende á las naves mercantes que traten de hacer contrabando ó perturbar el orden interior, circunstancias que no concurren en el *Justicia*, desde que consta que, perseguido y acosado por las armas de Venezuela, buscó asilo en las costas desiertas del primer territorio extraño que encontró.

Digitized by Google

DERECHO

Dado lo inaplicable de la Ley antes citada, y encontrándonos que en la República Dominicana no existe ninguna otra ley general ú objetiva á que referir el caso, es forzoso ocurrir al Derecho de Gentes y al Internacional, para dilucidar con sus principios la justicia que asiste á Venezuela en su demanda de extradición.

"Hay dos clases de piraterías, la del Derecho de Gentes y la del Derecho Interno de cada Estado.

"Definen algunos la primera diciendo, que es el delito de cometer depredaciones en los mares sin autorización de un Estado Soberano, ó con patente de diversos Soberanos que están entre sí en guerra. Los piratas pueden ser capturados por los buques de cualquier Estado particular y sometidos á su jurisdicción territorial. Los piratas de la segunda clase sólo pueden ser juzgados por la Potencia en cuya jurisdicción dilinquieren."

Esta doctrina parece ser la misma adoptada en Santo Domingo, como se desprende de la solemne declaratoria hecha por el Senado consultor en el año de 1876, en un caso idéntico y que copiado literalmente dice: "Que cuando un buque armado surca los mares sin la patente de navegación y documentos de la Nación y partido beligerante legalmente reconocido, que le acrediten como tal, se halla bajo la jurisdicción extensiva é imperante de la Nación á que supone pertenecer, soberana natural para calificar su naturaleza." Y sin duda en ella se fundó también la contestación que la Secretaría de Relaciones Exteriores de Santo Domingo dió al Gobierno de Venezuela en 17 de junio de 1882, con ocasión de la declaratoria de piratería del vapor *Cántabro* ó *Colón*, cuyos términos para mayor claridad se insertan aquí: "Señor Ministro: he tenido la honra de recibir la atenta circular de V. E., fechada á 16 del mes próximo pasado, que incluye el Decreto por el cual el Excmo. señor Presidente de la República de los Estados Unidos de Venezuela, declara pirata el vapor antes nombrado *Cántabro* hoy *Colón* que ha pasado á ser de los revolucionarios de Venezuela, cometiendo hostilidades en la costa de la República hermana; y solicita al propio tiempo del Gobierno Dominicano el concurso necesario para detener dicha nave hasta probar su crimen, en el caso de que aparezca en aguas dominicanas. En contestación, me es grato manifestar á V. E. que habiendo dado cuenta á mi Gobierno del caso que se denuncia,

Digitized by Google

éste ha resuelto que por el Ministerio de Marina se den órdenes terminantes para proceder contra el citado vapor, si surcare aguas dominicanas, lo cual participaría esta Secretaría de Estado á la del digno cargo de V. E., en la debida oportunidad.—Renuevo etc.—(Firmado).—*Cro. A. de Moya.*"

El Gobierno de Venezuela, considerando lo actuado por el Gobierno Dominicano con relación al vapor *Justicia* y á las gestiones que sobre ese asunto ha hecho el Cónsul de la República Doctor M. Durán, encuentra:

Que los procedimientos adoptados por el Gobierno de Santo Domingo no han sido tan francos y decididos como era de esperarse entre dos Naciones amigas, pues desde la declaración de Augusto Celis, que se tituló Capitán del pirata, apareció plenamente probado que este buque no tenía nacionalidad ni bandera, y ese solo hecho, á la Ley del Derecho Público, bastaba para tenerlo en el calificativo que le dió el Ejecutivo Federal de Venezuela, con tanta mayor razón cuanto que el dicho buque apareció cargado de elementos de guerra, y sus tripulantes declararon ser los mismos que habían intentado contra la paz, tomando parte en la facción que acaudilló Pulgar.

Esas pruebas, confirmadas luego por las solicitudes del Doctor Durán, ameritaban que el Gobierno de Santo Domingo consecuente con sus procederes anteriores, tuviese el *Justicia* á la orden del Gobierno de Venezuela, ó lo entregase, probado como estaba su delito de filibusterismo en aguas y territorio de esta República.

Agrégase á esto, que los tripulantes no son comerciantes de profesión, carecen de relaciones en Santo Domingo, y es evidente que desconocen las leyes sobre régimen de Aduana, desde que, sin duda por la cobardía del crimen, arribaron á una costa no habilitada para salvarse de la persecución que se les hacía.

No hay, pues, razón alguna que justifique la pretensión de someter el buque mencionado á los Tribunales de Justicia de Santo Domingo, á pretexto de seguirles causa de comiso por una trasgresión de la Ley de Aduanas, dejando impunes los mil atentados cometidos en Venezuela. Tampoco sería aceptable someterlo á un Tribunal de Almirantazgo, porque el Derecho Internacional previene, que sólo toca juzgar esa clase de buques piratas á los Tribunales de la Nación agraviada, por excesos y depredaciones cometidas contra su paz

Digitized by Google

interior. La cuestión de que se trata se refiere á obligaciones internacionales de Gobierno á Gobierno, en que dos Naciones extranjeras y amigas son parte en un mismo asunto. Venezuela, porque declaró pirata al buque consabido y lo reclama para juzgarlo, exhibiendo al efecto las pruebas de su derecho; y Santo Domingo, en cuyas costas fué á guarecerse la nave perseguida, que alega como motivos para avocarse el conocimiento de la causa, informalidades que ciertamente son indispensables para los buques que hacen el comercio honrado. Cuestión es esta tan clara que no debió merecer los honores de la discusión, pues al aparecer, como apareció de las primeras diligencias, acreditado de un modo inequívoco que el buque se llamaba *Justicia*, que no tenía bandera ni nacionalidad, que conducía elementos de guerra y oficiales y soldados, convictos de haber intentado contra la paz de Venezuela, la entrega ha debido efectuarse administrativamente. Por desgracia no se hizo así, y en tal situación es bien hacer, que el Gobierno Dominicano se persuada de un deber que le incumbe y cuyo cumplimiento exige el Gobierno de Venezuela.

Aun en los casos de guerra civil, en que á naves sublevadas se las declara piratas, las doctrinas practicadas por las grandes potencias, se reducen á establecer que tales naves armadas por las facciones opuestas al Gobierno legítimo, y reconocidas y apresadas en alta mar y aun en las aguas de su propio Estado, cuando cometen violaciones del Derecho de Gentes, en daño de terceras Naciones ó de sus conciudadanos, ó cuando llegan á puertos de esas mismas Naciones; *y en uno ú otro, pueden ser entregadas al Gobierno de cuya obediencia se han sustraído por medio de la rebelión.* De aquí se sigue que la jurisdicción de Venezuela en el caso del *Justicia* le es indiscutiblemente privativa, porque fue en aguas de la República y contra la paz interior que se cometieron los atentados que ameritaron la persecución.

Y es además principio general del Derecho de Gentes que se entregue al Estado reclamante todo cuanto ha sido elemento del delito ó pueda servir para la comprobación de él, y esto, aun cuando haya sido imposible aprehender al delincuente.

Son tan importantes y decisivas las doctrinas anteriormente expuestas en el caso que nos ocupa, que ellas han recibido en la práctica la sanción más explícita y categórica de Naciones poderosas co-

Digitized by Google

mo los Estados Unidos del Norte, Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia y otras que las han fijado como principios irrevocables del Derecho de Gentes.

Y ese principio que reconoce la necesidad de la extradición para preservar á la sociedad de grandes atentados y crímenes, va hoy tan lejos en su aplicación, que aun sin obligaciones previamente estipuladas, las Naciones por su propio interés la han aceptado tácitamente, y se apresuran á entregar los delincuentes con todo lo que pueda ser cuerpo del delito, exigiendo únicamente para tal entrega la comprobación de la falta y la reclamación del país ofendido.

De suerte, pues, que el buen sentido universal consagrando voluntariamente la aplicación de esas reglas, les ha venido á dar la más alta sanción; hasta tal punto que Venezuela misma entregó *motu propio* al Gobierno de S. M. B. un súbdito inglés capturado en Tucacas, porque confesó ser él uno de los asesinos de Lord Cavendish, Virey de Irlanda. Inglaterra á su vez, por medio del Gobernador de Trinidad, en el año de 1879 entregó á Venezuela la persona del ciudadano Gaspar Hernández, indiciado de homicidio y robo.

Los Estados Unidos de Colombia han observado y observan con Venezuela igual conducta, no sólo respecto de los ciudadanos que salvan sus fronteras y conspiran contra la paz, sino que recientemente mandó entregar el vapor pirata *Cántabro* con todo lo que tenía á su bordo, fundándose entre otras razones en las siguientes que no carecen de importancia en la cuestión actual:

En que los actos criminosos del vapor fueron ejecutados en aguas territoriales de Venezuela y el Gobierno ofendido lo declaró pirata en nombre y por autoridad de sus leyes.

En que no obstante ser la piratería delito contra el género humano, sujeta según el Derecho de Gentes, á la jurisdicción de todas las Naciones y especialmente á la de aquella que aprehende á los delincuentes, en el caso del *Cántabro*, la jurisdicción de Venezuela debía reputarse y se reputó privativa, por cuanto los actos criminosos se ejecutaron en jurisdicción de esa República; y porque es deber de una Nación hermana y amiga facilitar á otra de igual condición los medios conducentes para hacer franca y expedita su Administración de justicia y para seguridades de su paz interior.

No hay, pues, por qué dudar, que Santo Domingo, tan amigo de Ve-

Digitized by Google

nezuela como de la justicia y de toda buena causa, no observe en el caso presente un procedimiento cónsono con sus antecedentes y adaptado á los principios más sencillos de la amistad de los pueblos hermanos y de los que dirigen y guían las obligaciones internacionales, sobre las cuales descansa el orden y quietud de todos los Gobiernos, recíprocamente constreñidos á mirarse bien para huir de los peligros de la guerra y de las funestas consecuencias que siempre trae consigo.

PRUEBAS

Entre los documentos que pueden producirse para que obren definitivamente en la cuestión, se encuentran:

1º La proclama del General Venancio Pulgar, en que, titulándose Jefe de la Revolución y Supremo Director de la Guerra contra Venezuela, define el movimiento y sus tendencias con la esperanza de un próximo triunfo.

2º El Boletín oficial de la Revolución, marcado número 1º; suscrito por el General Venancio Pulgar y en el cual está la lista de los Generales, Jefes, Oficiales y tropa que tomaron parte en el combate naval ocurrido en la noche del 28 de junio en el canal que media entre Carúpano y la Isla de Margarita. Ese documento contiene á su respaldo autógrafos de los señores General Venancio Pulgar, Rómulo D' Aubeterre, Bartolomé Milá de la Roca, José María Sucre y Pedro Ezequiel Rojas, excitando á varias personas á la rebelión; y debe producirse junto con el número 6º, para dejar acreditada la identidad de la nave y la de los revolucionarios que desembarcaron en Santo Domingo.

3º Un número de la *Gaceta Oficial* en el cual se encuentra inserta la Ley de piratería vigente en Venezuela.

4º Dos números de la misma *Gaceta Oficial* en que aparecen publicados los Decretos Ejecutivos de 30 de junio y de 7 de julio declarando piratas los vapores *Justicia* y *Torito*.

5º Nombramiento é instrucciones comunicadas al General M. V. Castro Zavala, Jefe de la Armada Nacional destinada á la persecución del pirata. Estos documentos deben tenerse en reserva, y el Enviado de Venezuela hará uso de ellos en sus gestiones, es decir, basándose en su contenido.

Digitized by Google

6º Relación de los tripulantes del vapor *Justicia*, de la cual debe hacer uso en la forma que indica el número 2º

7º Expediente formado por el General Vicente Ybarra en su carácter de Agente Confidencial de Venezuela en la República Dominicana, relativo á la llegada del vapor pirata á un puerto no habilitado, y sobre las gestiones hechas por el Cónsul Venezolano para conseguir su detención.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Caracas: 18 de agosto de 1885.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 24 de agosto de 1885.

Señor:

El Supremo Magistrado de la República ha tenido á bien nombrar, con el voto afirmativo del Consejo Federal, al señor General Vicente Ybarra, Adjunto á la Legación puesta á cargo de usted.

Lo que tengo á honra comunicarle para que se sirva dar posesión de su destino al indicado General Ybarra.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Dominicana y de Haití.

Legación de Venezuela en la República Dominicana.

Número 1.

Santo Domingo: 28 de agosto de 1885.

Excelentísimo señor:

El Gobierno de mi Patria me ha conferido el alto honor de venir á representarla ante la Nación Dominicana, con el carácter de Enviado Extraordinario.

Digitized by Google

Tengo la satisfacción de enviar, aquí incluida, copia legalizada de mi Carta Credencial; y suplico á V. E. se sirva recabar del Excelentísimo señor Presidente de la República el día y la hora en que me sea permitido consignar en sus manos la Autógrafa que le dirije el Supremo Magistrado de la República de los Estados Unidos de Venezuela.

En tan pertinente ocasión me es honroso ofrecer á V. E. el testimonio de mi consideración muy distinguida.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excelentísimo señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana.

República Dominicana. — Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

Santo Domingo: 29 de agosto de 1885.

Excelentísimo señor:

Junto con la atenta carta oficial de V. E. fecha de ayer, he tenido el honor de recibir copia legalizada de la Carta Credencial que acredita á V. E. en el elevado carácter de Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela cerca de esta República.

Al tener la honra de avisar á V. E. recibo de ambos documentos, me es grato anunciarle que, dada cuenta de ellos á S. E. el Presidente, en Consejo de Gobierno, he recibido instrucciones para dar la más cordial bienvenida al honorable personaje que la República hermana de Venezuela envía como su Representante á la Dominicana, y participarle que S. E. recibirá á V. E. en audiencia oficial mañana domingo 30 de los corrientes, á las 11 a. m., en el Palacio de Gobierno.

Es grato al suscrito aprovechar tan pertinente ocasión para testimoniar á V. E. las seguridades de su perfecta consideración, con que se suscribe de V. E.

Muy atento servidor,

JOSÉ DE J. CASTRO.

Excelentísimo señor Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela.

Digitized by Google

Legación de Venezuela en la República Dominicana.

Número 2.

Santo Domingo: 29 de agosto de 1885.

Excelentísimo señor:

En conocimiento, por la atenta nota de V. E., de esta misma fecha, acerca del día y hora fijados por S. E. el señor Presidente de la República para recibirme en audiencia oficial, tengo la honra de adjuntar á V. E. la correspondiente copia del discurso que leeré en aquel acto.

Me es muy grato reiterar al Excelentísimo señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores las seguridades de mi consideración más distinguida.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excelentísimo señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores.

Excelentísimo señor Presidente:

El Gabinete de mi Patria me ha hecho el honor de acreditarme con el carácter de Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, cerca de la República Dominicana.

Las cordiales relaciones que ésta ha sabido mantener incólumes con aquéllos, me permiten esperar que dejaré cumplida fielmente, y con recíprocas satisfacciones, la importante misión que me ha traído á este hermoso país.

Ello será parte, me complazco en creerlo, á estrechar más y más los vínculos de amistad fraternal que felizmente han unido á ambos Gobiernos.

Pongo en manos de V. E. la Autógrafa del Benemérito General Joaquín Crespo, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Es copia.

El Secretario,

Miguel Blanco Baroz.

Digitized by Google

JOSE DE J. CASTRO,

SECRETARIO DE ESTADO DE RELACIONES EXTERIORES,

B. L. M.

A S. E. el señor Doctor Benjamín Qüenza, y tiene la honra de incluirle copia legalizada del discurso leído por S. E. el Presidente, en el acto de su recepción oficial como Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela.

El Secretario de Estado de Relaciones Exteriores aprovecha gustoso la oportunidad que se le presenta para reiterar al señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, las protestas muy sinceras de su alta consideración.

Santo Domingo: 1º de setiembre de 1885.

COPIA

Del discurso leído por el ciudadano Presidente de la República Dominicana, en el acto de la recepción del Excmo. señor Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela.

Señor Ministro:

Con verdadera satisfacción recibo de vuestras manos la Autógrafa que os acredita con el carácter de Enviado Extraordinario del Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela cerca de la República Dominicana.

Sed bien venido!

Tenéis razón en esperar que la importante misión que honra hoy á la República Dominicana con vuestra presencia, quedará fielmente cumplida y con recíprocas satisfacciones: la República Dominicana ha tenido siempre gran interés en mantener y estrechar las relaciones de amistad con todas las Repúblicas hermanas, comprendiendo que las une el mismo lazo y tienen idénticas aspiraciones.

En cuanto á mí os aseguro, señor Ministro, que hallaréis de parte de mi Gobierno, la más franca y leal amistad; y me complazco en manifestaros que, dadas las buenas disposiciones que habéis mani-

Digitized by Google

festado y las relevantes prendas que os distinguen, los lazos de recíproca amistad que existen entre ambos países quedarán fijados sobre bases definitivas.

Señor Ministro, quedáis reconocido en vuestro carácter de Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela.

Es copia.

El Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores,

J. A. BONILLA ESPAÑA.

Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

DOCTOR BENJAMÍN QUENZA,

ENVIADO EXTRAORDINARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

B. L. M.

Al Excmo. señor Doctor Don José de Jesús Castro, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, y tiene la honra de acusarle recibo de la copia legalizada del discurso que S. E. el Presidente de la República leyó en el acto de la recepción oficial del Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela.

Este aprovecha gustoso la oportunidad que se le presenta para reiterar al señor Doctor Don José de J. Castro, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, las protestas muy sinceras de su alta consideración.

Santo Domingo: 2 de setiembre de 1885.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Número 4.

Santo Domingo: 1º de setiembre de 1885.

Excelentísimo señor:

En el propósito de cumplir fielmente la misión que mi Gobierno

Digitized by Google

se ha dignado confiarme, y en el de hacer palpable al de esta República, cerca del cual he sido acreditado, la justicia de la causa cuya defensa me ha sido encomendada, espero que V. E. me permitirá hacer un ligero resumen de los hechos, antes de entrar de lleno en la cuestión de derecho.

El 20 de junio del corriente año se sintieron en Carúpano y Cariaco síntomas de perturbación del orden público federal, y en la noche del 22, estalló un movimiento en el primero de aquellos puntos, capitaneado por Críspulo Ortega, que con fuerza armada proclamó la caída de las instituciones, invocando el nombre del General V. Pulgar, como Jefe y Director de la Revolución. Esta se encontró luego apoyada por dos vapores, uno de ellos denominado por los facciosos *Justicia*, armado en guerra y provisto de gran cantidad de municiones y armas, y á cuyo bordo estaba el mismo Pulgar; y el otro, nombrado *Torito*, antes *Annette*, despachado de Trinidad para Saint Thomas, con escala en Granada.

El *Justicia* apareció en Las Bocas el 26 del citado mes de junio: allí recibió á los expedicionarios que habían salido de Trinidad para tomar parte en la Revolución; y al siguiente día llegó á Carúpano, en donde publicó el 28 un Manifiesto titulado *A la Nación*, firmado *Venancio Pulgar*, caracterizándose en ese documento con el título de Jefe de la Revolución y Supremo Director de la Guerra.

Como Carúpano había sido ocupado por los facciosos desde la noche del 22, Pulgar puso gente á bordo del *Justicia*, y remolcando cuatro buques de vela, hizo rumbo á la isla de Margarita; según su propia confesión. En esa travesía y como á las doce de la noche del ya citado día 28, se encontró el vapor *Justicia* con una nave del Gobierno de la República, conocida con el nombre de *Reivindicador*, á las órdenes del Capitán de Navío J. S. Sánchez. Hubo un combate naval de que da cuenta el mismo Pulgar en un boletín que bajo el número 1º hizo publicar en Carúpano el siguiente día 29, con la muy notable circunstancia de encontrarse publicada en ese documento, la lista de los Generales, Jefes, Oficiales y tropa que tomaron parte en el combate naval, y de encontrarse publicada también la lista de la guarnición del vapor.

El 30 de junio del presente año el Gobierno de Venezuela dictó un Decreto declarando pirata al vapor *Justicia*, y en 7 de julio siguiente, se amplió ese Decreto para comprender en sus disposiciones

Digitized by Google

el vapor *Torito* ó *Annette* que también se había puesto al servicio de la Revolución.

Antes de esa declaratoria se registra en nuestros Códigos la Ley 1ª Título 3º del Penal, y que fué reformada en 6 de junio de 1884 y está publicada en la *Gaceta Oficial*, número 2.365, la cual declara y pena como piratas á los buques armados en guerra contra la paz de la República; y es de observar que aquellos dos Decretos de 30 de junio y 7 de julio fueron oportunamente comunicados muy especialmente al Gobierno de esta República por el Cónsul de Venezuela.

El 2 de julio fue recuperada la plaza de Carúpano con la derrota de los facciosos que la ocupaban; y la isla de Margarita, que también había sido tomada por éstos, la recuperó el Ejército Constitucional á los órdenes del Ministro de Crédito Público, General José Antonio Velutini, el 14 del citado mes de julio.

Para esa fecha no quedó de la Revolución sino el vapor pirata *Justicia*, amenazando con sus depredaciones, porque el *Torito* había sido apresado en Los Frailes por el crucero *Reivindicador*; y entonces el Presidente de la República, en cumplimiento de sus altos deberes, dispuso organizar una flotilla, para que se empleara única y exclusivamente en perseguir la nave que servía de refugio á los facciosos, y que había tenido la osadía de presentarse en las aguas de Cumaná, Barcelona, Píritu y La Guaira.

El 15 de julio, aquella flotilla compuesta de los vapores *Augusto* y *Bermúdez*, bajo las inmediatas órdenes del General Manuel V. Castro Zavala, zarpó de La Guaira con rumbo á Margarita, llevando autorización de incorporar, si lo consideraba necesario, los vapores de guerra *Reivindicador* y *Centenario*, para contraerse con la más esmerada diligencia á la persecución del pirata. La flotilla recorrió toda la costa oriental, tocando de paso en Barcelona, Cumaná y Margarita, de donde hizo rumbo á las Bocas de Trinidad, registrando de paso y con mucha diligencia las ensenadas del Golfo en que demoran Coche y la Costa Norte de Nueva Esparta.

Todo fué en vano: el pirata huía á plena máquina; y después de haberse perdido su rumbo, nuestros buques regresaron á La Guaira el 26, por orden del Gobierno para refrescar sus provisiones. Una vez allí, y no queriendo que se interrumpiera la persecución, se or-

Digitized by Google

denó la inmediata salida del vapor *Augusto* en demanda de la nave enemiga. Aquél llegó á Bonaire, y después de haber conferenciado el comisionado del Gobierno, General Vicente Ibarra, con el Agente Comercial de la República en la Isla, y cuando se ocupaban de asegurar una goleta que llevaba carbón para el *Justicia*, se tuvo informes de que éste había hecho rumbo á Santo Domingo. Todo eso pasaba en los días 31 de julio, 1º, 2 y 3 de agosto.

La goleta que se trataba de asegurar era conocida con el nombre de *Antonio Barreta*; y después de tomadas las disposiciones del caso, zarpó el *Augusto* con rumbo á esta República, á cuyo puerto principal llegó el día 5 del mismo agosto, encontrándose en esta capital con que el vapor revolucionario, huyendo de la persecución que se le hacía por nuestra flotilla, se había refugiado en aguas de la República Dominicana, anclando en la bahía Andrés, puerto no habilitado, y que ya el Cónsul de Venezuela tenía pedido el aseguramiento del buque pirata, declarado así por la Nación ofendida con sus depredaciones.

De lo expuesto resulta: que hubo declaratoria formal de piratería hecha por el Gobierno de Venezuela, y que éste persiguió sin tregua la nave facciosa hasta obligarla á refugiarse en aguas de otro país.

Por virtud de este suceso, es evidente que no quedan al Gobierno Dominicano sino tres vías que seguir: ó llevar el asunto del vapor *Justicia* á los Tribunales de la República, para que por sus condiciones sea juzgado y sentenciado en la forma que establece la Ley sancionada por la Cámara Legislativa en 15 de mayo de 1876, mandada ejecutar el 19 del mismo mes:—ó someter dicho buque á un tribunal de Almirantazgo, y declararlo buena presa;—ú ocurrir al Derecho Internacional para establecer las conclusiones que esclarezcan la verdad y abran campo á los fallos de la justicia.

Supuesto el primer caso, el Gobierno de Venezuela notaría desde luego lo inadecuado de semejante procedimiento, y se apresuraría á reclamar, con toda la eficacia de su derecho, la entrega de la nave pirata con cuanto se encontró á su bordo al acto de ser examinada y detenida por el Comandante del Puerto en esta capital. Para ello alegaría con lujo de razón que el *Justicia*, por sus condiciones de armamento, tripulación, y sobre todo, por el intento con que navegaba, es y debe ser considerado como un buque armado en guerra

Digitized by Google

para ponerlo al servicio de una Revolución contra la paz de Venezuela, y de consiguiente está muy distante de constituir caso de comiso, con tanta mayor razón cuanto que la Ley de 17 de mayo de 1876, examinada en su letra y en su espíritu, sólo comprende á las naves mercantes que traten de hacer contrabando ó perturbar el orden interior, circunstancias que no concurren en el *Justicia*, desde que consta que, perseguido y acosado por las armas de Venezuela, buscó asilo en las costas del primer territorio extraño que encontró.

Supuesto el segundo caso, tampoco sería aceptable para Venezuela que el vapor *Justicia* fuese sometido á un tribunal de Almirantazgo, porque el Derecho Internacional previene que sólo toca juzgar esa clase de buques piratas á los tribunales de la Nación agraviada por excesos y depredaciones cometidos contra su paz interior. La cuestión de que se trata se refiere á obligaciones internacionales, de Gobierno á Gobierno, en que dos Naciones extranjeras y amigas son parte en un mismo asunto: Venezuela, porque declaró pirata el buque consabido, y lo reclama para juzgarlo, exhibiendo al efecto las pruebas de su derecho; y la República Dominicana, en cuyas costas vino á guarecerse la nave perseguida. Cuestión es esta tan clara que no merece los honores de la discusión, pues al aparecer, como apareció de las primeras diligencias, acreditado de un modo inequívoco que el buque se llamaba *Justicia*, que no tenía bandera ni nacionalidad, que conducía elementos de guerra y oficiales y soldados, convictos de haber intentado contra la paz de Venezuela, lo procedente era que la entrega hubiera debido verificarse administrativamente.

Dada, pues, la irregularidad que ofrecía la marcha legal del Gobierno Dominicano por las dos primeras vías indicadas, y encontrándose que en esta República no existe ninguna Ley general ú objetiva á que referir el caso, es bien optar por el medio de ocurrir al Derecho de Gentes para dilucidar, á la luz de sus principios y de sus más corrientes doctrinas, la justicia que asiste á Venezuela.

En efecto:—" Hay dos clases de piratería, la del Derecho de Gentes y la del Derecho Interno de cada Estado. Definen algunos la primera diciendo, que es el delito de cometer depredaciones en los mares, sin autorización de un Estado Soberano ó con patentes de diversos Soberanos que están entre sí en guerra. Los piratas pueden ser capturados por los buques de cualquier Estado particular y sometidos á su jurisdicción

Digitized by Google

territorial. Los piratas de la segunda clase sólo pueden ser juzgados por la Potencia en cuya jurisdicción delinquieron." (Seijas, Derecho Internacional Hispano Americano, Tomo I, página 115).

"En el lenguaje internacional es necesario entender por esta palabra (piratería) todo robo ó pillaje de un navío amigo, toda depredación, &."

A esta definición general se añade una segunda, que deriva exclusivamente de las leyes particulares sancionadas por cada Estado, y en virtud de las cuales han sido asimilados á ese crimen, para juzgarlos y penarlos por los tribunales de aquéllos, hechos que bajo el punto de vista internacional no tienen intrínsecamente un carácter criminal.

"Esta última clase de piratería, como que no tiene ningún carácter de universalidad, no sabría ser justiciable sino por los tribunales del país que la ha elevado á la altura de crimen marítimo.

"Carecen de toda representación las naves armadas por las facciones opuestas de hecho á un Gobierno y no reconocidas como beligerantes: ellas pueden ser detenidas y tomadas en alta mar y aun en las aguas de su propio Estado, cuando violan el Derecho de Gentes, en detrimento de las demás Naciones ó de sus ciudadanos, ó cuando arriban á los puertos de esas mismas Naciones. En el uno ó el otro caso pueden ser entregadas al Gobierno á cuya obediencia se sustrajeron por la rebelión." (Calvo, Derecho Internacional teórico y práctico.—Tomo II.—Libro XIV.—Sección 2ª—§ 1.134, 1.150, 1.157).

Esta doctrina es la misma adoptada por la República Dominicana, como se desprende de la solemne declaratoria hecha por el Senado Consultor el año de 1876, en un caso idéntico, y que copiada literalmente, dice: "Que cuando un buque armado surca los mares sin la patente de navegación y documentos de la Nación ó partido beligerante legalmente reconocido, que le acrediten como tal, se halla bajo la jurisdicción extensiva é imperante de la Nación á que supone pertenecer, soberana natural para calificar su naturaleza." Y sin duda en ella se fundó también la contestación que la Secretaría de Relaciones Exteriores de la misma República Dominicana dió al Gobierno de Venezuela en 17 de junio de 1882, con ocasión de la declaratoria de piratería del vapor *Cántabro* ó *Colón*, cuyos términos, para mayor claridad, se insertan aquí: "Señor Ministro.—

Digitized by Google

He tenido la honra de recibir la atenta circular de V. E., fecha da á 16 del mes próximo pasado, que incluye el Decreto por el cual el Excelentísimo señor Presidente de la República de los Estados Unidos de Venezuela, declara pirata al vapor antes nombrado *Cántabro* hoy *Colón*, que ha pasado á ser de los revolucionarios de Venezuela, cometiendo hostilidades en la costa de esa República hermana, y solicita al propio tiempo del Gobierno Dominicano el concurso necesario para detener dicha nave hasta probar su crimen, en el caso en que aparezca en aguas dominicanas. En contestación me es grato manifestar á V. E., que habiendo dado cuenta á mi Gobierno del caso que se denuncia, éste ha resuelto que por el Ministerio de Marina se den órdenes terminantes para proceder contra el citado vapor si surcare aguas dominicanas, lo cual participaría esta Secretaría de Estado á la del digno cargo de V. E. en la debida oportunidad.—Renuevo &.—*Casimiro N. de Moya.*"

Son tan importantes y decisivas las doctrinas y prácticas anteriormente expuestas, para el caso que nos ocupa, que ellas han recibido la sanción más explícita y categórica de Naciones poderosas como los Estados Unidos del Norte, Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia y otras que las han fijado como principios irrevocables del Derecho de Gentes.

El Gobierno de Venezuela, teniendo en cuenta el carácter del vapor *Justicia* y considerando las gestiones hechas sobre ese asunto por el Cónsul de la República, Doctor Manuel Durán, encuentra que desde la declaración de Augusto Celis, que se tituló Capitán del pirata, apareció plenamente probado que este buque no tenía nacionalidad ni bandera: que apareció cargado solamente de elementos de guerra: que sus tripulantes declararon ser los mismos que habían intentado contra la paz de Venezuela, tomando parte en la facción que acaudilló el General Pulgar: que no siendo los dichos tripulantes de profesión mercantil y careciendo de relaciones en Santo Domingo, es evidente que desconocían las leyes sobre régimen de Aduanas, desde que sin duda por la cobardía del crimen, arribaron á una costa no habilitada, para salvarse de la persecución que se les hacía; y que todos esos hechos, vistos á la luz del Derecho Público, han de bastar para tener á la nave enemiga en el calificativo que le dió el Poder Federal de los Estados Unidos de Venezuela.

Digitized by Google

Probado, pues, que la presente cuestión sólo debe ventilarse en el campo del Derecho Internacional, y demostrada la identidad del vapor pirata *Justicia*, no hay por qué dudar que la República Dominicana, tan amiga de Venezuela y de los principios de la civilización, así como de la equidad y de toda buena causa, no observe en el caso presente un procedimiento cónsono con sus antecedentes, y adaptado á los hábitos más sencillos de la amistad de los pueblos hermanos y de los que dirigen y guían las obligaciones internacionales, sobre las cuales descansan el orden y quietud de los Estados, recíprocamente convencidos de que su primer deber es huir de los peligros de la guerra y de las funestas consecuencias que traen siempre consigo.

Resumiendo los puntos culminantes de esta nota, permítame, en conclusión, V. E., que á nombre de los Estados Unidos de Venezuela y cumpliendo instrucciones terminantes, solicite del Gobierno Dominicano, por el muy digno órgano de V. E.:

1º La entrega, por la vía administrativa, del vapor *Justicia* con todo el armamento, elementos de guerra, objetos y enseres que trajo á su bordo, fundando esa reclamación: en que la Ley venezolana reconoce y determina el delito de piratería de acuerdo con los principios generales del Derecho de Gentes y con los casos que en la práctica se han realizado: en que declaró pirata á dicho vapor: en que ordenó y activó su persecución: en que la notificó á todas las Naciones amigas: en que el *Justicia* detenido por el Gobierno Dominicano es el mismo vapor *Justicia* que Venezuela declaró pirata y que persiguió sin descanso en todos los mares y todas las costas, hasta que evadió esa persecución, refugiándose en esta República hermana: en que, por último, entre Venezuela y otras Naciones ha habido casos análogos, obteniendo la República éxito favorable en sus justas reclamaciones; y

2º La declaratoria por parte de la República Dominicana, de que Venezuela se avoque el conocimiento del juicio del vapor pirata *Justicia*, hasta dictar el fallo definitivo, para adjudicar la presa á quien corresponda, de acuerdo con el Decreto Ejecutivo de 7 de julio del corriente año.

Sírvase V. E. aceptar el reiterado testimonio de mi más alta consideración.

(Firmado). BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 5 de enero de 1886.

Es copia exacta de su original.

MANUEL TOMÁS LANDER.

DOCTOR BENJAMIN QÜENZA

ENVIADO EXTRAORDINARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

Saluda atentamente al señor Doctor Don J. de J. Castro, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, con ocasión de suplicarle se sirva acordar día y hora para tener conferencia, á fin de producir en ella el Enviado Extraordinario ante el señor Secretario de Estado, varios documentos muy importantes y que se relacionan estrechamente con la misión confiada al primero.

El Enviado Extraordinario de Venezuela reitera al señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, las protestas de su más profunda consideración.

Santo Domingo: 2 de setiembre de 1885.

JOSÉ DE J. CASTRO

SECRETARIO DE ESTADO DE RELACIONES EXTERIORES

Saluda atentamente á S. E. el señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela y tiene la satisfacción de señalar el día de mañana, jueves, á las 4 p. m., para honrarse en recibir á S. E. el señor Enviado Extraordinario, á quien protesta, nuevamente, las seguridades de su perfecta consideración.

Santo Domingo, Palacio de Gobierno: 2 de setiembre de 1885.

Digitized by Google

En la ciudad de Santo Domingo, á 3 de setiembre de 1885, reunidos el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana y el Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, en el Salón del Despacho del primero, tuvo efecto la primera conferencia acordada, habiendo producido durante ella el segundo, los documentos siguientes: 1º El Manifiesto revolucionario de Venancio Pulgar "A la Nación," fechado en Carúpano á 28 de junio del corriente año: 2º El Boletín oficial de guerra, número 1º, firmado por el mismo Pulgar y fechado á bordo del vapor *Justicia* en 29 del mismo junio. Al pie de este Boletín se halla la lista de los Jefes, oficiales y soldados que tomaron parte en el combate contra el *Reivindicador*, vapor de guerra del Gobierno de Venezuela, así como la de los marinos que estaban al servicio de dicho vapor *Justicia*. Comparada esa lista con la que un mes después levantó el Gobierno civil y militar de esta ciudad cuando fue decretada la detención de la nave, resultaron más de cincuenta y tres individuos de los mismos que estaban á bordo en la noche del combate, desembarcados del mismo buque en esta capital, notándose también identidad en los nombres de los marinos extranjeros del propio vapor, con algunas pequeñas diferencias producidas por hallarse dichos nombres en extraño idioma: 3º Un autógrafo, en lápiz, de Venancio Pulgar y otros revolucionarios, al respaldo del Boletín indicado: 4º la *Gaceta Oficial* de los Estados Unidos de Venezuela, número 3.265, conteniendo la Ley I, Título V del Código Penal, y cuyo artículo 468, dice así, en su inciso 4º: "Cometen el delito de piratería.....los ciudadanos que, sin licencia expresa del Gobierno, armen en guerra embarcaciones y corran de esta suerte el mar:" 5º El número 3.550 de la misma *Gaceta Oficial* conteniendo el Decreto Ejecutivo de 30 de junio del corriente año, declarando pirata el vapor *Justicia*; y 6º el número 3.556, de la propia hoja oficial, conteniendo el Decreto Ejecutivo de 7 de julio, ampliativo del de 30 de junio, para comprender en la determinación sancionada contra el *Justicia*, al vapor *Torito* antes *Annette*.

Suspendióse esta conferencia para continuarse el sábado próximo, 5 de los corrientes, y se acordó firmar dos ejemplares de este protocolo.—José de J. Castro.—Benjamín Qüenza.

Digitized by Google

En la ciudad de Santo Domingo, á cinco de setiembre de mil ochocientos ochenta y cinco, y siendo las 4 p. m., se reunieron en el salón del Despacho del Secretario de Relaciones Exteriores, este alto funcionario y el Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, con el objeto de verificar la segunda conferencia, aplazada el 3 para el día de hoy, la cual tuvo efecto produciendo el Enviado Extraordinario los documentos que se enuncian á continuación: 1º La nota dirigida por el Ministro de Relaciones Interiores, Doctor Vicente Amengual, al Interino de Guerra y Marina, General Manuel V. Castro Zavala, fecha 14 de julio del corriente año, en la cual dispuso el Presidente de la República que en persona se encargara de la persecución del *Justicia* y del *Torito*, á cuyo fin se ponían á sus inmediatas órdenes todos los buques de guerra de que se componía la flotilla, para perseguir y apresar aquellas dos naves, declaradas piratas por el Gobierno de la República; y 2º Dos telegramas del Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, General Joaquín Crespo, al Doctor Benjamín Qüenza, en Puerto España, Isla de Trinidad, el primero anunciándole que frente á Puerto de Tablas, en el Orinoco, se hallaba un vapor sospechoso, y que lo hiciera saber á la escuadra perseguidora por si se confirmaba la noticia; y el segundo ordenándole terminantemente comunicase al General Castro Zavala que diera rumbo con la escuadra en convoy á la Boca de Navíos, introduciéndose por ella al Orinoco, hasta encontrar al vapor pirata *Justicia* como lo califica el Decreto citado, y apresarlo, costase lo que costare, por ser el único elemento revolucionario que aún quedaba en pie. En el mismo telegrama se ordenaba al Doctor Qüenza que si la escuadra hubiese ya salido, fletara un bote para llevar al General Castro Zavala la orden indicada, añadiéndose que era de imprescindible necesidad que el *Justicia* dejase de ser una amenaza contra los intereses permanentes de la paz, ya asegurados en Venezuela por su Gobierno. Los telegramas aludidos tienen las fechas de 19 y 21 de julio del presente año. Terminó esta conferencia, quedando convenidos en abrirla de nuevo, por mutuo acuerdo, y firmando dos protocolos de un tenor.—José de J. Castro.—Benjamín Qüenza.

Digitized by Google

República Dominicana.—Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.—Número 203.

Santo Domingo: 5 de setiembre de 1885.

Excelentísimo señor:

He dado cuenta al señor Presidente de la República, en Consejo de Secretarios de Estado, de la nota de V. E. marcada con el número 4, fecha 1º del mes corriente, nota que V. E. ha dirigido con el propósito de cumplir fielmente la misión que el Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela le ha confiado: y tengo la honra de contestar dicha nota de acuerdo con las instrucciones que al efecto he recibido del Gobierno.

Me ha de permitir V. E. que, siguiendo el mismo orden empleado en la nota que contesto, haga un resumen previo de lo acontecido desde la llegada á las costas de la República del vapor pirata *Justicia*.

A medio día del sábado 25 de julio, el Consejo de Secretarios de Estado, encargado del Poder Ejecutivo, por ausencia del señor Presidente de la República, se hallaba reunido en la Sala de Gobierno, cuando fue anunciado el señor Comandante de este puerto, se le dió entrada y manifestó: que acababa de ser informado por unos pescadores, de que en la ensenada de la *Caleta*, costa al Este de esta ciudad, se hallaba fondeado un vapor, sin llevar bandera izada. Al instante se dió la orden correspondiente al mismo señor Comandante del puerto, para que con treinta hombres armados se embarcase á bordo de la Draga de vapor dominicana *Ozama*, y fuese á averiguar la causa de encontrarse allí aquel vapor, prestándole los auxilios necesarios caso de necesitarlos, ó conducirlo á este puerto, si no era causa de avería la que le detenía allí.

La Draga de vapor *Ozama*, zarpó de este puerto en la tarde del indicado día 25 de julio, y en esa misma noche ocupó el vapor *Justicia* redactando el acta correspondiente, en la cual consta: que el vapor estaba fondeado en la ensenada de la *Caleta* sin señal alguna: que puesto al habla y hecho el anuncio de su visita, se trasbordó al vapor y allí pidió informes, obteniéndolos del que hacía de capitán señor Augusto Celis, quien contestó de una manera evasiva sobre la nacionalidad del buque, limitándose á decir: que en dicho buque se encontraban algunos individuos que habían perte-

Digitized by Google

cido á las filas revolucionarias de la República de Venezuela, los que hallándose en desgracia, iban en pos de un país neutral y hospitalario donde albergarse, y que el buque no tenía papeles ni documentos, pudiendo únicamente decir que se llamaba *Justicia*; que no tenía carga y llevaba algunas armas y pertrechos. En vista de lo cual el señor Comandante del puerto declaró al que se titulaba capitán, así como á todos los oficiales, tripulantes y pasajeros: que conforme al Derecho Público é Internacional, en armonía con las leyes patrias, ponía al vapor con todo lo que hubiese á su bordo, bajo la jurisdicción de las leyes Dominicanas, dando las órdenes correspondientes para que el aludido vapor hiciese rumbo hacia este puerto, siguiendo las aguas del *Ozama*, lo cual se efectuó dando fondo en el "Placer de los estudios," al amanecer del siguiente día. En la mañana del mismo día y cuando, á excitación del señor Secretario del Interior, por ser día domingo, me dirigí al Consejo de Gobierno, que se reunía para tomar conocimiento de la comunicación del señor Comandante del puerto, dando cuenta de su misión y resolver lo conveniente, encontré al señor Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela, que conferenciaba con los señores Secretarios de Estado del Interior y de Justicia, entrando yo á tomar parte en la conferencia, y dirigiéndose á mí el señor Cónsul me manifestó: que acababa de ser informado de que un vapor revolucionario de Venezuela, el *Justicia*, había entrado en la tarde del día anterior en la Bahía de Andrés y se encontraba surto en este puerto: que dicho vapor había sido declarado "pirata" por el Gobierno de su patria, y al efecto depositaba en mis manos un ejemplar impreso del mencionado Decreto: lo recibí haciéndole notar al señor Cónsul que era la primera noticia que el Gobierno tenía de tal Decreto. Despedido el señor Cónsul, y reunido el Consejo de Gobierno, se acordó alijar un poco al vapor *Justicia*, para que pudiera pasar por la barra, y una vez en la ría descargar el armamento, pertrechos y la pólvora y depositarlo todo, bajo inventario, en los arsenales, disponiéndose del propio modo se pasase lo actuado al señor Procurador general de la República, para que los tribunales fallasen en el asunto.

En el propio día 26, después de terminado el Consejo de Gobierno, ya en mi casa, recibí una comunicación del señor Cónsul de Venezuela, marcada con el número 34, refiriéndose á la conferencia de aquella mañana, haciendo constar la entrega que había

Digitized by Google

hecho del ejemplar impreso del Decreto del Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela que declaraba pirata al vapor *Justicia*, pidiendo la detención de dicho vapor; esta comunicación fue contestada por mí al siguiente día, bajo el número 128, refiriéndome también á la conferencia aludida, y participándole las medidas adoptadas por el Gobierno para impedir la salida del vapor de la ría de este puerto, así como la disposición de someter á la acción de los Tribunales la cuestión del vapor *Justicia*. Al subsecuente día 28, y por comunicación marcada bajo el número 37, solicitó el señor Cónsul, Doctor Durán, una copia de la nómina de los trupulantes del vapor *Justicia*, copia que no tuvo inconveniente este Despacho en mandarle expedir, del original pasado por el señor Gobernador de esta Provincia al señor Secretario de la Guerra, con designación de grados y nacionalidad de cada tripulante.

El mismo día 28 de julio el señor Secretario de Justicia remitió al señor Procurador general las diligencias practicadas en la aludida cuestión, sometiendo á la acción de los Tribunales vapor y tripulantes, apartándose el Gobierno de toda ingerencia, esperando el fallo de los Tribunales.

Más tarde, fecha 29 y por comunicación marcada con el número 38, el señor Cónsul, Doctor Durán, manifestó á este Despacho: que más de treinta individuos venezolanos, tripulantes del *Justicia*, se le habían presentado solicitando su protección, expresándole que no se proveía á su manutención, lo cual ponía en mi conocimiento, esperando se le comunicase la resolución que sobre el particular se dictase; esta comunicación fue contestada al siguiente día, bajo el número 132, participándole, que á los reclamantes, como á los demás tripulantes del vapor *Justicia*, á cuya manutención se había atendido desde la ocupación del vapor, se les había señalado igual ración diaria que la que el Gobierno acuerda á sus militares en actividad de servicio. Igual comunicación se hizo al señor Vice-cónsul inglés, que también pedía se atendiese á la subsistencia de los súbditos de S. M. B., empleados del buque.

Ultimamente, y por comunicación del día 30 marcada con el número 39, el señor Cónsul exigió de este Despacho se le mandase á expedir copia del inventario del cargamento, etc., desembarcado del vapor *Justicia*, con objeto de dar cuenta á su Gobierno, á cuya exigencia contestó este Despacho en comunicación de 1º de agosto últi-

Digitized by Google

mo, marcada con el número 136, en la cual, haciendo referencia á las comunicaciones cruzadas ya entre este Ministerio y aquel Consulado, le declaró no reconocerle carácter ninguno para intervenir, á nombre de su Gobierno, en una cuestión en que aún no estaba declarada la nacionalidad del aludido vapor, llamándole la atención sobre las circunstancias de no habérsele encontrado papeles á bordo y la heterogeneidad de sus tripulantes.

El día 5 de dicho mes, llegó á este puerto el señor General Vicente Ybarra, quien presentó sus credenciales á este Despacho, el día 6, que le acreditaban en su calidad de Agente Confidencial y Comisionado Especial cerca de este Gobierno; y en la conferencia que tuve el honor de celebrar con dicho señor en aquel mismo día, le manifesté todos los hechos ya relatados, sosteniendo siempre la imposibilidad en que se hallaba el Gobierno Dominicano para tratar de un asunto que estaba bajo la acción de los Tribunales; y tuve la honra de contestar la nota de aquel señor Agente Confidencial, fecha 8, en la que hacía la misma exigencia que hiciera el señor Cónsul, Doctor Durán, pidiendo copia del inventario de los efectos desembarcados del vapor *Justicia*, y lo hice en los mismos términos que se le contestó al dicho señor Cónsul.

La contestación dada por este Despacho al señor Agente Confidencial, General Ybarra, coincidió precisamente con la visita de despedida que dicho señor tuvo la bondad de dispensarme, por tener que ausentarse de esta capital, á bordo del vapor alemán que dió fondo en la rada de este puerto. Esto fue el día 12 del mes último, fecha en la cual, por el mismo vapor alemán, se recibió en este Despacho un oficio del señor Cónsul General de la República, en Caracas, fechado á 1º de este mes, trascribiendo el que, con fecha 21 de julio, le dirigió el señor Ministro de Relaciones Exteriores de aquella República, participándole haber estallado en las costas de Oriente un movimiento revolucionario contra el Gobierno de la Nación y sus instituciones; á la vez que le remitía un ejemplar de la *Gaceta Oficial* en que está inserto el Decreto que declara piratas los buques que los perturbadores del orden público denominan *Justicia Nacional* y *Oriente* (alias *Torito*) que les prestan servicios para llevar á efecto sus proditorios planes.

De la relación que precede, y de la que no he podido prescin-

Digitized by Google

dir, no obstante considerar á V. E. cumplidamente enterado de ella, resulta: 1º, que el vapor *Justicia* fue ocupado y detenido en aguas de la República, por fuerzas de la misma, muchas horas antes de que el señor Cónsul, Doctor Durán, hubiese manifestado que había sido declarado piratá y pedido el aseguramiento de dicho vapor: 2º, que el Gobierno Dominicano tuvo conocimiento de los dos Decretos expedidos por el Gabinete de los Estados Unidos de Venezuela, con posterioridad á la ocupación del mencionado vapor: 3º, que el Gobierno Dominicano, en vista de la declaratoria del señor Comandante de puerto, en el acto de la ocupación del *Justicia*, en presencia del que se titulaba Capitán, así como de todos los oficiales, tripulantes y pasajeros, de que ponía el vapor con todo lo que hubiera á su bordo bajo la jurisdicción de las leyes de la República Dominicana, en vista de esta declaratoria, digo, y de la evidente infracción de leyes pátrias cometida por dicho buque, pasó las primeras diligencias al señor Procurador general de la República, quien, á su vez, las pasó al señor Juez de Instrucción del Tribunal de Primera Instancia de esta Provincia, para el interrogatorio de toda la tripulación; y 4º, que no teniendo dicho buque bandera ni papeles, que prueben su nacionalidad, y dada la heterogeneidad de los tripulantes del mismo, no ha creído deber reconocer intervención en ese asunto á ninguna Nación extranjera, mientras los Tribunales de la República no den su fallo definitivo.

El criterio, pues, del Gobierno Dominicano ha sido y es: que la cuestión presente corresponde definirla, no administrativamente, sino por la autoridad judicial, la única llamada á discutir los hechos conforme á las leyes pátrias, investigando las más pequeñas circunstancias para poder entonces decidir con conocimiento de causa, lo cual nunca podría hacer el Poder Ejecutivo, en cuyas atribuciones no entra la de juzgar, sino hacer que se ejecute lo juzgado.

Dadas las circunstancias especiales del vapor *Justicia*, de anclar en una ensenada desamparada, que no está habilitada al comercio extranjero, no llevar bandera ni documentos que justifiquen su nacionalidad, y siguiendo el principio que inserta el ilustrado señor Seijas en su Derecho Internacional Hispano-Americano, tomo 1º, página 106, "de que así como las personas, los bajeles deben tener nacionalidad determinada;" basado en esas consideraciones fue que

Digitized by Google

el Gobierno decidió pasar el conocimiento del vapor *Justicia* á los Tribunales de la República.

Y no cree el Gobierno Dominicano que esta decisión no sea cónsona con la contestación que dió la Secretaría de Relaciones Exteriores al Gobierno de Venezuela, en 17 de junio de 1882, con ocasión de la declaratoria de piratería del vapor *Cántabro* ó *Colón*; comunicación que V. E. se digna trascribir en la nota que tengo la honra de contestar: allí se trataba de una circular del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela, incluyendo un Decreto del Excmo. señor Presidente de la misma, declarando pirata al vapor nombrado *Cántabro* ó *Colón*, que pasó á ser de los revolucionarios de aquella República hermana; y solicitaba al propio tiempo del Gobierno Dominicano el concurso necesario para detener la nave hasta probar su crimen en el caso de que apareciese en estas aguas, á lo cual el Gobierno Dominicano no puso obstáculos y dió las órdenes terminantes para proceder contra el citado vapor, si surcaba por aguas dominicanas: en el caso del *Justicia* es diferente; es, como ya se ha repetido, un buque anclado en una ensenada que no es puerto habilitado, sin papeles ni documentos que prueben su nacionalidad, llevando armas y pertrechos de guerra á su bordo, con tripulantes de diferentes nacionalidades y el cual fue ocupado por fuerzas de la República.

Las anteriores razones no permiten, en consecuencia, al Gobierno Dominicano discutir los puntos contentivos de la nota de V. E. que tengo á honra contestar, limitándose, como lógicamente se deduce de las premisas anteriormente sentadas, que sometida la cuestión del *Justicia* á la acción de los Tribunales de la República, debe forzosamente aguardar á que éstos decidan definitivamente; y que mientras ellos no pronuncien su fallo, el Gobierno se ve obligado á no reconocerle intervención en este asunto á ninguna Nación extranjera, pues que el mismo Gobierno ha sometido los derechos que le pudieran corresponder, á la jurisdicción judicial.

Aprovecho esta nueva oportunidad para reiterar á V. E. las seguridades de mi más alta estima,

(Firmado.) JOSÉ DE J. CASTRO.

Excmo. señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela.

Digitized by Google

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.—Número 8.

Santo Domingo: 11 de setiembre de 1885.

Excmo. Señor:

El infraescrito ha tenido la honra de recibir la nota de V. E., fecha 5 de los corrientes, y al contestarla se permitirá hacer las observaciones que conceptuare justas con referencia á los hechos, para proceder en seguida á mantener la razón con que el Gobierno de Venezuela insiste en las gestiones que tiene iniciadas ante el de la República Dominicana, apoyado como está en principios, doctrinas y prácticas que son de derecho consuetudinario entre las Naciones civilizadas.

Antes de ocuparse el infraescrito de esta materia, no le parecería superfluo insinuar que en cuanto al modo en que llegó á conocimiento del Gobierno la aparición del vapor *Justicia* en aguas dominicanas, existen dos versiones: la que atribuye la nueva á unos pescadores, y la que la refiere al General Eleazar Urdaneta, Jefe revolucionario, desembarcado y venido á esta capital con el fin de pedir á las autoridades refugio para la nave y sus tripulantes. Es así como al mismo tiempo que sienta V. E. haber manifestado el señor Comandante de este puerto que fue informado por unos pescadores de que en la ensenada de la Caleta se hallaba fondeado un vapor sin llevar bandera izada, los mismos Jefes revolucionarios afirman, en idénticos conceptos, lo que expresa textualmente *El Teléfono* número 136, periódico de esta ciudad, en los términos siguientes: "Ignorando el General Urdaneta si el Gobierno accedería á concederles el asilo, se guarece del peligro de las persecuciones de que era objeto el vapor y ciudadanos venezolanos por la Armada del Gobierno Federal, mientras él personalmente llega á tierra, se presenta al Gobierno y solicita el abrigo del puerto. Luego que hubo conseguido el derecho de *asilo*, da una orden al Comandante de nuestro puerto para significar con su autoridad, al vapor y sus tripulantes, que bajo la bandera que enarbola el *Ozama* podían ampararse con tranquilidad y respeto para venir á puerto seguro."

Mas, sea de esto lo que fuere, consta que el vapor *Justicia* llegó á las aguas dominicanas en demanda de refugio, para librarse de

Digitized by Google

la activa y constante persecución que le hacía el Gobierno ofendido: que nuestro Cónsul en esta ciudad, Doctor Manuel Durán, presentó al Ministerio de V. E. el Decreto expedido, declarando pirata al *Justicia*: que gestionó desde el primer momento la detención de ese vapor; y que tal petición se verificó dos días antes de haber sometido el asunto el Gobierno Dominicano, por el órgano del señor Procurador general, al juicio de los Tribunales de la República.

De todo esto se colige, en fuerza de la verdad, que desde que hubo aparecido probado, por una parte, con la declaración de Agusto Celis, que el buque carecía de nacionalidad y bandera, que llevaba á su bordo elementos de guerra y que sus tripulantes habían intentado contra la paz de Venezuela; y por la otra, con la solicitud del Doctor Durán, que ésta se apoyaba en un documento de carácter internacional, era lógico que el Gobierno Dominicano, consecuente con sus procederes anteriores, tuviese el *Justicia* á la orden del de Venezuela, y lo entregase, demostrado como estaba su delito de filibusterismo en aguas y territorio de esa misma República.

No es, pues, aceptable en justicia, la declaratoria de "verse obligado el Gobierno Dominicano, á no reconocer la intervención en este asunto á ninguna Nación extranjera, pues el mismo Gobierno ha sometido los derechos que le pudieran corresponder á la jurisdicción judicial." El derecho de una Potencia no excluye el derecho de otra Potencia, ó lo que es lo mismo, el derecho de cada una puede ser defendido ante la otra, sin que esos derechos colidan entre sí. En el caso presente la República Dominicana está en libertad de invocar el que procede de sus leyes, á la vez que la de Venezuela se halla en la de hacer valer el que deriva de las propias. Mas, si el Gobierno de la República Dominicana es libre para renunciar sus derechos, defiriendo su juicio á la autoridad judicial, eso no implica que la de los Estados Unidos de Venezuela deba á su turno renunciar los que le son privativos, dejando de ventilarlos en el estrado que le está abierto como Nación libre y soberana: el Derecho Internacional.

Al Gobierno Dominicano le es potestativo deferir el ejercicio de su acción á sus propios Tribunales, si así lo ha resuelto; pero exigir que Venezuela adopte los mismos procedimientos y se abstenga de emplear los medios legítimos de hacer valer sus pretensiones, con arreglo al Derecho de Gentes en un asunto internacional, y en el que

Digitized by Google

se halla directa y profundamente interesada, equivaldría á imponerle la renuncia de sus prerrogativas, como miembro activo de la gran sociedad de las Naciones, ó aceptando sin causa ni formalidad diplomática alguna, el rompimiento de unas relaciones que, por precedentes, por identidad de miras y por simpatías, ha mantenido siempre bajo el mejor pie de cordialidad y de armonía con esta República hermana.

Y es este el momento de expresar á V. E. la sorpresa con que el infraescrito ha leído las últimas frases de la nota á que tiene el honor de responder, cuando el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana ha podido hacerse notar siempre, no sólo por la corrección de su estilo diplomático, sino por el profundo conocimiento que ha revelado en todas ocasiones de las Leyes Internacionales. Semejante sorpresa ha debido acentuarse tanto más en el ánimo del infraescrito, cuanto que á la reflexión indicada se añade la de no poder concebir cómo y con qué fundamento haya de negarse al Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela su intervención en el asunto del *Justicia*, probado como está, superabundantemente, que esa nave recorrió las costas de aquella República, apresando buques, privando de su libertad á muchos ciudadanos, despojando á otros, sembrando desconfianzas y peligros en el comercio extranjero, ocasionando el derramamiento de sangre venezolana, y que tantas circunstancias reunidas ameritaron el Decreto de piratería sancionado por el Ejecutivo Federal, para poner coto á tamaños desmanes y á tantos atentados. Herida, pues, Venezuela en su normalidad y en todos sus más caros intereses, no sólo tiene perfecto derecho á intervenir en un asunto que tan directamente le concierne, por haber sido en sus aguas y contra sus leyes y contra su sosiego que el vapor *Justicia* cometió los delitos que justificaron su persecución, sino á esperar que una República amiga y hermana, de iguales condiciones, como lo es esta, le facilite los medios conducentes para hacer franca y expedita su administración de justicia y asegurar la estabilidad futura de su paz interior.

Evidenciada, por tanto, y con arreglo á los principios del Derecho de Gentes, la justicia que asiste á Venezuela; y habiendo consagrado voluntariamente el buen sentido universal la observancia de estos principios, con lujo de razón, puede concluir el infraescrito que al aparecer, como apareció de las primeras diligencias, acredi-

Digitized by Google

tado de un modo inequívoco que el buque se llamaba *Justicia*, que no tenía bandera ni nacionalidad, que conducía elementos de guerra y oficiales y soldados, convictos de haber intentado contra la paz de Venezuela, la entrega ha debido efectuarse administrativamente. Por desgracia no ha sucedido así, y en tal situación, y teniendo presentes el infraescrito las doctrinas internacionales, citadas en su anterior y en su corriente nota, es bien hacer que él se esfuerze en persuadir al Gobierno Dominicano del deber que invoca y cuyo cumplimiento espera el Gobierno de Venezuela.

El infraescrito tiene la honra de renovar al Excelentísimo señor Secretario de Relaciones Exteriores, las seguridades de su más distinguida consideración.

(Firmado.) BENJAMÍN QÜENZA.

Excelentísimo señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 8 de enero de 1886.

Son copias exactas de su original.

MANUEL TOMÁS LANDER.

República Dominicana.—Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.—Número 209.

Santo Domingo: 15 de setiembre de 1885.

Excmo. señor:

El ciudadano Presidente de la República, á quien he dado cuenta, en Consejo de Gobierno, de la nota de V. E., fecha 11 del corriente mes, número 8, replicando la mía del 5 de este mes, me ha autorizado á contestar á V. E., en la forma que tengo la honra de hacerlo.

Ante todo debo manifestar á V. E. que los hechos relatados en mi nota anterior, son extractados de las primeras diligencias relativas

Digitized by Google

al vapor *Justicia* y forman parte del historial, los que hoy obran en el expediente sometido á la acción de los tribunales: allí consta la comunicación é instrucciones que, con fecha 25 de julio último, trasmitió el ciudadano Secretario de Estado de Guerra y Marina al ciudadano Comandante del puerto, para embarcarse con gente armada á bordo de la Draga de vapor *Ozama*, é ir á verificar la presencia del vapor que él mismo participó al Gobierno tener noticias, por unos pescadores, se hallaba anclado en la ensenada de la Caleta; y puedo aseverar á V. E., como están dispuestos á hacerlo los demás Secretarios de Estado, y el mismo Comandante de puerto, el particular de que personalmente se presentó este ciudadano al Consejo de Gobierno, á hacer la participación de la denuncia que había tenido de los pescadores.

Lo de que "la nueva se obtuvo del General Urdaneta, jefe revolucionario, desembarcado y venido á esta capital, con el fin de pedir á las autoridades refugio para la nave y sus tripulantes, etc." es, sí, una versión que no está apoyada en documento alguno; ni el General Urdaneta, ni ninguna otra persona se presentó al Gobierno pidiendo refugio para la nave y para sus tripulantes, ni el Gobierno tampoco lo ha ofrecido. Inconcebible es, para un Gobierno que tiene á orgullo el saber respetarse, que por una parte ofreciera refugio para la nave y sus tripulantes, y por la otra diera instrucciones para la ocupación de dicha nave y tripulantes, en caso de no hallarse en avería, sometiéndolos y poniéndolos á disposición de los Tribunales: eso sólo puede ocurrirse al Redactor de *El Teléfono*, periódico particular, que mal informado, y usando de la garantía que acuerda la Constitución Política de la República á todos los dominicanos, de expresar sus pensamientos de palabra, ó por medio de la prensa, sin restricción alguna, á la vez que interesado en que la nave en cuestión sea absuelta y devuelta á los revolucionarios—son sus palabras—pudo avanzar el hecho á que V. E. se refiere y copia del número 136 de dicho periódico, en la nota que tengo á honra contestar, sin haber observado, sin duda, la contradicción en que incurre ese mismo periódico. Mientras que en el número 136 asegura "que después de obtenido por el General Urdaneta el derecho de asilo, da una orden al Comandante de nuestro puerto para significar con su autoridad, al vapor y sus tripulantes, que bajo la bandera que enarbolaba el *Ozama*, podrían ampararse con tranquilidad y res-

Digitized by Google

peto para venir á puerto seguro." Mientras así se expresa en el número 136, se olvida que en el número 132, había dicho: "No sabemos cómo ni por qué se dirigieran hacia acá, pero es lo cierto que venían buscando refugio, y para pedir asilo cayeron en nuestras costas en la ensenada de *Andrés*, jurisdicción marítima de esta Provincia; y *mientras se dirigía por tierra el General Urdaneta* á pedir el permiso, tuvo el Gobierno la denuncia, el sábado día 25, de que un vapor armado y muy tripulado, sin bandera que denunciara su nacionalidad, estaba anclado en la ensenada de *Andrés*. Esa misma noche se despachó el vapor Draga *Ozama*, tripulado con sesenta militares, y á la mañana del domingo fondeaba en la rada *Placer de los estudios* el denunciado vapor. Se procedió á su descarga para aligerarlo y hacerlo entrar á la ría *Ozama*, donde está fondeado desde el lunes: se continuó la descarga del armamento constante de cañones, rifles, carabinas, y cápsulas, y el depósito está hecho en nuestros arsenales. La marina y tripulantes expedicionarios *sub judis* (sic) están en tierra libremente y bien atendidos, siendo objeto de nuestras simpatías y carácter benéfico."

En la *Gaceta Oficial*, órgano del Gobierno, de fecha 1º de agosto último, número 574, igual fecha á la del número 132 de *El Teléfono*, hallará V. E. la relación de lo acontecido con el vapor *Justicia*, relación que fue tomada de las primeras diligencias que se habían formado hasta entonces.

Es una verdad, que no se ha negado, que el señor Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela en esta ciudad, Doctor Manuel Durán, presentó al Ministerio á mi cargo, el Decreto expedido por el Poder Ejecutivo de Venezuela, declarando pirata el *Justicia*, y que gestionó la detención de ese vapor; pero también lo es que esto aconteció muchas horas después de haber el Gobierno dictado las oportunas órdenes para ocupar dicho vapor, y cuando ya estaban, vapor y tripulantes, bajo la jurisdicción y leyes de la República, lo cual sucedió desde el momento que en la noche del 25 de julio el Comandante del puerto ocupó dicho buque y así lo declaró al que se llamaba Capitán del vapor y demás tripulantes; y cuando ya el vapor estaba fondeado en la rada de este puerto, esto es, en la mañana del 26, entonces fue que se presentó el señor Doctor Durán al

Digitized by Google

Gobierno, lo cual confirmó más tarde, en ese mismo día, por su comunicación número 34, fecha 26 de julio último.

Sentados así los hechos, tal como resultan de los documentos que constituyen el expediente formado al efecto, y con deseo de llevar al ánimo de V. E. el convencimiento del ningún interés que tiene el Gobierno Dominicano en ocultar ni tergiversar los hechos, me he detenido en las anteriores explicaciones.

Pasaré ahora á manifestar á V. E. que el Gobierno del Presidente Wos y Gil, persiste en su criterio, de que sometido el asunto del *Justicia*, á la decisión de los Tribunales, debe esperar y esperará á que éstos resuelvan, para que, conocida la nacionalidad de dicho buque, por las investigaciones que se hayan practicado, sepa el Gobierno á qué atenerse. Por lo tanto, ratifico á V. E. todo cuanto tuve la honra de expresar en mi comunicacion del 5 de este propio mes.

Reitero á V. E. las seguridades de mi más alta consideración.

JOSÉ DE J. CASTRO.

Excmo. señor Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.—Número 9.

Santo Domingo: 18 de setiembre de 1885.

Excmo. señor:

El infrascrito se ha impuesto de la última nota que V. E. ha tenido á bien dirigirle, fecha 15 de los corrientes, y en la cual declara al terminar: que el Gobierno de la República Dominicana "persiste en su criterio de que sometido el asunto del *Justicia* á la jurisdicción de los Tribunales, debe esperar y esperará á que éstos resuelvan, para que, conocida la nacionalidad de dicho buque, por las investigaciones que se hayan practicado, sepa el Gobierno á qué atenerse."

En su constante propósito de ventilar los derechos de Venezuela ante la República Dominicana, en el seno de la calma y de la prudencia que deben presidir los actos de Naciones amigas y hermanas, el infrascrito ha juzgado conveniente, por virtud de lo imprevisto del

Digitized by Google

caso actual, y no embargante las razones que tiene alegadas y los documentos que ha producido, pedir nuevas instrucciones á su Gobierno, expresándole que el de esta República manifiesta no hallar asequible el ejercicio de su acción directa, antes de conocer el fallo de la autoridad judicial sobre el *Justicia*.

Así cree el infraescrito dar al Gobierno de V. E. una prueba de la circunspección que impone siempre la defensa de toda causa justa, y ofrecerle á su turno la ocasión de mantener su propia espectativa, en cuanto á la determinación de los Tribunales, no sin expresar antes á V. E. que el Plenipotenciario de Venezuela deja á salvo los derechos de su Patria, caso de ser aquella determinación adversa á esos mismos derechos.

Y es también de oportunidad que el infraescrito se permita llamar la atención de V. E. sobre la lentitud del procedimiento judicial, en el que se sigue al *Justicia*, pues habiendo trascurrido cincuenta y dos días desde que fue iniciado el sumario hasta la fecha de hoy, es evidente que están ya vencidos los lapsos legales necesarios para la terminación del proceso en todas sus instancias. En tal virtud, no existe ninguna causa justificada para que se prolonguen por más tiempo, ni la espectativa del Gabinete Dominicano, que espera el fallo de la autoridad judicial con el fin de dar libertad á su propia acción, ni la del de los Estados Unidos de Venezuela, que confía tranquilo en la comprobada justicia de su pretensión y en la dignidad y recto proceder del Gobierno Dominicano.

Reitero á V. E. las seguridades de mi alta consideración.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excmo. señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana.

República Dominicana.—Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.—Número 229.

Santo Domingo: 22 de setiembre de 1885.

Excmo. Señor:

El infraescrito tiene á honra avisar recibo de la nota de V. E.,

Digitized by Google

fecha 18 del corriente mes, marcada con el número 9, contestación á la de este Despacho, fecha 15 de este propio mes.

El Gobierno, á quien el infraescrito dió cuenta de la citada nota, se complace en que V. E. haya pedido nuevas instrucciones al Gobierno de Venezuela, expresándole que el de esta República manifiesta no hallar asequible el ejercicio de su acción directa, antes de conocer el fallo de la autoridad judicial sobre el *Justicia*.

Llama V. E. la atención de este Ministerio sobre la lentitud del procedimiento judicial en el que se sigue al *Justicia*; y se permitirá el infraescrito manifestar á V. E. que el gran número de individuos que ha habido que interrogar, así como la circunstancia de haber entre éstos, algunos de idioma extraño al nacional, y el no haber en esta capital sino un intérprete oficial, el de Aduana, las más de las veces ocupado, han sido causas suficientes para retardar el procedimiento. Sin embargo se ha dispuesto por el Gobierno, á la vista de la nota de V. E. que el infraescrito tiene la honra de contestar, que por el Ministerio correspondiente, se excite el celo y patriotismo del Juzgado de instrucción para dar término á ese asunto.

Reitera á V. E. los sentimientos de alta y distinguida consideración con que tiene á honra suscribirse de V. E. atento servidor,

JOSÉ DE J. CASTRO.

Excmo. señor Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

DOCTOR BENJAMIN QUENZA,

ENVIADO EXTRAORDINARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

saluda atentamente al Excmo. señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, con ocasión de suplicarle se sirva acordar día y hora para tener conferencia en asuntos que se relacionan con la misión confiada al primero.

El Enviado Extraordinario de Venezuela reitera al señor Secre-

Digitized by Google

tario de Estado de Relaciones Exteriores las protestas de su más distinguida consideración.

Santo Domingo: 28 de setiembre de 1885.

Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

JOSE DE J. CASTRO,

SECRETARIO DE ESTADO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DOMINICANA,

saluda afectuosamente al Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, y tiene la honra de señalar el día de mañana, y hora las 4 p. m., para la conferencia que solicita para asuntos que se relacionan con su misión.

El Ministro de Relaciones Exteriores reitera al señor Enviado Extraordinario de Venezuela los sentimientos de su más distinguida consideración.

Santo Domingo: 28 de setiembre de 1885.

En la ciudad de Santo Domingo, á 29 de setiembre de 1885, y siendo las 4 p. m., se reunieron en el salón del Despacho del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, este alto funcionario y el Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, con el objeto de proceder á la conferencia acordada para hoy, la cual comenzó produciendo el último ante el primero el número 324 de *El Eco de la Opinión*, periódico hebdomadario de esta capital, y manifestando: que para añadir otra prueba á las presentadas sobre la identidad del *Justicia*, se permitía leer, como en efecto leyó, los siguientes párrafos, tomados de un artículo que con el mote "El *Justicia* ante la jurisdicción dominicana" aparece en dicho periódico, suscrito por el Doctor J. Pietri, uno de los revolucionarios, que estuvo á bordo del mencionado vapor hasta su llegada á las aguas de esta República. Los párrafos aludidos dicen así:

Digitized by Google

"El *Justicia* dejó las aguas de Bon Aire el 23 de julio con rumbo á Santo Domingo, y el 25, como ya hemos dicho, arribó á la ensenada denominada la *Caleta*, por haber una fuerte bruma dificultando la entrada en el puerto de la capital, como fuera la intención del Jefe de la expedición.

"El General E. Urdaneta fué á tierra inmediatamente, y luego siguió para la ciudad de Santo Domingo, como lo habían hecho nuestros amigos que quedaron en Curazao.

"El 25, entrada la noche, avistóse un vaporcito, lleno de soldados, que vino á fondear cerca de nosotros, y, pocos momentos después, unos oficiales se presentaron á bordo del *Justicia* en solicitud del capitán del vapor. Presente el señor Augusto Celis que hacía de tal, el Jefe de aquellos oficiales se dió á conocer por ser el Comandante del puerto de Santo Domingo. Hízole este Jefe varias preguntas al señor Celis con respecto á la nacionalidad del vapor, su calidad, la de los tripulantes, la especie del cargamento y el objeto que nos había traído á aquellas playas. Contestóle el señor Celis que era el *Justicia* un vapor de guerra de la Revolución venezolana y que habíamos arribado á Santo Domingo para hacernos de ciertas provisiones que nos faltaban, como habíamos hecho en Curazao el 4 de julio, y también para limpiar la máquina del vapor, como habíamos hecho en Bahía Honda (4–9 de julio).

"Tal ha sido, en sustancia, la conversación del Comandante del puerto de Santo Domingo con el Capitán del *Justicia*.

"En seguida el oficial dominicano dió lectura á un proceso verbal referente á la presencia del *Justicia* en las aguas dominicanas, su falta de papeles justificativos de la procedencia y nuestro carácter revolucionario.

"Los principales oficiales del *Justicia* tuvieron que firmar aquel documento. Luego el Comandante dominicano nos dijo que iba á dejar una guarnición á bordo de nuestro vapor y que por la madrugada siguiese el *Justicia* las aguas del vaporcito. Y efectivamente, al amanecer del 26, fondeamos frente á la ciudad de Santo Domingo, y como á las dos de la tarde desembarcamos. Inmediatamente fuimos conducidos á la Gobernación, donde se tomaron los nombres y apellidos de cada uno de nosotros, y luego el señor Gobernador nos dijo que estábamos libres en la ciudad, pero que quedábamos á la disposición de la justicia."

Digitized by Google

Terminada la lectura de los párrafos indicados, el Enviado Extraordinario se permitió recordar al Secretario de Estado de Relaciones Exteriores que en nota de 18 de los corrientes había llamado su atención sobre la lentitud del proceso que se sigue al *Justicia*, pues habiendo trascurrido cincuenta y dos días hasta aquella fecha, estaban vencidos los lapsos legales para terminar la causa en todas sus instancias: y que hoy trascurridos once días más, tiene que reclamar la indulgencia del señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, al llamar nuevamente su atención sobre la lentitud ya notada en dicho proceso, aun teniendo en cuenta el gran número de individuos que ha habido que interrogar, así como las circunstancias de haber entre ellos algunos extranjeros y no existir en esta capital sino un solo intérprete oficial. El Secretario de Estado de Relaciones Exteriores recordó á su turno al Enviado Extraordinario haberle contestado, en nota de 22 de los corrientes, que el Gobierno había dispuesto que, por el Ministerio correspondiente, se excitase á las autoridades respectivas para dar término á ese asunto; y que en ese sentido ha estado, está y continuará procediendo para obtener la terminación jurídica del negociado en cuestión. Terminó la conferencia, quedando convenidos en abrir otra ú otras nuevas, cuando así lo acordaren, y firmando dos protocolos de un tenor.

José J. Castro.

Benjamín Qüenza.

En la ciudad de Santo Domingo, á diez y nueve de octubre de mil ochocientos ochenta y cinco, y siendo las diez a. m., se reunieron en el salón del Despacho del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, este alto funcionario y el Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, con el objeto de celebrar conferencia. Verificóse esta incontinenti, manifestando el segundo que, por virtud de haber despachado en el vapor de guerra venezolano *Centenario*, al Secretario de la Legación, señor Miguel Blanco Buroz, en comisión cerca del señor Presidente de Venezuela, Benemérito General Joaquín Crespo, ha quedado la expresada Legación compuesta del Enviado y del Adjunto, señor General Vicente Ybarra, cuyo nombramiento ha visto el ciudadano Secretario de Estado de Relaciones Exteriores. Este funcionario expresó hallarse en cuenta de haber

Digitized by Google

sido enviado en comisión el señor Blanco Buroz, desde que, á exigencia del Enviado, le expidió el correspondiente pasaporte, y de que el General Ybarra, Adjunto á la Legación, continúa en esta ciudad en el ejercicio de sus funciones. Terminó la conferencia, interesando nuevamente el Plenipotenciario de Venezuela al señor Secretario de Relaciones Exteriores á activar la prosecución de la causa del *Justicia*, y obteniendo de este alto empleado nuevas seguridades de excitación del Gobierno á los Tribunales de la República, para que sea terminado cuanto antes el juicio que se ha estado siguiendo á dicho vapor *Justicia*.

Se firman dos ejemplares de este protocolo.

José de J. Castro.

Benjamín Qüenza.

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela en Santo Domingo.

Número 53.

Santo Domingo: 31 de octubre de 1885.

Señor:

Tengo el honor de elevar al conocimiento de V. E., para los fines que á bien tenga, la copia certificada de la sentencia que ha pronunciado el Tribunal de 1ª Instancia en la cuestión del vapor *Justicia*.

Dicha copia consta de diez folios útiles.

Con toda consideración, soy de V. E. atento servidor,

Dr. M. Durán.

Excmo. señor Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Digitized by Google

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Número 45.

Santo Domingo: 2 de noviembre de 1885.

Señor:

Junto con la nota de U., número 53, he recibido, en diez folios útiles, la copia legalizada de la sentencia que ha pronunciado el Tribunal de 1ª Instancia en la causa del vapor *Justicia*.

Soy de U. atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Cónsul general de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.—Presente.

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

—

YO, JOSÉ MARÍA NOUEL Y BOBADILLA, Secretario *ad-hoc* del Tribunal de Primera Instancia del Distrito Judicial de Santo Domingo, certifico: que en el Archivo á mi cargo hay un expediente correccional, conteniendo una sentencia que á la letra dice así:

"EN NOMBRE DE LA REPÚBLICA

El Tribunal de Primera Instancia del Distrito Judicial de la Provincia de Santo Domingo; competentemente reunido en la sala donde celebra sus audiencias; compuesto de los Magistrados José Pantaleón Soler, Presidente; Alvaro Logroño y César Nicolás Penson, Conjueces; del Procurador Fiscal, Magistrado José Melitón Fernández; asistidos del infraescrito Secretario *ad-hoc*; ha dictado, en sus atribuciones correccionales, la sentencia siguiente:

En la causa de comiso que se sigue al vapor denominado *Justicia*, en virtud del artículo 11 de la Ley de 15 de mayo de 1876, sometida á este Tribunal por su Procurador Fiscal; en la que ha sido admitido, como

Digitized by Google

parte interviniente el señor Doctor Don Manuel Durán, Cónsul general de los Estados Unidos de la República de Venezuela, legalmente autorizado por su Gobierno; quien tiene por sus abogados constituidos á los que lo son de los Tribunales de la República, ciudadanos Licenciados Apolinar de Castro y Pablo B. Lavastida:

Llamada la causa á la vista por el Alguacil Ordinario de este mismo Tribunal, ciudadano Rafael Aristy Mañaná:

Oído al ciudadano Procurador Fiscal en la exposición de los hechos y fundamentos de derecho, que concluye así:

"Por tanto, es nuestro dictamen que este Tribunal declare el vapor denominado *Justicia*, que fue hallado fondeado en la ensenada La Caleta, puerto no habilitado de esta República, sin documentos que acrediten su nacionalidad y con carga de armas y pertrechos de guerra, y procedente directamente de país extranjero, incurso en la pena de comiso; salvo vuestro más acertado parecer."

Oído: á los Abogados de la parte interviniente, en sus alegatos que terminan del modo siguiente:

"En consecuencia de todo lo expuesto y de las demás razones que podréis hallar en vuestro ilustrado criterio: suplicamos se digne el Tribunal declarar que, no habiendo imperio jurisdiccional en la República Dominicana que pueda atribuirse el castigo de los actos de depredación cometidos por el vapor armado en guerra por la revolución venezolana, en las aguas del territorio de la República de los Estados Unidos de Venezuela, los deberes de amistad y de extricta y aun de obligatoria neutralidad, y los principios del Derecho de Gentes, que hacen parte de la legislación de la República, demandan que se entregue al Gobierno de Venezuela, como cuerpo del delito que le compete juzgar, el vapor *Justicia Nacional*, con sus armas, pertrechos y elementos de guerra, para que los Tribunales de dicha Nación adjudiquen la presa y la respectiva prima á quien corresponda, de acuerdo con el Decreto Ejecutivo de 7 de julio del año corriente.

Es justicia, &."

Oídas las réplicas, contraréplicas entre el Ministerio Público y los Abogados de la parte interviniente:

Vistas: las declaraciones que constan en el proceso, prestadas por los tripulantes y por todos los demás individuos del mencionado vapor *Justicia*.

Digitized by Google

AUTOS VISTOS :

Resultando: que en fecha veintiseis de julio del corriente año á consecuencia de denuncia hecha al Gobierno por el Comandante del puerto de esta capital, de la existencia de un buque de vapor fondeado en la ensenada de La Caleta, sin nacionalidad conocida, se trasmitió orden al mismo Comandante de puerto por mediación del Ministro de Guerra, para que inmediatamente se embarcara en el vapor draga *Ozama* con cincuenta hombres armados á fin de que, pasando á la ensenada de La Caleta, procediese al reconocimiento y examen del buque denunciado; disponiendo también que, si del examen resultaba ser un buque bien despachado y en solicitud de auxilio, le prestase protección: pero que, si de los documentos y papeles resultaba que fuera un buque sospechoso que no navegara en forma; ó si carecía de toda documentación, se trasladara á él, dando las órdenes necesarias para dirigirse inmediatamente á este puerto, y fondear en el lugar acostumbrado, y diese cuenta;

Resultando: que en cumplimiento de las órdenes recibidas, el Comandante del puerto ofició al ciudadano Ministro de Guerra dándole conocimiento de su arribada é incluyéndole el acta que levantó en la ensenada de La Caleta, constatando que el vapor *Justicia*, por declaración de su Capitán, señor Augusto Celis, no navegaba con papeles que justificasen su "propiedad" y nacionalidad; que en tal estado, y atendiendo á que un buque que arriba á las aguas de la República en semejantes condiciones se halla doblemente bajo la jurisdicción territorial dominicana, conforme al Derecho Público Internacional en armonía con las leyes pátrias, declaró solemnemente el dicho Augusto Celis que figuraba como Capitán del vapor *Justicia ;* á todos los oficiales, tripulantes y pasajeros que, en nombre de la República Dominicana, ponía al vapor mencionado con todo lo que hubiera á bordo, bajo la jurisdicción de sus leyes y autoridades, y en consecuencia ordenó que hiciera rumbo hacia el puerto y ría Ozama, siguiendo las aguas de la Draga, para que en la ciudad de Santo Domingo se continuasen los procedimientos á que hubiere lugar en derecho; acto que se encuentra firmado por el Capitán del vapor *Justicia* y varios señores venezolanos, junto con el General Comandante del puerto y el Ayudante Secretario;

Digitized by Google

Resultando: que, en fecha primero de agosto del corriente año, el ciudadano Procurador General envió al Procurador Fiscal de esta ciudad el expediente que se refiere á la captura del vapor *Justicia*, cuya nacionalidad se desconoce, y que ancló en la ensenada de La Caleta el veintiseis de julio de este mismo año para que procediera en el caso, de acuerdo con la Ley de fecha quince de mayo de 1876, promulgada el 19 del mismo mes y año;

Resultando: que por auto de fecha arriba expresada, el Procurador Fiscal requirió que, por el Juzgado de Instrucción se procediese al interrogatorio de los individuos que venían á bordo del vapor *Justicia*, incluso la tripulación, respecto á la procedencia, nacionalidad, armamento y motivo de su arribada á las costas de esta República;

Resultando: que los Abogados, ciudadanos Apolinar de Castro y Pablo B. Lavastida, en fecha de 9 de setiembre, participaron al ciudadano Juez de Instrucción que tenían mandato de postular, y postularían por el señor Doctor Don Manuel Durán, Cónsul general de los Estados Unidos de Venezuela, quien se constituía parte interviniente en representación de su Gobierno, en la causa que se seguía al vapor *Justicia*, y pedían se sirviese darles acta de constitución de parte interviniente, y tenerlos como tales en todos los procedimientos del juicio;

Resultando: que á esta solicitud recayó mandato de devolución por incompetencia, de conformidad con el dictamen fiscal, y en virtud de los artículos 63 y siguientes del Código de Procedimiento Criminal, y 339 del Código de Procedimiento Civil;

Resultando: que á escrito presentado por el Abogado Licenciado José Antonio Bonilla y España, solicitando también intervenir en el mismo juicio, en nombre y representación del señor Doctor Don Juan Pietri, apoderado especial del General José Ignacio Pulido, actualmente residente en la isla de Trinidad, recayó auto del mismo Juzgado de Instrucción, acogiendo el dictamen fiscal, y por iguales fundamentos declarándose incompetente;

Resultando: que en fecha 15 del mes de setiembre próximo pasado, presentaron escrito á este Tribunal de Primera Instancia, los Abogados ciudadanos Apolinar de Castro y Pablo B. Lavastida; solicitando, á nombre de su representado, el ya dicho Cónsul de la Repúbli-

Digitized by Google

ca de los Estados Unidos de Venezuela, se admitiese como parte interviniente en el juicio seguido contra el vapor *Justicia*, sobre el que de acuerdo con el dictamen fiscal, recayó auto mandando se archivase hasta que llegara á este Tribunal el proceso que se instruye en el Juzgado;

Resultando: que terminada las actuaciones del Juzgado de Instrucción, pasó á este Tribunal el proceso instruido á cargo del vapor *Justicia*, y en esa virtud, entregados al Procurador Fiscal para su dictamen los escritos de los Abogados Castro y B. Lavastida, y Bonilla y España, respecto de la intervención solicitada á nombre de sus respectivos representados: que en vista del dictamen fiscal, y acogiéndose, se dictó auto mandando que las partes se proveyeran de los poderes legales que acreditaran su calidad;

Resultando: que hecha la debida notificación á las partes, la que representan los Abogados Castro y B. Lavastida presentó escrito acompañando documentos fehacientes que justifican su calidad, lo que hasta esta fecha no ha verificado la que representa el Abogado ciudadano Bonilla y España;

Resultando: que por auto del día catorce del mes actual, mandó pasasen el dicho escrito y los documentos que le acompañan, al Procurador Fiscal, para los fines legales, quien emitió su dictamen negativo á la admisión de parte interviniente;

Resultando: que por ordenanza de este Tribunal dictada en fecha quince de este mismo mes, se mandó que por Secretaría se notificara á los Abogados ciudadanos Castro y B. Lavastida el dictamen fiscal, para que en audiencia del siguiente día fuese discutido el incidente;

Resultando: que después de la discusión del mencionado incidente, este Tribunal dictó sentencia desechando el dictamen del Procurador Fiscal y admitiendo al señor Doctor Don Manuel Durán como parte interviniente, á nombre del Gobierno que representa en el juicio que se sigue al vapor *Justicia*;

Resultando: que estando en estado el proceso instruido á cargo del dicho vapor *Justicia* se dictó auto en fecha veinte del corriente mes, señalando la audiencia del día de ayer para la vista de la causa;

El Tribunal después de haber deliberado:

Digitized by Google

Considerando: que, por las declaraciones de los tripulantes del vapor *Justicia*, especialmente por los que se dicen oficiales y que firmaron el acta que hizo levantar el Jefe de este puerto al tomar posesión del referido vapor, se prueba que carecía de nacionalidad, así como también de documentos legales, ya para navegar libremente, ya para acreditar de quien era propiedad;

Considerando: que los hechos agresivos cometidos por el vapor *Justicia*, en las costas de Venezuela, como instrumento de guerra, y el de enarbolar en sus mástiles la bandera venezolana, en sustitución de la inglesa que era la que llevaba, no le revisten del carácter necesario para ser considerado como buque de guerra venezolano; careciendo como efectivamente carecía de toda documentación;

Considerando: que para que un buque sea considerado de guerra, necesita estar armado por un Gobierno legalmente constituido;

Considerando: que los mismos tripulantes del mencionado vapor no están acordes en sus declaraciones: asegurando unos ser de guerra por el hecho de tener á bordo, cañones y fusiles, etc., y otros ser mercante y como tal haber navegado en diferentes aguas, á excepción de las de Venezuela;

Considerando: que está plenamente probada la arribada del vapor *Justicia* á un puerto no habilitado de la República, con armas y pertrechos de guerra; y que por este solo hecho, según el inciso 4º del artículo 2º de la Ley de 15 de mayo de 1876, en vigor, cometió infracción á la expresada Ley;

Considerando: que está probado que la entrada del vapor *Justicia* á la ensenada de *La Caleta* procedente de un puerto extranjero, no obedeció á ningún accidente de los que pueden calificarse arribada forzosa;

Considerando: que todo buque al entrar en las aguas de un Estado independiente, queda sometido *ipso facto* á sus leyes fiscales;

Considerando: que este Tribunal está obligado á conocer de la infracción de que se acusa al vapor *Justicia*, por encontrarse fondeado en la ensenada de *La Caleta*, puerto no habilitado, por estableceríolo así las leyes fiscales, en vigor, de 15 de mayo de 1876 y 28 de junio de 1860;

Considerando: que la parte interviniente, en representación del Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, pide á este Tribunal

Digitized by Google

declare no haber imperio jurisdiccional en la República Dominicana, que pueda atribuirle el castigo de los actos de depredación cometidos por el vapor armado en guerra, por la Revolución venezolana en las aguas del territorio de Venezuela, lo que es ajeno á las atribuciones de este Tribunal;

Considerando: que toda parte que sucumbe es condenada en costos;

Por todas estas consideraciones, y vistos los artículos 2º, apartado 4º de la Ley de 15 de mayo de 1876, y 83, apartado 10 de la Ley de Comercio Marítimo y 130 del Código de Procedimiento Civil; el Tribunal, administrando justicia, en nombre de la República, por autoridad de la Ley, y acogiendo el dictamen fiscal; falla: que debe declarar y decla al vapor denominado *Justicia*, así como el armamento y pertrechos que tenía á su bordo, incurso en los casos de comiso que señalan las expresadas leyes fiscales en vigor; y en cuanto á la solicitud por la parte interviniente representada por sus Abogados, el Tribunal se declara incompetente para ello, condenándolos en los costos de este procedimiento.

La República manda y ordena á todo Alguacil legalmente requerido, poner la presente en ejecución; á los Procuradores Fiscales, velar á ello; y á todas las autoridades así civiles como militares, á quienes está encomendado el depósito de la fuerza pública, prestar su apoyo si legalmente se les exigiere.

Dada de Nos, en audiencia pública de hoy día veintisiete de octubre de mil ochocientos ochenta y cinco, 42º de la Independencia y 23º de la Restauración.

(Firmados).—*José P. Soler.—Alvaro Logroño.—César Nicolás Penson* y *J. M. Nouel Bobadilla*, Secretario ad-hoc.

Las palabras *ser*, *nos*, *sus*, al margen, valen.

Las palabras *no*, *nuestras* y *legalmente*, tachadas, no valen.

Registrada en Santo Domingo, día 28 de octubre de 1885 en el Registro Judicial *C*, folio primero recto, número 1º, destinado para registrar los actos criminales y correccionales en debe; y percibiendo por derecho fijo un peso en deber.

El Director del Registro.—(Firmado).—*E. A. de Soto.*

Visado:—El Tesorero Municipal.—(Firmado).—*E. Montaño.*"

Digitized by Google

Es copia conforme á su original, que á petición de parte interesada, expido en Santo Domingo, hoy día 28 de octubre de mil ochocientos ochenta y cinco, y la que certifico.

J. M. Nouel Bobadilla, Secretario ad-hoc.

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela en Santo Domingo.

Número 54.

Santo Domingo: 5 de diciembre de 1885.

Señor:

En veinte folios útiles, tengo la honra de acompañar á V. E. copia debidamente certificada del fallo pronunciado por la Suprema Corte de Justicia de la República Dominicana, sobre el debatido asunto del vapor *Justicia*.

Ese documento en el cual descuellan la probidad é ilustración de aquel Supremo Tribunal, deja triunfantes en el campo de los principios los derechos de nuestra patria; y por tan justificado motivo me permito, por el respetable órgano de V. E., presentar mis más cumplidos parabienes al Gobierno de Venezuela, tan dignamente representado por el Benemérito General Joaquín Crespo.

Con toda consideración, soy de V. E. atento servidor,

Dr. M. Durán.

Excmo. señor Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Digitized by Google

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Número 46.

Santo Domingo: 7 de diciembre de 1885.

Señor:

He tenido el honor de recibir la nota de U., número 54, á la cual se sirve acompañar en 20 folios útiles copia de la sentencia de la Suprema Corte de esta República, sobre la causa del vapor *Justicia*.

Impuesto el infraescrito de ese documento, lo haya verdaderamente notable, tanto por la copia de doctrina internacional que contiene, como por el espíritu de justicia que campea en todo él.

Constituyendo semejante fallo la victoria del Derecho y de la Ley sobre el desorden y la anarquía, el infraescrito se congratula con U. por tan espléndido triunfo, y se hará desde luego el deber de expresar sus felicitaciones al Benemérito General Joaquín Crespo, Presidente de la República, con la misma complacencia con que hoy da á U. sus más cumplidos parabienes por el feliz éxito de un asunto en que con el carácter de Cónsul general ha venido U. prestando los más eficaces servicios á los sagrados derechos de nuestro país.

Soy con la mayor consideración del señor Cónsul general, muy atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Cónsul general de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

SENTENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA

EN NOMBRE DE LA REPÚBLICA

En la ciudad de Santo Domingo, á los dos días del mes de diciembre de mil ochocientos ochenta y cinco, año 42 de la Independencia y 23 de la Restauración.

La Suprema Corte de Justicia, debidamente constituida en la sala del Palacio donde celebra sus audiencias, compuesta de los Ma-

12

Digitized by Google

gistrados Manuel de Jesús Galván, Presidente, Joaquín Montolío, José Joaquín Pérez, Pedro Tomás Garrido, Nicolás Rodríguez, Ministros; Juan Tomás Mejía, Ministro Fiscal, asistidos del infraescrito Secretario, ha dictado la sentencia que sigue:

En el recurso de apelación interpuesto por el señor Cónsul general de la República de los Estados Unidos de Venezuela, á nombre del Gobierno de su Nación, contra sentencia del Tribunal de 1ª Instancia de esta Provincia, su fecha veinte y siete de octubre último, que declara en comiso al vapor *Justicia* y al armamento y pertrechos que tenía á su bordo, etc., etc.:

Llamada la causa á la vista;

Oída la lectura del acta de apelación, de la sentencia del Tribunal *a quo*, y de las declaraciones del proceso;

Oídos los abogados constituidos por la parte intimante, ciudadanos Apolinar de Castro y Pablo Báez Lavastida, asistidos en estrados por el Abogado Jacinto de Castro, en su escrito Expresión de Agravios, que termina de este modo:

"En consecuencia de todo lo expuesto y de las demás razones que podréis hallar en vuestro ilustrado criterio, los infraescritos suplican á la Suprema Corte de Justicia se digne anular en todas sus partes la sentencia del Tribunal de 1ª Instancia de la capital, fecha 27 de los corrientes, y por contrario imperio ordenar, se entregue al Gobierno de Venezuela como cuerpo del delito, que le compete juzgar, el vapor *Justicia*, así como su armamento y pertrechos, para adjudicarlos como presa, con la respectiva prima, á quien corresponda, de acuerdo con el Decreto Ejecutivo de 30 de junio del presente año."

Oído el Ministro Fiscal en su dictamen y conclusiones, pidiendo lo que sigue: "Por todo lo expuesto y en virtud del mencionado artículo 102 del Código de procedimiento criminal, concluimos opinando, sea desestimada la apelación interpuesta por el señor Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela contra la sentencia dictada por el Tribunal de 1ª Instancia de esta capital, en sus atribuciones correccionales, en fecha 27 de octubre último, sobre el asunto del vapor *Justicia*; y que la Suprema Corte, sin conocer del fondo del asunto, declare que como puede considerarse dicha sentencia dictada en defecto contra la parte civilmente responsable, queda en suspenso, conforme al artículo 203, su ejecución, hasta que trascurran diez

Digitized by Google

días después que haya sido notificada á la persona ó personas que acrediten, con los títulos de propiedad del buque y su cargamento, ser la parte civilmente responsable del delito perseguido, caducando su derecho de apelación si los títulos no se presentan dentro de un término que fijará la Suprema Corte."

Oídas las réplicas y contra réplicas:

AUTOS Y VISTOS:

Resultando: que en fecha veintiseis de julio del corriente año, á consecuencia de haberse denunciado al Gobierno la presencia de un buque de vapor sin bandera de nacionalidad, fondeado en la ensenada de "La Caleta," al Este del puerto de esta capital, el Ministerio de la Guerra ordenó al Comandante del puerto "que inmediatamente se embarcara en el vapor draga *Ozama* con cincuenta hombres armados, y pasando á la ensenada de "La Caleta," procediese al reconocimiento y examen del buque denunciado; disponiendo á la vez que si del examen resultaba ser un buque bien despachado y en solicitud de auxilio, le diera protección; pero que si de los documentos y papeles resultaba que fuera un buque sospechoso, que no navegaba en forma; ó si carecía de toda documentación, se trasbordara á él, dando las órdenes necesarias para dirigirse inmediatamente al puerto de la capital, y fondear en el lugar acostumbrado, dando cuenta;"

Resultando: que en cumplimiento de las órdenes recibidas, el Comandante del puerto, á bordo del vapor draga *Ozama* guarnecido de tropa, efectuó el reconocimiento del vapor denunciado, y procedió á incautarse de él, previa formalización de un acta que suscribieron, con el Comandante del puerto y el Secretario de su Despacho, los principales tripulantes del vapor detenido; haciendo constar que habiendo preguntado al que hacía veces de Capitán, "á que nacionalidad pertenecía el buque y qué objeto lo traía á aquel puerto," contestó evasivamente respecto de la nacionalidad, conformándose con declarar, que en dicho buque se encontraban algunos individuos que habían pertenecido á las filas revolucionarias en la República de Venezuela, pero que hallándose hoy en desgracia, andaban en pos de un país neutral, hospitalario, donde albergarse; y á las demás preguntas del interrogatorio, contestó dicho Capitán, que el buque no tenía papeles ó documentos que acreditaran su propiedad y nacio-

Digitized by Google

nalidad, que solamente podía decir que el vapor se llamaba *Justicia*; que no traía ningún cargamento, y solamente había á bordo algunas armas y algunos pertrechos, que en tal estado, según continúa textualmente el acta levantada, "y comprendiendo (el Comandante del puerto) que un buque que arriba á las aguas de la República en semejantes condiciones, se halla doblemente bajo la jurisdicción territorial dominicana, conforme al Derecho Público Internacional en armonía con las leyes pátrias, declaró solemnemente al señor Augusto Celis, que figura como Capitán del vapor *Justicia*, y á todos los oficiales, tripulantes y pasajeros, que en nombre de la República Dominicana ponía el vapor mencionado, con todo lo que hubiera á bordo, bajo la jurisdicción de sus leyes y autoridades, y en consecuencia, ordenó que hicieran rumbo hacia el puerto y ría del Ozama, siguiendo las aguas de la Draga, para que en la ciudad de Santo Domingo se continuasen los procedimientos á que hubiera lugar en derecho."

Resultando: que una vez dada cuenta por el Comandante del puerto á la autoridad superior, de la comisión á su cargo, y remitiendo el acta original, el Ministerio de Guerra y Marina de la República, en la misma fecha, dictó las órdenes é instrucciones siguientes: 1º, que, una vez entrado el vapor apresado, el Comandante del puerto, acompañado de un empleado de dicho Ministerio y otro del de lo Interior, y de otros que él nombraría si lo juzgase necesario; y en presencia del que se decía Capitán del referido buque, se procediera al inventario de todo cuanto se encontrase á bordo; 2º, que se echara en tierra todo el armamento, el cual se depositara en el Parque de Artillería, recabando el correspondiente recibo del encargado de dicho parque, y á la vez se quitara el timón que debía depositarse en la Capitanía del Puerto: 3º, que habiéndose dada orden al Administrador de proveer á la subsistencia de la tripulación del vapor, el Comandante del puerto velara porque esta orden se cumpliese;

Resultando: que hecha por el Gobernador de la capital la relación "de los tripulantes del vapor *Justicia*, comprendiendo los Generales, Jefes, Oficiales, soldados y marineros," se halló que tenía á su bordo ochenta y seis individuos de nacionalidad venezolana, un natural de la colonia holandesa de Curazao, y de la clase de marineros nueve súbditos suecos, seis alemanes, seis ingleses y un austriaco;

Digitized by Google

Resultando: que formado el expediente gubernativo con los datos enunciados, fue dirigido por el ciudadano Ministro de Justicia al ciudadano Ministro Fiscal de esta Suprema Corte, para las actuaciones procedentes, y este magistrado remitió dicho expediente en fecha 29 de julio al ciudadano Procurador Fiscal del Tribunal de Primera Instancia de la provincia, para que se sirviera proceder en el caso, de acuerdo con la ley de fecha 15 de mayo de 1876;

Resultando: que en fecha 1º de agosto ofició el ciudadano Ministro de Justicia al Fiscal de dicho Tribunal de 1ª Instancia, ordenándole, por ser de toda urgencia, requiriera al Juez de Instrucción que procediera inmediatamente al interrogatorio de varios individuos, determinados en nota adjunta, de los tripulantes del *Justicia*, previo el cumplimiento de todas las formalidades legales ordinarias en la formación de todo sumario; que practicado el dicho interrogatorio, nueve de los onces declarantes, (inclusos dos que dijeron haber sido hechos prisioneros por los expedicionarios) depusieron que el *Justicia* llevaba bandera venezolana, y los dos restantes, nombrados Luis Correa y Santiago Casares, declararon que el vapor no tenía bandera, y todos estuvieron contestes en declarar que el *Justicia* estaba armado en guerra, tripulado por revolucionarios venezolanos, y su objeto había sido hacer la guerra al Gobierno de Venezuela: expresando que ignoraban, por lo que respecta al arribo á la costa dominicana, los motivos que tuvieron los jefes de la expedición para disponerlo así; con excepción del nombrado Miguel Montilla, que dijo haber sido con objeto de proveerse de víveres; y del piloto Herman Hendrik, que declaró haberle dicho los revolucionarios, que los condujera á las costas de la República, pues aquí tenían seguridades;

Resultando: que continuado por ante el Juez de Instrucción el interrogatorio de los tripulantes del *Justicia*, los marinos todos estuvieron de acuerdo con la declaración del súbdito inglés Robert Robertson, que era el principal de ellos como Capitán de marina, y el cual depuso: que se embarcó en el puerto de Londres corriendo el mes de mayo de este año en el vapor *Justicia*, el cual navegaba bajo la bandera inglesa; que de Londres pasó el buque á Amberes, donde tomó carga de pertrechos de guerra, sin poder precisar la clase de éstos; que navegó después hasta la isla inglesa de Granada, donde se presentaron los documentos de navegación al Jefe del puerto, y dos pasajeros fueron á tierra y regresaron á bordo; que de allí navegó el *Jus-*

Digitized by Google

ticia hasta Boca Grande entre Trinidad y Venezuela, y en ese lugar se hizo la transacción ó traspaso del buque por un señor inglés, de nombre W. Philips, en favor del General Pulgar; que entonces cambió el buque de bandera, enarbolando la venezolana, y conservando el mismo nombre de *Justicia*; que allí tomó unos cuantos pasajeros y pertrechos de guerra, pasando en seguida al puerto venezolano de Carúpano, donde desembarcaron armamento, hicieron provisión de víveres y agua, y embarcaron más gente dispuesta á combatir; que después estuvieron en varios puertos de la isla de Margarita y en la de Coche, desembarcando en la primera gente de guerra de la que tomaron en Carúpano y Coche, y de allí pasaron á Cumaná, haciendo un disparo á esa ciudad, y siguiendo con rumbo á Curazao, donde hicieron aguada, y en su costa tomaron tres pilotos, luego volvieron á hacer aguada y provisión de reses en Bahía-Honda, y allí recibieron víveres de un buque procedente de Curazao. Regresaron á esa isla, y no habiéndoseles dado puerto, se vieron obligados á hacerse á la mar navegando otra vez hacia Boca Grande, donde desambarcaron al General Pulgar y seis individuos más; remontando luego el Orinoco hasta la Guayana, y sin hacer otra operación salieron de nuevo, y entre Venezuela y Trinidad, punto que el declarante cree que se llama Boca de Serpiente, desembarcó un General á quien no conoce, y un piloto. Pasaron después á Bonaire, y de allí se hicieron á la vela para esta isla de Santo Domingo.

Resultando: que preguntado el mismo Robertson quién era el capitán del vapor *Justicia* respondió que no sabía quién fuese, aunque por toda ley debía serlo él mismo Robertson; pero que sin embargo de que los demás así lo querían, él se negó á mandar el buque, porque este no tenía papeles, y entonces los prácticos hicieron rumbo hacia La Caleta, con el parecer ó bajo el consejo facultativo del declarante, hasta arribar á esta República; y que en Carúpano se negó á una orden del Jefe revolucionario General Pulgar, para que continuara con el mando del buque, por creer que mientras no fuera descargado el declarante según las leyes inglesas, no podía hacerse cargo del buque con bandera venezolana; é interrogado sobre otros puntos respondió, que remontando el Orinoco, el vapor detuvo á una goleta venezolana que cree pertenecía al Gobierno de la República, le tomó lo que llevaba á bordo, y prendió la tripulación, pero que al regreso dejaron en dicho buque á los tripulantes, menos uno, y parte de

Digitized by Google

los efectos que de ella se habían tomado; que cree que el General Pulgar es el dueño del buque, cuyos despachos de navegación fueron expedidos en Londres, hasta Trinidad, donde debía ser vendido al dicho General Pulgar;

Resultando: que el contramaestre del vapor, William Tennant Robert, confirma en todas sus partes la declaración del capitán Robertson y solamente la amplía con el incidente de un combate naval sostenido en el trayecto de Carúpano á la isla de Margarita por el vapor *Justicia* con otro vapor de guerra venezolano, durando el fuego como hora y media, y siendo vencido el dicho vapor de guerra, que se retiró, regresando entonces el *Justicia* á Carúpano, y siguió luego á Margarita, contra cuya población hizo el vapor disparos, que fueron contestados de tierra, etc;

Resultando: que el capitán Robertson declaró que no pudo hacer gestión alguna para quedarse en Trinidad, según era su convenio, porque se consideraba como preso á bordo del vapor; y los demás tripulantes marinos del mismo, enuncian como pretexto para haber continuado en el buque expedicionario, la coacción ó privación de su libertad, que les impidió haber desembarcado en dicha isla de Trinidad; mientras que otras muchas declaraciones dicen que continuaron enganchados voluntariamente, y habían cobrado mensualidades anticipadas;

Resultando: que todas las antedichas declaraciones de marinos no venezolanos están contestes en que una vez hecha la entrega del vapor *Justicia* por el señor Philips, representante ó apoderado de los armadores, al General Pulgar, en Boca Grande, fue sustituida la bandera inglesa por la venezolana, y en aguas de Venezuela hizo el vapor varios apresamientos de botes, también venezolanos, cuyas tripulaciones trasladó á su bordo;

Resultando: que de otras muchas declaraciones aparece que gran parte de los tripulantes del *Justicia* eran venezolanos reclutados en Carúpano por los jefes revolucionarios; y que todos los individuos de esta clase deponen que el vapor dicho era de guerra, llevó constantemente bandera venezolana, y no cometió acto alguno de piratería; que otros muchos declaran que se pagaba con largueza los víveres y efectos que se tomaron de los botes, y que al remontar el Orinoco se tomaron prácticos de una goleta que sirve de pontón al Estado, y

Digitized by Google

dichos prácticos fueron devueltos á la goleta al bajar el río, excepto uno que necesitaba el vapor;

Resultando: que casi todos los demás jefes y oficiales expedicionarios, han declarado contestes que el vapor *Justicia*, adquirido en propiedad por los revolucionarios de Venezuela, se armó en guerra, bajo la bandera venezolana, con el objeto de combatir al Gobierno actual de la República de Venezuela; y en cuanto al motivo de la arribada á La Caleta, en la costa inmediata al puerto de esta Capital, el mayor número lo explica como forzosa, por falta de víveres y carbón; "por lo que, dicen los más calificados de estos declarantes, se vieron obligados á buscar asilo en un país neutral que los amparara con sus leyes;" que otros varios manifiestan ignorar las causas de la dicha arribada, y se remiten á lo que sobre este particular dijera el señor Eleazar Urdaneta, Jefe de la expedición; que alguno la atribuye á mera equivocación del Comandante del buque; y que el Doctor Juan Pietri es el único de los declarantes que, aunque conforme con los jefes de la expedición en todo lo demás no lo está en el último punto; "pues nada,–dice,–á su modo de ver, justifica la arribada hecha á Santo Domingo; toda vez que ni siquiera se consultó á los oficiales;"

Resultando: que en el curso de la sumaria, y al ser interrogado el referido Doctor Pietri, produjo un documento intitulado "Protesta," que dice haber recibido del General Pulido, y que según su pedimento se agregó al expediente; que en dicho escrito el General José Ignacio Pulido, diciéndose condueño de los elementos de guerra conducidos por el vapor *Justicia*, y temiendo sean negociados sin su consentimiento, protesta contra su enagenación, y hace público su propósito de proceder judicialmente contra los compradores;

Resultando: que en 9 de setiembre los abogados ciudadanos Apolinar de Castro y Pablo Báez Lavastida presentaron al Juez de Instrucción un escrito en representación del Doctor Manuel Durán, Cónsul general del Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, constituyéndose parte interviniente, en nombre de dicho Gobierno, en el juicio que se sigue al vapor *Justicia*, y que igual constitución como parte interviniente formuló en 15 de setiembre el abogado ciudadano José Antonio Bonilla y España, en nombre del ya mencionado Doctor Juan Pietri, en su calidad de apoderado del General José Ignacio Pulido;

Digitized by Google

que discutidos uno y otro actos de intervención por ante el Tribunal de Primera Instancia de esta Capital, y habiéndose mandado acreditar auténticamente la calidad de apoderados de las respectivas partes, el Tribunal, desestimando las conclusiones fiscales, decidió por su fallo del diez y nueve de octubre, admitir al Doctor don Manuel Durán, Cónsul general de los Estados Unidos de Venezuela, como parte interviniente en el juicio que se sigue al vapor *Justicia*, quedando la representación del abogado señor Bonilla desierta, por no haber producido la requerida justificación del poder ó mandato conferido al Doctor Pietri; y aunque de la decisión que exigió tal requisito se alzó en apelación el abogado Bonilla, por acto del 19 de octubre, no ha presentado posteriormente escrito alguno á esta Suprema Corte;

Resultando: que el ciudadano Ministro de Justicia trasmitió, en fecha 2 de octubre, al Procurador Fiscal del Tribunal de 1ª Instancia copia de un informe dado por el Cónsul dominicano en Curazao, á consecuencia de las indagaciones pedidas por dicho Fiscal, referentes á las escalas que hizo el vapor *Justicia* en el puerto de dicha isla, y en su oficio llamó el Ministro la atención del Fiscal sobre "que dicho vapor, que se quedó al pairo frente á aquel puerto, parece que fue considerado por el Comandante del mismo puerto como buque de guerra de la República de Venezuela, desde luego que sólo se le exigió la patente de sanidad;" lo que efectivamente consta del informe del Cónsul, así como que el referido Jefe del Puerto de Curazao estuvo en visita oficial á bordo del *Justicia*, las dos veces que allí arribó; que la primera vez fue presentada, por los señores que mandaban el buque, la patente dicha, que fue hallada en debida forma, y en virtud de la cual se le ofreció puerto por la autoridad de la Colonia, ofrecimiento que el vapor rehusó, limitándose á desembarcar cinco pasajeros en un bote, los cuales permanecieron allí por tiempo indefinido; y la segunda vez se le negó el puerto por carecer de la expresada patente; y se le dió orden de ir á cuarentena, alejándose entonces el vapor con rumbo al Este;

Resultando: que declarada en estado, fue vista la causa en audiencia pública del Tribunal de Primera Instancia, el día veintiseis de octubre del corriente año; que en ese juicio la parte interviniente, en representación del Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela,

Digitized by Google

pidió al Tribunal declarara no haber imperio jurisdiccional en la República Dominicana, para atribuirse el castigo de los actos de depredación cometidos por el vapor armado en guerra por la revolución venezolana en las aguas de Venezuela; y debatido el asunto entre el Ministerio público y los abogados de la dicha parte interviniente, recayó la sentencia del día veintisiete del referido mes, por la que el Tribunal, acogiendo el dictamen fiscal, declaró al vapor *Justicia*, así como el armamento y pertrechos que tenía á su bordo, incursos en los casos de comiso, que señalan las leyes fiscales en vigor; y en cuanto á lo solicitado por la parte interviniente, representada por sus abogados, el tribunal se declaró incompetente, condenándola en las costas del procedimiento;

Resultando: que los Abogados ciudadanos Apolinar de Castro y Pablo Báez Lavastida, en representación del Doctor Manuel Durán, Cónsul general de Venezuela, parte interviniente á nombre del Gobierno Federal de aquella República, interpusieron recurso de apelación contra la referida sentencia para ante esta Suprema Corte, por acto fecha 28 de octubre; y depositado su escrito de agravios en fecha 30 del dicho mes, pasó el mismo día el expediente á estudio del ciudadano Ministro Fiscal, quien declaró la causa en estado, en auto del 6 de noviembre actual, pidiendo señalamiento de día para su vista y discusión, las cuales tuvieron efecto en la audiencia del lunes 23 de los corrientes;

La Suprema Corte de Justicia, después de haber deliberado:

Considerando: que la Ley Dominicana del 15 de mayo de 1876, "declarando los casos de comiso en que incurren los buques mercantes que introduzcan contrabando de guerra," según este su título enunciativo lo expresa, tiene por objeto exclusivo prohibir la introducción de armas, pertrechos de guerra, y demás efectos calificados como contrabando de guerra; que su artículo 2º, párrafo 4º, aplicado por el Tribunal de Primera Instancia de esta capital al vapor *Justicia*, está, como los demás casos de comiso determinados por dicha Ley, sujeto á las reglas de investigación que preceptúa su artículo 5º, y subordinado al procedimiento ordinario "con arreglo á derecho," según los propios términos del artículo 11 de la misma Ley; que al ordenar el dicho artículo 5º al Juez de la causa que proceda al interrogatorio de testigos y "á evacuar las citas y diligencias que juzgue conducentes para descubrir la verdad," es imposible en

Digitized by Google

sana lógica deducir la conclusión de cualesquiera que sean las circunstancias causales del hecho inquirido, siempre y en todo caso basta el hecho de por sí, para acarrear la pena; pues si tal fuera el sentido de la Ley, se haría completamente inútil la investigación que se ordena *para descubrir la verdad;* y, siguiendo el mismo orden de ideas, el artículo 11 de la Ley, en vez de encomendar al Tribunal de Primera Instancia la continuación de la causa con arreglo á derecho, pudo limitarse á disponer que se aplicara siempre y en todo caso la pena, una vez concluida la averiguación del hecho, y aun cuando éste resultara descargado de toda inculpación; lo que sería simplemente absurdo; y á igual raciocinio están sujetas las disposiciones invocadas de la Ley sobre el comercio marítimo, cuyos artículos 84 y 87 suponen "un procedimiento judicial y una sentencia que declare el comiso," y cuyo artículo 83, párrafo 10, exceptúa de tal pena los casos de arribada forzosa;

Considerando: que la inserción de los antedichos preceptos contenidos en los artículos 5º y 11º de la Ley sobre introducción de contrabando de guerra, y en los artículos 83 y 87 de la Ley sobre el comercio marítimo, obliga á los jueces de una causa intentada por denuncia de un hecho comprendido en sus disposiciones prohibitivas, á entrar de lleno en el examen de todas las circunstancias de la contravención, sus motivos y objeto, lo mismo que si se tratara de cualquier otro acto de la voluntad del hombre, sujeto á la jurisdicción penal; la cual no puede ser ejercida en ningún caso, sin previo juicio, sin poner en plena acción la facultad de juzgar; operación por la cual, después de haberse apurado todos los medios de conocer la verdad de los hechos y de las cosas, la razón se rinde á una convicción, ó á la evidencia que dé de sí el proceso;

Considerando: que el poder judicial, instituido con el alto fin de hacer ejecutar las leyes positivas en todos los casos en que surge una controversia sobre los derechos y los deberes de los hombres, no podría llenar su cometido sin determinar todas las circunstancias de los hechos sometidos á juicio, para deducir sus fallos de esas circunstancias, en relación con las disposiciones legales, juzgando si éstas han sido ó no infringidas; único medio de que la justicia se cumpla dando á cada cual lo suyo; que en consecuencia, terminada una instrucción, el juez no puede desentenderse de ninguno de los resultados evidentes de esa instrucción, de donde pueda derivarse la jus-

Digitized by Google

ta calificación del hecho investigado, para aplicar la pena, si procede, ó pronunciar la absolución en otro caso, si para una ú otra decisión hay suficiente competencia; y que carece de todos los elementos necesarios para constituir juicio, conforme á las reglas del derecho, el fallo que se restrinje á aplicar la sanción penal de las leyes, sin tomar en consideración las circunstancias que pueden quitar ó agravar el carácter de infracción al hecho en que se juzga;

Considerando: que en este caso se encuentra la sentencia apelada, por la que el Tribunal de Primera Instancia declara incurso en pena de comiso al vapor *Justicia* como infractor de la Ley vigente contra la introducción del contrabando de guerra en la República, y de la Ley sobre comercio marítimo, sin que una sola de las ciento diez declaraciones del proceso, ni un dato, ni un indicio cualcuiera haya podido autorizar la creencia, ni aun la sospecha, de que el referido vapor arribara á la ensenada de La Caleta con el fin de introducir contrabando de ninguna especie; y declarándose incompetente para juzgar y pronunciar sobre la verdadera naturaleza de los hechos que motivaron la arribada del vapor *Justicia* á las costas de la República Dominicana; hechos que por todas las constancias obtenidas en el curso de la instrucción sumaria, constituyen evidentemente á dicha nave en la cualidad inequívoca de "buque expedicionario ilegalmente armado en guerra contra el Gobierno Federal de la República de Venezuela."

Considerando: que sometido á juicio el vapor *Justicia* y una vez probados plenamente en la instrución y por los demás datos del proceso, cuáles fueran los motivos que lo condujeron á las costas de esta República, no ofreciendo ninguno de ellos fundamento para calificarle como infractor de ninguna Ley Dominicana, los dichos motivos por sí mismos, y la consiguiente arribada forzosa á La Caleta, ora fuese en demanda de asilo, como el mayor número de los tripulantes y los principales Jefes de la expedición lo declaran; ya fuera con el fin de avituallarse y tomar carbón, según deponen los menos, constituyen de todos modos un caso de Derecho Internacional, en el que concurriendo el ejercicio de la soberanía nacional de la República Dominicana, con el ejercicio de la soberanía nacional de los Estados Unidos de Venezuela, las cuestiones de competencia ó incompetencia que surgen ó pueden surgir con carácter de conflicto de justicia por consecuencia de los actos enunciados, deben ser juzga-

Digitized by Google

das y resueltas con arreglo á las leyes y los principios del Derecho de Gentes, que hace parte de la legislación de la República Dominicana, según los términos expresos de la Constitución política del Estado;

Considerando: que esas leyes y esos principios son los únicos que pueden tener aplicación á los diversos objetos que se imponen á la recta razón como materia del proceso seguido contra el vapor *Justicia*, pues que al ejercer un acto de soberanía nacional, juzgando el arribo irregular de dicho vapor á las costas dominicanas, es tal la naturaleza de los hechos revelados en la instrucción, debatidos y sometidos á la conciencia de los jueces, que éstos no pueden bajo ningún pretexto eximirse de juzgar la causa y deducir las consecuencias legítimas de esos hechos, en sus relaciones precisas é indeclinables con los intereses contradictorios que, invocando los principios del Derecho Público de las naciones se han acogido á la jurisdicción de las República Dominicana; por lo que las deliberaciones y la decisión final de esta entidad política soberana tienen que atemperarse á lo que sea justo de toda justicia: 1º, con respecto á los individuos que en su adversidad han venido á buscar un asilo en el territorio de la República: 2º, con respecto á los agravios alegados por el Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, y á sus reclamaciones sobre el vapor *Justicia*; y 3º, respecto de los propios derechos y obligaciones de Estado soberano, en el doble carácter de dispensador del asilo, y posesor accidental del dicho vapor expedicionario;

Considerando: que toda la campaña emprendida por los expedicionarios á bordo del vapor *Justicia*, desde que este buque enarboló la bandera venezolana, en aguas territoriales de Venezuela, se tradujo en una serie de actos hostiles al orden de cosas existente bajo el amparo de formas legales en aquella República; que atribuyéndose de hecho el dominio eminente y la potestad política sobre aquellas aguas y costas, los tripulantes voluntarios del *Justicia*, capturaron embarcaciones, aprehendieron personas, se proveyeron por requisición forzosa de víveres y objetos necesarios á su empresa, reclutaron gente para el servicio marítimo y de las armas, y llevaron á efecto otros actos de los que, según el Derecho Público Internacional, no pueden ser ejercidos sino en nombre de la Soberanía de las Naciones, por los poderes que tengan legítimamente impartida la repre-

Digitized by Google

sentación de esa Soberanía, y en los casos y formas previamente determinados por las leyes que rijan en cada Estado;

Considerando: que si la República Dominicana, reconociendo en todos esos actos agresivos un móvil y un objeto puramente políticos, cual era el derrocamiento de las autoridades constituidas en los Estados Unidos de Venezuela, no puede admitir de ningún modo el carácter de piratería con que ha querido calificarlos la parte agraviada; que si la ausencia total de cargos infamantes, los procedimientos ajustados á la guerra civilizada en todos los casos, que se han acreditado en el proceso por toda clase de declarantes, colocan á los revolucionarios del vapor *Justicia* en las condiciones necesarias para merecer el asilo en esta Nación hermana y amiga de Venezuela, su patria, con el sagrado carácter de refugiados políticos; no es posible con todo eso desconocer que los actos ilícitos á que dió lugar su frustrada empresa, constituyen otras tantas desviaciones de las reglas y los principios que bajo el dictado convencional de Derecho de Gentes, garantizan la paz y la estabilidad política de los pueblos; que por esta causa, ningún Gobierno, atento al cumplimiento de sus deberes internacionales, y al interés de la propia conservación como representante de un Estado Soberano, puede aceptar como buenas y legales esa clase de protestas armadas, que sólo tienen por medio de justificación la victoria; porque sólo llegando á vencer, pueden las facciones demostrar su derecho de arrogarse la representación de las mayorías, y probar que obran de concierto con la voluntad nacional; y en otro caso, las tentativas desgraciadas sólo sirven para poner de manifiesto la impotencia de las minorías disidentes, y para acreditar que la mayoría tiene el Gobierno que le conviene;

Considerando: que las más avanzadas teorías políticas en esta materia no pueden ir más allá del punto indicado; porque lo contrario sería proclamar la perturbación permanente como una necesidad de los pueblos constituidos, y adjudicar el derecho de rebelión á las agrupaciones perturbadoras, por limitado que fuera el número de sus individuos; lo que envolvería la negación absoluta de los derechos y las responsabilidades anexas al ejercicio de la soberanía de los Estados; y que solamente un extravío de razón ó la parcialidad apasionada pudieran desconocer la justicia y verdad de aquellos principios, que los mismos desfavorecidos por ellos aclamarían desde el

Digitized by Google

momento en que, convertidos de minoría en mayoría, se encontraran investidos legítimamente del poder á que aspiran;

Considerando: que por la estricta aplicación de estos principios al caso de los expedicionarios del vapor *Justicia*, es fuerza concluir que estos obraron contra derecho al armar en guerra dicha nave, y al ejecutar los actos subsiguientes hasta su arribo á las costas de la República Dominicana; que la ilegalidad de esos actos, ejercidos en daño y perjuicio de la República de Venezuela, bajo la bandera y en las aguas territoriales de esta Nación, hace privativo de la Soberanía nacional venezolana el conocimiento y juicio de los hechos á cargo del vapor *Justicia*, con arreglo á las leyes de los Estados Unidos de Venezuela; que la República Dominicana ni puede extender los privilegios del asilo, á que sólo tienen derecho las personas en calidad de refugiados políticos, al vapor armado en guerra y á los elementos bélicos que se hallaron á su bordo, destinados á combatir, como efectivamente combatieron, las fuerzas de mar y tierra de la referida Nación; ni podría devolverlos á los que, según consta del proceso, lo adquirieron "por cuenta de la Revolución," porque no existiendo ya ésta, los individuos de la facción vencida y disuelta carecen de los títulos indispensables, como fuerza beligerante, para reivindicar la propiedad legal de esos instrumentos de guerra, que por el uso ilícito que han tenido, representan la usurpación de funciones reservadas al ejercicio del poder público en todas partes, y un agravio flagrante á las instituciones políticas de Venezuela;

Considerando: que el Decreto del Gobierno venezolano, fecha 30 de junio último, no puede ser considerado como una renuncia de la jurisdicción soberana de los Estados Unidos de Venezuela ó de su dominio eminente sobre el vapor *Justicia*, sino que en tanto que el captor del buque, quien quiera que fuese, aceptara la calificación de piratería contenida en el mencionado Decreto contra el referido vapor, y se obligara á todas las consecuencias de semejante aceptación respecto de los tripulantes; que no admitido ese concepto por las autoridades dominicanas, y acogidos los expedicionarios como refugiados políticos, en lo que la República cumple uno de sus más sagrados deberes, y ejerce uno de sus más altos derechos como Nación soberana, las reglas y leyes internacionales generalmente admitidas y por las cuales se rigen las obligaciones recíprocas de los Estados, conservan toda su eficacia, y solamente á ellas debe la República Do-

Digitized by Google

minicana ajustar su conducta y sus decisiones oficiales, respecto de la amiga República de Venezuela y á la jurisdicción que ésta reclama sobre el vapor *Justicia* ;

Considerando: que son reglas y principios legales de Derecho Internacional, en que convienen los más acreditados publicistas, admitidos por todos los pueblos civilizados y aplicables al caso que se juzga; 1º, que los buques que no hacen más que atravesar las aguas por delante de un puerto, *así como los que han sido obligados por la fuerza mayor á buscar allí un refugio, están exentos de la jurisdicción civil;* 2º, que el dominio internacional puede reivindicarse contra cualquier poseedor, aun contra el de buena fe; porque la posesión no puede, al menos de una manera absoluta, tomar el carácter legal del dominio; que los gastos útiles hechos por *el poseedor de buena fe* en beneficio de la cosa, y que no han sido compensados por los frutos percibidos, deben serles reintegrados; que éste se aprovecha de los frutos percibidos antes de la demanda, cuando el propietario ha guardado silencio, etc; 3º, que el súbdito ó ciudadano de un Estado, continúa durante su permanencia en el extranjero, sometido á la jurisdicción y á las leyes de su Patria; 4º, que los súbditos ó ciudadanos de un Estado no pueden invocar la intervención de un Gobierno extranjero, y hacerle juez de sus cuestiones con su propio Gobierno; 5º, que debe prevalecer la ley del domicilio en todo lo que se refiere á los actos ilícitos del hombre; porque en tesis general, no puede admitirse que los actos ilícitos del hombre se rijan exclusivamente por las leyes del lugar donde se entabla el procedimiento, sin que pueda intervenir en nada la ley de su país natal; 6º, que todo uso ilícito de un pabellón extranjero es un acto irreprensible, tanto respecto del Estado perjudicado como á otros interesados; 7º, que la ley penal es territorial y personal á la vez; territorial, en el sentido de que comprende á todas las personas que se encuentran en el territorio, así regnícolas como extranjeras; y personales en este otro sentido, de que sigue á los regnícolas, y reprime las infracciones que cometieren fuera del territorio; 8º, que todo Estado goza del poder indiscutible de someter sus ciudadanos á la autoridad sus leyes, de modo que aquellos están obligados á respetarlas, tanto en su país como fuera de él; y por el contrario, ningún Estado puede someter á sus disposiciones legales las personas ó las cosas que son y continúan siendo extrañas, ni ejercer jurisdicción alguna contra otro

Digitized by Google

Estado ó Soberano extranjero; 9º, que todo Estado puede hacer que se juzgen por sus propios Tribunales las cuestiones civiles nacidas ó que hayan de ventilarse en su territorio *según las reglas de procedimiento vigentes*, y hacer ejecutar sus fallos; 10º, que el principio de la soberanía y de la independencia de cada Nación no tiene un carácter absoluto y exclusivo, hasta el punto de autorizarla para considerar las leyes y los actos emanados de los Estados soberanos extranjeros como desprovistos de toda autoridad fuera de su territorio, pues semejante exclusión no estaría de acuerdo con el mutuo respeto que las Naciones se deben;

Considerando: que respecto de los refugiados políticos las mismas reglas de Derecho Internacional han establecido que los Estados no obedecen en general sino á sus propias inspiraciones, según los casos, y no están ligados unos á otros por ninguna obligación positiva; que aquel que ofrece un refugio á los súbditos ó ciudadanos del otro, debe sólo atender á las justas reclamaciones de este último, examinarlas y adoptar las medidas convenientes; y sólo incurrirá en responsabilidad, cuando de acuerdo con las empresas hostiles de los refugiados, favoreciendo sus planes nocivos, hubiera provocado ó fomentado trastornos en los Estados amigos; que los expedicionarios del *Justicia* no se han hecho reos por ninguno de sus actos contra el Gobierno de Venezuela, del delito de piratería calificado como tal por el Derecho de Gentes; porque esta calificación está reservada para los criminales que surcan los mares con objeto de robar y hacer mal á toda clase de personas; y sobre ser el objeto de la expedición venezolana meramente político, todos los actos incidentales fueron de la misma índole, se limitaron, en las ofensas, á los intereses nacionales de Venezuela, y la alegación de violencia ó coacción ejercida contra los marinos extranjeros, está plenamente desvirtuada, con el hecho de haber sido visitado dos veces el buque por la autoridad del puerto de Curazao, y con el de haberse prestado el Capitán Robertson á dirigir facultativamente, aunque sin asumir título de mando, el buque en toda la expedición, y por las declaraciones contestes de los demás tripulantes, aun los que fueron hechos prisioneros en las costas y las aguas de Venezuela, que todos niegan la pretendida coacción ó violencia alegada por los marinos europeos, á quienes no es aventurado atribuir el propósito de sustraerse á cualquier responsabilidad legal en

Digitized by Google

los actos ilícitos del *Justicia*, con la declaración de haber sido cohibidos:

Considerando: que para dictar la resolución adecuada á las circunstancias de la presente causa, es indispensable acudir á los enunciados principios ya admitidos y puestos en práctica como precedentes legales y norma de conducta en casos que ofrecían á las más poderosas Naciones marítimas, las mismas cuestiones de Derecho Público Internacional, en que se halla complicado el recto ejercicio de la propia soberanía, con el respeto debido á la soberanía de otro Estado, y con los fueros universalmente reconocidos como el derecho de natural favor del infortunio en las causas políticas; que, según dice un ilustrado publicista americano, "así como es necesario que haya reglas para refrenar á los individuos privados, así también es necesario que haya una Ley para refrenar al Tribunal, y los precedentes son esa Ley;" y en otra parte: "lo que llamamos precedentes, es en realidad un gran volumen de experiencia humana: y sobre la sabiduría que se ha adquirido con la experiencia, es como están construidas las instituciones libres, y por ella han de conservarse";

Considerando: que conforme á esos principios ya universalmente admitidos, solamente los Estados Unidos de Venezuela tienen absoluta soberanía para hacer juzgar los hechos ilícitos á cargo del vapor *Justicia*, hechos que llevó á cabo navegando con bandera venezolana, tripulado por ciudadanos venezolanos, y en las aguas territoriales de Venezuela; y que en igual conformidad con esos principios de estricta equidad, si los referidos hechos causaron perjuicios á terceros, solamente á los dichos Estados Unidos de Venezuela compete examinar las reclamaciones que surjan; conocer de los derechos que se aleguen sobre el buque y su armamento, y acordar las consiguientes reparaciones legales; así como el día en que triunfara la Revolución, por cuya cuenta se compró y armó el buque, sería la República de Venezuela quien habría de pagar, según la práctica vigente en aquella como en esta República, todos los gastos y las pérdidas de la frustrada expedición;

Considerando: que, como precedentes, ninguno más autorizado, ni que mejor puedan servir de norma para el caso, que los ya establecidos y practicados por efecto del acuerdo de las grandes potencias que tuvieron ocasión de fijar reglas positivas en parecidas circunstancias, con motivo de la guerra civil que asoló á España en 1873;

Digitized by Google

que dividida entonces aquella Nación en tres Gobiernos *de hecho* que se disputaban la supremacía, á saber: el republicano centralista de Madrid, que realmente asumía la representación de la soberanía nacional; el de los confederados ó cantonalistas en el Sur de España, y el carlista en el Norte; considerado el primero por todas las Naciones, aunque no por reconocimiento oficial, como la verdadera autoridad nacional; y los otros dos como simples facciones, solamente los buques que obedecían al Gobierno de Madrid, eran reconocidos por todas las potencias como legalmente habilitados para llevar el pabellón oficial del Estado, y en cuanto á los buques de las referidas facciones, eran considerados como desprovistos de toda representación nacional; que, sin embargo, ninguna Nación entendía intervenir en los actos que tales buques consumaran en las aguas españolas ó en alta mar, con tal que no atentaran á sus derechos y á sus intereses, *ó no abordaran á sus puertos*, pues *en este caso*, serían detenidos y entregados, *al Gobierno de Madrid*, quedando en libertad las personas; y que este sistema, no solamente fue practicado por Inglaterra, Alemania y la República Francesa, durante las circunstancias que las obligaron á trazarse tal línea de conducta con respecto á los buques bajo bandera española, sino que hoy se encuentra inscrita en los últimos tratados de Derecho Internacional, como doctrina constante, profesada y traducida en hechos positivos por las grandes potencias, y que no ha sido contradicha por ninguna otra Nación, como enteramente conforme con los principios del derecho consuetudinario.

Considerando: que la única atenuación posible á las reglas establecidas por el sistema propuesto como precedente, tratándose de un buque que perteneciera á un beligerante actual, habría sido proveerle en el momento de su arribada forzosa, de los auxilios que para navegar y subsistir sus tripulantes le hiciesen falta, y obligarle á salir en breve término de las aguas dominicanas; pero que este procedimiento no podía aplicarse respecto del *Justicia*, que sobre pertenecer á una facción disuelta, arribaba á las costas de la República en solicitud de asilo para sus expedicionarios; y en tales circunstancias, se impuso al Gobierno la detención del buque como una necesidad perentoria é ineludible, interviniendo luego la reclamación de Venezuela, fundada en derechos preexistentes por los agravios recibidos; lo que modifica totalmente la posición de cada parte;

Digitized by Google

Considerando: que la República Dominicana ha hecho antes de ahora y siempre pública profesión de los principios y las doctrinas enunciadas, y determinadamente en junio de 1869, con ocasión del armamento en corso del vapor *Telégrafo*, contra el cual expidió Decreto de condenación el Poder Legislativo de la República, estableciendo que "cuando un buque surca los mares sin la Patente de Navegación y documentos de la Nación ó partido beligerante, legalmente reconocido, que le acrediten como tal, se halla bajo la jurisdicción extensiva ó imperante de la Nación á que se supone pertenecer, soberana natural para calificar su naturaleza;" que si el Poder Ejecutivo de aquella época no consiguió hacer condenar al dicho buque por los Tribunales ingleses, fue sin duda porque, preservando en la calificación de piratería, se limitó á requerir que la justicia de Inglaterra juzgara el vapor bajo ese concepto, y dejó la acusación á cargo exclusivamente del Ministerio Público de aquella Nación, como igualmente interesada que las demás en la reprensión de esa clase de delito; que el procedimiento adoptado por el Gobierno de Venezuela, abandonando la denuncia de piratería contra el vapor *Justicia*, y reivindicando la jurisdicción extensiva en nombre de la Nación soberana natural del buque, está correctamente ajustado á las doctrinas del Derecho de Gentes, que no admiten la calificación de piratas contra expedicionarios políticos de la clase de los del vapor *Telégrafo* y del *Justicia*.

Considerando; que la declaración hecha posteriormente al mismo Gobierno de Venezuela, por el Poder Ejecutivo de la República, bajo la Presidencia del Ilustrísimo señor Meriño, y por órgano del señor Moya, Ministro entonces de Relaciones Exteriores, con motivo da la denuncia del vapor venezolano insurrecto *Cántabro*, como pirata, cuyo precedente figura en los alegatos de la causa contra el vapor *Justicia*, envuelve un criterio más absoluto y rígido que las referencias arriba propuestas como verdaderos principios del Derecho de Gentes, por haber contestado entonces el Ministro dominicano al de Relaciones Exteriores de Venezuela: "que se habían dado las órdenes correspondientes al Ministro de Marina para proceder contra el citado vapor *Cántabro* si surcaba aguas dominicanas; de lo que se daría aviso inmediatamente al Gobierno de Venezuela;" declaración y precedente que deben entenderse limitativamente en el sentido de la antedicha profesión de principios hecha por las grandes potencias y ad-

Digitized by Google

mitida como doctrina de Derecho Internacional sobre la materia, por las demás Naciones;

Considerando: que el Gobierno de la República tiene derecho en su calidad de ocupante legal, á ser indemnizado de los gastos á que ha debido proveer, tanto en razón de los auxilios prestados, como por la detención y las reparaciones hechas á la nave, y por el depósito y custodia del armamento;

Por todas estas consideraciones y vistos los citados artículos 5º y 11º de la Ley de 1876 sobre contrabando de guerra, los 83, párrafo 10º, 84 y 87 de la Ley sobre Comercio marítimo, los artículos 154, 159, 160, 189 y 215 del Código de procedimiento criminal, y el 105 de la Constitucción política del Estado, la Suprema Corte de Justicia, administrándola en nombre de la República, y no acogiendo el dictamen fiscal, falla: que debe revocar y revoca la sentencia del Tribunal de Primera Instancia fecha el veintisiete de octubre del corriente año; y juzgando sobre el fondo de la causa, decide: que los expedicionarios venezolanos están, en calidad de refugiados políticos, bajo el amparo de la leyes y reglas internacionales sobre el asilo; ordena que el vapor *Justicia* y sus elementos de guerra, sean restituidos á la jurisdicción del Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, á que quedaron irrevocablemente obligados por los actos ilícitos cometidos contra la soberanía de aquella Nación; y al efecto, se haga la entrega de uno y otros instrumentos de hostilidad á la parte agraviada, interviniente en este proceso, debiendo previamente el dicho Gobierno indemnizar al de la República Dominicana, de los gastos que han ocasionado la detención y el adobo del buque, así como por el depósito y custodia del armamento; quedan las costas del juicio á cargo de cada Gobierno respectivamente, las que se hubieren causado; por no haber sucumbido ninguno de ellos en la demanda.

Y por esta nuestra sentencia, definitivamente juzgando así, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.

La República manda y ordena á todo Alguacil ejecutar la presente sentencia cuando á ello se le requiera; á los Procuradores Fiscales cerca de los Tribunales y Juzgados de Primera Instancia y al Ministro Fiscal, hacerla ejecutar; y á todas las autoridades así civiles como militares á quienes está encomendado el depósito de la fuerza

Digitized by Google

pública, prestar el apoyo de ésta siempre que legalmente se les exija.

Firmados: *Manuel de J. Galván.—Joaquín Montolio.—José Joaquín Pérez.—Pedro T. Garrido.—N. Rodríguez.*

Dada y firmada ha sido la sentencia anterior por los señores Presidente y Ministros que componen la Suprema Corte de Justicia, celebrando audiencia pública el mismo día, mes y año arriba citados; la que fue leída, publicada y firmada por mí, Secretario que certifico.

(Firmado). *Acelino Vicioso.*

Registrada en Santo Domingo, día 4 de diciembre de 1885, en el Registro Judicial E., folio 369 recto, número 955 y percibido por derecho fijo, dos pesos fuertes.

El Director del Registro,

(Firmado). *E. A. de Soto.*

Visado.—El Tesorero Municipal,

(Firmado). *E. Montaño.*

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Número 46.

Santo Domingo: 7 de diciembre de 1885.

Señor:

He tenido el honor de recibir la nota de U., número 54, á la cual se sirve acompañar en veinte folios útiles copia de la sentencia de la Suprema Corte de esta República sobre la causa del vapor *Justicia.*

Impuesto el infraescrito de ese documento, lo halla verdaderamente notable, tanto por la copia de doctrina internacional que contiene, como por el espíritu de justicia que campea en todo él.

Constituyendo semejante fallo la victoria del Derecho y de la Ley

Digitized by Google

sobre el desorden y la anarquía, el infraescrito se congratula con U. por tan espléndido triunfo, y se hará desde luego el deber de expresar sus felicitaciones al Benemérito General Joaquín Crespo, Presidente de la República, con la misma complacencia con que hoy da á U. sus más cumplidos parabienes por el feliz éxito de un asunto en que, con el carácter de Cónsul general, ha venido U. prestando los más eficaces servicios á los sagrados derechos de nuestro país.

Soy con la mayor consideración del señor Cónsul general muy atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Cónsul general de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.—Presente.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Número 47.

Santo Domingo: 9 de diciembre de 1885.

Señor:

Sentenciada ya en última instancia la causa sobre el *Justicia*, y notificado legalmente el fallo, cree el infraescrito que debe serle permitido ocurrir al Gobierno de la República en pos de la ejecución de dicho fallo.

En consecuencia, espera el infraescrito que dando cuenta V. E de la presente nota, se sirva hacerle saber el día en que haya de procederse al cumplimiento de la resolución de la Suprema Corte de Justicia, verificándose la entrega del vapor y elementos, así como la de los gastos que el Gobierno de Venezuela debe abonar al de la República Dominicana, con motivo del depósito, conservación y adobo de la nave.

Reitera el infraescrito á V. E. las protestas de su distinguida consideración.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excmo. señor Ministro de lo Interior, Encargado de la Cartera de Relaciones Exteriores.—Palacio.

Digitized by Google

El Presidente de la República.

Santo Domingo: 10 de diciembre de 1885.

Señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario etc.

Ciudad.

Muy estimado Doctor:

En contestación á la nota particular de U., de fecha de ayer, me es satisfactorio declararle, que he resuelto, asistido por mi Consejo de Secretarios de Estado, hacer á U. entrega del vapor *Justicia*, de su armamento etc., conforme á la sentencia definitiva de la Suprema Corte.

En la tarde de este mismo día se dictarán las órdenes consiguientes al cumplimiento de la resolución que me es grato comunicar á U.

Esta oportunidad me proporciona la de reiterar la protesta de la personal consideración con que le distingue su atento servidor,

Wos y Gil.

República Dominicana.—Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

Número 384.

Santo Domingo: 10 de diciembre de 1885.

Excmo. señor:

Ayer tarde recibí la comunicación de V. E., marcada con el número 47, por la que manifiesta que sentenciada en última instancia la causa del *Justicia*, espera se le haga saber el día en que haya de procederse al cumplimiento de la resolución de la Suprema Corte de Justicia, y verificarse la entrega del vapor y elementos etc.

Enterado el Gobierno, á quien dí cuenta de vuestra nota, resolvió en Consejo celebrado hoy, lo que os comunico.

En vista de la sentencia dictada por la Suprema Corte de Justicia, en fecha dos del corriente mes, en la causa correccional seguida

Digitized by Google

al vapor *Justicia*, por haberse hallado á su bordo armas y municiones, por cuya sentencia se dispone la entrega de dicho vapor, armamento y pertrechos al Gobierno de la República de Venezuela; y en atención á que la dicha sentencia es irrevocable y no sujeta á ningún recurso jurídico, aunque el Poder Ejecutivo no la crea dictada con arreglo á Derecho; que los Poderes Públicos, si son responsables de sus actos, son independientes en el ejercicio de sus atribuciones.

Resuelve:

"Ordenar la entrega del vapor *Justicia*, surto en la ría del Ozama, confiado al cuidado y vigilancia del ciudadano Comandante del puerto; como asimismo la del armamento y municiones de guerra pertenecientes á dicho vapor, depositados en los almacenes del Estado.

"El Representante del Gobierno de Venezuela se entenderá para dicha entrega con los ciudadanos Comandante del puerto de ésta capital y Guarda-almacén, respectivamente.

"Queda á cargo de los Ministros de Guerra y Marina y de Relaciones Exteriores el cumplimiento de esta Resolución.

"Dado, etc."

Lo que tengo á bien comunicar á V. E., en contestación á su atenta nota número 47.

Reitero á V. E. las seguridades de mi mayor consideración.

El Ministro de Relaciones Exteriores interino,

(Firmado). A. DEETJEN.

Excmo. señor Enviado Extraordinario de Venezuela.—Ciudad.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Número 48.

Santo Domingo: 11 de diciembre de 1885.

Señor:

He tenido la honra de recibir la nota de V. E., número 384, en la cual se sirve insertar la Resolución del Gobierno de la Re-

Digitized by Google

pública, ordenando la entrega del vapor *Justicia* y la del armamento y municiones de dicho vapor, depositados en los almacenes del Estado, y expresando el modo de verificarse dicha entrega.

Al contestar la expresada nota, le es grato al infraescrito congratularse con V. E. por la terminación de este asunto, que deja asegurados los derechos de los Estados Unidos de Venezuela, mediante la justicia que se les ha impartido, y que abre un campo cada vez más vasto á las buenas relaciones de aquella Nación con la República Dominicana.

Reitero á V. E. las seguridades de mi mayor consideración,

(Firmado). BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 14 de enero de 1886.

Son copias exactas,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excmo. señor Ministro del Interior, Encargado de la Cartera de Relaciones Exteriores.—Palacio.

República Dominicana. — Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

Número 385.

Santo Domingo: 11 de diciembre de 1885.

Excmo. señor:

Por oficio de esta fecha, registrado bajo el número 495, dice á esta Secretaría de Estado, el ciudadano Ministro de Hacienda, lo siguiente, que á la letra copio:

"Ciudadano Ministro: Acompaño á la presente, la cuenta de gastos hechos por el vapor *Justicia* desde su captura hasta la fecha, ascendiente á *tres mil pesos fuertes*, y satisfechos por el Gobierno Dominicano, para que se sirva remitirla á quien corresponda."

Lo que tengo la honra de trascribir á V. E., acompañándole la

Digitized by Google

expresada cuenta, para los fines que determina la sentencia dictada por la Suprema Corte en el asunto del vapor *Justicia*.

Aprovecho esta ocasión para reiterar á V. E. el testimonio de mi mayor consideración.

El Ministro de lo Interior y Policía, Encargado del Despacho de Relaciones Exteriores,

A. DEETJEN.

Excmo. señor Enviado Extraordinario de Venezuela.—Ciudad.

ADMINISTRACIÓN DE HACIENDA DE SANTO DOMINGO

Cuenta de los gastos que ha hecho el vapor Justicia desde su captura hasta la fecha, los cuales ha satisfecho el Gobierno de la República Dominicana, por conducto de este Despacho.

Raciones á los oficiales y marinos del vapor durante el mes de julio	$	62,80
Id. á los tripulantes venezolanos, el mismo mes		24,20
Conducción de pertrechos del puerto al arsenal		25,
Comida á 7 oficiales el día de su llegada		8,50
Provisiones para la tripulación, suministradas el mismo día		144,32
Descarga del carbón de piedra para aligerar el vapor y pudiera entrar al puerto		92,50
Conducción de pertrechos ó descarga de pertrechos del vapor á la Comandancia de puerto		67,
Raciones á los tripulantes venezolanos, en agosto		182,85
Id. á los marineros y oficiales que custodiaban el vapor, en el mismo mes		471,20
Id., id., id., en setiembre		226,80
Id. á los tripulantes venezolanos, en el mismo mes.		220,40
Costo del inventario del vapor		60,
Van	$	1.585,57

Digitized by Google

Vienen.....	$ 1.585,57
Raciones á los marineros y oficiales de custodia en el mes de octubre.....	198,40
Id., id., id., en noviembre.....	132,50
Id., id., id., en diciembre	29,
Un pedido para papel de lija.....	65
Arreglo del cronómetro.....	10,
Limpieza de la máquina.....	105,
Reparación del vapor, aseo, pintura, etc.....	405,
Arrimo del vapor al muelle.....	60,
Conducción de pertrechos del arsenal al vapor.....	79,
Pagado al Jefe del puerto por trabajos extraordinarios en el cuido, custodia y servicio del vapor..	394,88
	$ 3.000,

Asciende la presente relación de gastos á la suma de tres mil pesos fuertes.

Lo que certifico en Santo Domingo: á 11 de diciembre de 1885.

El Administrador de Hacienda,

JUAN FRANCISCO YANEZ.

Recibido el importe.

Santo Domingo: 11 de diciembre 1885.

El Administrador de Hacienda,

JUAN FRANCISCO YANEZ.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.

Número 49.

Santo Domingo: 11 de diciembre de 1885.

Señor:

He tenido la honra de recibir la nota de V. E., de esta misma fecha, insertando la del ciudadano Ministro de Hacienda y acom-

Digitized by Google

pañando la cuenta de los gastos hechos por el vapor *Justicia*, desde su detención hasta la fecha, ascendentes á tres mil pesos fuertes y satisfechos por el Gobierno Dominicano.

El señor General Vicente Ybarra, Adjunto á esta Legación, está encargado por el infraescrito para verificar aquel pago y obtener el recibo correspondiente para satisfacción de mi Gobierno.

Con la mayor consideración, soy del señor Ministro muy atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Ministro del Interior, Encargado de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.—Palacio.

En la ciudad de Santo Domingo: á los once días del mes de diciembre de mil ochocientos ochenta y cinco,

En virtud del oficio, número 537, del ciudadano Ministro de Guerra y Marina de la República Dominicana, dirigido á esta Comandancia de puerto, he hecho entrega del vapor *Justicia*, con sus botes y demás equipajes correspondientes á dicha nave, al señor Cónsul general de la República de Venezuela, comisionado por el señor Ministro Plenipotenciario de Venezuela para el recibo, firmando dos de un tenor.

Santo Domingo: fecha ut supra.

(Firmado). F. MAÑON.

(Firmado). DR. M. DURÁN.

Es copia exacta.

Santo Domingo: once de diciembre de mil ochocientos ochenta y cinco.

El Cónsul general de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana,

DR. M. DURÁN.

Digitized by Google

He recibido del señor Manuel Durán, Cónsul general de la República de Venezuela, la suma de veinte pesos fuertes, por veinte hombres que estuvieron á bordo del vapor *Justicia* para recibir la carga si hubiese atracado al muelle, habiendo trabajado medio día.

Santo Domingo: 11 de diciembre de 1885.

El encargado,

AGUSTÍN CORSO.

Lista de los hombres que trabajaron á bordo del vapor Justicia, medio día

á saber:

Agustín Corso.
Facundo.
Chi.
Miguelito.
Pedrito.
Escorpino.
Buche.
José María.
Pepino.
Machu.
Lleullí.
José Curiel.
Llin Robles.
Mai Pelao.
Beullí.
Colín.
Samuel,
Genei.
Benjamín.
Josef.

Digitized by Google

En la ciudad de Santo Domingo: á los doce días del mes de diciembre de mil ochocientos ochenta y cinco.

Se procedió á la entrega del armamento y demás elementos del vapor *Justicia*, según disposición del ciudadano Ministro de la Guerra y Marina. Dicha entrega se verificó en esta misma fecha, y fueron recibidos los objetos según consta en la lista que por triplicado se ha firmado por los ciudadanos Comandante de Armas de la Plaza y el Cónsul general de la República de Venezuela.

En fe de lo cual, se firma la presente que firman los señores mencionados.

Santo Domingo: 12 de diciembre de 1885.

DR. M. DURÁN.

El infraescrito, Ministro de Relaciones Exteriores y Enviado Extraordinario del Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela cerca del de la República Dominicana, autoriza al ciudadano General Manuel M. Cotarro, Comandante del vapor de guerra *Centenario*, para dirigirse de este puerto al de La Guaira, mandando el vapor *Justicia*, el cual será puesto á las órdenes del Gobierno de Venezuela, para los efectos del Decreto de 7 de julio del corriente año. Lleva el mencionado vapor la dotación de tropa y tripulación correspondiente.

Se suplica á las autoridades, que la presente vieren, se sirvan dar paso franco al *Justicia*, á fin de que llegue con toda seguridad á su destino.

Santo Domingo: 10 de diciembre de 1885.

(L. S.)

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

POR TRIPLICADO.

—

Nota de los efectos embarcados á bordo del vapor Justicia.

[R]	48	cajas remington.
"	263	id. cápsulas.
[F]	92	id. fusiles.
Sin marca	1	id. rifles.
	1	id. pistones.
	2	id. linguetes de plomo.
Sueltos	337	linguetes de plomo.
	39	balas de cañón.
	1	caja potes metralla.
	187	fusiles.
	103	bayonetas de sables.
	70	id. de fusil.
	3	cajas con cartucheras (abiertas.)
Sin marca	1	id. papel.
	1	tambor de guerra, roto.
	12	barriles pólvora de á 10 libras.
	1	caja con cartuchos de pólvora (fusil abierto.)
	1½	barril garbusos.
	4	cajas cartuchos con balas sin pólvora.
	1	id. con baleros.
	1½	barril cápsulas de fusil, abierto.
	3	canastos id., id., id.
[C]	1	barril con efectos de cañón, cerrado, Nº 9.
[W]	2	cajas efectos.
Sin marca	1	caja cornetas.
[R]	5	id. remington.
	3	piezas cañones con sus cureñas y demás utensilios.

Juan Antonio de Soratt. *Dr. M. Durán.*

—

Digitized by Google

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.—Número 50.

Santo Domingo: 12 de diciembre de 1885.

Señor:

Llamado por el Gobierno de mi Patria á la capital de la República, debo obedecer cuanto antes aquel mandato. Esta orden dilata por algún tiempo el cumplimiento de mi misión en esta Nación amiga y hermana, y me privará temporalmente del ameno y fino trato con que el Gobierno de la República Dominicana se ha servido honrarme.

He expresado que la orden de mi Gobierno dilata el cumplimiento de mi misión aquí, porque sólo he llevado á cabo una parte de ella, consistiendo la otra en el estudio y conclusión de varios tratados, convenciones y otros actos, que al par que establezcan mutuas relaciones de comercio, crédito é industria, estrechen más y más cada día los vínculos de reciprocidad política y social entre ambos pueblos, regidos por idénticas instituciones y con afinidades de raza, religión, idioma y costumbres, capaces de mantener los intereses y los goces de su propia confraternidad.

Al tener que ausentarme de este hermoso país, cumple á mi deber expresar, á nombre del Benemérito General Joaquín Crespo, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, y en el mío propio, toda la viveza de mi reconocimiento al señor Presidente de la República Dominicana, á su ilustrado Ministerio y á V. E. en particular, por las atenciones con que se han servido distinguirme y por el delicado trato con que se han complacido en rodearme.

Suplico á V. E., en conclusión, tenga á bien proveerme de un pasaporte, incluyendo en él al señor General Vicente Ybarra, Adjunto á esta Legación.

Reitero al Excelentísimo señor Ministro del Interior, encargado de la Cartera de Relaciones Exteriores, las protestas de mi distinguida consideración.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excelentísimo señor Ministro del Interior, encargado de la Cartera de Relaciones Exteriores.—Palacio.

Digitized by Google

República Dominicana.— Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.—Número 387.

Santo Domingo: 12 de diciembre de 1885.

Excelentísimo señor:

He tenido la honra de recibir la atenta nota de V. E., de fecha de hoy, marcada con el número 50, por la que me participa que: llamado por el Gobierno de su Patria á la capital de la República, debe obedecer cuanto antes ese mandato. Que ese llamamiento dilata el cumplimiento de su misión, la que no se limita á la que ha terminado, consistiendo la otra en el estudio y conclusión de varios tratados, convenciones y otros actos que al par que establezcan íntimas relaciones de comercio, crédito é industria, estrechen más y más cada día los vínculos de reciprocidad política entre ambos pueblos; terminando vuestra nota felicitando al ciudadano Presidente y á su Ministerio, á nombre del Benemérito General Joaquín Crespo, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, y en el suyo particular. Concluye V. E. la aludida nota con la demanda del pasaporte diplomático para sí y para el General Vicente Ybarra, Adjunto á la Legación.

Al contestar á V. E. la ya referida nota no puedo menos que significarle cuanto siento que asuntos del servicio le impidan permanecer en esta capital continuando la misión que le ha sido encomendada

La República Dominicana, que por su medio geográfico, por sus instituciones, su raza, sus costumbres y su origen, tiene nexos poderosos que la unen al mundo de Colón, no puede menos que celebrar cada uno de los actos que, estableciendo relaciones de intereses, acerquen más y más las sociedades de los pueblos latinos americanos. Por eso el Gobierno del infraescrito, os protesta por mi órgano cuánta será su satisfacción al celebrar tratados de paz, comercio y navegación y otros con su hermana la República de Venezuela.

El infraescrito se permite creer que, dadas la ilustración é idoneidad que caracterizan á V. E., así como los nobles deseos de los Gobiernos de ambos países, vuestra misión será fácil y de beneficios para los dos Estados.

En corroboración de lo expuesto, y como fiel intérprete de los sentimientos del Ciudadano Presidente y de su Consejo de Minis-

Digitized by Google

tros, cumplo con el deber de saludar, por vuestro digno órgano, al Benemérito General Joaquín Crespo, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, haciendo extensivo mi saludo á los ilustrados miembros del Gabinete de Caracas.

Para dejar contestada vuestra ya aludida nota, réstame manifestaros mis sinceros votos porque sea próspero y feliz vuestro viaje.

Llenando los deseos manifestados por V. E., os remito los pasaportes diplomáticos que solicitasteis.

Con sentimientos de la más distinguida consideración, me suscribo de V. E. seguro servidor,

Excelentísimo Señor,

El Ministro de lo Interior, Encargado de Relaciones Exteriores,

A. DEETJEN.

Excelentísimo señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de los E. U. de Venezuela.—Ciudad.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana.—Número 51.—Santo Domingo: 15 de diciembre de 1885.

Señor:

Constante de ciento tres folios útiles, tengo el honor de remitir á U. el expediente de mi cargo sobre la reclamación del vapor *Justicia*. El buen éxito de este importante asunto se ha debido, como lo verá U., á la vigorosa iniciativa de nuestro Agente Confidencial, General Vicente Ybarra; á la actitud decidida y enérgica de nuestro Cónsul general, Doctor Manuel Durán; á la pericia de su principal apoderado, Doctor Apolinar de Castro; á la competencia y entereza del Doctor Manuel de Jesús Galván, Presidente de la Suprema Corte de Justicia, y de sus ilustrados colegas Doctor Joaquín Montolio, Licenciado Pedro Tomás Garrido y ciudadanos José Joaquín Pérez y Nicolás Rodríguez; y, por último, á la honradez del Ejecutivo de la República Dominicana, que, acatando y cumpliendo las decisiones de la Magistratura, ha demostrado su respeto á la Ley, y puesto el principio de autoridad bajo el amparo de nueva salvaguardia.

Digitized by Google

Durante el debate forense han asociado sus esfuerzos á los del Doctor Apolinar de Castro, los señores Licenciado Jacinto de Castro, que tomó parte en los estrados hechos ante la Suprema Corte, y Pablo Báez Lavastida, el cual prestó oportunos servicios en el curso del proceso.

La controversia ruidosa y dilatada, imponente y solemne, á que ha dado lugar la causa del *Justicia* en los Tribunales dominicanos y el espléndido triunfo que en ellos ha alcanzado el derecho de las Naciones, constituyen la victoria definitiva del Benemérito General Joaquín Crespo sobre la formidable Revolución, que él afrontó con su habitual denuedo y actividad, y que sofocó en sólo veintidós días, mediante la superior dirección impresa por él mismo á las operaciones, y á la disciplina y bizarría del Ministro de Crédito Público y de sus valerosos conmilitones.

Dado así el último escarmiento á los revolucionarios de profesión, á los ambiciosos sin talento, yo debo expresar, con motivo de tan brillante como fecundo resultado, y por el respetable órgano de U., mis más cordiales enhorabuenas al Supremo Magistrado de la República, á su digno Ministerio y á toda la Nación, que de hoy en más, deberá su sosiego al partido glorioso del Septenio y del Quinquenio, y á la política tradicionista y decisiva del Héroe del Deber Cumplido.

Soy, con la mayor consideración, del señor Ministro de Relaciones Exteriores, muy atento servidor.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excelentísimo señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 19 de diciembre de 1885.

Señor:

He tenido la satisfacción de leer la nota de U., datada el 15 de los corrientes, y distinguida con el número 51, á la vez que recibir,

Digitized by Google

constante de 103 folios útiles, el expediente que contiene el proceso de las gestiones seguidas por esa Legación ante la República Dominicana en el caso del reclamo del vapor pirata *Justicia*; de todo he tenido á honra dar cuenta al Supremo Magistrado de la República.

Tras larga discusión forense y diplomática, ha venido U. á alcanzar un insólito triunfo que pone de manifiesto sus talentos y acrisolado patriotismo y la base de los inquebrantables derechos que sustentaba Venezuela en asunto tan de suyo significativo.

Elocuente testimonio ha de ser este para la posteridad, y que habrá de testificar una de las glorias más resaltantes de la actual Administración tradicionista que preside el Valeroso Soldado, Benemérito General Joaquín Crespo, quien ha hecho del deber pátrio sagrada religión con prácticas inviolables.

Alcanzo á comprender el júbilo de U. al haber servido á su Patria de manera tan eficaz; y siento verdadero placer en reconocer el recto procedimiento de la República Dominicana, que ha venido á comprobar el culto que rinde á la justicia y la deferencia que profesa á la confraternidad americana, á la cual indudablemente deben prestar todas las Naciones de este Continente sus más ardientes conatos, para así hacer invulnerables sus derechos ante la violencia del más fuerte y la agresión de la injusticia.

La República queda reconocida á U., al señor General Vicente Ybarra, cuyos servicios han sido tan valiosos, é igualmente á los señores Doctores Durán, de Castro y Báez Lavastida, cuyos esfuerzos han coadyuvado de manera tan eficaz para obtener, como ha obtenido esa Legación, un triunfo que enalteco á la Patria y que será honra y prez de sus autores.

Los fraguadores de contiendas políticas han recibido un golpe letal y de hoy más puede aseverarse que la República continuará trillando, á la sombra de la bienhechora paz, la senda del progreso y del engrandecimiento que está llamada á alcanzar por múltiples y poderosos motivos.

Soy de U. atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Benjamín Qüenza, Enviado Extraordinario de Venezuela en las Repúblicas Dominicana y de Haití.—D. P. E.—Número 832.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 19 de diciembre de 1885.

Resuelto:

Publíquense las anteriores comunicaciones, y háganse las participaciones del caso á los empleados Diplomáticos y Cónsules de la República.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

GENERAL ALEJANDRO WOZ Y GIL,

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

A S. E. el Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Grande y Buen Amigo:

Atento á la necesidad de cultivar las relaciones de buena amistad que siempre deben existir entre la República Dominicana y la de los Estados Unidos de Venezuela, tal como lo exige la reciprocidad de intereses, á ambos Estados; no he podido menos de celebrar la oportuna elección del señor Doctor Benjamín Qüenza para Enviado Extraordinario de esa en esta República; y me es satisfactorio haberle tributado una acogida que no solamente correspondiera al carácter con que V. E. le ha acreditado, sino significara á la vez, mi vivo deseo de llegar, por la vía de un mutuo y leal acuerdo, á los términos de la cordialidad más inquebrantable entre los dos Gobiernos.

Las valiosas dotes que distinguen al señor Doctor Benjamín Qüenza, lo mismo que las benévolas disposiciones que guían al Gobierno de la República Dominicana en sus relaciones internacionales, no solamente han hecho fácil y le han dado correcta solución al motivo principal de la misión de aquél, sino que me mantienen en la seguridad de ver cada vez más estrechos los vínculos que unen á estos pueblos, que tienen comunes aspiraciones y un destino idéntico en el porvenir.

Ruego á V. E. estimar los fervientes votos que hago por la

Digitized by Google

prosperidad del pueblo de los Estados Unidos de Venezuela, y por vuestra dicha personal.

De V. E., Buen Amigo,

(Firmado). A. Woz y Gil.

El Ministro de Relaciones Exteriores interino,

A. Deetjen.

En la Rada de La Guaira, á los 26 días del mes de diciembre del año de 1885, constituidos á bordo del vapor nacional *Justicia* los Ministros de Relaciones Exteriores y de Guerra y Marina de los Estados Unidos de Venezuela, Doctor Benjamín Qüenza y General M. V. Castro Zavala; procedió el primero, en su carácter de Delegado ad-hoc de los Estados Unidos de Venezuela en la República de Santo Domingo, para reclamar como pirata el expresado vapor, á hacer su entrega y la de los elementos de guerra que tiene á bordo, al Ministro de Guerra y Marina, cuyo acto se ha efectuado, previo el reconocimiento de la máquina, condiciones marineras del vapor, lista nominal de su aparejo, y de los elementos de guerra que contiene, la cual se acompaña á esta acta.

Recibido el vapor en la forma referida, dictó el Ministro de Guerra y Marina las órdenes conducentes á tener el buque en seguridad, depositando el armamento en el Parque Nacional, bajo formal inventario.

Concluído así este acto, y declarado como está, por hechos notables y escandalosos, que el vapor *Justicia*, comprado, armado y tripulado en guerra por enemigos de la Patria, cometió actos de piratería, y así lo declaró el Gobierno de la República en Decreto de 7 de julio de 1885, se dispondrá por el Ministerio de Guerra y Marina, pasar copia de la presente acta y de los demás documentos relativos al *Justicia*, al Juez Nacional de Hacienda de La Guaira, para que siga el juicio correspondiente, hasta pronunciar definitiva contra el mencionado vapor y los que aparezcan autores ó cómplices en los actos de piratería cometidos en el Litoral de la República.

Benjamín Qüenza.

M. V. Castro Zavala.

El Secretario de acta,

E. Ibarra Herrera.

Digitized by Google

Secretaría de Estado de Justicia, Fomento é Instrucción Pública.

Ciudadano Presidente :

Con oficio de fecha 4 del corriente mes, número 253, me envió el ciudadano Procurador General de la República la copia que le hizo notificar el señor Cónsul general de la República de Venezuela, de la sentencia dictada por la Suprema Corte de Justicia, en la causa que se seguía por ante la jurisdicción correccional, al vapor denominado *Justicia*, por motivo de haber fondeado en nuestra costa, en el lugar llamado "La Caleta," trayendo á su bordo armamento y municiones de guerra; hechos penados con el comiso del buque y de la mercancía, por las leyes de comercio marítimo y la especial sobre contrabando de guerra, de 19 de mayo de 1876.

El dispositivo de esa sentencia, dice así:

"La Suprema Corte de Justicia, administrándola en nombre de la República, y no acogiendo el dictamen fiscal, falla: que debe revocar y revoca la sentencia del Tribunal de Primera Instancia, de fecha 27 de octubre del corriente año; y juzgando sobre el fondo de la causa, decide: que los expedicionarios venezolanos están, en calidad de refugiados políticos, bajo el amparo de las leyes y reglas internacionales sobre el asilo; ordena que el vapor *Justicia* y sus elementos de guerra sean restituidos á la jurisdicción del Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, á que quedaron irrevocablemente obligados por los actos ilícitos cometidos contra la soberanía de aquella Nación; y al efecto, se haga la entrega de uno y otros instrumentos de hostilidad, á la parte agraviada interviniente en este proceso: debiendo previamente el dicho Gobierno indemnizar al de la República Dominicana, de los gastos que han ocasionado la detención y el adobo del buque, así como por el depósito y custodia del armamento. Quedan las costas del juicio á cargo de cada Gobierno, respectivamente, las que se hubieren causado por no haber sucumbido ninguno de ellos en la demanda."

Ahora bien, ciudadano Presidente: al daros cuenta de ese inexplicable fallo, y en vista de las muy graves y trascendentales consecuencias que de él han de resultar para la Nación Dominicana, especialmente en la administración de la justicia, toda vez que, según el artículo 25 de la Ley orgánica, las decisiones del Supremo Tribunal "sirven de regla á los Tribunales de Primera Instancia," ya

Digitized by Google

que en dicho fallo, después de prescindirse de todas las formas prescritas, se conculca la Ley por diversos conceptos, me creo obligado como miembro del actual Gabinete, en el Despacho de la Cartera de Justicia, á señalar las aludidas infracciones, así no sea más que para hacer constar que el Poder Ejecutivo, que por la segunda atribución del artículo 52 de la Constitución Política del Estado, tiene el deber de "cuidar de la ejecución de las leyes," no sanciona aquellas infracciones con su silencio.

Con eso, puesto en tela de juicio el fallo de referencia, quedará desvirtuado, y así se evitarán graves inconvenientes en los asuntos judiciales, v. g.: al requerir una parte en juicio ante un Tribunal inferior, en materia correccional, que se cumpla la Ley en alguna de las formalidades esenciales de que se ha prescindido en aquel fallo, no será atendida, porque se le opondrá la autoridad que él tiene, como que *forma regla*. Si esa misma parte apela, fundada en tal motivo, se hará prevalecer sobre la Ley la jurisprudencia establecida. Semejantes consideraciones son las que me impulsan á formular la siguiente razonada crítica.

La urgencia del caso y las ocupaciones asiduas por demás del Ministerio á mi cargo, me obligan á precipitar éste informe, que por la importancia del asunto, requiere un detenido y maduro estudio; así, me concretaré á indicar las más notables de citadas infracciones, tanto en el consabido fallo, como en el juicio plenario y otros actos de la causa.

Es de pública notoriedad que un buque de vapor llamado *Justicia*, escrito así en caracteres dorados, en los dos lados exteriores de la proa, y con que está marcado todo su mobiliario, aunque en el proceso, y en la sentencia, ya se le da el nombre en castellano, de *Justicia*, ya el de *Justicia Nacional*, se halló fondeado en la costa, en la ensenada de "La Caleta;" y habiendo tenido el Poder Ejecutivo aviso de ello, por el Comandante de este puerto, dispuso: que éste tripulase el vapor draga *Ozama*, con tropa armada, y pasara á "La Caleta," con el objeto de averiguar el caso; y que si el vapor allí fondeado estaba bien despachado, le diese auxilio, si lo solicitaba; mas, que si era sospechoso, y no poseía la requerida documentación, se trasbordase á él y lo trajese á esta capital.

Cumplió el señor Comandante del puerto exactamente su comisión:

Digitized by Google

efectuó el reconocimiento del buque, é impuesto de todo lo que á él concernía, levantó acta, que firmaron con él y su secretario "los principales tripulantes del expresado vapor," en la que hizo constar, especialmente: "que el señor Celis, que hacía de Comandante del buque, le declaró: que se hallaban á bordo algunos individuos que habían pertenecido á las filas revolucionarias contra el Gobierno de la República de Venezuela; pero que viéndose hoy en desgracia, andaban en pos de un país neutral, hospitalario, donde albergarse; que no se traía ningún cargamento, y sí, solamente, algunas armas y pertrechos."

El Poder Ejecutivo, en posesión de esa acta, y en vista de que el mencionado vapor estaba fondeado en la costa, en una ensenada que no es puerto *habilitado* ó *abierto*, y que había en él armas y pertrechos, efectos que están declarados contrabando de guerra por la Ley de 19 de mayo de 1876, dispuso que, por órgano del Ministerio correspondiente, se denunciase el hecho al Procurador general de la República, para que este funcionario procediese en el caso con arreglo á Derecho.

En consecuencia, se abrió el sumario ante el Juez de Instrucción de esta Provincia.

Allí empiezan las irregularidades del enjuiciamento de este ruidoso proceso: debiendo concretarse el interrogatorio de los testigos á los hechos denunciados, que eran simplemente que el vapor *Justicia*, fondeado en la costa, en un lugar que no es puerto *habilitado*, tenía á bordo armamento y municiones de guerra, ese interrogatorio se extiende á la averiguación de hechos completamente extraños á la causa que, por la vía y en la forma legal, fue sometida á juicio.

Sin embargo, el Tribunal de 1ª Instancia de esta Provincia, circunscribiéndose al límite de su competencia, falló en derecho, imponiendo la pena de comiso del buque, el armamento y las municiones de guerra, de conformidad con el artículo 1º, en su número 4º de la Ley de 19 de mayo de 1876; no tomando del sumario más que lo referente al hecho que infringe las disposiciones de esa Ley, probado jurídicamente por el acta ó relato levantado por el Comandante del puerto, comisionado al efecto, y firmada por él, su Secretario y los *principales tripulantes del vapor enjuiciados.*

Empero, ese mismo Tribunal incurre á su vez en el error ju-

Digitized by Google

rídico de admitir la intervención en el juicio, solicitada por el Gobierno de Venezuela, representada por su Cónsul general, el señor Doctor Durán; acto ilegal á todas luces, puesto que el Código de Procedimiento Civil, en su Título XVI, párrafo II, designa con la palabra intervención la acción especial que puede ejercer una persona para presentarse en una contestación pendiente entre otras personas; y esa acción por su naturaleza, no puede ser intentada en materia criminal; en cuyas materias no hay lugar á intervención, en el sentido de las disposiciones del título citado, artículos 339 á 441; existe sí, en dichas materias una acción, también especial, y es, la facultad de presentar querella ó constituirse parte civil; facultad dada por los artículos 1º y 63 del Código de Procedimiento Criminal á todo aquel que se halle perjudicado *por consecuencia de un crimen ó delito;* y los artículos siguientes al 63 determinan la forma que debe seguirse en tales casos. El Gobierno de Venezuela no puede considerarse en esos casos, porque ningún daño ha recibido por consecuencia del delito porque se persigue el vapor *Justitia* por ante nuestros Tribunales. Luego, admitiéndose la intervención, se han trasgredido las disposiciones de los artículos que dejo citados en este párrafo.

Aquella intervención, ilegalmente admitida por el Tribunal de Primera Instancia, lo fue asimismo por la Suprema Corte de Justicia, no obstante las conclusiones en contrario de su Ministro Fiscal.

Mas, aun cuando la aludida intervención hubiese sido procedente ó se le quiera dar el carácter de la constitución de parte civil, para reconocer en el que ha intervenido el derecho de interponer apelación contra la sentencia del Tribunal de Primera Instancia, esa apelación, ejercida por la parte civil, no podía ser sino *en cuanto á sus intereses civiles, solamente*, de acuerdo con lo prescrito por el párrafo número 2, del artículo 202 del Código de Procedimiento Criminal, en referencia con los 1, 2 y 3 del mismo Código. Por tanto, el fallo del Supremo Tribunal no pudo revocar el de Primera Instancia, en cuanto á la pena de comiso, impuesta, del vapor, el armamento y los pertrechos, porque "la acción para la aplicación de las penas no pertenece sino á los funcionarios á quienes confía la Ley ese encargo." (Artículo 1º, citado, del Código de instrucción criminal.)

Hay, pues, en ello manifiesta infracción de los expresados artículos.

En el juicio plenario ante el Supremo Tribunal, no se han cum-

Digitized by Google

plido las formalidades esenciales, bajo cláusula irritante, exigidas por el artículo 190 del Código de instrucción criminal; las cuales están impuestas para los juicios en apelación en materia correccional, por el artículo 211 del mismo Código; dice así: "Las disposiciones de los artículos precedentes, sobre la *solemnidad de la instrucción, la naturaleza de las pruebas, la forma, la autenticidad* y la firma de la sentencia definitiva de Primera Instancia; la condena á las costas, así como las penas que estos artículos pronuncian, serán comunes *á las sentencias dictadas en la apelación.*" Ni se ha dado lectura á la prueba principal determinada por el artículo 154: el acta ó relato del Comandante de este puerto; pues, aunque se quiera que ese empleado no tenga fe pública para el caso de que se trata, esa acta conserva toda su fuerza probante; por cuanto que no ha sido redargüida con pruebas contrarias, según lo establece el mismo artículo.

Ni se hicieron comparecer los testigos, que bajo pena de nulidad, "deben prestar, *en la audiencia*, el juramento de decir la verdad, y nada más que la verdad, consignándolo así el Secretario, á la vez que sus nombres, edad, profesión, morada, y la parte sustancial de sus declaraciones." (Artículo 153). Igual formalidad prescribe, bajo la misma pena de nulidad, el artículo 190, del mismo Código de Procedimiento Criminal, cuando dice: "La *instrucción* será pública, á pena de nulidad." (Véase Dalloz, tomo 29, página 503, número 1.060:) "¿Sobre qué base, sobre qué datos deben apoyarse los motivos de las sentencias? Es *regla común á todos los Tribunales de represión*, que ellos no pueden formar ni declarar su convicción respecto de los delitos de su competencia, sino por resultado de la *instrucción oral*, verificada ante ellos. Es principio fundamental que ninguna sentencia puede ser pronunciada sino en virtud del debate que *debe tener lugar en la audiencia, á presencia del público*, entre el acusado, el acusador y *los testigos*, y por la discusión de las piezas á cargo"— acta del Comandante del puerto—"cuya lectura ordena la Ley á ese efecto; y *no por nociones adquiridas fuera de una instrucción legal y regular.*"

Dice el número siguiente.....3º: *Que en materia correccional*, la sentencia fundada en la deposición escrita de un testigo *que no ha sido oído en la audiencia*, es nula". Y la de que se trata está basada exclusivamente en las disposiciones escritas del sumario.

Digitized by Google

No puede estar más claramente demostrada la infracción á la Ley en ese punto.

En sus conclusiones escritas, fundadas en abundantes razones de Derecho, pide el Ministro fiscal que no se acoja, por improcedente, la intervención que ejerce el Gobierno de Venezuela, por medio de su Cónsul general en esta ciudad; y siendo el Ministerio público parte principal en todo Tribunal de represión, representando la vindicta pública, la Suprema Corte, en el dispositivo de su sentencia, desestima esas conclusiones, no sólo sin exponer para ello ninguna razón legal, sino haciendo, en absoluto, caso omiso de dichas conclusiones; y admite la intervención, sin que exprese por qué la admite.

Carece, pues, de motivo el fallo, á ese respecto; y como también es sustancial esa formalidad, porque las disposiciones del artículo 141 del Código de Procedimiento Civil son comunes á todos los Tribunales, cualquiera que sea su jurisdicción, de otra nulidad está tachada la sentencia, por este concepto.

Por otra parte: la misma sentencia contiene decisiones que envuelven exceso de poder: recógese del sumario todo lo que se relaciona con los actos de hostilidad consumados, en aguas y territorio de la República de Venezuela, por los revolucionarios contra el actual Gobierno de aquel Estado, y se hacen valer los principios de Derecho Público Internacional, para reconocer á Venezuela la jurisdicción de juzgar á los culpables de tales actos; y, luego, se ordena la entrega á dicho Gobierno, del vapor, el armamento y las municiones de guerra, como cuerpo de aquel delito.

Ni esos hechos han sido sometidos á la acción judicial de esta República, por la vía y en las formas de Ley; ni por Derecho común ni por Derecho Internacional es la materia de la jurisdicción ó competencia de nuestros Tribunales de justicia.

En otro lugar, en su quinto considerando, se constituye el Supremo Tribunal en juez soberano para dirimir *un conflicto de justicia*, que por cuestiones de competencia ó incompetencia teme que surja ó pueda surgir entre el Gobierno de la República Dominicana y el de la de Venezuela; no correspondiéndole, tampoco, conocer oficiosamente de tales conflictos, ni menos resolverlos autoritativamente.

Ninguna otra decisión competía dar á la Suprema Corte, en la causa, suponiendo admisible la intervención, que la de declarar que

Digitized by Google

la Ley de 19 de mayo era ó no era aplicable al caso que le estaba sometido.

Que en varias disposiciones de la sentencia se ha fallado *ultra petita:* por ejemplo: la llamada parte interventora, en sus conclusiones en la audiencia, pide "que se ordene la entrega al Gobierno de Venezuela, como cuerpo del delito que la compete juzgar, del vapor *Justicia*, así como de su armamento y pertrechos, para adjudicarlos como *presa*, con la respectiva prima, de acuerdo con el Decreto Ejecutivo de fecha 30 de junio del presente año. La sentencia declara que ese Decreto, en que se apoya la parte interventora para pedir la entrega del buque y sus efectos, no tiene aplicación á este caso: sin embargo, manda que se haga dicha entrega.

Después de hacer aparecer en su dispositivo, como parte en el juicio al Poder Ejecutivo, bajo la denominación de Gobierno de la República, declarando que ni éste, ni el de la República de Venezuela han sucumbido en la demanda, dispone "que las costas del juicio queden á cargo de cada Gobierno, respectivamente, las que se hubieren causado;" lo que entraña la compensación de costas á que faculta el artículo 131 del Código de Procedimiento Civil, "si los litigantes sucumbieren respectivamente en algunos puntos;" con lo que entrambos Gobiernos han sido virtualmente condenados en dichas costas.

Además el Ejecutivo ó Gobierno nacional no ha hecho ningún desembolso, directa ni indirectamente, que deba considerarse como gastos judiciales, y aun cuando lo hubiera hecho, no habiendo sido parte en dicho juicio, ningún derecho tenía á que se le adjudicara su importe, por más que hubiera salido triunfante en sus pretensiones de mera intención.

Fallar *ultra petita* es, asimismo, lo de que el Gobierno de Venezuela indemnize al de la República Dominicana los gastos que han ocasionado la detención y el adobo del buque, y los de depósito y custodia del armamento, puesto que semejante demanda no le ha sido sometida por el Ministerio público, parte legítima en causa, único que en tal calidad pudo presentarla como representante del Fisco.

He ahí, ciudadano Presidente, señaladas las infracciones á la Ley, que he podido descubrir en el enjuiciamento y fallo definitivo que han dado motivo á la presente manifestación.

Digitized by Google

Todo ello no obsta, sin embargo, para que el Poder Ejecutivo cumpla las disposiciones de ese fallo que á él conciernen; porque las decisiones de la Suprema Corte de Justicia no están sujetas á ningún recurso que tienda á invalidarlas ó siquiera á suspender sus efectos.

Hay otros puntos que me abstengo de tratar, por creerlo así oportuno, aunque son de la índole de los comprendidos en este trabajo.

Dándoos este informe que someto á vuestra esclarecida apreciación, he creído cumplir con un deber ineludible en mi calidad de Ministro Secretario de Estado en el Despacho de Justicia; y al llenar ese deber, exponiendo los hechos con toda la imparcialidad y rectitud de que soy capaz, os protesto, que no han ejercido influencia en mi ánimo consideraciones de ningún género ni ningún otro estímulo.

Palacio de Gobierno, Despacho del Ministerio de Justicia, Fomento é Instrucción Pública: á 9 de diciembre de 1885.

El Ministro de Justicia, etc., etc.

D. A. Rodríguez.

Suprema Corte de Justicia.

Al Ciudadano Presidente de la República.

Santo Domingo: 22 de diciembre de 1885.

Ciudadano Presidente:

En virtud de acuerdo de la Suprema Corte de Justicia, en copia adjunta, expongo directamente á la consideración de usted los agravios que á la Ley, al Poder Judicial y al sentido común, se infieren con el acto del ciudadano Ministro de Justicia, fecha 9 de los corrientes, sobre el cual recayó la Resolución del Ejecutivo fecha 10, y que obra inserto en la *Gaceta Oficial*, número 591.

La censura ó crítica formulada por el ciudadano Ministro de Justicia, contra la sentencia que este Supremo Tribunal dictó en fecha 2 de los corrientes en la causa del vapor revolucionario venezolano *Justicia*, es el más grave, aunque no el más sorprendente, de la serie de actos irregulares é ilegales en que ha incurrido el

Digitized by Google

referido funcionario desde el principio de la mencionada causa. Ofuscado sin duda por un exceso de celo, el Ministro, creyéndose autorizado á dirigir los procedimientos desde que se iniciaron las diligencias de instrucción, trazó límites á la libertad de los primeros jueces, señalándoles una órbita de acción circunscrita á las leyes que tienen por sanción penal el comiso, en el caso que se sometía á juicio. Sin embargo, le faltó lógica en el procedimiento: en su concepto hubo delito contra nuestras leyes nacionales; pero no habiendo delincuentes, el cuerpo del delito, por una ficción, más ó menos ingeniosa, vino á hacer veces de reo, y el vapor *Justicia*, fue acusado como persona responsable, juzgado correccionalmente y condenado al comiso con su cargamento, en Primera Instancia, en calidad de *introductor de contrabando de guerra*, otra ficción más ó menos ingeniosa, con la cual se quiso perder de vista la verdadera comisión ó condición del buque. Faltó lógica al Ministro de Justicia, no solamente por su creencia de que se podía decomisar el buque y su armamento, admitiéndose como "refugiados políticos" á los expedicionarios, que en tal caso habrían sido declarados contrabandistas; sino también porque, siendo condición esencial para la aplicación de la pena de comiso que el buque fuera *mercante*, para respetar siquiera el título de la Ley aplicada, el mismo ciudadano Ministro, empeñado siempre en imprimir dirección á la conciencia de los jueces, en su oficio fecha 2 de octubre *llama la atención* del Procurador Fiscal sobre el hecho de que "dicho vapor,—según términos textuales del Ministro,—parece que fue considerado por el Comandante del puerto " de Curazao como *buque de guerra de la República de Venezuela*, " desde luego que sólo se le exigió la patente de sanidad." "Circus- " tancia, — añade el Ministro, — sobre la que llamo la atención " de usted, para lo que pueda convenir en la discusión de la causa." La Suprema Corte, que ha dado un fallo *inexplicable* en concepto del ciudadano Ministro, es tan corta de entendimiento que no acierta á explicarse el objeto de la insinuación, que contradice, como todos los datos del proceso, la ficción de buque mercante, cualidad que era indispensable atribuir al *Justicia*, para expedir el único fallo agradable al Ministro: la declaración del comiso.

Y así fue en la Primera Instancia; pero lo Suprema Corte no debió, pudo ni quiso juzgar por ficciones de ninguna especie sino por las pruebas y los datos positivos del proceso, y por los alegatos de las

Digitized by Google

partes interesadas en la apelación : ésto es lo que en sustancia ha disgustado al ciudadano Ministro de Justicia, cuya argumentación desautorizada contra el fallo del Tribunal Supremo acusa la pretensión de que prevaleciera su erróneo criterio, circunscribiendo la causa á los estrechos límites del Derecho Penal común, en que no cabía el caso del vapor expedicionario venezolano sometido á juicio. Error fundamental sobre el cual se ha construido todo un edificio de corolarios incompatibles con la verdad de los hechos, y ajenos á toda noción exacta del Derecho, y de sus aplicaciones necesarias al ser juzgada rectamente la arribada forzosa del vapor *Justicia.*

Este nombre del buque es materia para la primera objeción que el Ministro hace contra la sentencia de la Suprema Corte. Dice que el vapor se llama *Justitia* y no *Justicia.* Nimio es el reparo, y sólo probaría que el Ministro prefiere el nombre latino al castellano, si él mismo no hubiese empleado el último en comunicaciones oficiales bajo su firma, que obran en el expediente, interviniendo en la instrucción sumaria. Tal es la del 1º de agosto que ordena "se proceda al interrogatorio, como cosa urgente, de los individuos que figuraban en nota adjunta, tripulantes del vapor llamado *Justicia.*" Así está escrito, y firmado por el Ministro, agregándose al dorso esta recomendación: "El interrogatorio *debe concretarse* á la averiguación y comprobación de los hechos y circunstancias comprendidos en la Ley de comiso." Nota al dorso confirmada por la crítica que ahora formula el Ministro contra la extensión dada al interrogatorio de los testigos, y que contradice la citada comunicación en su cuerpo principal mandando "que se procediera al dicho interrogatorio, previo el cumplimiento de las demás formalidades ordinarias, y que la Ley prescribe en la formación de todo sumario." Como se ve, era muy difícil la posición en que tales contradicciones colocaban á los Jueces de la Primera Instancia.

Justicia llama al vapor, repetidamente, el acta inicial del Comandante del puerto, documento que menciona el ciudadano Ministro encareciendo su importancia, y el mismo nombre se le da en la comunicación del Ministro Fiscal, al iniciarse la causa, con referencia al expediente enviado por el Ministro de Justicia; por lo que los Tribunales no podían denominarlo de otro modo, y así lo denominaron en todo el procedimiento. Se equivoca el Ministro también cuando

Digitized by Google

dice que en la Sentencia de la Suprema Corte se le denomina alguna vez *Justicia Nacional.* Constantemente se le dió el nombre de *Justicia.*

Después enuncia el Ministro que el Tribunal de Primera Instancia *falló en derecho,* imponiendo la pena de comiso del buque, de conformidad con el artículo 1º, número 4º de la Ley invocada, y "no tomando del sumario más que lo referente al hecho que infringe las disposiciones de esa Ley;" pero reprueba como *error jurídico* la admisión del Gobierno de Venezuela como parte interviniente, acto calificado de ilegal á todas luces por el Ministro. El criterio de la Suprema Corte ha sido inverso: cree que no hizo bien el Tribunal dicho en condenar el buque, y cree que obró rectamente admitiendo la intervención. Sin embargo, ésta no podía de ningún modo ser rechazada por la Corte, pues ya constituía un derecho perfecto, como cosa juzgada, consentida y no apelada, cuando ocurrió la apelación contra el comiso. Cae con esto por su base la censura desautorizada del ciudadano Ministro contra la Suprema Corte, *por haber admitido la intervención* "no obstante las conclusiones en contrario (ya impracticables) de su Ministro Fiscal."

No queriendo el ciudadano Ministro salir en su crítica y censura de los reducidos límites á que quiso concretar la libertad de acción y la conciencia de los jueces, límites demarcados por los artículos que cita del Código de Procedimiento Criminal, dice "que el Código Civil designa con la palabra intervención la acción especial que puede ejercer una persona para presentarse en una contestación pendiente entre otras personas; y que esa acción no puede ser intentada en *materia criminal,* en cuyas materias no hay lugar á intervención, etc.; y lo que existe en *dichas materias* es una acción, también especial, y es la facultad de presentar querella ó constituirse parte civil." Aunque esta es también, como la de *Justitia* en latín por *Justicia,* en castellano, una simple cuestión de nombre, la Corte hubiera respetado los escrúpulos de la técnica en esta parte, si no hallara en favor del procedimiento censurado esta opinión del eminente jurisconsulto Dalloz, á quien cita el Ministro más adelante, apoyándose en su autoridad para combatir, sin éxito, otro punto de la decisión indebidamente puesta en tela de juicio.

Dice así Dalloz, en el número 165 de la sección 5ª de su artículo INTERVENCIÓN: "Las leyes criminales no pronuncian en ninguna parte

Digitized by Google

la palabra *intervención:* de aquí no se sigue que esta forma de proceder nunca se admita ante los Tribunales de represión; pues *la acción civil* que los artículos 1, 2, 66 y 67 del Código de Instrucción Criminal, autorizan al querellante á establecer hasta la clausura de los debates, *no es otra cosa que una* INTERVENCIÓN, aunque esta palabra no se emplee por el Código." Y en el número 80, l. c. agrega lo siguiente: "Resulta de los artículos 1 y 63 del Código de Instrucción, que el hecho que sirve de base á la acción civil, debe haber causado un *daño personal* al que pide la reparación. Esta circunstancia es la única que puede justificar *su intervención* en el proceso."

Está visto que en concepto del eminente jurisconsulto Dalloz, como para los numerosos Tribunales franceses cuyas decisiones cita, y para los que han entendido en la causa del *Justicia*, constitución de parte civil, é intervención en el proceso todo es una misma cosa. Para el caso eran más apropiados los términos de *intervención y parte interviniente*, porque la designación de *parte civil* sólo cabe en materia criminal ó correccional; pero como quiera que no tenía mucho séquito la opinión restrictiva del Ministro, de que la arribada del *Justicia*, era un caso de mera policía marítima ó aduanera, estuvo muy bien el dictado de "interviniente," que se adaptaba, como se ha visto por el término del proceso, á todas las complexidades y peripecias de la causa. Efectivamente, por parte del Gobierno de Venezuela no se perseguía una *reparación*, que es el objeto de toda parte civil, por daños y perjuicios derivados para aquella Nación del supuesto delito de "introducción de contrabando de guerra en Santo Domingo;" lo que hubiera sido irrisorio; tratábase sí, de una reivindicación de la jurisdicción soberana sobre el buque enjuiciado, por los actos punibles de que se había hecho reo la expedición venezolana directamente contra su propio Gobierno. Para esta parte, que es la verdadera sustancia del proceso; que *no cabe* en los límites represivos de nuestra jurisdicción nacional, demarcada por el Ministro contra todo derecho, éste funcionario no quiere que hubiera juicio, ni interrogatorio, ni sentencia; esto es: se obstina en negar la evidencia, y en sustituir una ficción inadmisible por absurda, á la realidad de las cosas.

Continuando dentro de ese mismo círculo restringido, el Ministro, aun otorgando que la aludida intervención hubiese sido procedente, (como lo era) ó se le quisiera dar el carácter de la constitución de

Digitized by Google

parte civil (que no se le dió,) dice que la apelación de esta parte no podía ser sino *en cuanto á sus intereses civiles solamente.* Aquí se demuestra en todo su horror el abismo á donde va á parar un raciocinio emprendido contra la verdad de los hechos, y la lógica del Derecho, en materia de administración de justicia. Precisamente, como ya se ha dicho, la República de Venezuela no se hizo representar en el juicio demandando reparación de *intereses civiles*; por lo que no pudo adoptar la designación que hubiera querido el Ministro de Justicia; sino que intervino en el juicio que se ventilaba entre el Fisco Dominicano y el vapor acusado de contrabandista, con el carácter de soberana natural del buque, y reivindicando su jurisdicción sobre el mismo; lo que, pese al señor Ministro, no era ya un asunto de Derecho Penal común, sino de Derecho Gentes.

Desde que la Suprema Corte, estudiando á luz de la ciencia y con rectitud de conciencia ese expediente, le dió su verdadera calificación, ya tuvo que salir el procedimiento del estrecho carril en que había contribuido á hacerlo entrar desde el principio, y donde hubiera querido verle llegar al fin, el ciudadano Ministro. "El caso no es de Derecho Penal común, sino de Derecho Internacional;" fue la opinión unánime de los Ministros que componen la Suprema Corte. Las razones de ese concepto están superabundantemente explanadas en los considerandos de la sentencia, como lo están todos los motivos de la revocación de la sentencia de comiso. Insistir en ellas sería agraviar la inteligencia de cualquiera que no esté obsecado por alguna violenta pasión, ó que no cierre los ojos á la luz de la evidencia.

Pero el ciudadano Ministro no se hace cargo de esos motivos y esas consideraciones, y va más allá todavía: niega que el fallo de la Corte esté motivado; esto es, niega la existencia de los veinte *Considerandos* que preceden al dispositivo, cada uno de los cuales apura difusamente la materia de hecho ó de derecho que en el se trata. Duda la Corte en vista de esto que el Ministro se avenga nunca á comprender la sentencia, que él ha calificado de *inexplicable*, y que no habrá sin duda alumno de jurisprudencia ó persona de sano entendimiento que deje de comprenderla en todos sus pormenores. Por desgracia es imposible afirmar otro tanto del siguiente párrafo que, como otros varios del escrito de ciudadano Ministro, no ha podido hacerse inteligible para la escasa capacidad de los Magistrados de la Corte: "Por tanto, el fallo del Supremo Tribunal no pudo revo-

Digitized by Google

car el de Primera Instancia, en cuanto á la pena de comiso, impuesta, del vapor, el armamento y los pertrechos, porque la acción para la aplicación de las penas no pertenece sino á los funcionarios á quienes confía la Ley ese encargo. (Artículo 1º citado, del Código de Instrucción Criminal.")

No lo entiende la Corte. Venezuela no fue *parte civil;* ni su acción tuvo por objeto pedir la aplicación de ninguna pena; ni la Corte aplicó esa pena, sino que revocó la sentencia condenatoria de 1ª Instancia. Por consiguiente, falta mucho al señor Ministro para demostrar la "manifiesta infracción" de artículos de Ley, que él declara por conclusión de este reparo.

El Ministro se coloca en una situación insostenible, obstinándose en considerar la causa del vapor *Justicia* como puramente correccional, acumulando censuras y objeciones contra todo lo que en sus trámites se apartó del procedimiento criminal ordinario, y contestando á la Suprema Corte la facultad que en ella reside por declaración expresa de la Ley, para reintegrar la acción jurídica en su terreno propio, dejando de torturar la naturaleza y calificación de los hechos sometidos á juicio. De aquí previenen continuas contradicciones en que á cada paso incurre el Ministro, al escribir sus censuras contra la Corte. Dice que no se han cumplido las formalidades esenciales, en el juicio plenario ante el Supremo Tribunal, exigidas bajo cláusula irritante por el artículo 190 del Código de Instrucción criminal, las cuales están impuestas para los juicios en apelación por el mismo Código. Siempre en su terreno. Echa de menos que, según lo dispone el artículo 154, se diese lectura á la prueba principal, como él llama al acta ó relato del Comandante de este puerto, y "que se hiciera comparecer á los testigos que bajo pena de nulidad deben prestar, en *la audiencia* el juramento de decir verdad, etc.," y agrega que "igual formalidad prescribe, bajo la misma pena de nulidad, el artículo 190 del mismo Código de Procedimiento Criminal, cuando dice: "La instrucción será pública á pena de nulidad." Y luego no advierte que destruye todo este edificio de supuestas nulidades con la cita siguiente que hace de Dalloz; "¿Sobre qué base, sobre qué datos deben apoyarse los motivos de las sentencias? Es *regla común á todos los Tribunales de represión,* que ellos no pueden formar ni declarar su convicción respecto de los delitos de su competencia, sino por resultado de la *instrucción*

Digitized by Google

oral verificada ante ellos. Es principio fundamental que ninguna sentencia puede ser pronunciada sino en virtud del debate que *debe tener lugar en la audiencia, á presencia* del público, entre el acusado, el acusador y *los testigos*, y por la discusión de las piezas á cargo" acta del Comandante del puerto–(dice el Ministro, interrumpiendo su cita) "cuya lectura ordena la Ley á ese efecto; y no por nociones adquiridas fuera de una instrucción legal y regular." Hemos copiado fielmente.

El Ministro, obstinado en no ver en la causa sino un proceso correccional, y en la Corte un Tribunal de represión, no advierte que su cita de Dalloz es contraproducente; y los demás artículos que enumera como violados, á su juicio, por faltas de procedimiento, vienen á probar de una vez el imposible jurídico en que ha querido el Ministro encerrar la acción de la justicia en esta causa. Ni el legislador, ni Dalloz, ni ningún jurisconsulto del mundo han soñado jamás que hubiera un proceso correccional sin reos, y por eso establecieron como principio que ninguna sentencia puede ser pronunciada sino en virtud del debate público en la audiencia, entre el acusado, el acusador y los testigos, ¿Dónde estaba el acusado de esta causa? Éralo el vapor *Justicia*, únicamente: sus tripulantes, libres y absueltos, como refugiados políticos, ya habían en su mayor parte salido del país, con anuencia y pasaporte de las autoridades gubernativas, cuando la causa se debatió en la Corte. Para satisfacer las exigencias del procedimiento criminal, era preciso que el reo, ó sea el vapor, según lo entiende el Ministro, hubiera concurrido á los estrados públicos, y debatiera allí públicamente su causa con el acusador, ó sea el Ministerio público Lo mismo puede decirse de otros muchos trámites de la Primera Instancia, que, aunque no lo diga el Ministro, son sacramentales en materia correccional: los plazos fatales para esa tramitación, según la Ley de comiso, trascurrieron con exceso en todos los casos, sin que nadie arguyera olvido ó violación de formalidades legales: el reo, ó sea el vapor, no expuso defensa alguna ni por sí ni por apoderado especial, como lo exige el artículo 153 del Código de Procedimiento Criminal, citado por el celoso impugnador de la sentencia.

Véase el cúmulo de absurdos adonde hemos ido á parar, siguiendo el derrotero de ficciones, que indica la desautorizada crítica hecha por el ciudadano Ministro de Justicia.

Digitized by Google

Y es lo más original que las dos citas legales que el Ministro produce como infracciones irritantes á cargo de la Corte, están mal traídas para probar las omisiones alegadas; es á saber, la lectura del acta del Comandante del puerto, denominada prueba principal por el Ministro, y la falta de asistencia de los testigos á deponer oralmente. El artículo 154, dice así: "Las contravenciones se comprobarán por medio de actas *ó relatos*." La Corte no podía considerar "prueba principal" aquella acta, porque no probaba nada; porque emanada de un oficial á quien la Ley no atribuye fe pública, *había sido redargüida con pruebas testimoniales contrarias*, ya admitidas, no discutidas ni controvertidas por el Ministerio público ni por persona alguna. Esto aparte de otros vicios de forma, y sustanciales, que bastaban á quitar toda autoridad á esa acta; pero no tratándose de juzgar esos vicios, ni de investigar sus causas, el Tribunal prefirió atenerse á la lectura de la sentencia apelada, cuya *relación de hechos* satisfacía cumplidamente los fines de la apelación, y los preceptos del artículo 154 antes citado, cuya conclusión, omitida por el Ministro, dice así: " Por lo que hace á las actas, y relatos de los agentes, empleados ú oficiales á quienes la Ley no atribuye fe pública, podrán ser redargüidos con pruebas contrarias, escritas ó testimoniales, *siempre que el juzgado estime pertinente su admisión*." Resulta ahora que aunque el Tribunal estimó pertinente la admisión de las pruebas contrarias al acta *escritas y testimoniales*, y les hizo dar lectura en la audiencia, el Ministro halla inexplicable que no se leyera dicha acta!!

Pone á cargo de la Corte que no se hiciera comparecer á los testigos en la audiencia, según lo exigen bajo pena de nulidad los artículos 153 y 190; pero este reparo viene á probar una vez más que el Ministro no se explica mejor esas disposiciones legales, que la sentencia impugnada por él. Dice el artículo 253: "La instrucción será pública, bajo pena de nulidad, y se hará del modo siguiente: principiará el Secretario por leer las actas, si las hubiere; *se oirán los testigos llamados á requerimiento ya del Fiscal, ya de la parte civil* en su caso; esta última hará su solicitud ó pedimiento en forma de conclusiones; la parte citada expondrá su defensa, *y hará oir sus testigos si los hubiere presentado ó hecho citar, etc.*" ¿En qué parte, pues, de ese artículo se impone al Tribunal la estupenda obligación de "hacer comparecer testigos," que ni el Fiscal ni la parte citada (tampoco exis-

Digitized by Google

te), ni la parte civil (sea la interviniente) hicieron requerir? Véase hasta qué extremo de aberraciones conduce el prurito de rebuscar reparos donde no puede haberlos. Pues al cabo de todo, ese artículo 153, que por complacer al Ministro nos hace divagar tanto, no está escrito para las apelaciones, sino para los juicios *de simple policía*; y ni siquiera alcanza su fuerza legal á las apelaciones de las sentencias de simple policía; pues que el artículo 172 del mismo Código favorito del Ministro, dice que "cuando *el Fiscal ó una de las partes*, REQUIERAN *que los testigos vuelvan á declarar* en el juicio *de apelación*, PODRÁ ORDENARSE *nueva* audición de los mismos, etc."

Y con esto solamente quedaría destruida por analogía, la censura que estriba en el artículo 190 del mismo Código, que, aunque tampoco se lo haya explicado el Ministro, es el que efectivamente está comprendido, con los que lo siguen "sobre la solemnidad de la instrucción, la naturaleza de las pruebas, etc," por el artículo 211 á que se refirió el Ministro para notar tantas omisiones imaginarias á cargo de la Corte. Pero el legislador, que por fortuna sabe más que el Ministro, no ha dejado lugar á confusiones ni dudas sobre esta importante materia del procedimiento criminal: ese artículo 190, guardando perfecta conexión con los arriba citados, ordena que sean oídos los testigos á cargo y á descargo SI HUBIERE LUGAR; es decir, si fueren producidos por el Fiscal, la parte civil ó el acusado. Ese *si hubiere lugar*, como el *podrá ordenarse* del artículo 172, envuelve una facultad discrecional para el Tribunal, que no ha podido explicarse por lo visto el ciudadano Ministro de Justicia.

La otra cita de Dalloz está tan mal traída como todas; dice que "*en materia correccional* es nula la sentencia fundada en la deposición escrita de un testigo *que no ha sido oído en la audiencia*." Nótese que el Ministro está siempre en el tema de que la Corte sólo podía conocer como Tribunal *de represión*, y que la causa no había perdido desde su origen el carácter de correccional; pero aun en ese terreno, tiene la mala suerte de que cuanto alega se vuelve contra él. Pues que el Tribunal de Primera Instancia, Tribunal *de represión* exclusivamente, no oyó en la audiencia á ningún testigo, sin duda porque el Fiscal no se los presentó, y el primer "considerando," de su sentencia se basa en las deposiciones escritas de testigos *no oídos en la audiencia*, tendremos que ese fallo *que es lo único que el Ministro aplaude* como dado *en derecho* porque pronunció el comiso, fue perfectamente anulado

Digitized by Google

por la Corte, en virtud del artículo 215, citado en el dispositivo de la decisión suprema (artículo omitido como todos los demás por el Ministro al copiar el dispositivo;) artículo que dice así:

Si se anulare la sentencia por violación ú omisión no reparada de formas prescritas por la Ley á pena de nulidad, LA CORTE FALLARÁ SOBRE EL FONDO.

¿Y cuál era el fondo? Una cuestión de Derecho Internacional, cometida al conocimiento y juicio de la Corte como Tribunal especial ó excepcional: una cuestión reservada discretamente á la Suprema Corte por los primeros Jueces, declarándose *incompetentes*. Desde que se admitió, bien admitida, la intervención de Venezuela, y se declaró, bien declarada, la incompetencia del Tribunal de Primera Instancia, quedó trasformada la causa, y la apelación de la parte interviniente hizo que la Corte se apoderara de ella bajo su verdadero carácter de proceso jurídico internacional. Si la trasformación efectuada no es explicable para el Ministro, tampoco se explicará las trasformaciones innúmeras que registran los archivos judiciales de causas que, iniciadas civil ó comercialmente, acarrean luego procedimientos criminales, y causas criminales que concluyen en meras condenaciones civiles. (Ejemplo es el caso contra el señor Emilio Conde, pleito en que actuó como abogado el actual Ministro de Justicia.)

La sentencia del inferior, cayó, pues, como debió caer, según ha venido á comprobarlo la última cita de Dalloz hecha por el Ministro.

En la apelación, esa pobre sentencia no fue sostenida por nadie: el Ministro Fiscal, cuyo carácter recto y leal no es dado á ficciones de ninguna especie, quiso abrir recurso contra ella en sus conclusiones: éstas fueron desestimadas por los motivos que expresa la sentencia, y por iguales motivos era imposible desestimar la intervención de Venezuela, única entidad agraviada por los hechos que se hicieron constar en el proceso. El Tribunal Supremo dominicano se ha abstenido de *juzgar* esos hechos, porque no cabía el conocimiento judicial de ellos dentro de nuestra jurisdicción: ha debido citarlos y clasificarlos como lo hizo, con arreglo á las leyes y los principios del Derecho de Gentes, para adjudicar á la parte agraviada la jurisdicción privativa que le correspondía sobre el vapor expedicionario, instrumento de infracciones políticas contra sus leyes patrias, conforme á

Digitized by Google

las reglas aplicadas del Derecho de Gentes; no por virtud del Decreto del Gobierno venezolano, fecha 30 de junio, que era incompatible con dichas reglas.

No hay fuente de donde pueda sacar autoridad el Ministro para negar á la Corte competencia, ó para limitársela en ninguna causa sometida á su juicio. La Ley no da al Ministro esa autoridad en ninguna parte; mientras que el artículo 61 de la Constitución, dice: "Todos los actos de los Secretarios de Estado deben arreglarse á esta Constitución y á las leyes y serán responsables de ellos, etc." El Derecho de Gentes forma parte de la Legislación dominicana, por virtud del artículo 105 de la Constitución, citado en el dispositivo de la sentencia, y omitido en la *copia* del Ministro; y la Suprema Corte tiene la facultad de declarar cuál sea la Ley vigente cuando alguna vez se hallen en colisión (artículo 70, párrafo 6º). Sin embargo, el Ministro se arroga con pasmosa audacia esa facultad, y declara contra todo derecho que la Ley vigente es la del 19 de mayo del 76, en el caso del *Justicia*, y reprueba que la Corte juzgara con arreglo al *Derecho de Gentes*, que estaba en abierta colisión con dicha Ley de contrabando de guerra, y con la de comercio marítimo.

A otra lección de Derecho público y constitucional nos obliga el Ministro cuando arguye que en el dispositivo de la sentencia de la Corte se hace aparecer como parte en el juicio al Poder Ejecutivo, bajo la denominación de Gobierno de la República. El Ministro no ha estudiado en el artículo 2º de la Constitución el verdadero concepto de la palabra "Gobierno." Si lo estudiara, vería que es vulgar confundir este nombre con la denominación de Poder Ejecutivo, pues son cosas muy distintas, siendo éste *una parte de la representación activa* de aquel *todo*. Dice así el artículo 2º del Pacto Fundamental: "Su Gobierno, (el de la Nación) es esencialmente "civil, republicano, alternativo y responsable; y *para su ejercicio* se "divide en Poder Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Estos poderes, "(agrega, y es bien que lo medite el Ministro) *son independientes*, y "sus encargados no pueden salir de los límites que les fija la Constitución." Duro es tener que dar lecciones tan sencillas á quien por su cargo tiene obligación primordial de saber á fondo estos rudimentos constitucionales.

Así, pues, estuvo en causa el *Gobierno* de la Nación, contrapuesto al de Venezuela, en el juicio del vapor *Justicia*, pues el Ministro

Digitized by Google

Fiscal, en esa causa, como en todas las que interesan á la vindicta pública ó al Fisco, obraba en representación del Gobierno de la Nación; esto es, ejercía una función de las muchas en que se distribuye el ejercicio del Gobierno.

Censurando el Ministro la parte de la sentencia que se contrae á gastos y costas, acusa también exceso de poder y *ultra petita* de parte de la Corte. Sobre que con ésto manifiesta desconocer el concepto jurídico de *gastos*, como desconoció la significación constitucional de "Gobierno," pues Dalloz dice que aquellos no se pronuncian *como "pena*, y que la condenación á gastos (*dépens*) tiene por objeto ase- "gurar al Estado la restitución de los anticipos necesarios para la "investigación y el juicio de la causa," también raya en manía el empeño de enfocar en el reducido lente de la ley correccional, el procedimiento de la Corte, que usando de su plenitud de atribuciones, se cuidó muy especialmente de calificar la verdadera naturaleza de la causa debatida, y de establecer, *de un modo claro y positivo, las reglas de Derecho Internacional* porque debía regirse el juicio, dejado á su competencia por los primeros jueces, como materia *que no podía ser juzgada por las leyes correccionales.* Inútil ha sido tal superabundancia de precauciones para motivar el fallo, que no quieren explicarse los sordos voluntarios de entendimiento. Y así, aunque no se mencionaron las costas como condenación, pues que no hubo que condenar á parte alguna, el Ministro no se conforma con que en este extremo la sentencia no dejara puerta abierta á dudas ni dificultades en la liquidación y arreglo de los gastos que por regla de Derecho de Gentes, acorde con el tenor de los artículos 1.375 y 1.381 del Código Civil, debía pagar Venezuela á *nuestro Gobierno;* y con su óptica especial, abandonando por esta sola vez su Código favorito, el impugnador ve en eso la *compensación* de que trata el artículo 131 del Código de Procedimiento Civil, como condenación, cuando precisamente esa *distribución* de costas (así se llama por la jurisprudencia francesa en parecidos casos), enunciada como accesoria indispensable de la regla aplicada, fue dictada en mira de evitar toda *compensación* entre gastos y costas, que hubiera supuesto una condena que no fue pronunciada, en perjuicio del Fisco nacional.

Nada hace más al caso para sintetizar esta extraña cuanto improcedente controversia, suscitada sin derecho y contra Derecho por el ciudadano Ministro de Justicia, que esta declaración del eminente

Digitized by Google

Montesquieu en su admirable obra "Espíritu de las Leyes," al demostrar la "relación que las leyes deben tener con el orden de las cosas estatuidas por ellas." Dice así el insigne escritor: "Es ridículo pretender que *los derechos* de los reinos, *de las naciones* y del universo, *se decidan por las mismas máximas* que se aplican *al decidir entre particulares* de un derecho sobre *una gotera*, para servirme de una frase de Cicerón."

El sabio Montesquieu demuestra una serie de proposiciones fundadas en ese principio, y de las cuales una es *que no se debe decidir por las leyes civiles ó políticas las cosas que pertenecen al Derecho de Gentes.*

Desde que la República de Venezuela intervino en la causa, contestando la jurisdicción de la República Dominicana, la ficción correccional no podía sobreponerse á los derechos de las dos naciones interesadas en el juicio.

Si no se quería que los Tribunales conocieran de la causa según su verdadera naturaleza, sino bajo puntos de vista restringidos al interés local, se debió más bien prescindir de los Tribunales, y resolver el asunto por la vía diplomática; pues se ha demostrado en la sentencia que el juicio así restringido no hubiera sido juicio, sino una monstruosidad jurídica.

Si la Suprema Corte hubiera confirmado la sentencia de los primeros jueces y pronunciado la confiscación del vapor *Justicia*, es seguro que la República de Venezuela hubiera apelado del fallo *por la vía diplomática*, á que ella no había renunciado; y en las condiciones de tal proceso y de tal juicio, ir al arbitraje internacional nos hubiera salido más caro y más humillante que el asunto del *Harana Packet*, decidido contra la República Dominicana, y que los dominicanos estamos pagando todavía en forma de deuda extranjera. La Corte sirvió bien los intereses del Estado evitando ésto. A pesar de las insinuaciones malévolas, y de las atmósferas artificiales, los buenos ciudadanos sabrán agradecerlo.

Lo de *ultra-petita* es otra lección que se hace necesaria. Qué ha entendido el Ministro por *ultra-petita?* Esta frase latina equivale á "*más de lo pedido*," y el dispositivo de la sentencia acordó á Venezuela *menos* de lo que en sus conclusiones pidió la parte interviniente, toda vez que se limitó á ordenar que el vapor, etc., fuera

Digitized by Google

restituido *á la jurisdicción* de aquella República, sin prejuzgar la cuestión de propiedad privada. Duélese el Ministro de que no se acogieran las conclusiones de los abogados Castro y Báez en su parte final, esto es, que la entrega se hiciera "para que el vapor y su armamento fueran adjudicados como *presa*, con la respectiva prima, á quien corresponda, con arreglo al Decreto Ejecutivo del Gobierno venezolano, fecha 30 de junio último;" por esta causa ha ido á parar al reparo de *ultra-petita*, atento sólo á la parte material que envolvía el pedimento.

La sentencia negó la cualidad de piratería que aquel Decreto dió al buque, y no podía aceptar por lo mismo *in totum* la conclusión que dejaba abierto un postigo á la esperanza de que el *Justicia* fuera adjudicado como presa á nuestra Patria.

Los Magistrados de la Corte desean tanto como puede desearlo el Ministro, que la República adquiera barcos; pero ninguno de ellos los desea por esos ni parecidos medios. Los desean adquiridos por el puro efecto de nuestros propios esfuerzos honrados; por virtud de la paz pública cimentada en las sólidas bases del respeto á las instituciones y á las leyes; por el orden reinando en todas las esferas de la Administración. Pues que la facción venezolana apareció en el proceso como dueño del buque y de las armas, y sin ficciones y connivencias ilícitas era imposible devolverlo al vendedor inglés ó á los propietarios que pactaron con dicha facción, váyase el vapor *Justicia* donde la rigidez de los principios exigía que fuera, y reclámelo á la jurisdicción de Venezuela, que es la competente para adjudicarlo, quien tuviere buen derecho á su propiedad. No cree la Corte que haya muchos dominicanos que difieran de su opinión en esta materia.

Termino este ya largo y cansado escrito, señor Presidente. El acto del ciudadano Ministro de Justicia, como la creencia de "no estar arreglada á Derecho" que la Resolución del Ejecutivo, fecha 10 de los corrientes, articula contra la sentencia de la Suprema Corte, constituyen un agravio gratúito, falto de toda justicia y fundamento, á la Primera Magistratura Judicial; un ataque inconsiderado al prestigio de la Administración de Justicia, tan mal parada ya por causas que al Ejecutivo no son desconocidas. Si se quiere destruir del todo ese prestigio, atentando á la independencia y dignidad de los jueces, buscándose la servil docilidad del satélite en funcionario, cuya

Digitized by Google

rectitud es la principal garantía de los asociados, bien está y muy en su lugar la crítica del Ministro y la resolución del Ejecutivo: si se quiere otra cosa, como debe quererla quien, por su elevada Magistratura como jefe del Estado, ha contraído el sagrado empeño de respetar las instituciones constitucionales, no es dudoso que el trascendental error, agravio de la Corte y de las leyes, sea rectificado con plausible lealtad.

Saludo á usted, ciudadano Presidente, con elevada consideración

El Presidente de la S. C.

MANUEL DE J. GALVÁN.

DUELO

POR LA MUERTE DEL GENERAL ULISES S. GRANT.

(TRADUCCIÓN)

Legación de los Estados Unidos.—Número 8.

Caracas: 8 de agosto de 1885.

A Su Excelencia el señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro interino de Relaciones Exteriores.

Señor:

Esta Legación ha recibido oficialmente el anuncio de la muerte del Gran Soldado patriota y hombre de Estado Ulises S. Grant, y tengo la honra de notificaros que el pabellón de los Estados Unidos será desplegado á media asta por el término de treinta días en esta Legación, como una muestra de la triste pérdida que ha sufrido mi país con la muerte de su más grande y más ilustre ciudadano. Sabiendo y creyendo que Venezuela, como el resto del mundo civilizado, demostrará su más ardiente simpatía á los Estados Unidos en su gran duelo nacional; tengo la honra de ser, señor, con la más alta consideración,

(Firmado).

CHARLES L. SCOTT.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 12 de agosto de 1885.

Señor:

Con profundo sentimiento se ha impuesto el Gobierno del contenido de la nota de V. E., de 8 del actual, en que participáis la infausta noticia de la muerte del Esclarecido Ciudadano, General Ulises S. Grant.

Conocedora Venezuela de las dotes que poseía aquel Egregio Ciudadano, de los importantes servicios que en ocasiones solemnes prestó á su Patria como integérrimo Magistrado y valeroso militar, en cuya gloriosa espada se reflejaron siempre el honor nacional y el amor á los principios de la libertad, no ha podido menos que lamentar íntimamente tan acerba desgracia que llena de justo duelo al pueblo y Gobierno de los Estados Unidos.

El Supremo Magistrado de la República me ha ordenado testificar á V. E. tales expresiones de condolencia, y al cumplir tan penoso deber lo hago también personalmente, con toda la sinceridad que merece el funesto acontecimiento.

Va, aquí incluida, copia certificada del Decreto dictado por el Ejecutivo Federal, en que declara que la Nación Venezolana se asocia al duelo que experimentan lós Estados Unidos de América; y es del caso hacer saber á V. E. que en cumplimiento del artículo 3º del mencionado Decreto, el infraescrito y los empleados de su dependencia pasarán á la Legación Americana, á las 3 de la tarde del sábado 15 de los corrientes.

Como verá V. E., la bandera de la República se ha mandado enarbolar á media asta por diez días consecutivos, en todos los edificios públicos del Distrito Federal.

Quiera V. E. aceptar todas esas disposiciones como pruebas inequívocas de la parte que Venezuela toma en el duelo de los Estados Unidos, y ruégole reciba el testimonio de mi alta consideración y estima.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excmo. señor Charles L. Scott, Ministro Residente de los Estados Unidos de América.—D. P. E.—Número 549.

Digitized by Google

EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

CON EL VOTO AFIRMATIVO DEL CONSEJO FEDERAL

Decreta:

Art. 1º La Nación Venezolana se asocia al duelo que experimenta la República de los Estados Unidos de América, con motivo de la infausta muerte de uno de sus eminentes hijos, el Egregio Ciudadano, General Ulises S. Grant.

Art. 2º En consecuencia, se enarbolará el pabellón nacional á media asta en todos los edificios públicos del Distrito Federal, por el término de diez días, á contar desde la presente fecha.

Art. 3º El Ministro de Relaciones Exteriores con todos los empleados de su dependencia pasará oportunamente á la Legación Americana, residente en esta ciudad, á presentar á nombre del Gobierno su más sentido pésame, en testimonio de la parte que toma en tan lamentable desgracia; y el Representante de la República en Washington significará al Gobierno de los Estados Unidos la expresión del intenso sentimiento con que el pueblo y Gobierno de Venezuela han recibido tan funesta nueva.

Art. 4º El Ministro de Relaciones Exteriores dará cumplimiento á este Decreto. Dado, firmado, sellado con el Gran Sello Nacional y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en el Palacio Federal, en Caracas: á 12 de agosto de 1885.

JOAQUIN CRESPO.

Refrendado.

MANUEL TOMÁS LANDER.

(TRADUCCIÓN).

Legación de los Estados Unidos.—Número 11.

Caracas: 13 de agosto de 1885.

A Su Excelencia el señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro interino de Relaciones Exteriores.

Señor:

Es con los más profundos sentimientos de aprecio que esta Legación acusa recibo de vuestra nota de esta fecha, á que acompaña

Digitized by Google

una copia del Decreto Ejecutivo del señor Presidente Joaquín Crespo, relativa á la lamentable muerte del más ilustre ciudadano de los Estados Unidos, el General Ulises S. Grant.

El tributo conmovedor que vuestra República ha pagado á la memoria del gran difunto es bien merecido, porque él abrigaba en su noble corazón una profunda simpatía por nuestras Repúblicas hermanas de Sur-América, y mientras vivió, hizo evidentes, por muchos actos y hechos, sus firmes y sinceros deseos de llevar á cabo las más cordiales relaciones de amistad entre ellas y nuestra gran República. Esta Legación verdaderamente reconoce y sinceramente estima el alto honor que ha demostrado el Gobierno de Venezuela en su ardiente simpatía por la irreparable pérdida que los Estados Unidos han sufrido con la muerte de su más distinguido Héroe y patriota, y trasmitirá con orgullo y placer la generosidad y nobleza que ha manifestado, á su Gobierno.

El Ministro Residente de los Estados Unidos estará en los salones de esta Legación á las tres p. m. el sábado quince del corriente, para recibir á V. E. y á los que os acompañen. Con la seguridad, Excelencia, de la más profunda estima y distinguida consideración.

(Firmado) CHARLES L. SCOTT.

Señor Ministro:

Cumplo el triste deber de presentar á V. E., á nombre del pueblo y Gobierno de Venezuela, el más sentido pésame por la muerte del General Ulises S. Grant, Egregio Ciudadano de la Patria de Washington.

Grande en el Capitolio y grande en los campos de batalla, su figura se destaca cubierta de gloria y con los atributos conferidos por el amor, el respeto y la gratitud de un pueblo.

Sabed, Excmo. señor, que Venezuela lamenta como suya tan honda desgracia; y por la memoria del Héroe y del Magistrado integérrimo, guardará inviolable recuerdo y hará lucir sobre su tumba sus adelfas y siemprevivas, símbolos de sincero afecto.

Digitized by Google

(TRADUCCIÓN)

Señor Ministro, Señores:

Las demostraciones de parte de la República de Venezuela tributan honores al Héroe inmortal, cuyo lamentable fallecimiento ha arrojado un velo de dolor, que se esparce en todo el ámbito de la Gran República de Norte América, y ha conmovido, al anunciarse, el corazón del mundo civilizado, que palpita en unión del gran país que él tanto amó y sirvió.

Señor Ministro: como Representante de los Estados Unidos, os doy las gracias, en nombre de mi Gobierno y de su pueblo, por este tributo conmovedor y estas manifestaciones de respeto y honor que habéis pagado á la memoria de quien permanecerá grabado en el corazón de los que rinden culto á la libertad civil.

El grande espectáculo presentado hoy en estos salones, es muy digno de ser imitado por todas las Naciones de la tierra: hemos contemplado á la República de Venezuela y á la República de los Estados Unidos como los exponentes de las instituciones republicanas en dos continentes que se enlazan en mutuo dolor sobre la tumba de un Héroe, que es la verdadera personificación de esos principios políticos y de los que en todo tiempo son acreedores al título de patriotas.

De nuevo os doy las gracias, señor Ministro; y con sentimientos tanto de orgullo como de placer, trasmitiré á mi Gobierno una completa relación de los honores que tan magnánimamente habéis tributado al ilustre difunto.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 17 de agosto de 1885.

Señor:

Para su debido cumplimiento en la parte que á usted concierne, remito á usted, aquí incluido, un número de la *Gaceta Oficial* en que se encuentra publicado el Decreto del Ejecutivo Nacional declarando que el Gobierno de Venezuela se asocia al duelo que experimentan

Digitized by Google

los Estados Unidos por la muerte del Egregio Ciudadano, General Ulises S. Grant.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Antonio María Soteldo, Encargado de Negocios de Venezuela en Washington.—D. P. E.—Número 552.

Washington: D. C., 24 de julio de 1885.—Número 258.

Excelentísimo señor:

Ayer, á las ocho de la mañana falleció en la quinta de Monte Mac Gregor el justamente célebre General americano Ulises S. Grant, el Héroe de la guerra separatista, y Presidente de esta República durante dos períodos constitucionales.

No he dudado asumir la responsabilidad de asociar al pueblo y Gobierno de Venezuela al duelo nacional, expresando en breves, pero sentidas palabras, la parte que tomamos en la triste ocasión; haciendo al General Grant gloria nuestra y de nuestras Repúblicas, para hacer resaltar en todas ocasiones la identidad de nuestras aspiraciones, la comunión de nuestros intereses y la necesidad de estrecharlos cada vez más.

Acompaño á V. E. copia de mi carta de condolencia al Excelentísimo señor Secretario de Estado y espero merezca su aprobación.

Soy de V. E muy atento, obediente y seguro servidor.

Excelentísimo señor.

A. M. SOTELDO

Al Excelentísimo señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores, etc., etc., etc.

Digitized by Google

COPIA

Washington: D. C., 23 de julio de 1885.—Número 257.

Excelentísimo señor:

Acabo de saber, con el más profundo dolor, el fallecimiento acaecido esta mañana, del General Ulises S. Grant. Las virtudes y sobresalientes cualidades del Héroe le harán inmortal en los fastos de la historia. El universo es la patria de tales hombres. Su memoria jamás perecerá.

Permítame V. E. asegurarle, que el Gobierno y pueblo de Venezuela se asocian, de todas veras, á este duelo internacional, que toca especialmente á las Repúblicas de nuestro Continente, que miran como gloria de todas la eminente figura histórica del difunto.

Con las más distinguidas consideraciones y seguridades de alto aprecio, tengo á honra repetirme de V. E. muy atento, obediente y seguro servidor.

Excelentísimo señor:

(Firmado.)

A. M. Soteldo.

Al Excelentísimo señor T. F. Bayard.—Secretario de Estado, etc., etc., etc.

Washington: D. C., agosto 3 de 1885.—Número 264.

Excelentísimo señor:

Tengo á honra incluir á V. E. copias del original y de la traducción de la contestación que he recibido del Excelentísimo señor Secretario de Estado, á mi carta de condolencia por la sentida muerte del General Grant.

Ya V. E. habrá recibido la copia encaminada por el vapor anterior, de la comunicación en que hice parte á nuestro Gobierno y al pueblo de Venezuela en este duelo internacional.

Soy de V. E. muy atento, obediente y seguro servidor.

A. M. Soteldo.

Al Excelentísimo señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores, etc., etc., etc.

Digitized by Google

TRADUCCIÓN

Departamento de Estado.

Washington: 1º de agosto de 1885.

Señor:

Tengo á honra acusar recibo de la nota de V. E., del 23 del mes próximo pasado, expresando la condolencia de su Gobierno, y de V. E. mismo, con ocasión de la pérdida nacional sufrida con la muerte del General Grant.

Este Gobierno aprecia mucho la natural simpatía que debe producir en nuestra República hermana de Venezuela la muerte de un ex-Presidente de los Estados Unidos, tan distinguido en la historia del país.

Estimando cumplidamente los sentimientos personales de V. E., en la pérdida general, aprovecho la ocasión de asegurar á V. E. de nuevo, señor, mi más alta consideración.

(Firmado.)

T. F. Bayard.

COPIA

Washington: D. C., 5 de setiembre de 1885.—Número 290.

Excelentísimo señor:

Tengo á honra significar á V. E., de orden de mi Gobierno, la expresión del intenso dolor, que causó al pueblo y Gobierno de Venezuela, la muerte del General Ulises S. Grant, tan distinguido por sus grandes é importantes servicios á la causa de la Unión, ya en los campos de batalla, como General en Jefe, ya en los Consejos de la Administración pública, como Presidente de los Estados Unidos en dos períodos constitucionales.

Al recibir mi Gobierno la infausta noticia, el Presidente de la República, cediendo á sus propios sentimientos y haciéndose fiel intérpretre de los de la Nación Venezolana, se apresuró á dictar con la aprobación del Consejo Federal, el Decreto de 12 de agosto en que

Digitized by Google

declara que la Nación Venezolana se asocia al duelo de la de los Estados Unidos de América por la pérdida de tan eminente ciudadano, mandando enarbolar á media asta, en todos los edificios públicos del Distrito Federal, el pabellón nacional, y dando el pésame de la Nación, por medio del Ministro de Relaciones Exteriores y empleados del ramo, al Excmo. señor Ministro de los Estados Unidos, Residente en Caracas.

Soy de V. E., con las más distinguidas consideraciones, muy atento, obediente y seguro servidor,

Excelentísimo señor.

(Firmado.) A. M. SOTELDO.

Al Excmo. señor T. F. Bayard, Secretario de Estado, etc., etc., etc.

Washington: D. C., 14 de agosto de 1885.—Número 277.

Excelentísimo señor:

En mi número 258, de julio 24, dí á V. E. informe de la muerte del General Grant, Presidente de los Estados Unidos en dos períodos constitucionales, después de la heroica defensa de las instituciones pátrias y de la grande unión americana, puesta á dura prueba, durante la obstinada y larga guerra separatista.

Mi número 257, incluso con el arriba citado, que supongo hoy en manos de V. E., es el pésame que dirigí al Secretario de Estado, expresando la parte que el Gobierno y pueblo de Venezuela toman en este duelo nacional, por la pérdida de su gran caudillo y estadista.

Invitados los representantes de Naciones amigas en el país, por medio de la prensa, creí de mi deber asistir, en representación de nuestra República, á los funerales, con que la Nación entera, y los Estados y poblaciones de la Unión, y sobre todo su gran metrópoli, en importancia y riqueza, la ciudad de Nueva York, acaban de honrar, hasta la apoteosis, al eminente servidor y caudillo nacional.

Por telégrafo manifesté al General W. S. Hancock, Comandante de Armas de Nueva York y encargado de los funerales, que aceptaba la invitación. Recibí muy satisfactoria contestación, también por

Digitized by Google

los alambres, indicándome enviase mi dirección en Nueva York al Teniente Coronel Henry C. Hodges, encargado de la trasportación en las ceremonias fúnebres de la ocasión. Así lo hice y al llegar al hotel "Victoria" recibí la muy atenta respuesta de este funcionario, invitándome á pasar á las nueve y media de la mañana, al hotel cercano de la Quinta Avenida. Allí encontré al Presidente y sus Ministros y á muchas notabilidades de casi todos los Estados, á la hora citada, el 8 del corriente mes.

Decir á V. E. los pormenores de la gran procesión, que partió desde la Casa Consistorial de Nueva York, á las diez de la mañana, hasta la Avenida de Riverside, y luego al Parque de este nombre sobre la calle 126, donde fue sepultado, á las cinco de la tarde del ocho del corriente mes, sería obra para un gran volumen.

Me bastará decir á V. E. que en las seis á siete millas de extensión de la ciudad, por donde fue conducido el féretro, tirado por veinte y cuatro caballos, por las calles más espaciosas, de Broadway, la 14, la Quinta Avenida, la 57, el Boulevard del antiguo camino de Blooming-dale y la Avenida de Riverside, estaban literalmente cubiertas las aceras, balcones y andamios de un gentío inmenso de todos los ámbitos del país.

Como he dicho, asistió el Presidente de los Estados Unidos con sus Ministros, seguido por los dos Ex-presidentes que aún sobreviven, Mr. Hay y Mr. Arthur y los Secretarios de las administraciones del difunto.

Luego seguía el Cuerpo Diplomático; pero siento decir, que por algún puntillo de forma, no concurrió ninguno de los Representantes europeos, habiendo asistido los del Japón y la China, el de Méjico, que por su intimidad con la familia, iba de dolorido acompañando á ésta, el del Perú y los del Ecuador, Costa Rica y Venezuela, así como el del Imperio del Brasil.

Comisiones cívicas y militares, cuerpos veteranos de todas armas, regimientos de las milicias de casi todas las secciones del país, contribuyeron á hacer de la solemnidad una verdadera apoteosis á la memoria del General Grant, siendo de notar que concurrieron á los funerales hombres eminentes, que le combatieron en la guerra separatista y que los Generales confederados Jhonston y Buckner, del Sur, llevaron

Digitized by Google

los cordones del catafalco como doloridos, dando en el hecho un verdadero ¡Viva! á la Unión Americana.

Soy de V. E, muy atento, obediente y seguro servidor.

Excelentísimo señor:

(Firmado).

A. M. SOTELDO.

Al Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores, etc., etc., etc.

(TRADUCCIÓN)

Legación de los Estados Unidos.

Caracas: 14 de octubre de 1885.

Al señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores.

Excelencia:

Acabo de recibir un oficio de mi Gobierno, fechado en Washington, setiembre 18 de 1885, cuya copia le incluyo dando las expresiones de alta apreciación de los Estados Unidos á la simpatía manifestada por Venezuela en la muerte del ilustre soldado y hombre de Estado, General Ulises S. Grant.

Asegurándole de nuevo mi alta consideración y alta estima, quedo de usted,

(Firmado.) CHARLES L. SCOTT.

(TRADUCCIÓN)

Departamento de Estado.

Washington: 18 de setiembre de 1885.

Señor Charles L. Scott.

Caracas.

Señor:

Su despacho número 25, de 27 último, dándome cuenta de los

Digitized by Google

honores tributados á la memoria del General Grant por el Gobierno de Venezuela, ha sido recibido.

Suplico á usted informe al Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, que este Gobierno profundamente aprecia las simpatías manifestadas por las autoridades y ciudadanos de Venezuela al pueblo americano, en la pérdida que ha sufrido del ilustre soldado y hombre de Estado, que ha sido llorado por todo el mundo civilizado.

Soy de usted seguro servidor,

(Firmado). JAMES D. PORTER.

CELEBRACION
DEL 28 DE OCTUBRE EN NUEVA YORK

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en Washington.

Número 340.

Washington: D. C., 17 de octubre de 1885.

Excelentísimo señor:

Para mejor enterar á V. E. de los preparativos para la celebración del natalicio del Libertador, el 28 del corriente mes, acompaño copia de la invitación del Coronel Winchester de los veteranos del 7º Regimiento de los Guardias Nacionales del Estado de Nueva York, y de mi contestación, traducidas ambas al castellano.

Me prometo informar á V. E., en la próxima ocasión, de los demás pormenores que ocurran el día citado.

Soy de V. E., con toda consideración, muy atento, obediente y seguro servidor.

Excelentísimo señor.

A. M. SOTELDO.

Al Excmo. señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores, etc., etc., etc.

Digitized by Google

Cuartel General del 7º Regimiento de veteranos de las Guardias Nacionales del Estado de Nueva York.

Nueva York: 13 de octubre de 1885.

Muy señor mío:

Tengo el placer de informar á U. que los diplomas de la Orden del Busto del Libertador Simón Bolívar, conferidos al Batallón de veteranos uniformados del 7º Regimiento de Guardias Nacionales del Estado de Nueva York, han llegado.

Tenemos la intención de disponer una parada en la tarde del 28 de octubre, que entendemos es el aniversario del natalicio del General Bolívar.

Deseamos esa tarde obtener la presentación de los diplomas y de las medallas que hemos hecho hacer. Deseamos de todas veras que usted se halle presente para hacer la presentación. Contribuiría mucho al placer de la ocasión la presencia de usted y de los demás venezolanos que desee usted que concurran.

El objeto de esta carta es invitar á usted formalmente á que concurra á hacer la presentación. También le agradeceré me envíe los nombres de los caballeros de Venezuela que usted desee concurran á la celebración.

Exigimos la pronta contestación.

Muy respetuosamente de usted,

El Coronel,

(Firmado). *L. W. Winchester.*

Al Honorable A. M. Soteldo, Ministro de Venezuela.—Washington, D. C.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela.

Washington: 16 de octubre de 1885.

Al Coronel L. W. Winchester.

Mi estimado Coronel:

Permítame darle mis parabienes por la muy feliz y acertada dea de V., de una parada del brillante Cuerpo de su mando, el día

Digitized by Google

28 del corriente mes, en que venezolanos y americanos se reúnan en un abrazo fraternal á celebrar el aniversario del natalicio del Gran Caudillo de la América del Sur, Padre y Fundador de cinco Repúblicas, bajo el régimen de instituciones semejantes á las de los Estados Unidos, todas ellas libres, independientes, animadas de las mismas aspiraciones y encaminadas, así lo espero, á obtener el mismo destino glorioso.

Me complazco especialmente al observar que usted ha escogido un día histórico tan significativo para la distribución de los diplomas de la Orden del Busto de Bolívar y de las insignias correspondientes, á todos los miembros del glorioso 7º Regimiento de las Guardias Nacionales del Estado de Nueva York, que hizo la guardia de honor el memorable 17 de junio de 1884 con ocasión de la inauguración de la estatua erigida en el Parque Central de Nueva York á la memoria de nuestro Héroe.

Acepto el alto honor de la invitación que se sirve usted dirigirme el 13 del corriente mes, para concurrir personalmente á entregar los diplomas y las insignias á usted y á los miembros del batallón, como representante de Venezuela y como amigo de usted.

Sírvase usted aceptar mi más vivo reconocimiento, por el honor que se trata de hacer á la memoria de nuestro gran Bolívar, y por el cumplimiento personal, que se me hace en esta ocasión, destinada á estrechar los lazos de unión y amistad de nuestros respectivos países.

Créame usted, con las más finas atenciones á usted y al cuerpo de su mando, su más atento y seguro servidor,

(Firmado). *A. M. Soteldo.*

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Publíquense las anteriores comunicaciones.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 9 de noviembre de 1885.

Señor:

Ha llegado á este Despacho la comunicación de usted fecha 17 de octubre último y distinguida con el número 340, así como sus cuatro anexos: y me es grato decir, á usted en respuesta á ella, que el Gobierno de la República se ha impuesto, con verdadera satisfacción, de su contenido, pues los preparativos efectuados en la ciudad de Nueva York para celebrar el día onomástico del Libertador Simón Bolívar, son una prueba evidente de que las relaciones de cordial amistad entre esta y esa República, se estrechan cada día más y más, lo que augura para el porvenir grandes ventajas para ambos países.

Espero sirva usted de intérprete al Gobierno para hacer presente á los promotores de la indicada fiesta, el reconocimiento de Venezuela por esa demostración de simpatía, que habla tan alto en pro de la cultura de los Estados Unidos de América y que evidencia el deseo de esa Nación en granjearse el cúmulo de nuestra simpatía.

Soy de usted atento servidor.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Antonio M. Soteldo, Encargado de Negocios de Venezuela en Washington.—D. P. E.—736.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en Washington.
Número 355.

Washington: D. C., 2 de noviembre de 1885.

Excelentísimo señor:

Muy temprano, en la mañana del 27 de octubre, me puse en marcha para Nueva York, á fin de combinar la realización de la fiesta de nuestro Libertador, el día 28. Al llegar tuve una conferencia con el Coronel Winchester y los oficiales más notables de los veteranos del 7º Regimiento de las Guardias Nacionales del Estado de Nueva

Digitized by Google

York, y quedó finalmente convenido todo lo relativo á la gran función del siguiente día.

En seguida presenté al General Viele el borrador del discurso, que había compuesto en la noche anterior y que él, tanto como el Coronel Winchester, aprobaron y aplaudieron con más encomios de los que á la verdad merece la humilde producción, que tengo á honra acompañar en copia á V. E., así como la traducción al castellano.

Los diarios de Nueva York anunciaron con anticipación la festividad del 28. *The Times* del 25 de octubre publica mi carta al Coronel Winchester, y este se disculpó de no haber pedido antes mi consentimiento, porque me hacía mucho honor, tanto á mí como á Venezuela.

La reunión tuvo lugar á las ocho de la noche del 28 de octubre, en los grandes salones del Teatro metropolitano de la Ópera, con asistencia de muchas personas distinguidas y de los venezolanos residentes, á quienes hice invitar, sin distinción de opiniones ni partidos. Casi todos concurrieron con señaladas excepciones.

En la mañana del 28 desplegaban el pabellón venezolano varios edificios, especialmente el Hotel Normandía, en que fijé mi residencia temporal y en cuyo frente y oficinas lucía nuestra bandera.

A la hora convenida fui conducido al lugar de la fiesta por un comisionado del 7º Regimiento con muchos compatriotas, que se encontraban reunidos en mi habitación.

Fui recibido con las mayores atenciones, desde mi entrada en el local, y lo fueron también los venezolanos que me acompañaban.

Como principio del programa, el Regimiento se formó de riguroso uniforme en uno de los más espaciosos salones del gran edificio.

El General Viele, que es hoy representante al Congreso Nacional, y el Honorable señor Weils me condujeron á presencia del Regimiento. Al reconocerme como Ministro de Venezuela el Cuerpo presentó las armas, desplegando la bandera á la vez.

En este acto dirigí al Coronel y demás de la concurrencia el discurso ya mencionado, que arrancó, á la bondad de los concurrentes, aplausos que se repitieron en distintos pasajes y á que aluden los periódicos de Nueva York, de 29 de octubre en la mañana, siendo el más cumplido el que publico el *Telegram* mui temprano en la tarde.

Digitized by Google

Creo haber aprovechado bien la oportunidad de la distribución de los diplomas y de las medallas que se hicieron aquí para honrar de alguna manera estos leales amigos y servidores de Venezuela y del Héroe de Caracas, que nos personifica á todos.

Acabada la presentación de la insignias referidas, en que hice mis cumplimientos y los del Gobierno y de la patria agradecidos, á cada uno de los agraciados, pasamos todos los de la concurrencia á la sala del banquete, que se tenía preparado para más de trescientos cubiertos, en que se dió la preferencia, con la más fina cortesía, á los venezolanos presentes, circunstancia con que á la verdad obliga nuestra gratitud este Cuerpo, representante en Nueva York de la caballerosidad é hidalguía americanas.

Olvidaba el felicísimo incidente de la fiesta, en que el Honorable General Viele presentó al Regimiento y éste recibió con los honores nacionales, el pabellón de Venezuela, con que iba señalado el vapor que me condujo el 9 de junio de 1884 á recibir al Ilustre Americano, al entrar en las aguas del puerto de Nueva York.

El distinguido pianista venezolano Manuel Felipe Azpurúa, á quien hice invitar, días antes de la fiesta, tuvo la feliz ocurrencia de componer y presentar á este Regimiento una marcha, que ejecutó á solo, entre las piezas con que se amenizaban las horas del banquete. Mereció aplausos.

Ocurrieron discursos muy oportunos y expresivos de vivos sentimientos honoríficos para Venezuela, para nuestro Libertador y para los concurrentes. Reinó la mayor cordialidad y se manifestó un entusiasmo de que puede estar satisfecho nuestro Gobierno.

Un jovencito venezolano presentado por su tío el señor Tomás A. Delgado, ejecutó una pieza de piano con bastante habilidad entre los intervalos de la música.

En el asiento de honor que se me designó, estaba en moldes de dulce la representación de la estatua ecuestre del Libertador en el Parque Central.

Después de las efusiones de amor pátrio entre los venezolanos presentes, y de los vivas y hurras de nuestros amigos concurrentes, terminó aquella fiesta, que tendremos que recordar para siempre y que contribuirá seguramente á estrechar la unión y fraternidad de las dos Repúblicas.

Digitized by Google

Cerca de media noche salieron hasta la puerta á despedirme los veteranos del 7º, dando el "hurra" final de la fiesta con el mayor entusiasmo.

Mis deberes oficiales no me permitieron diferir mi regreso á esta, por tener pendiente una entrevista para la mañana del 30 con el Excelentísimo señor Secretario de Estado en la Oficina de Relaciones Exteriores.

Con toda consideración, tengo á honra repetirme de V. E. muy atento, obediente y seguro servidor.

Excelentísimo señor.

A. M. Soteldo.

Al Excelentísimo señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores, etc., etc., etc.

DISCURSO

pronunciado por A. M. Soteldo en la celebración del natalicio del Libertador, el 28 de octubre, en los salones del Teatro metropolitano, en Nueva York.

—

Señor Coronel, Señores:

En este gran centro de la riqueza y de mérito nacional; en esta bella y populosa ciudad de Nueva York, la metrópoli del Nuevo Mundo, que no muy tarde llegará á serlo del orbe entero, nos reunimos esta vez los hijos de Washington y los hijos de Bolívar á honrar y á rendir el homenaje común de respeto á la memoria del héroe, del soldado, del estadista y del caudillo de la lucha de independencia de medio continente; en donde existen hoy cinco Repúblicas libres, que ocupan un inmenso territorio y sirven de pedestal del monumento de eterna gloria del inmortal Simón Bolívar, cuyo natalicio hoy se celebra, desde un confín al otro de nuestras Repúblicas, más allá del Río de la Plata, y aun en el corazón mismo de la Europa, y donde quiera que el hombre se inclina con amor y respeto ante los campeones de la libertad y de la autonomía de los pueblos.

Digitized by Google

Las hazañas increíbles de aquella guerra de veinte años son familiares á todas las Naciones de la América.

Los historiadores imparciales y desinteresados han asignado todos á Bolívar el primer puésto entre los héroes de la independencia hispano-americana, justamente como lo tiene Washington entre los de nuestra hermana la grande y próspera República del Norte.

No pretendo hacer aquí el relato de la vida y hazañas del hijo de Caracas, que recogió al pie del Avila las guirnaldas y laureles de la victoria, para coronar las sienes de sus tenientes en San Mateo, Achaguas, La Bárvula, Carabobo y Boyacá, San Félix, Cojedes, Araure, La Miel, Mucuritas, Juanambú, Bomboná, Pichincha y finalmente, en Junín y Ayacucho en el Perú, hasta subir á cantar el himno final de libertad en las altas cumbres del Potosí en Bolivia, desplegando allá los pabellones de las Naciones que había libertado, al lado de las de nuestras hermanas las Repúblicas de Chile y del Plata, á presencia de los Representantes de ésta.

Todos estos sucesos se hacen cada día más y más significativos con el crecimiento natural de las nacionalidades del Nuevo Mundo.

Nuestra República modelo del Norte, ó más bien sus grandes estadistas, encuentran que la doctrina de Monroe es nuestro verdadero credo internacional y la contraseña de nuestros derechos, así como el único medio de combinar juntas en un solo cuerpo sólido, la fuerza, las riquezas y la energía de nuestros pueblos, de un extremo al otro del continente americano, hasta formar de todos un jigante político, que el mundo entero tendrá que admirar y respetar.

Entre los hombres públicos é individuos, que han tratado de alcanzar ese fin, por medios los más acertados, los veteranos del glorioso 7º Regimiento de las Guardias Nacionales del Estado de Nueva York, han dado ejemplo práctico, con un gran paso en esa dirección, que las futuras generaciones y los filántropos de todas las Naciones no podrán menos que aplaudir para siempre.

Este paso del 7º Regimiento aquí presente, el pueblo y el Gobierno de Venezuela entienden, que es el servicio que prestó al tiempo en que su ilustrado Jefe se propuso conducirle y en efecto le condujo al Parque Central, donde hizo la guardia de honor á Simón Bolívar, al descorrerse el velo de su estatua el 17 de junio de 1884.

Vosotros, en aquel día histórico, fuisteis los verdaderos ameri-

Digitized by Google

canos del Norte, que extendisteis la mano á todos nosotros, de la América del Sur, como verdaderos y caros hermanos, que admirando y honrando en común, con gran número de personas notables de los Estados Unidos, al hombre que á todos nos representa, á Bolívar, en quien están personificadas todas nuestras más cáras afecciones, habéis merecido bien de la patria y del Gobierno que represento.

Obedeciendo al mandato de ellos, en esta ocasión solemne, tengo á honra rendiros aquí el más sincero reconocimiento, así como á todos los demás participantes en aquella demostración generosa, y especialmente presento á vuestro digno Jefe y á vosotros, como emblema de la gratitud nacional, estos diplomas y estas insignias de la Orden del Busto del Libertador Simón Bolívar, que es la mayor distinción que puede Venezuela acordar al mérito relevante, como un recuerdo que retendréis vosotros, y más tarde vuestros hijos, significativo de la gratitud y del aprecio de mis compatriotas.

Antes de concluir, séame permitido expresar al General Viele, el gran filántropo que nos acompaña, los sentimientos de gratitud del Gobierno y del pueblo de Venezuela, por sus generosos servicios y decidido apoyo á todas las ideas, que tienden á consolidar los intereses de nacionalidades americanas, y particularmente, por la brillante y feliz inauguración de la estatua de Bolívar en el Parque Central, cuando se hallaba á la cabeza de la dirección de los parques públicos.

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela en Nueva York.

Número 141.

Nueva York: 6 de noviembre de 1885.

Señor Ministro:

El 28 de octubre próximo pasado tuvo efecto la distribución de los diplomas y medallas del Busto del Libertador, entre los agraciados del 7º Regimiemto de Veteranos de esta ciudad.

Presidió el acto nuestro Representante Diplomático en Washington, señor Doctor Soteldo, quien hizo uso de la palabra con general aplauso. También pronunciaron elocuentes discursos los señores General Viele y Coronel Winchester, y otros Jefes del Regimiento.

Digitized by Google

A la fiesta concurrieron los Cónsules de la República en Washington, Nueva York y Filadelfia, el Adjunto á la Legación, el Vice-Cónsul en esta ciudad, gran número de los venezolanos residentes en Nueva York y Brooklyn.

El pabellón de la Repúbiica fue izado en la oficina consular y en el edificio destinado á la fiesta, durante todo el día.

Soy de usted atento servidor.

LUIS F. CASTILLO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Número 763.

Caracas: 20 de noviembre de 1885.

Señor:

Con íntima satisfacción se ha leído en este Ministerio la nota de usted, de dos de los corrientes, distinguida con el número 355, así como los anexos de su referencia.

Nuestra gratitud está empeñada para con esa Nación, que acaba de darnos prueba tan evidente de cuánto sabe apreciar y respetar la memoria de nuestro egregio Libertador, de aquel Varón ilustre de extraordinarias potencias, que supo siempre levantar su nombre á las excelsas cimas de la gloria, y que á medida que transcurren los tiempos y se apartan los días de su maravillosa carrera, se destaca su figura en el templo de los inmortales, más grande, omnipotente.

El pueblo y el Gobierno de Venezuela han sentido acariciado el justo orgullo que inspira el amor á la Patria, y han recibido por tanto, con júbilo extremado, la narración de usted sobre la fiesta celebrada en Nueva York el día onomástico del Héroe de Caracas.

Usted que ha sido tan oportuno en esa festividad, usted en quien bullen de manera tan caracterizada las afecciones del patriotismo, usted que ha sido el anfitrión y que doblado orgullo debe experimentar, sea el mensajero de nuestro reconocimiento y fiel in-

Digitized by Google

térprete de nuestra satisfacción. Ya que el pueblo de esa República, nos ha proporcionado tan gratas sensaciones, que reciba nuestras más expresivas gracias y que viva persuadido de que íntimo y eterno ha de ser nuestro reconocimiento para la Patria del Héroe de Mount Vernon.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Antonio M. Soteldo, Encargado de Negocios de Venezuela en Washington.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en Washington.

Número 396.

Washington: D. C., 10 de diciembre de 1885.

Excelentísimo señor:

Con la más viva satisfacción me he impuesto de la comunicación de V. E., D. P. E., número 763, de 20 de noviembre, por los muy honoríficos conceptos con que se sirve recompensar mis humildes esfuerzos, en honra de la Patria, tratando de enaltecer en todas partes, cuando se presenta la oportunidad, las glorias de nuestro Libertador, que son glorias para Venezuela y para los venezolanos.

La celebración del 28 de octubre en Nueva York será memorable, por el entusiasmo con que muchas notabilidades de esta República se asociaron con nosotros, los venezolanos, á conmemorar el natalicio de nuestro Libertador. Hallaré ocasión y medios de expresarles la gratitud de V. E., de nuestro Gobierno y de nuestros conciudadanos, entre quienes ha producido la sensación más grata el relato sencillo de la festividad de Nueva York en el Teatro metropolitano de la Opera, en los términos de mi número 355, que apenas pueden dar pálida idea de aquella función memorable, y de los resultados que está llamada á producir en pro de la unión de ambos pueblos y del engrandecimiento del nuestro, que es el anhelo constante de mi vida.

Reciba V. E. mi más cumplido reconocimiento por las bondado-

Digitized by Google

sas distinciones con que se sirve calificar la pureza de motivos de mi participación en la festividad mencionada.

Con placer reitero á V. E. las consideraciones con que tengo á honra repetirme su más atento, obediente y seguro servidor.

Excmo. señor.

A. M. SOTELDO.

Al Excmo. señor Doctor Manuel T. Lander, Ministro de Relaciones Exteriores, etc., etc., etc.

DECRETOS Y RESOLUCIONES

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 12 de marzo de 1885.

Resuelto:

Se nombra Cónsul de Venezuela en París al señor General Eladio Lara. Solicítese el voto afirmativo del Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 16 de marzo de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto afirmativo del Consejo Federal para nombrar al señor Horacio R. Hamilton, Cónsul interino de la República en Nueva York.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 23 de marzo de 1885.

Resuelto:

Pídase el voto afirmativo del Consejo Federal, para nombrar Cónsul de la República en Hamburgo, al señor General Nicolás Augusto Bello.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 6 de abril de 1885.
22º y 27º

Resuelto:

Dispone el ciudadano General Presidente de la República que de conformidad con la atribución que le confiere la Ley de la materia, al fijar el sueldo que deben devengar los Agentes diplomáticos de Venezuela en países extranjeros, y mediante solicitud del actual Encargado de Negocios en Washington, se eleve la asignación que goza, á la suma anual de cuarenta mil bolívares, en vez de los treinta y dos mil que ha devengado hasta esta fecha. Consúltese esta resolución, y obtenido que sea el voto afirmativo del Consejo Federal, publíquese y cúmplase.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 8 de abril de 1885.

Resuelto:

Se nombra Cónsul general de Venezuela en Madrid, al señor Olegario Meneses Martínez, con el sueldo mensual de ochocientos bolívares. Solicítese el voto afirmativo del Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 23 de mayo de 1885.

Resuelto:

Se admite como Cónsul general de la República Dominicana, con residencia en Caracas, al señor Miguel Fz. de Arcila.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

EL PRESIDENTE

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A todos los que las presentes vieren, salud!

Por cuanto el Gobierno de la República Dominicana en virtud de Letras Patentes expedidas el 30 de abril próximo pasado, nombró Cónsul general con residencia en Caracas, al señor Miguel Fz. de Arcila, y se ha admitido como tal,

Por tanto, ordena á las autoridades competentes que tengan como tal Cónsul general de la República Dominicana, con residencia en Caracas, al señor Miguel Fz. de Arcila, y le guarden y hagan guardar

Digitized by Google

los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883, sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Firmado de su mano, sellado en la forma de costumbre y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en Caracas: á 23 de mayo de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 26 de mayo de 1885.

Resuelto:

De orden del señor Presidente de la República, se nombra al señor Vicente Pimentel, Cónsul de Venezuela en Liverpool. Solicítese con tal fin el voto afirmativo del Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 26 de mayo de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto afirmativo del Consejo Federal, para nombrar al señor Antonio Parra, Cónsul de la República en Berlín.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 28 de mayo de 1885.

Resuelto:

Se nombra Cónsul general de la República en Roma, al señor J. Macías Inchauspe. Solicítese el voto afirmativo del Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Nacional,

BENJAMIN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 1º de junio de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto afirmativo del Consejo Federal, para admitir como Cónsul de la República Dominicana en Coro, al señor Herman Leyba.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMIN QÜENZA.

EL PRESIDENTE

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

A todos los que la presente vieren, salud!

Por cuanto el Gobierno de la República Dominicana, en virtud de Letras Patentes expedidas el 30 de abril próximo pasado, nombró Cónsul en Coro, al señor Herman Leyba y se le ha admitido como tal,

Por tanto, ordena á las autoridades competentes que tengan co-

Digitized by Google

mo tal Cónsul de la República Dominicana en Coro, al señor Herman Leyba, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883 sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Firmado de su mano, sellado en la forma de costumbre y refrendado por el Ministro de Relaciones, Exteriores, en Caracas: á 1º de junio de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores. — Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 2 de junio de 1885.

Resuelto:

Se nombra al señor C. A. Blengini, Cónsul de la República en Constantinopla.

Pídase al Consejo Federal su voto.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores. — Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 2 de junio de 1885.

Resuelto:

De orden del Presidente de la República, se nombra al señor

Digitized by Google

Juan J. Guzmán, previa la aprobación del Consejo Federal, Cónsul general de Venezuela en Londres.

Por el Ejecutivo Nacional,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 3 de junio de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto afirmativo del Consejo Federal, para nombrar al señor Manuel Antonio Rodríguez, Oficial de la Dirección de Derecho Público Exterior en este Ministerio.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 6 de junio de 1885.

Resuelto:

Aceptada al señor Coronel Carlos Castro Ibarra la renuncia que ha hecho de Adjunto á la Legación de Venezuela en Washington, el señor Presidente de la República ha determinado nombrar para subrogarlo al señor Coronel Eudoro Lozano, quien gozará de la misma asignación que el saliente.

Pídase al Consejo Federal su voto; y obtenido que sea afirmativamente, póngase en vigencia la presente resolución.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Resuelto:

De orden del Presidente de la República, se nombra al señor Manuel I. Olavarría, Cónsul de Venezuela en San Francisco de California.

Solicítese el voto del Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 8 de junio de 1885.

Resuelto:

Con el voto afirmativo del Consejo Federal, se nombra al señor Eduardo Musciacco, Cónsul de Venezuela en Brindisi.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 8 de junio de 1885.

Resuelto:

Con la aprobación del Consejo Federal, se nombra Cónsul de la República en Lérida, al señor Carlos de Arroyo.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 12 de junio de 1885.

Resuelto:

Con la aprobación del Consejo Federal y de orden del Presidente de la República, se nombra al señor Doctor Emilio Horacio Velutini, Cónsul de Venezuela en Nueva Orleans.

Comuníquese y publíquese.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 15 de junio de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto del Consejo Federal para nombrar al señor Roberto López, Cónsul de la República en Saint Thomas.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.—Número 556.

Caracas: 16 de junio de 1885.

Señor:

Participo á usted, para su conocimiento y cumpliendo lo que dispone la Ley de 26 de mayo último, que el Presidente de la República ha tenidò á bien nombrar Cónsules de Venezuela en Filadelfia, Nueva Orleans y San Francisco de California, á los señores

Digitized by Google

Andrés Entrena, Doctor Emilio Horacio Velutini y Manuel I. Olavarría, respectivamente.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Cónsul de Venezuela en Nueva York.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 26 de junio de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto del Consejo Federal para admitir como Cónsul de la República Argentina en Coro, al señor Jacobo Mierston.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

EL PRESIDENTE

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A todos los que la presente vieren, salud!

Por cuanto el Gobierno de la República Argentina, en virtud de Letras Patentes expedidas el 30 de abril próximo pasado, nombró Cónsul en Coro, al señor Jacobo Mierston y se ha admitido como tal,

Por tanto, ordena á las autoridades competentes que tengan como tal Cónsul de la República Argentina en Coro, al señor Jacobo Mierston, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883, sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Digitized by Google

Firmado de su mano, sellado en la forma de costumbre y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en Caracas: á 6 de julio de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Administrativa.

Caracas: 14 de julio de 1885.

Ciudadano Doctor Manuel Tomás Lander.

El Supremo Magistrado de la República ha dictado, en esta fecha, el Decreto que aquí incluyo en copia certificada, y por el cual se nombra á usted Ministro Interino de Relaciones Exteriores, durante la ausencia del señor Doctor Benjamín Qüenza.

Aceptando usted el indicado destino, se servirá entrar en el ejercicio de sus funciones, previas las formalidades del caso.

Dios y Federación,

VICENTE AMENGUAL.

EL PRESIDENTE

DE LA REPÚBLICA ETC., ETC., ETC.

Decreta:

Art. 1º Mientras dure la ausencia del ciudadano Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores, nombro interinamente para desempeñar sus funciones, al ciudadano Doctor Manuel Tomás Lander, Director de Derecho Público Exterior de dicho Ministerio.

Art. 2º El ciudadano Ministro de Relaciones Interiores queda encargado de la ejecución del presente Decreto.

Dado, firmado, sellado y refrendado por el Ministro de Relaciones

Digitized by Google

Interiores, en el Palacio Federal en Caracas: á 14 de julio de 1885.—Año 22º de la Ley y 27º de la Federación.

(Firmado.) JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Interiores,

(Firmado.) V. AMENGUAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.—Número 488.

Caracas: 15 de julio de 1885.

Señor:

Oportunamente llegó á este Despacho la comunicación datada ayer, en que se sirve participarme que por Decreto Ejecutivo he sido nombrado Ministro Interino de Relaciones Exteriores, durante la ausencia del señor Doctor Benjamín Qüenza.

El honorífico encargo con que nuevamente me favorece el Supremo Magistrado de la Nación y que ya he entrado á desempeñar, lo estimo en alto grado, y con lujo de gratitud y esfuerzo para el buen cumplimiento de los deberes á él anexos, corresponderé á la confianza que encierra el aludido nombramiento, conferido por conducto del digno Ministro de Relaciones Interiores, Doctor Vicente Amengual.

Acepte usted, señor Ministro, el testimonio muy sincero de mi alta consideración y estima.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Ministro de Relaciones Interiores.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.—Número 482.

DOCTOR MANUEL TOMÁS LANDER

B. L. M.

al Excelentísimo señor Doctor Norberto Ballesteros, Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica, y tiene á honra llevar á su conocimiento que, por disposición de Decreto Ejecutivo, ha entrado á desempeñar el Ministerio de Relaciones Exteriores durante la ausencia del señor Doctor Benjamín Qüenza.

Aprovecha la oportunidad para reiterar al señor Doctor Ballesteros las seguridades de su consideración muy distinguida.

Caracas: 15 de julio de 1885.

Circular al Cuerpo Diplomático.

MANUEL TOMÁS LANDER

saluda atentamente al señor J. Röhl, Cónsul general del Imperio del Brasil, y tiene á honra participarle que por disposición del Presidente de la República y mientras dura la ausencia del Doctor Benjamín Qüenza, ha entrado á desempeñar el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 16 de julio de 1885.

Circular al Cuerpo Consular extranjero, residente en Caracas.—D. I. P.—Número 619.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 20 de julio de 1885.

Resuelto:

De orden del Presidente de la República y con el voto afirma-

Digitized by Google

tivo del Consejo Federal, se nombra al señor Agustín García Pompa, Cónsul de Venezuela en San Tomas.

Comuníquese y publíquese.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 22 de julio de 1885.

Resuelto:

De orden del Presidente de la República, y con el voto afirmativo del Consejo Federal, se nombra al señor Luis F. Castillo, Cónsul general de Venezuela en Nueva York.

Comuníquese y publíquese.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 22 de julio de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto del Consejo Federal, para nombrar al señor Doctor Julio González, Cónsul general de Venezuela en Washington.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 25 de julio de 1885.

Resuelto:

Se nombra al señor Fortunato Corvaïa, hijo, Vice-Cónsul de Venezuela en París.

Solicítese el voto del Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 27 de julio de 1885.

Resuelto:

De orden del Presidente de la República y con el voto afirmativo del Consejo Federal, se nombra al señor Ferdinand de Cannart d'Hamale, Cónsul de Venezuela en Bruselas.

Por el Ejecutivo Nacional,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Legación de España en Caracas.

Caracas: 12 de agosto de 1885.

Señor Ministro:

Debidamente autorizado por mi Gobierno, he nombrado en propiedad Vice-cónsul de la Nación en La Guaira, á Don Felipe de Montemayor, que desempeña dicho cargo, con el carácter de interino, desde que falleció Don Federico Roig.

Al tener la honra de remitir á V. E. la patente que he expe-

Digitized by Google

dido á favor del citado señor Montemayor, le ruego que se sirva solicitar el correspondiente *Exequatur* del Excelentísimo señor Presidente de la República, y devolverme el citado documento, á su debido tiempo.

Reitero á V. E., señor Ministro, con este motivo, las seguridades de mi muy alta consideración.

Norberto Ballesteros.

Excelentísimo señor Doctor Don Manuel Tomás Lander, Ministro interino de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.

EL PRESIDENTE

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

A todos los que la presente vieren, salud!

Por cuanto el Gobierno de España, en virtud de Letras Patentes expedidas el 6 de agosto de 1885, nombró Vice-cónsul en La Guaira, al señor Don Felipe de Montemayor y se ha admitido como tal,

Por tanto, ordeno á las autoridades competentes que tengan como Vice-cónsul de España en La Guaira al señor Don Felipe de Montemayor, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883, sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Firmado de mi mano, sellado en la forma de costumbre, y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en Caracas: á 14 de agosto de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 14 de agosto de 1885.

Excelentísimo señor:

Tengo á honra enviar á V. E. las Letras Patentes que acreditan al señor Don Felipe de Montemayor como Vice-cónsul de España en La Guaira; y acompaño el *Exequatur* que á ellas ha expedido el Presidente de la República.

Renuevo á V. E. las seguridades de mi alta consideración.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excmo. señor Doctor Don Norberto Ballesteros, Ministro Plenipotenciario de S. M. C.—D. I. P.—Número 721.

Ministro de Relaciones Exteriores.

Caracas: 14 de agosto de 1885.

Señor:

Nombrado el señor Don Felipe de Montemayor, Vice-cónsul de España en La Guaira, el Presidente de la República ha tenido á bien acordarle el *Exequatur* correspondiente, á fin de que pueda ejercer sus funciones.

Lo que tengo á honra comunicar á usted para que se sirva participar á las autoridades competentes, se tenga como tal Vice-cónsul al señor Don Felipe de Montemayor, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883, sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Ministro de Relaciones Interiores.—D. I. P.—Número 722.

Digitized by Google

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

Con el voto afirmativo del Consejo Federal,

Decreta:

Art. 1º De conformidad con lo que dispone la Ley de 26 de mayo de 1885, sobre servicio consular de la República, en sus artículos 6º y 7º, se nombra Cónsul general de los Estados Unidos de Venezuela en la República Dominicana, al señor Doctor Manuel Durán.

Art. 2º El nuevo Cónsul gozará de la asignación de *seiscientos bolívares mensuales.*

Art. 3º El Ministro de Relaciones Exteriores dará cumplimiento á este Decreto.

Dado, firmado y sellado con el Gran Sello Nacional, y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en el Palacio Federal, en Caracas: á 15 de agosto de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 24 de agosto de 1885.

Señor:

El Supremo Magistrado de la República ha tenido á bien nombrar á usted Adjunto á la Legación de los Estados Unidos de Venezuela, cerca de los Gobiernos de las Repúblicas Dominicana y de Haití, y puesta á cargo del señor Doctor Benjamín Qüenza.

Aceptando usted este honorífico nombramiento, se servirá concurrir á este Despacho á prestar la promesa de Ley y entrar en el ejercicio de su cargo.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor General Vicente Ibarra, Adjunto á la Legación de Venezuela en las Repúblicas Dominicana y de Haití.—D. P. E.—Número 564.

Digitized by Google

Legación Imperial del Brasil.

Caracas: 19 de agosto de 1885.

Señor Ministro:

Tengo el honor de participar á V. E. que por el Imperial Beneplácito se ha concedido al señor Francisco Kerdel, el nombramiento de Vice-cónsul del Brasil en Valencia; é incluyendo aquí el respectivo título, ruego á V. E, se digne obtener de su Gobierno el necesario *Exequatur*.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar á V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración,

B. F. Torreao de Barros.

A S. E. el señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro interino de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.

DOCTOR MANUEL TOMÁS LANDER

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

A todos los que la presente vieren,

¡ SALUD !

Por cuanto el señor Cónsul general del Brasil, en virtud de Letras Patentes expedidas en 13 de junio de 1884, se sirvió nombrar Vice-cónsul de aquel Imperio, en Valencia, al señor Francisco Kerdel, y se le ha admitido como tal,

Por tanto ordena á las autoridades competentes se tenga como Vice-cónsul del Imperio del Brasil en la mencionada ciudad, al señor Francisco Kerdel, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883, sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Firmado de su mano, sellado en la forma de costumbre con el sello del Ministerio de Relaciones Exteriores, en Caracas: á 24 de setiembre de 1885.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores. — Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 24 de setiembre de 1885.

Resuelto:

Se nombra al señor Eudide Serpiere, Cónsul de Venezuela en Atenas, por disposición del Presidente de la República.

Consúltese al Consejo Federal,

Por el Ejecutivo Nacional,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 25 de setiembre de 1885.

Honorable señor:

Tengo á honra remitir á V. S. las Letras Patentes que acreditan al señor Francisco Kerdel como Vice-cónsul del Brasil en Valencia, con el *Exequatur* corespondiente expedido á ellas.

Reitero á V. S. las seguridades de mi distinguida consideración.

MANUEL TOMÁS LANDER.

A S. E. el señor Cónsul general del Imperio del Brasil.—D. I. P.—718.

(TRADUCCIÓN)

Legación Imperial del Brasil.

Caracas: 25 de setiembre de 1885.

Señor Ministro:

He tenido el honor de recibir y agradezco cordialmente la nota de V. E. datada hoy, y con motivo del nombramiento del señor Francisco Kerdel, para Vice-cónsul del Brasil en Valencia, acompañada del *Exequatur* que solicité, para que el referido nombramiento tenga en esta República los debidos efectos.

Digitized by Google

Aprovecho esta ocasión para reiterar á V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración.

B. F. Torreao de Barros.

A S. E. el señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro interino de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.

Ministerio de Relaciones Exteriores. — Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 12 de octubre de 1885.

Resuelto:

Aceptada la renuncia del Consulado de Venezuela en Liverpool, presentada por el señor Vicente Pimentel, se nombra, por disposición del señor Presidente de la República, para subrogarlo en aquel destino, al señor Nicolás Veloz Goiticoa.

Sométase este nombramiento á la deliberación del Consejo Federal, y obtenido que sea su voto afirmativo, expídansele las correspondientes Letras Patentes y cúmplanse las demás formalidades de Ley.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 21 de octubre de 1885.

Resuelto:

Habiendo sido nombrado el señor Adolphe Rendtorff, Agente Consular de los Estados Unidos de América, en Valera, Sección Trujillo, se le ha expedido en esta fecha, el *Exequatur* de estilo, á fin de que pueda entrar á ejercer sus funciones.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

DOCTOR MANUEL TOMAS LANDER

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

A todos los que la presente vieren, salud!

Por cuanto el Excelentísimo señor Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, en virtud de Letras Patentes expedidas el 28 de agosto del corriente año, se sirvió nombrar Agente Consular de los Estados Unidos en Valera, al señor Adolphe Rendtorff, y se le ha admitido como tal,

Por tanto, se ordena á las autoridades competentes que tengan como tal Agente Consular al nombrado, y se le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883, sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Firmado de mi mano y sellado en la forma de costumbre, en Caracas: á 20 de octubre de 1885.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 2 de noviembre de 1885.

Resuelto:

Nombrado Vice-cónsul general de los Estados Unidos de América en Caracas, el señor Bertrand L. Hibbard, expídasele por este Ministerio, de orden del Presidente de la República, el *Exequatur*, que le permita el ejercicio de sus funciones.

Comuníquese á quienes corresponda y publíquese.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

EL MINISTRO

DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A todos los que la presente vieren, salud!

Por cuanto el Gobierno de los Estados Unidos de América se sirvió nombrar Vice-cónsul general en Caracas, al señor Bertrand L. Hibbard, según certifica el Excmo. señor Secretario de Estado de aquella República, con fecha 11 de julio del corriente año, y se le ha admitido como tal,

Por tanto, se ordena á las autoridades competentes que tengan como Vice-cónsul general de los Estados Unidos de América en Caracas, al señor Bertrand L. Hibbard, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883 sobre inmunidades consulares, y sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Firmado de su mano y sellado en la forma de costumbre, en Caracas: á 2 noviembre de 1885.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 12 de noviembre de 1885.

Resuelto:

Se nombra al señor Frank Peter, Cónsul de la República en Santa Lucía, por disposición del Presidente de la República y con el voto afirmativo del Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Nacional,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 12 de noviembre de 1885.

Resuelto:

Se nombra al señor James Sherman, Cónsul de Venezuela en San Vicente, por disposición del Supremo Magistrado de la República.

Consúltese al Consejo Federal; y obtenido el voto afirmativo, póngase en vigencia esta Resolución.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 12 de noviembre de 1885.

Resuelto:

Se nombra al señor Charles Macaulay Browne, Cónsul de Venezuela en Granada.

Consúltese al Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Nacional,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 23 de noviembre de 1885.

Resuelto:

De orden del Supremo Magistrado de la República, y con el

Digitized by Google

voto afirmativo del Consejo Federal, se nombra al señor Eduardo Meyer, Cónsul de la República en Baltimore.

Por el Ejecutivo Nacional,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 23 de noviembre de 1885.

Resuelto:

Por disposición del señor Presidente de la República y con el voto afirmativo del Consejo Federal, se nombra al señor Sebastián González Rivas, Cónsul de Venezuela en Málaga.

Por el Ejecutivo Nacional,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 24 de noviembre de 1885.

Resuelto:

Por determinación del ciudadano Presidente de la República, se nombra al señor Doctor Domingo Alas, Director de Derecho Internacional Privado en este Ministerio.

Sométase este nombramiento á la consideración del Consejo Federal, y dado caso que se obtenga su voto afirmativo, póngase en vigencia la presente Resolución.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 24 de noviembre de 1885.

Señor:

Por disposición del señor Presidente de la República, ha sido nombrado el señor Doctor Domingo Alas, Director de Derecho Internacional Privado en este Ministerio.

Tengo á honra someter á la determinación de ese Alto Cuerpo este acto del Supremo Magistrado de la República.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Presidente del Consejo Federal.—D. de D. P. E.—Número 771.

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

Consejo Federal.—Número 1.904.

Caracas: 26 de noviembre de 1885.
22º y 27º

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

El Consejo Federal ha dado su voto afirmativo para que se nombre al señor Doctor Domingo Alas, Director de Derecho Internacional Privado en ese Ministerio.

Y tengo el honor de participarlo á usted para los fines de Ley.

Dios y Federación.

FRANCISCO DÍAZ GRAFE.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 27 de noviembre 1885.

Señor:

El Supremo Magistrado de la República, con el voto afirmativo

Digitized by Google

del Consejo Federal, ha tenido á bien nombrar á usted Director de Derecho Internacional Privado en este Ministerio.

Aceptando usted el honorífico empleo, se sirvirá concurrir á esto Despacho á prestar su aceptación y juramento para luego entrar en ejercicio de sus funciones.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Domingo Alas.—D. de D. P. E.—Número 774.

Caracas: 30 de noviembre de 1885.

Señor:

Tengo á honra decir á usted en contestación á su atenta nota de 27 del que hoy termina, que acepto el destino con que ha querido favorecerme el Supremo Magistrado de la República.

Tan grande como mi gratitud por esa distinción, será mi empeño por corresponder á la confianza en mí depositada.

Soy de usted atento servidor,

Domingo Alas.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Legación de Colombia en Caracas.—Número 4.

Caracas: 3 de diciembre de 1885.

Señor:

El Presidente de los Estados Unidos de Colombia ha tenido á bien nombrar al señor Don José M. Capriles, Vice-cónsul en la ciudad de Coro.

Tengo el honor de comunicarlo así á V. E., adjuntándole las respectivas Letras Patentes, en solicitud del *Exequatur* correspon-

Digitized by Google

diente, si tal designación fuere aceptada por el Supremo Magistrado de Venezuela.

Servíos aceptar la expresión de mi consideración más distinguida.

H. L. Román.

A S. E. el señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Venezuela.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 5 de diciembre de 1885.

Resuelto:

Habiendo sido nombrado por el Gobierno de los Estados Unidos de Colombia el señor José María Capriles, Vice-cónsul en la ciudad de Coro, el Ejecutivo Federal ha tenido á bien aceptarle con tal carácter, y se le ha expedido el correspondiente *Exequatur*.

Por el Ejecutivo Federal,

MANUEL TOMÁS LANDER.

DOCTOR MANUEL TOMÁS LANDER

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A todos los que la presente vieren, salud!

Por cuanto S. E. el señor Presidente de los Estados Unidos de Colombia, en virtud de Letras Patentes, expedidas en 9 de setiembre del año corriente, se sirvió nombrar Vice-cónsul de aquella República en Coro, al señor José María Capriles, y se le ha admitido como tal,

Por tanto, ordena á las autoridades competentes se tenga como

Digitized by Google

Vice-cónsul de Colombia en la mencionada ciudad, al señor José M. Capriles, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883, sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Firmado de su mano, sellado en la forma de costumbre, con el sello del Ministerio de Relaciones Exteriores, en Caracas: á 4 de diciembre de 1885.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 4 de diciembre de 1885.

Señor:

Tengo á honra remitir á V. E. las Letras Patentes que acreditan al señor José M. Capriles, como Vice-cónsul de los Estados Unidos de Colombia en Coro, con el *Exequatur* correspondiente, expedido á ellas.

Reitero á V. E. las seguridades de mi distinguida consideración.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excelentísimo señor H. L. Román, Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia.—D. I P.—Número 995.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 4 de diciembre de 1885.

Señor:

Nombrado Vice-cónsul de los Estados Unidos de Colombia en Coro, el señor José M. Capriles, ha sido aceptado por el Presidente de la República, expidiéndosele en esta fecha el *Exequatur* correspondiente.

Digitized by Google

Lo que tengo el honor de participar á usted, á los fines del Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Ministro de Relaciones Interiores.—D. I. P.—Número 996.

EL PRESIDENTE

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

Con el voto afirmativo del Consejo Federal,

Decreta:

Art. 1º Se aprueba la Convención celebrada en París el 26 de noviembre del año próximo pasado, por el Ilustre Americano, General Guzmán Blanco, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela, y el Excmo. señor Conde Tristán de Montholon, Plenipotenciario de 2ª clase del Gobierno francés, y por la cual quedan restablecidas las relaciones de amistad entre ambas Naciones.

Art. 2º Procédase al cange de las ratificaciones; y luego sométase el Convenio á la consideración de las Cámaras Legislativas en sus próximas sesiones.

Art. 3º El Ministro de Relaciones Exteriores dará cumplimiento á este Decreto.

Dado, firmado, sellado con el Gran Sello Nacional y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en el Palacio Federal del Capitolio: en Caracas, el 3 de enero de 1886.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado,

BENJAMÍN QÜENZA

Digitized by Google

CARTAS DE GABINETE

Secretaría de Relaciones Exteriores de la República de Costa Rica.—Palacio Nacional.

San José: 13 de abril de 1885.

Señor:

Junto con la copia de estilo, para conocimiento de V. E., tengo el honor de dirigirle la adjunta autógrafa, para que V. E. se digne hacerla llegar á su alto destino.

Ofrezco á V. E. cumplida reciprocidad, y con la consideración más distinguida, me repito de V. E., su atento y seguro servidor,

José M. Castro.

A S. E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.—Caracas.

BERNARDO SOTO,

GENERAL EN JEFE DE LOS EJÉRCITOS Y PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

A S. E. el señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Grande y Buen Amigo:

A consecuencia de la inesperada así como nunca bien sentida muerte del malogrado Benemérito General Presidente de esta República, Don Próspero Fernández, acaecida el 12 del corriente, asumí en aquel mismo día el mando Supremo, tanto civil como militar de esta República, conforme al inciso 8º, artículo 73 de la Constitución.

Resuelto estoy á salvar el honor nacional de la Patria amenazada por el Gobernante de Guatemala, con el mismo ánimo y energía inquebrantable desplegados por el General Fernández, y á seguir en todo lo demás las gloriosas huellas de mi ilustre y popular antecesor.

Aseguro á V. E. que este cambio no alterará en nada las buenas relaciones que existen entre su Gobierno y el que tengo el honor de presidir, de parte del cual habrá siempre viva solicitud en estrecharlas.

Digitized by Google

Dígnese V. E. aceptar las consideraciones con que soy de V. E.
Buen Amigo,

BERNARDO SOTO.

El Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores,

José M. Castro.

Palacio Presidencial.—San José: 17 de marzo de 1885.

JOAQUÍN CRESPO,

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A S. E. el señor Presidente de la República de Costa Rica.

Grande y Buen Amigo:

Con profunda pena me he impuesto del contenido de la Carta de Gabinete que habéis tenido á bien enviarme, anunciándome la muerte del Excelentísimo señor General Próspero Fernández, que á la sazón regía los destinos de esa República amiga.

Los relevantes méritos del ilustre finado, hacen más lamentable el infausto acontecimiento, que aqueja hoy al pueblo costarricense, y Venezuela tiene el ineludible deber de tomar parte en él sinceramente.

La seguridad que da V. E. de seguir en todo la popular política de su antecesor, y que por tanto permanecerán inviolables las buenas relaciones que ligan á ese país con el que tengo á honra presidir, es prenda que aprecio en su justo valor y que en extremo me satisface, pues ello es el constante deseo del pueblo y Gobierno de Venezuela.

Haciendo votos fervientes por el bienestar de esa Nación y por vuestra felicidad personal, me suscribo de V. E.

Buen Amigo,

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

BENJAMÍN QÜENZA.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 20 de mayo de 1885.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 20 de mayo de 1885.

Señor:

Sírvase usted elevar á su alto destino la autógrafa que el Primer Magistrado de esta República dirige al Excelentísimo señor Presidente de esa Nación.

Para conocimiento de V. E. va, aquí incluida, la copia de estilo.

Renuevo á V. E. el testimonio de mi consideración y aprecio.

BENJAMÍN QÜENZA.

Al Excmo. señor Secretario de Relaciones Exteriores de la República de Costa Rica.—D. de D. P. E.—Número 334.

Consulado general de Guatemala en Venezuela.

La Guaira: 29 de mayo de 1885.

Excelentísimo señor:

Tengo la honra de avisar á V. E., para que se sirva hacerlo llegar á conocimiento del Excelentísimo señor Presidente de la República, que el infrascrito ha recibido una carta autógrafa del Excelentísimo señor Presidente de Guatemala, para el Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, con el encargo especial de ponerla en propias manos; lo que me complazco en avisar á V. E.; y esperando que se digne V. E. señalarme día y hora en que tenga á bien recibirme el Excelentísimo señor Presidente en audiencia, con tal fin, me complazco en repetirme de V. E., su obsecuente y seguro servidor, Q. B. S M.

W. Carías Pérez.

Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Caracas.

Digitized by Google

Consulado general de Guatemala en Venezuela.

La Guaira: 29 de mayo de 1885.

Excelentísimo señor:

Como uso y costumbre, me permito acompañar á V. E., la copia de la autógrafa que debo poner en manos del Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, y para lo cual he solicitado audiencia según mi comunicación de esta misma fecha.

Con sentimientos de alta consideración y estima, tengo la honra de repetirme de V. E.

Atento y seguro servidor,

W. Carías Pérez.

Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Caracas.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 1º de junio de 1885.

Señor:

Se ha recibido la nota de usted, fecha 29 del próximo pasado, en contestación de la cual me permito exigir de usted, se sirva remitir á este Ministerio el autógrafo del Excelentísimo señor Presidente de Guatemala para el de Venezuela, á que usted se refiere en su citada nota, toda vez que no teniendo los Cónsules representación diplomática, la Ley no acuerda al Supremo Magistrado de la República la facultad de conceder á aquéllos audiencia para presentar Cartas de Gabinete.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA

Digitized by Google

Consulado general de Guatemala en Venezuela.

La Guaira: 4 de junio de 1885.

Excelentísimo señor:

El infraescrito se ha impuesto de la comunicación de V. E., de fecha 1º del corriente, y de acuerdo con ella tengo el honor de acompañar la autógrafa recibida del Gobierno de Guatemala para el Excelentísimo señor Presidente de la República.

Con sentimientos de consideración me repito de V. E. obsecuente y seguro servidor,

W. Carías Pérez.
Cónsul general de Guatemala en Venezuela.

Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Caracas.

MANUEL L. BARILLAS

GENERAL DE BRIGADA Y SEGUNDO DESIGNADO PARA EJERCER EL PODER EJECUTIVO, CON ARREGLO Á LA CONSTITUCIÓN.

A S. E. el Presidente de la República de Venezuela.

Grande y Buen Amigo:

Me es honroso poner en el alto conocimiento de V. E., que habiendo sido admitida por la Asamblea Nacional la renuncia que el ciudadano Don Alejandro M. Sinibaldi, presentó de la Presidencia de la República, para cuyo desempeño fue llamado en su carácter de Primer Designado y con motivo de la sensible muerte del Ilustre General Don J. Rufino Barrios, tomé posesión de tan elevado cargo el día seis del corriente.

Al cumplir con el honroso deber de aceptar interinamente y mientras las circunstancias actuales lo exijan, las delicadas funciones de Gobernante, me prometo consagrar preferente y solícita atención al mantenimiento de las buenas relaciones que felizmente existen con el Gobierno de V. E.; y haciendo sinceros votos por la prosperidad

Digitized by Google

de su país y por la felicidad personal de V. E., me complazco en ofrecerme como su

Leal y Buen Amigo,

M. L. BARILLAS.

Refrendado.

Angel María Arroyo.

Palacio Nacional, Guatemala: 1º de abril de 1885.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 3 de junio de 1885.

Señor:

Tengo á honra enviar á V. E., para que se sirva elevarla á su alto destino, una Carta de Gabinete del Supremo Magistrado de la República para el Excelentísimo señor Presidente de esa Nación.

Para conocimiento de V. E., va, aquí incluida, la copia de estilo.

Aprovecho tan pertinente oportunidad para ofrecer á V. E. el testimonio de mi consideración muy distinguida.

BENJAMÍN QÜENZA.

Al Excelentísimo señor Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores de la República de Guatemala.—D. de D. P. E.—Número 370.

GENERAL JOAQUÍN CRESPO

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A S. E. el señor General Manuel L. Barillas, Presidente de la República de Guatemala.

Grande y Buen Amigo:

Con toda la satisfacción que prohijan las buenas relaciones de amistad que existen entre esta República, que tengo á honra presidir,

Digitized by Google

y la de Guatemala, he leído vuestra Carta de Gabinete, encaminada á traer á mi conocimiento, que en vuestro carácter de Segundo Designado habéis entrado á ejercer la Suprema Magistratura de la Nación, por renuncia aceptada al señor Alejandro M. Sinibaldi, á quien llamaba la Ley á regir los destinos de la República, con motivo de la muerte nunca bien sentida del Ilustre General J. Rufino Barrios.

V. E. puede tener plena confianza de que me esforzaré en estrechar en cuanto me sea dable, los vínculos de confraternidad que ligan á ambos Estados, y deseando de toda buena voluntad el bienestar del pueblo guatemalteco y la felicidad personal de V. E., me es satisfactorio suscribirme.

Vuestro Buen Amigo,

JOAQUÍN CRESPO.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

BENJAMÍN QÜENZA.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 3 de junio de 1885.

Secretaría de Relaciones Exteriores de Guatemala.

Guatemala: 18 de julio de 1885.

Señor Ministro:

Con la estimable comunicación de V. E., fechada el 3 junio anterior, tuve la honra de recibir, original y en copia, la Carta Autógrafa que el Excelentísimo señor Presidente de esa Nación se sirvió dirigir al señor General Encargado de la Presidencia de esta República.

Al manifestar á V. E. que tan importante documento ha sido por mí elevado á su destino, me es muy grato ofrecer á V. E. el homenaje de mi respetuosa consideración y distinguido aprecio.

M. J. DERDÓN.

Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Venezuela,

Caracas,

Digitized by Google

(TRADUCCIÓN)

Caracas: 4 de mayo de 1885.

Señor Ministro:

Su Majestad la Reina mi Soberana, habiéndose dignado nombrarme su Ministro acreditado en la República del Perú, tengo la honra de exigir á V. E. me haga el favor de tomar órdenes del Presidente de la República acerca del día y la hora en que S. E. tenga la bondad de recibirme, con el objeto de presentarle la Carta de nominación de Su Majestad la Reina.

Incluyo copia de dicha Carta, así como de las palabras que me propongo dirigir al Presidente esta ocasión.

El señor Alfred Saint John ha llegado á esta capital, de Londres, para hacerse cargo de esta Legación, hasta la venida del nuevo Ministro Residente, el cual esta detenido en Bogotá, á causa de la revolución y de la interceptación de comunicaciones en la República de Colombia.

Me propongo aprovechar la primera oportunidad de honrarme á mí mismo presentando á V. E. al señor Alfred Saint John, quien ha estado hecho cargo por algún tiempo de la Legación de Su Majestad en Lima, de la cual salió hace once meses.

Aprovecho la oportunidad de ofrecer á V. E. la expresión de mi distinguida consideración y suscribirme de V. E.

Su humilde servidor.

(Firmado). C. E. MANSFIELD.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 7 de mayo de 1885.

Señor:

El Presidente de la República, á quien leí la comunicación de V. E., fechada el cuatro del actual, me ha ordenado manifestaros que mañana á las cuatro de la tarde tendrá la satisfacción de recibir á V. E., en audiencia privada, en la Casa Amarilla, con el objeto que

Digitized by Google

indicáis en la precitada nota. El señor Doctor Manuel Tomás Lander, Director de Derecho Público Exterior, pasará en la fecha y hora indicadas á la casa habitación de V. E., para conduciros al lugar de la recepción.

Sírvase V. E. aceptar una vez más el testimonio muy distinguido de mi consideración.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excelentísimo señor Coronel Carlos E. Mansfield, Ministro Residente de S. M. B.—D. de D. P. E.—Número 295.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 8 de mayo de 1885.

El Supremo Magistrado de la República, acompañado del infraescrito Ministro de Relaciones Exteriores y del Director de Derecho Público Exterior, Doctor Manuel Tomás Lander, recibió en audiencia privada en la Casa Amarilla, hoy á las 4 de la tarde, al Excmo. señor Coronel Carlos Eduardo Mansfield, quien entregó al señor Presidente su Carta de retiro. Con tal motivo se pronunciaron en el acto los discursos que se leerán á continuación.

BENJAMÍN QÜENZA.

(TRADUCCIÓN)

Excelentísimo señor:

En otras ocasiones, cuando he tenido el honor de poner Cartas autógrafas de la Reina mi Soberana en manos de V. E., éstas se referían á sucesos relacionados con la familia Real; la Carta que ahora me honro en presentaros tiene un carácter esencialmente personal.

Su Majestad, habiendo tenido á bien nombrarme su Ministro cerca de la República del Perú, en su Carta autógrafa os anuncia

Digitized by Google

que he cesado en el desempeño de tan honroso cargo cerca del Gobierno de V. E.

Acercándose ya el momento de mi partida no puedo menos de afirmaros, con toda sinceridad, que llevaré siempre la más grata memoria de las relaciones tan cordiales como amistosas que felizmente han existido durante mi permanencia en Caracas, entre la Legación Británica, el Gobierno que tan dignamente preside V. E. y el de su ilustre predecesor.

Excelentísimo señor:

Durante el tiempo que habéis permanecido en la República, representando á vuestra Augusta Soberana, Su Majestad Victoria, Reina del Reino Unido y Emperatriz de la India, he tenido el placer de apreciar en su justo valor vuestros méritos personales y el deseo de que las relaciones de amistad que cultivan ambos Estados no sufran detrimento por ninguna causa.

Ahora al separaros del territorio de la República, acatando órdenes de vuestra Soberana, llevad el testimonio de la simpatía del pueblo y Gobierno de Venezuela al Gobierno y pueblo de vuestra feliz y poderosa Nación.

Agradezco las frases de benevolencia que hacia mi persona acabáis de expresar, y con placer me hago intérprete para estimároslas en nombre de mi predecesor, á quien calificáis de ilustre, haciendo en ello cumplida justicia á sus méritos relevantes.

(TRADUCCIÓN)

VICTORIA

POR LA GRACIA DE DIOS, REINA DEL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA É IRLANDA, DEFENSORA DE LA FE, EMPERATRIZ DE LA INDIA, ETC., ETC., ETC.

Al Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Salud envía.

Buen Amigo:

Teniendo necesidad de que preste sus servicios en otra parte nuestro fiel y muy amado Carlos Eduardo Mansfield, Coronel de

Digitized by Google

nuestro Ejército, que ha residido entre vosotros algún tiempo, con el carácter de nuestro Ministro Residente, he creído oportuno notificaros su llamamiento.

Nos estando perfectamente satisfecha del celo, habilidades y fidelidad con que el Coronel Mansfield ha ejecutado nuestras órdenes durante el curso de su misión, no dudamos que vos habréis encontrado su conducta digna de nuestra aprobación.

Aprovechamos con placer esta oportunidad para aseguraros de nuestra estimación y respetos, y de nuestros cordiales deseos por el bienestar y prosperidad de los Estados Unidos de Venezuela. Así os recomendamos á la protección del Todopoderoso.

Dada en nuestra Corte de Osborn: á 23 de diciembre del año de Nuestro Señor 1884 y 48 de nuestro Reinado.

Vuestra Buena Amiga,

(Firmada).

VICTORIA R. y E.

Refrendada.

(Firmado). *Granville.*

DOCTOR BENJAMIN QUENZA

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

Libro el presente pasaporte al Excmo. señor Coronel Carlos Eduardo Mansfield, Ministro Residente de Su Majestad Británica, para que con su familia y comitiva pueda salir del territorio de la República.

Ni las autoridades nacionales ni las de los Estados pondrán obstáculo á su tránsito ni embarco, antes se los facilitarán, prestándoles toda especie de auxilio legal y las consideraciones debidas á su carácter público.

Dado en Caracas: á 13 de mayo de 1885.

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

DOCTOR BENJAMIN QUENZA

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

B. L. M.

Al Excmo. señor Coronel Carlos Eduardo Mansfield, Ministro Residente de Su Majestad Británica, y tiene la satisfacción de enviarle, aquí incluido, un pasaporte que puede servirle de alguna utilidad para dar á conocer su carácter público ante los empleados de la Nación.

Caracas: 13 de mayo de 1885.

D. P. E.—Número 308.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.—Número 355.

Caracas: 28 de mayo de 1885.

Señor:

Junto con la copia de estilo le envío en esta ocasión una Carta de Gabinete del señor Presidente de la República, para S. M. Victoria, contestando la que esta Soberana le dirigió y en que da por terminada aquí la misión diplomática del Excelentísimo señor Carlos Eduardo Mansfield.

Usted la hará llegar á su alto destino, en la forma acostumbrada en ese país.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ilustre Americano, General Guzmán Blanco, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela en Europa.

Digitized by Google

JOAQUÍN CRESPO

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

A S. M. Victoria, Soberana del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, Defensora de la Fe, Emperatriz de la India, etc., etc., etc.

Buena Amiga:

He recibido la Carta autógrafa que os habéis servido dirigirme, dando por terminada la misión del Excelentísimo señor Coronel Carlos Eduardo Mansfield, como vuestro Ministro Residente en esta República, por tener necesidad de que preste sus servicios en otra parte.

Es del caso manifestar que el Gobierno de Venezuela queda satisfecho del modo como ha desempeñado su encargo el señor Coronel Mansfield, quien ha dirigido sus esfuerzos en pro de la buena amistad que existe entre ambas Naciones.

Deseando que la Providencia depare á Vuestra Persona y Real Familia todo género de bienandanzas, me suscribo de V. M.

Vuestro Buen Amigo.

JOAQUÍN CRESPO.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

BENJAMÍN QÜENZA.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 28 de mayo de 1885.

Estados Unidos de Venezuela.—Legación en Londres.—Número 236.

Londres: 30 de junio de 1885.
194, Queen's Gate.

Señor:

He pasado á manos del señor Ministro de Negocios Extranjeros, con la copia recibida de V. E., la carta en que el Excelentísimo señor Presidente de la República contesta la de retiro del señor Coro-

Digitized by Google

nel Mansfield, á que se refiere el oficio de ese Despacho, de 28 de mayo, número 355.

Soy de V. E. atento servidor,

GUZMAN BLANCO.

Excelentísimo señor Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores.

[TRADUCCIÓN]

Legación de Su Majestad Británica.—Número 51.

Caracas: 17 de setiembre de 1885.

Señor Ministro:

Tengo la honra de informar á V. E. que ha llegado á esta ciudad el señor Federico R. St. John, que ha sido nombrado por la Reina mi Soberana, como Ministro Residente de S. M. en la República de los Estados Unidos de Venezuela.

Al comunicaros esto, el señor St. John me ha exigido expresar á V. E. el honor de presentar á S. E. el señor Presidente de la República, la Carta de Gabinete, de la cual incluyo copia, en la que se le acredita como tal; y que ruegue á V. E. tenga la bondad de tomar órdenes del Presidente, en cuanto al día y hora que sea conveniente á S. E. recibir al señor St. John.

Aceptad, señor Ministro, las seguridades de mi consideración.

(Firmado.)

Alfred St. John.

A S. E. el señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.—Número 591.

Caracas: 18 de setiembre de 1885.

Señor:

He tenido el honor de llevar á conocimiento del Supremo Magistrado de la República, el contenido de la nota de V. S., fechada ayer, número 51, participando haber llegado á esta ciudad el señor Federico R. St. John, nombrado por S. M. la Reina de Inglaterra, Ministro Residente en la República de los Estados Unidos de Venezuela.

Para recibir la Carta de Gabinete que le acredita con tal carácter, ha tenido á bien señalar el señor Presidente de la República, el día 21 de los corrientes, á las 4 de la tarde, en la Casa Amarilla.

Aguardo que V. S. se servirá remitir oportunamente á este Ministerio, una copia del discurso que deberá pronunciar en aquel acto el nuevo Ministro. El señor Director de Derecho Público Exterior pasará en la fecha y hora indicadas á la casa del señor Federico R. St. John, para conducirlo al lugar de la recepción.

Sírvase V. S. aceptar las seguridades de mi alta consideración y estima.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Honorable señor Alfred St. John, Encargado interino de la Legación Británica.

[TRADUCCIÓN]

Legación de Su Majestad.—Número 52.

Caracas: 19 de setiembre de 1885.

Señor Ministro:

Refiriéndome á la nota de V. E., del 18 del presente, tengo la honra de trasmitir á V. E. una copia del discurso que el señor Federico R.

Digitized by Google

St John se propone pronunciar al presentar sus credenciales al Presidente.

Aceptad, señor Ministro, la seguridad de mi alta estimación.

(Firmado.)

Alfred St. John.

A S. E. el señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores.

DOCTOR MANUEL TOMÁS LANDER

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

B. L. M.

Al Excelentísimo señor Federico R. St. John, Ministro Residente de la Gran Bretaña, y tiene á honra participarle, que mañana 1° de octubre, á las 3½ p. m., el Director de Derecho Público Exterior en este Ministerio, pasará á esa Legación para conducirle á la Casa Amarilla, donde el Supremo Magistrado de la República tendrá la satisfacción de recibir de él la Carta de Gabinete que le acredita como Ministro Residente de aquella Nación.

Caracas: 30 de setiembre de 1885.—D. P. E. —Número 135

Ministerio de Relaciones Exteriores. — Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 1° de octubre de 1885.

El señor Presidente de la República, acompañado del infrascrito Ministro de Relaciones Exteriores y del Director de Derecho Público Exterior, señor Manuel Antonio Rodríguez, recibió en audiencia privada á las tres y media de la tarde, en la Casa Amarilla, al Excelentísimo señor Federico R. St. John, quien consignó en manos del

Digitized by Google

Supremo Magistrado la Carta Credencial de su Gobierno, acreditándole ante la República de Venezuela con el carácter de Ministro Residente de Su Majestad Británica.

El señor St. John fue conducido al lugar de la recepción con todo el debido ceremonial, y en el acto se pronunciaron los discursos de estilo.

Acompañaron al Excelentísimo señor St. John, el señor H. L. Boulton, Cónsul general de Inglaterra y el señor Arturo Wallis, Adjunto á la Legación.

MANUEL TOMÁS LANDER.

(TRADUCCIÓN)

Señor:

Tengo la honra de entregar á V. E. la Carta autógrafa con que la Reina mi Augusta Soberana me acredita como Ministro Residente de Su Majestad en Venezuela.

Al entrar, pues, en mis deberes y responsabilidades cuya importancia se presenta necesariamente á la vista al llegar aquí, en el espectáculo de adelantos de ingeniería inglesa que tan rápidamente me ha conducido á esta ciudad, siento como un motivo de satisfacción al reflexionar que no tendré que hacer ningún esfuerzo de mi parte para mantener las amistosas relaciones que, felizmente y bajo tan buen pie, existen entre nuestros respectivos países.

Fácil, como será en ese respecto mi tarea al llevar á cabo los deseos del Gobierno de Su Majestad, yo sin embargo, siento que esa tarea será mucho más fácil y benéficos sus resultados, si me viera ayudado de la poderosa influencia de V. E. y de la cooperación del ilustrado Gobierno de V. E., para promover entre las dos Naciones ese sentimiento de mutua confianza que ha sido tan bien calculado para el beneficio del cambio de productos y comodidades que por la naturaleza de las razas puede el uno proporcionar al otro.

Me tomo la libertad de terminar estas pocas observaciones, manifestando, que al desear toda prosperidad y felicidad al pueblo de Venezuela, en el cual voy á residir, sólo hago la exposición de lo que es el sincero deseo de la Reina y pueblo de Inglaterra.

Digitized by Google

Señor :

Motivo de justa satisfacción es para mí, recibir la Carta de Gabinete de Su Majestad Victoria, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña y Emperatriz de la India, en la cual os acredita con el carácter de Ministro Residente en esta República.

Las amistosas frases que acabáis de expresar, ponen de manifiesto que vuestros ardientes conatos se han de dirigir mui especialmente á estrechar las buenas relaciones que felizmente unen á los Estados Unidos de Venezuela y la Gran Bretaña.

Yo os asevero que en el desempeño de vuestra misión diplomática no encontraréis en el pueblo y Gobierno de Venezuela, sino el más amistoso empeño en remover todo inconveniente para que los vínculos que ligan á ambos países, sean más íntimos cada día en pro de sus mutuos intereses.

Servíos expresar á vuestro Gobierno el testimonio muy sincero de mi consideración; y vos, Excelentísimo señor, contad con las seguridades de mi personal deferencia.

Quedáis reconocido ante la Nación Venezolana, con el carácter de Ministro Residente.

(TRADUCCIÓN)

—

VICTORIA

POR LA GRACIA DE DIOS, REINA DEL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA, DEFENSORA DE LA FE, EMPERATRIZ DE LA INDIA ETC., ETC., ETC.

Al Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Salud envía!

Buen Amigo!

Deseando que continúen sin interrupción las relaciones de amistad y buena inteligencia que felizmente subsisten entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos de Venezuela, y teniendo la más plena confianza en la fidelidad, prudencia y otras buenas cualidades de nuestro fiel

Digitized by Google

y bien amado Frederick Robert St. John, hemos creído conveniente acreditarle para los Estados Unidos de Venezuela con el carácter de Ministro Residente. No dudamos que el merecerá vuestra aprobación y buena voluntad, por una estricta observancia de las instrucciones que él ha recibido de nosotros para evidenciaros nuestra constante amistad y de nuestro sincero deseo que abrigamos, para conservar en todas ocasiones y adelantar el interés y felicidad de ambas Naciones. Nos, por consiguiente, os rogamos que déis buena acogida á nuestro dicho Ministro Residente, y que déis entera creencia á todo lo que él os haga presente en nuestro nombre, especialmente, cuando, en obediencia á nuestras órdenes, os dé la seguridad de nuestra estimación y respeto y de nuestro cordial deseo por la felicidad y prosperidad de los Estados Unidos de Venezuela. Y por tanto, os recomendamos á la protección del Todopoderoso.

Dada en nuestra Corte de Osborn, el día 24 de diciembre, en el año de Nuestro Señor de 1884, y 48 de nuestro Reinado.

Vuestra Buena Amiga.

(Firmada.)

VICTORIA R. y E.

Refrendado.

(Firmado.) *Granville.*

GENERAL JOAQUÍN CRESPO

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A Su Majestad Victoria, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña, Defensora de la fe, Emperatriz de la India, etc., etc., etc.

Buena Amiga:

He tenido la satisfacción de recibir la Autógrafa de Vuestra Majestad, escrita en Osborn el día 24 de diciembre del año próximo pasado, y por la cual acreditáis ante esta Nación al Excmo. señor Federico Robert St. John, con el carácter de Ministro Residente de Vuestra Majestad,

Digitized by Google

Este nuevo acto evidencia muy en mucho el propósito que abrigáis en fortificar cuanto sea dable las buenas relaciones de amistad que felizmente cultivan ambos Estados; y existiendo en el pueblo y en el Gobierno que tengo la honra de presidir, el más decidido empeño encaminado á igual fin, con toda complacencia concedí al Excmo. señor St. John, audiencia para ser recibido, y previas todas las formalidades del caso, quedó reconocido ante la República de Venezuela con el carácter diplomático que inviste.

Los deseos que expresáis por la felicidad de este país, los estimo en alto grado, y rogamos al Todopoderoso dispense á vuestra Nación y á vuestra Real Familia todo género de bienandanzas.

Vuestro Buen Amigo,

JOAQUIN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 5 de noviembre de 1885.

Señor:

Con el fin de que se sirva elevarla á su alto destino, en la forma acostumbrada, remito á usted en esta ocasión una Carta de Gabinete dirigida por el señor Presidente de la República á Su Majestad Victoria, Reina de la Gran Bretaña.

Va, aquí incluida, la copia de estilo.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Ilustre Americano, General Guzmán Blanco, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela en Europa.—D. P. E.—Número 728.

Digitized by Google

(TRADUCCIÓN)

El señor Jehú Baker, acreditado últimamente en esta capital como Ministro Residente de los Estados Unidos de América para los Estados Unidos de Venezuela, presenta sus más corteses y más amistosos cumplimientos á Su Excelencia el señor Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores, en ocasión de informar al Doctor Qüenza, que el señor Baker, habiendo entregado el 12 del corriente la Legación de los Estados Unidos en esta capital á su sucesor el Honorable Carlos L. Scott, las funciones oficiales del señor Baker, han terminado desde y después de ese día.

El señor Baker tiene el honor de incluir en ésta, al Doctor Qüenza copia de su Carta de Retiro, dirigida por Su Excelencia el Presidente de los Estados Unidos á Su Excelencia el Presidente de Venezuela, para exigir al Doctor Qüenza tenga la bondad de informarle en que manera le será más agradable á Su Excelencia el Presidente de Venezuela, recibir el original.

Caracas: 13 de junio de 1885.

EL MINISTRO

DE RELACIONES EXTERIORES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

saluda atentamente al Excmo. señor Jehu Baker, Ministro Residente de los Estados Unidos de América, y en respuesta á su nota verbal, fechada el trece de los corrientes, tiene á honra informarle, que el señor General Presidente de la República ha tenido á bien designar el día veinte del actual, á las cuatro de la tarde, para recibir en la Casa Amarilla, en audiencia privada, al señor Baker, á fin de que efectúe la entrega de la Carta de Gabinete que anuncia tener de su Gobierno, participando que cesan sus funciones diplomáticas aquí.

Es oportuno hacer saber al señor Baker, que el Director de Derecho Público Exterior, Doctor Lander, irá en la fecha y hora indicadas á conducir al señor Baker al lugar de la recepción.

Caracas: 16 de junio de 1885.

D. de D. P. E.—Número 410.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 20 de junio de 1885.

Previas las formalidades de estilo, fue recibido hoy en audiencia privada en la Casa Amarilla, por el Supremo Magistrado de la República, á quien acompañaban el infrascrito Ministro de Relaciones Exteriores y el Director de Derecho Público Exterior, Doctor Manuel Tomás Lander, el Excmo. señor Jehu Baker, Ministro Residente de la República de los Estados Unidos de América, quien puso en manos del señor Presidente una Carta de Gabinete de su Gobierno participando el término de la misión diplomática del señor Baker.

Se insertan á continuación los discursos que se pronunciaron en aquel acto.

BENJAMÍN QÜENZA.

(TRADUCCIÓN)

Señor Presidente:

Tengo la honra de poner en vuestras manos mis Letras de retiro.

Al verificarlo, creo del caso añadir algunas palabras que expresen los altos sentimientos de amistad que abrigan mi Gobierno, el pueblo de mi Patria, y yo mismo, para con el Gobierno y pueblo de Venezuela.

Los Estados Unidos forman uno de los grandes grupos de Repúblicas hermanas, distribuidos en la dilatada extensión de dos Continentes, con instituciones idénticas, idénticas aspiraciones é idénticos intereses; así, ocupando tal posición, es racionalmente imposible para los Estados Unidos, abrigar otros sentimientos, ni otra política hacia las Repúblicas de la América Española, que las de una hermana mayor entre las hermanas más jóvenes de una misma familia.

Venezuela ocupa un lugar distinguido y honroso en esa familia de asociadas Repúblicas; porque fue en Venezuela donde tuvo principal cuna el gran movimiento de la independencia Sur Americana;

Digitized by Google

fue el suelo de Venezuela donde se encontró la fuerza principal y la lucha devastadora, y fue Venezuela la que dió cuna á ese Héroe que llegó á fundar cinco Repúblicas, y cuyas notables hazañas han asociado su nombre al del inmortal Washington, tan íntimamente como la naturaleza ha asociado el Continente del Sur al del Norte.

Mi Gobierno, mi Patria, señor Presidente, no tienen ni pueden tener otros sentimientos que los más amistosos para con esta heroica Venezuela que destruyó todas las expediciones enviadas con el objeto de esclavizarla; no otros sentimientos que los de verdadera amistad por esta hermosa y fascinadora Venezuela, cuyos cielos, montañas, valles y llanuras, bosques é infinita magnificencia floral, forman en su conjunto un cuadro que ningún genio, ni ningún lenguaje pudieran fielmente representar.

En cuanto á mis sentimientos personales hacia vuestra Patria, señor Presidente, ellos son muy bien conocidos tanto por vos y vuestro Gobierno, como por Venezuela entera. Desatendiendo á miras estrechas, errores vulgares, ignorante y mal informada vanidad nacional y engreimiento (funesta fuente de engaños entre las Naciones) he considerado siempre á vuestra Patria con imparcialidad, la he estudiado francamente, la he apreciado con justicia, y con todo el poder que ha estado á mi alcance, la he defendido con deferente y recta amistad. Esos procedimientos, en todos asuntos, tan espontáneos, tan justos de mi parte, han sido comprendidos, apreciados y correspondidos por Venezuela de una manera tan inequívoca, que no puedo menos que decir ineludiblemente, *que en todo el curso de mi vida pública, el más alto, el más honroso, el más conmovedor reconocimiento que puedo haber recibido jamás por mis mejores motivos y mis más loables esfuerzos, los he obtenido de un país extranjero, de un Gobierno extranjero y de un pueblo extranjero.* Esto demuestra que la humanidad es una misma, y que la distinción de las Naciones, por importante que sea, no desvanece ni desiguala la grandeza de ese sentimiento humano que es universal.

Al despedirme de Vos, Excelentísimo señor Presidente, tengo extremado placer en recomendaros, de la manera más cordial y sincera, á mi digno sucesor el Honorable Charles L. Scott, caballero que es nativo de ese grande y venerable Estado que fue cuna de Washington, de Jefferson, de Maddison y de Monroe; caballero que está muy bien poseído de los altos fines de amistad y mutuos intereses

Digitized by Google

que unen á nuestros países recíprocamente, no dudando en manera alguna, que trabajará, sabia y prudentemente, por la más perfecta realización de tan benéficos fines. Los Ministros se cambian; los órganos públicos se alternan; pero la Gran República está allí, y allí está con un corazón lleno de entusiasmo y de buena amistad por su hermana la República de Venezuela.

Durante mi permanencia en vuestra Patria, he sido testigo de grandes progresos; y al ausentarme de ella, mi más firme esperanza es la de que ese progreso habrá de continuar. He sido testigo del desarrollo interior y exterior del servicio postal, de la extensión que ha tomado el servicio telegráfico, de la introducción del gas y de la electricidad como medios de iluminación, y del misterioso alambre telefónico para la trasmisión de la palabra entre Caracas y La Guaira; he sido testigo del engrandecimiento y belleza creciente, del progresivo adelanto de vuestra capital; he sido testigo de la construcción é inauguración del gran camino de hierro que une á esta capital con el océano; del desarrollo de la educación y del desenvolvimiento y adelanto en las vías de comunicación entre esta República y las Naciones extranjeras, especialmente con los Estados Unidos; he sido testigo, en fin, del crecimiento de un progreso social basado en la dirección de un orden público más estable y de una paz más segura y duradera para la República.

Ojalá que todos esos bienes, y otros más que se les unan, continúen y se aumenten hasta que Venezuela haya alcanzado su mejor destino posible.

Tal es, señor Presidente, el sencillo legado de sincero buen deseo que dedico para Vos y para vuestra Patria. El no constituye riqueza material; pero es más efectivo que todo eso, porque es una dádiva del corazón, vínculo creado por el sentimiento que estrecha más y más la amistad de las Naciones y ensancha la civilización del mundo en esfera de más alta y completa armonía.

Es con ese espíritu, señor Presidente, que digo adiós á Vos y á vuestra hermosa Venezuela.

Digitized by Google

Señor Ministro:

Al poner en mis manos vuestras Letras de retiro, expresáis los sentimientos de amistad conservados por V E. en nombre de los Estados Unidos de Venezuela.

Si estos sentimientos, derivados de la identidad de origen, legislación y propósitos entre las Repúblicas del Nuevo Continente, son propios de una Potencia que forma á la vanguardia de las primeras Naciones del mundo, los que respecto de ella abriga Venezuela son propios á su vez de un pueblo que redimido por su glorioso Libertador, está en posesión de sus destinos y procura imitar ejemplos de fecundas enseñanzas, siguiendo las huellas de la Patria de Washington.

Mediante profundas observaciones habéis descubierto las nobles cualidades morales y sociales de la familia venezolana; y vuestra mirada se ha dilatado contemplando la esplendidez de nuestros horizontes y la exhuberancia de nuestro suelo, para estimar la pureza de nuestras aspiraciones y justificar el interés que os inspira este país, llamado por el espíritu de sus instituciones, su amor al progreso, la bondad de carácter y heroísmo de sus hijos, á hacerse cada vez más digno de la amistad que le ha dispensado la Gran República.

Agradezco en alto grado todas vuestras benévolas apreciaciones, y al expresároslo así, rindo un merecido tributo de justicia á la delicadeza de vuestra sindéresis y á la rectitud de vuestros procederes. Sí, Excelentísimo señor, anhelando la honra de vuestra Patria, la habéis servido lealmente, y ejerciendo vuestro elevado cargo diplomático, á satisfacción de ambas Naciones, os habéis hecho acreedor al reconocimiento del pueblo y Gobierno de Venezuela.

Intima complacencia experimento al oíros manifestar que el señor Carlos L. Scott, vuestro digno sucesor, abunda en los mejores deseos de conservar incólumes las buenas relaciones que ligan á Venezuela con los Estados Unidos de América. Yo me complazco en esperarlo así, y ello será justo motivo de congratulaciones y germen de ventajas positivas para ambas Repúblicas.

Quiera la Providencia colmar de beneficios á vuestro País, y asegurarós el porvenir que ella prepara siempre á los hombres que como vos mismo, saben profesar la religión del deber, del honor y de la Patria.

Digitized by Google

Quisiera en verdad, Excelentísimo señor, en esta ocasión, poder no circunscribirme en círculo tan estrecho cual es el de las fórmulas y rituales diplomáticos: quisiera no tener que regatear mis propios sentimientos para dar con toda espansión un amistoso adiós al digno Representante de la Patria de Washington, al noble amigo de la Patria de Bolívar.

(TRADUCCIÓN)

GROVER CLEVELAND

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA,

A Su Excelencia el Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Grande y Buen Amigo:

El señor Jehu Baker, que durante pasados tiempos ha residido cerca del Gobierno de V. E., con el carácter de Ministro Residente y Cónsul general de los Estados Unidos, estando para volver á su país, ha recibido orden de mí para despedirse de Vuestra Excelencia.

Al señor Baker, que ha recibido constantemente instrucciones para cultivar con el Gobierno de V. E. relaciones de la más estrecha amistad, se le ha ordenado presentar á V. E. la seguridad de nuestro sincero deseo de estrechar los sentimientos de amistad que felizmente subsisten ahora entre Venezuela y los Estados Unidos.

El celo con que él ha llenado sus primeras instrucciones no deja duda de que él desempeñará esta, su última comisión, de una manera agradable á Vuestra Excelencia.

Escrita en Washington el 1º de mayo, en el año 1885.

Vuestro Buen Amigo,

(Firmado) GROVER CLEVELAND.

Por el Presidente,

(Firmado.) *J. F. Bayard*,
Secretario de Estado.

Digitized by Google

(TRADUCCIÓN)

Legación de los Estados Unidos de América.—Número 1º

Caracas: 13 de junio de 1885.

A Su Excelencia el Doctor Benjamín Quenza, Ministro de Relaciones Exteriores.

Señor:

Habiéndome nombrado el Presidente de los Estados Unidos, Ministro Residente y Cónsul general de dichos Estados en la República de Venezuela, me permito acompañaros copia de mi Carta Credencial á S. E. el Presidente de Venezuela, y os agradeceré os sirváis designar ó fijar el día y la hora en que me sea permitido el honor de presentar mi credencial al Presidente de Venezuela.

Con la seguridad de mi más distinguida consideración, me anticipo á ofrecer, con el mayor placer, mi amistad á V. E.

Con el más alto respeto soy vuestro obediente servidor,

(Firmado.) *Charles L. Scott,*
Ministro Residente y Cónsul general de los Estados Unidos.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 22 de junio de 1885.

Señor:

He dado cuenta al Supremo Magistrado de la República de la comunicación de V. E. de 3 del actual, así como de la copia autenticada que habéis enviado de la Autógrafa del Excelentísimo Señor Presidente de los Estados Unidos de América, y por la cual consta que se os acredita ante esta Nación con el carácter de Ministro Residente y *Cónsul general*, dada la circunstancia de haber cesado vuestro predecesor, señor Jehu Baker, en el desempeño de sus funciones diplomáticas.

Suma satisfacción ha proporcionado al Gobierno tal noticia, pues ella indica el interés que han tenido los Estados Unidos en llenar tan oportuna é idóneamente la vacante producida por la separación

Digitized by Google

del estimable señor Baker; y no embargante el deseo que le anima de hacer asequible á vos la manera de entrar en el ejercicio de vuestro honroso encargo, me ha ordenado manifestaros, en cumplimiento impretermitible de Ley vigente, sancionada el 23 de mayo de 1876, que la Nación no acepta la concurrencia del carácter diplomático y del consular en una misma persona, toda vez que engendran incompatibilidad, pues siendo diverso el ejercicio de ambos caracteres, aquellos que los invisten están sometidos á muy distintos procederes legales.

El señor Presidente de la República, previa esta aclaratoria, me ha ordenado manifestar á V. E. que el miércoles próximo, á las 4 P. M., tendrá el placer de recibiros en audiencia privada en la Casa Amarilla, con el objeto de que V. E. consigne las credenciales originales.

Es del caso llevar á vuestro conocimiento que el Director de Derecho Público Exterior, Doctor Manuel Tomás Lander, pasará el día y hora indicados á conduciros al lugar de la recepción; y aguardo que V. E. tenga la bondad de enviar, á la mayor brevedad posible, copia del discurso que haya de pronunciar en aquel acto.

Aprovecho, por vez primera, la oportunidad para ofrecer á V. E. el testimonio muy sincero de mi alta consideración y estima.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excelentísimo señor Charles L. Scott, Ministro Residente de la República de los Estados Unidos.—D. P. E.—Número 417.

(TRADUCCIÓN)

Legación de los Estados Unidos de América.

Caracas: 23 de junio de 1885.

A Su Excelencia el Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores.

Señor:

Tengo el honor de acusaros recibo de vuestra nota del 22 de junio de 1885, participándome que Su Excelencia el Presidente de

Digitized by Google

la República me había acordado una audiencia para el 24 de junio de 1885, á fin de que le presente mi Carta Credencial del Presidente de los Estados Unidos, y pronuncie el discurso pertinente al acto, como también remito una copia del mismo discurso á V. E.

Permita V. E., que en contestación le dé las más sinceras gracias por la manera cortés conque se ha servido dirigirme la anterior comunicación, é informarle al mismo tiempo que en mi residencia del Hotel St. Amand, estaré á las órdenes del señor Doctor Lander, y á la hora y con el objeto que indica su referida nota. Va anexa una copia del discurso que leeré en el acto de mi presentación á Su Excelencia el Presidente de la República de Venezuela.

Aceptad, señor, la seguridad de mi más alta consideración.

(Firmado) *Charles L. Scott.*

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 25 de junio de 1885.

El Presidente de la República, acompañado del Ministro infrascrito y del Director de Derecho Público Exterior, Doctor Manuel Tomás Lander, recibió hoy en audiencia privada, á las cuatro de la tarde, en la Casa Amarilla, al Excelentísimo señor Charles L. Scott, quien consignó en manos del Supremo Magistrado la Carta Credencial de su Gobierno, acreditándole aquí con el carácter de Ministro Residente de la República de los Estados Unidos de América.

El señor Scott fue conducido al lugar de la recepción con todo el ceremonial de estilo; y en el acto se pronunciaron los discursos que se leerán en seguida.

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

(TRADUCCIÓN)

Señor Presidente:

Es con sentimientos elevados de orgullo y de placer que presento á V. E. mis Letras Credenciales del Presidente de los Estados Unidos, como Ministro Residente y Cónsul general de ese país en la República de Venezuela.

De orgullo, porque soy el Representante de mi Gobierno en un país cuyo nombre envuelve heroicas hazañas y hechos caballerescos de bravos patriotas que en favor de la causa de la Libertad constitucional, alcanzaron, por sus sacrificios y abnegación, la independencia de su país nativo y el inestimable derecho de fundar Gobierno propio.

De placer, señor Presidente, porque el lugar de mi residencia en vuestra hermosa é histórica Patria, será Caracas, cuna del inmortal Bolívar, el Washington de Sur-América, y del Ilustre Roscio, el Jefferson de Venezuela; cuyos brillantes nombres y fama imperecedera, han irradiado una aureola de gloria y celebridad sobre esta atractiva ciudad, que tuvo la dicha de distinguirse como la cuna de ambos.

Aparte de la personal y agradable asociación de sentimientos individuales, vengo, señor Presidente, acreditado cerca de vos el Supremo Magistrado de la República de Venezuela, como servidor público y Representante de los Estados Unidos de América, procurando sériamente y deseando con sinceridad fomentar y establecer las más cordiales y amistosas relaciones, tanto políticas como mercantiles, entre nuestros respectivos Gobiernos. Yo trabajaré con fe y ahinco, en la órbita de mis facultades oficiales, por alcanzar tan grandes y benéficos resultados.

Identificadas políticamente como están nuestras dos Repúblicas en la gran causa de la humana libertad; con productos diferentes y variados, tan necesarios para el comercio entre ambos países, y con grandes y crecientes facilidades para el cambio recíproco de esos productos, ¿no podré esperar, señor Presidente, que mis más vivos esfuerzos sean acogidos por vuestra parte con idénticos sentimientos, á fin de hacer efectiva política y mercantilmente las más amistosas é íntimas relaciones entre nuestros respectivos Gobiernos?

En conclusión, señor Presidente, deseo deciros, que el pueblo de los Estados Unidos y su distinguido Presidente, abrigan y fomen-

Digitized by Google

tan los más sinceros y benévolos sentimientos de amistad hacia la República de Venezuela; y será mi más imperioso afán, en mi capacidad oficial, el de estrechar esos sentimientos y fortificar esos lazos que unen á las dos Repúblicas en los límites del interés y de la amistad.

Esperando poder crear, mediante mi conducta y simpatía por todo lo que pertenezca al bienestar de Venezuela, los mismos sentimientos de estimación y respeto que han sido manifestados á mi distinguido predecesor el Honorable Jehu Baker, quien se retira de sus funciones oficiales, lealmente y bien cumplidas durante una serie de años, yo os presento ahora, señor Presidente, mis Letras Credenciales como Ministro Residente de los Estados Unidos de América en la República de Venezuela.

Señor Ministro:

Bien venido sea á la Patria de Bolívar el Representante de la Patria de Washington!

Al recibir de V. E. las Credenciales que os acreditan con el carácter de Ministro Residente de los Estados Unidos de América, he de aseveraros que ello me proporciona singular satisfacción engendrada por el deseo vehemente que abriga la Nación Venezolana en mantener inalterable el perfecto equilibrio de pruebas de amistad que á porfía se tributan las dos Naciones, y á quienes, sin duda, han de ligar en el presente y en el porvenir estrechos lazos de perdurable unión. Y cómo no? si la historia de esta y aquella Patria tienen calificados motivos de identidad; y sus hijos levantan recíprocamente indestructibles altares de gratitud á los dos Genios que personificaron todo cuanto hay de grande y de glorioso, todo cuanto ennoblece, todo cuanto dignifica! Ambas Patrias fueron cunas de la independencia, ambas los talleres donde la libertad forjó su escudo contra los golpes de la tiranía. Allá se levanta la figura de Washington, el Padre de la Patria; aquí se destaca la figura de Bolívar, el Libertador de un Mundo. Allá aparece Jefferson, el genio del civismo, aquí surge Antonio Leocadio Guzmán, el Apóstol de la Libertad, el Mártir sublime de la idea; y ambas á dos son hoy la leal representación de legítimas aspiraciones, rectos propósitos y justos intereses,

Digitized by Google

sintetizando la expresión más sublime del ideal político: la igualdad ante la Ley.

Vuestras manifestaciones de buen deseo para con Venezuela y su Gobierno, encontrarán aquí generosa acogida y lujo de gratitud, y podéis contar, Excelentísimo señor, con que á ello habrán de dirigirse mis más vivos conatos, propendiendo por todo medio al ensanche de nuestras relaciones políticas, sociales y mercantiles. Vuestro Honorable predecesor y distinguido caballero señor Jehu Baker, es elocuente testigo de nuestro buen propósito y sincera estimación.

Por todo ese cúmulo de circunstancias, yo me prometo, en verdad, que vuestra permanencia aquí os habrá de ser plancentera, ya en medio de la sociedad venezolana, ya en la esfera de los deberes oficiales; y nuestras relaciones, prohijadas por un trato franco y bien intencionado, arraigarán sobre inquebrantables bases la más cordial y la más estrecha unión. A la sombra de la bienhechora paz de que disfruta Venezuela, y en medio del unánime concierto de simpatía que la anima para con vuestra Patria, el caballero y el diplomático han de sentirse satisfechos.

Acepto vuestra Carta Credencial, y quedáis reconocido ante el Gobierno de la República, con el carácter de Ministro Residente de los Estados Unidos de América.

[TRADUCCION]

GROVER CLEVELAND

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

A S. E. el Presidente de la República de Venezuela.

Grande y Buen Amigo.

He designado á Carlos L. Scott, uno de nuestros distinguidos ciudadanos, para residir cerca del Gobierno de V. E., en calidad de Ministro Residente y Cónsul general de los Estados Unidos de América. Hállase bien informado de todo lo concerniente á los intereses de ambos países y de nuestro sincero deseo de cultivar con la mayor

Digitized by Google

amplitud la amistad que tan largo tiempo ha subsistido entre nosotros.

El conocimiento que tengo de su alto carácter y habilidad, me da entera confianza de que él procurará constantemente fomentar los intereses y la prosperidad de ambos Gobiernos, y de que él mismo se hará aceptable á V. E. En consecuencia, ruego á V. E. se sirva recibirle favorablemente y dar entero crédito á lo que él exprese en nombre de los Estados Unidos, y á las seguridades que está encargado de ofrecer á V. E. sobre los mejores deseos de este Gobierno por la prosperidad de Venezuela.

Que Dios conserve á V. E. en su santa y digna guarda.

Escrita en Washington: el 1° de mayo del año de 1885.

(Firmado.)

GROVER CLEVELAND.

Por el Presidente,

(Firmado.]

J. F. Bayard,
Secretario de Estado.

JOAQUIN CRESPO

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A S. E. el señor Presidente de los Estados Unidos de América.

Grande y Buen Amigo:

He tenido la satisfacción de recibir la Carta de Gabinete de V. E., fechada en la ciudad de Washington el primero de mayo último, acreditando cerca del Gobierno de Venezuela al Excelentísimo señor Charles L. Scott, con el carácter de Ministro Residente y Cónsul general de esa Nación, en reemplazo del estimable caballero Jehu Baker, que ha cesado en el desempeño de las funciones diplomáticas que aquí ejercía.

No puedo dejar de manifestar á V. E. que el pueblo y Gobierno de Venezuela lamentan la separación del señor Baker, quien había

Digitized by Google

residido en esta capital por largo espacio de tiempo, captándose las simpatías de la Nación, que supo apreciar sus relevantes cualidades y su ahinco en estrechar las relaciones de amistad que unen á ambos países; pero la elección recaída en el Excelentísimo señor Scott para subrogarlo, es sin duda en extremo acertada, y así puedo afirmar que él propenderá á mantener inviolables los vínculos que Venezuela se esfuerza en sostener con esa Nación.

No embargante el deseo que tuvo el Gobierno de hacer asequible al señor Scott la manera de entrar en el ejercicio de su honroso encargo, hubo de manifestársele, en nota oficial, por el Despacho de Relaciones Exteriores y en cumplimiento impretermitible de Ley vigente, la imposibilidad de aceptar la concurrencia del carácter diplomático y del consular en una misma persona, por engendrar ellos incompatibilidad, toda vez que siendo diverso el desempeño de ambos caracteres, aquellos que los invisten están sometidos á muy distintos procederes legales.

Previa esta declaratoria, el Gobierno tuvo la honra de conceder audiencia al señor Scott, y el 25 del mes próximo pasado puso en mis manos sus credenciales y quedó reconocido como Ministro Residente de esa República; lo cual me es honroso y placentero participarlo á V. E.

Que el Todopoderoso derrame sobre esa Nación múltiples bienandanzas y conserve á V. E. en su santa y digna guarda.

Vuestro Buen Amigo,

JOAQUIN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 16 de julio de 1885.

Digitized by Google

(TRADUCCIÓN)

Legación de los Estados Unidos de América.—Número 12.

Caracas: 15 de setiembre de 1885.

A S. E. el Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores.

Señor:

Tengo el honor de acompañar á V. E. una copia auténtica de la Carta de Su Excelencia el Presidente de los Estados Unidos de América á Su Excelencia el Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, y suplico á V. E. tenga la bondad de notificarme cuando le será posible á Su Excelencia el Presidente recibirme de manera que pueda presentarle la Carta original.

Con sentimiento de alta consideración, soy de V. E. atento servidor.

(Firmado.)—*Charles L. Scott.*

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Número 593.

Caracas: 18 de setiembre de 1885.

Excmo. señor:

El Supremo Magistrado de la República, á quien he dado cuenta de la nota de V. E. de 15 del actual, me ha ordenado manifestaros que el primero de octubre, á las 4 p. m., tendrá la satisfacción de recibir á V. E. en audiencia privada en la Casa Amarilla, con el objeto de recibir la Autógrafa á que se contrae la precitada nota.

Sírvase V. E. aceptar una vez más el testimonio de mi consideración muy distinguida.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excmo. señor Charles L. Scott, Ministro Residente de la República de los Estados Unidos de América.—D. de D. P. E.

Digitized by Google

(TRADUCCIÓN)

Legación de los Estados Unidos de América.—Número 13.

Caracas: 20 de setiembre de 1885.

A S. E. el Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores.

Señor:

Tengo la honra de acusar recibo de vuestra nota de 18 del presente, informándome que Su Excelencia el Presidente de Venezuela me concederá una audiencia en la Casa Amarilla el primero del entrante, á las 4 p. m., con el objeto de presentarle en persona una Carta original del Presidente de los Estados Unidos, de cuyo contenido se ha informado por una copia trasmitida á Su Excelencia, por medio de vuestro Departamento del Gobierno.

Incluida encontraréis una copia de las breves frases que me propongo dirigir á Su Excelencia, cuando tenga el distinguido honor de presentarle la Carta original del Presidente de los Estados Unidos.

Con la más distinguida consideración, soy de V. E. atento servidor.

(Firmado).—*Charles L. Scott.*

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 1º de octubre de 1885.

El Supremo Magistrado de la República acompañado del infrascrito Ministro de Relaciones Exteriores y del Director de Derecho Público Exterior, recibió hoy en audiencia privada en la Casa Amarilla, á las 4 de la tarde, al Excmo. señor Charles L. Scott, Ministro Residente de los Estados Unidos de América, quien consignó en manos del señor Presidente la Carta de Gabinete de su Gobierno, que á continuación se inserta.

En el acto se pronunciaron los discursos que van en seguida.

MANUEL TOMÁS LANDER,

Digitized by Google

(TRADUCCIÓN)

Señor Presidente:

He solicitado esta audiencia de V. E., con el objeto de presentaros en persona la Carta original del Presidente de los Estados Unidos, con relación á un asunto que se os ha hecho conocer en una copia del original que he tenido la honra de trasmitir á V. E. por medio del Ministro de Relaciones Exteriores.

Asegurando á V. E. la más cordial amistad del Presidente de los Estados Unidos, me encuentro dispuesto á llevarle toda respuesta que juzguéis necesaria dar á su Carta que tengo el distinguido honor de presentaros ahora.

Señor Ministro:

Honra y placer he de proporcionarme contestando la Carta de Gabinete que acabáis de entregarme y que me ha dirigido Su Excelencia el señor Presidente de los Estados Unidos de América.

Aquella Nación y su Gobierno deben tener plena seguridad de que para el pueblo y Gobierno de Venezuela será visto con satisfacción todo acto que tienda á estrechar los vínculos entre ambos Estados; y es por eso que su digno Representante ha de confiar en que el proceder de esta República estará siempre circunscrito á la más estricta justicia y á los sentimientos de recíproca amistad de que se encuentran inspirados.

(TRADUCCIÓN)

GROVER CLEVELAND,

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

A S. E. el General Joaquín Crespo, Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela.

Grande y Buen Amigo:

Me ha causado mucho placer el recibir vuestra carta del 16 de julio último, y el imponerme de los buenos sentimientos que expresa

Digitized by Google

vuestro Gobierno al retirarse el Ministro de los Estados Unidos, señor Jehú Baker. No dudo que el mismo alto aprecio será manifestado hacia el señor Scott, su sucesor, por sus personales cualidades y aptitudes.

El informe de V. E., de la manera cortés con que fue tratada la cuestión acerca de la función dual, que aparece en la comisión del señor Scott, me muestra que vuestro Gobierno estima debidamente la situación, y entiende que en la comisión del señor Scott como sucesor del señor Baker, el Ejecutivo de este país se vió obligado á seguir el título prescrito por el Estatuto creador de la función, y así tituló Ministro Residente y Cónsul general. El señor Scott, sin embargo, fue advertido, como lo había sido Mr. Baker antes de él, de que bajo esta circunstancia sólo debe esperarse del Gobierno de Venezuela el reconocimiento de su diplomática función como Ministro. En las relaciones del señor Scott con el Gobierno de V. E. él es solamente Ministro Residente; pero en sus relaciones con el Gobierno de los Estados Unidos, que lo nombre, él es legalmente considerado como Cónsul general también, y puede cumplir sus funciones hacia ese Gobierno según el Estatuto, confiando el manejo de su deber consular al debidamente nombrado.

Rogando que las bendiciones del Todopoderoso continúen para vuestro pueblo, soy vuestro buen amigo,

(Firmado) GROVER CLEVELAND.

Por el Presidente,

(Firmado) *J. F. Bayard.*
Secretario de Estado.

Washington: 13 de agosto de 1885.

Caracas: 8 de octubre de 1885.

Señor Ministro:

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. mi llegada á esta capital, nombrado por el Excmo. señor Presidente de Colombia, Encargado de Negocios *ad-interim*, mientras llega á esta ciudad

Digitized by Google

el señor General Solón Wílchez, nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante el Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela.

Al anunciar á V. E. mi llegada, séame permitido esperar una benóvola acogida de vuestra parte y solicitar de V. E. una audiencia para entregarle mis credenciales.

Aprovecho esta ocasión para ofrecer á V. E. las seguridades de mi distinguida consideración.

H. L. Román.

A S. E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 13 de octubre de 1885.

Señor:

Al tener la honra de contestar la comunicación de V. S., fechada el 8 del actual, en que me participa haber llegado á esta capital con el carácter de Encargado de Negocios *ad-interim*, de la República de Colombia, me es grato participarle que el jueves 15 de los corrientes á las 3 p. m. tendré la satisfacción de recibir á V. S., en audiencia privada, en la Casa Amarilla.

El Director de Derecho Público Exterior en este Ministerio, pasará á esa Legación el día y hora indicados, para conducir á V. S. al lugar de la recepción.

Acepte V. S. las seguridades de mi distinguida consideración.

Manuel Tomás Lander.

Honorable señor H. L. Román, Encargado de Negocios *ad-interim* de los Estados Unidos de Colombia.—D. de D. P. E.—Número 671.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 15 de octubre de 1885.

Hoy á las 3 de la tarde, y previas las formalidades de estilo, el infraescrito Ministro de Relaciones Exteriores, acompañado del Director de Derecho Público Exterior, recibió en la Casa Amarilla al Honorable señor H. L. Román, Encargado de Negocios *ad-interim* de los Estados Unidos de Colombia, según consta de la Carta Credencial que entregó en el acto.

A las palabras de confraternidad y simpatía por el pueblo y Gobierno de Venezuela, que pronunció el nuevo Representante de Colombia, contestó el Ministro de Relaciones Exteriores en los términos que se leerán á continuación.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Ministro:

A tiempo que se nos anuncia la llegada de nuestro Representante á la capital de los Estados Unidos de Colombia, consignáis los títulos que os acreditan aquí con el carácter de Representante de aquella Nación; y ello prueba evidentemente, señor Ministro, la similitud de propósitos que abrigan ambos Estados para estrechar los vínculos de confraternidad que ligan á sus pueblos y sus Gobiernos.

Nacidas estas Naciones á la vida independiente bajo el influjo creador del Genio Esclarecido de la América, del Egregio Bolívar, juntas trillaron la senda de la libertad, cubiertas por los nítidos fulgores de la Gloria; y si acontecimientos posteriores trajeron la separación política de la portentosa Colombia, en el corazón de sus hijos han de existir latentes los lazos de fraternal afecto y los indelebles recuerdos que graba la gratitud.

Que unidas vivan, pues, por esos vínculos, Venezuela y Colombia; que unas mismas sean sus tendencias é idénticas sus aspira-

Digitized by Google

ciones; que ninguna sombra venga á entenebrecer las glorias de su victoriosa insignia tricolor, y que siempre se inspiren en los fecundos ejemplos de aquellos Patricios Venerandos que nos legaron independencia y libertad.

Tales son los vehementes deseos del pueblo y Gobierno de mi Patria, y los sentimientos íntimos del Valeroso Soldado que dignamente preside los destinos de Venezuela.

A nombre del Gobierno, quedáis reconocido en esta República con el carácter de Encargado de Negocios *ad-interim* de los Estados Unidos de Colombia.

Sed, Honorable señor, amigable mensajero de los votos de esta Nación en pro del bienestar de vuestra Patria.

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA

Secretaría de Relaciones Exteriores.

Bogotá: 8 de julio de 1885.

Señor Ministro:

A causa de que el señor General Solón Wílchez, nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia ante el Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, no podrá, por motivos domésticos, seguir para ese país sino después de algunos meses, me ha dado instrucciones el Presidente para acreditar ante V. E. al señor Don Henrique L. Román, con el carácter de Encargado de Negocios *ad-interim*, quien ejercerá este cargo mientras llega á Caracas el mencionado señor General Wílchez, que lleva la grata misión de cultivar las más francas y cordiales relaciones entre los dos países.

El señor Román, por sus distinguidas prendas personales, ha sabido captarse el aprecio de sus conciudadanos, y el Presidente se permite esperar que V. E. se servirá dispensarle una benévola acogida y dar entera fe y crédito á las comunicaciones que él le dirija en nombre del Gobierno de Colombia.

Digitized by Google

Tengo el honor de ofrecer á V. E., con este motivo, las protestas de mi muy elevada y distinguida consideración.

VICENTE RESTREPO.

A S. E. el señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.—Caracas.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 4 de noviembre de 1885.

Señor Ministro:

El Honorable señor Henrique L. Román puso en mis manos la comunicación de V. E., datada el 8 de julio último, en la cual me anuncia V. E. el carácter de Encargado de Negocios *ad-interim*, con que ha tenido á bien investirle el Gobierno de los Estados Unidos de Colombia ante la República de Venezuela; puésto que ejercerá mientras llega á esta capital el señor General Solón Wílchez, nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de ese país.

Dada cuenta al Supremo Magistrado de la Nación, tan luego que el Honorable señor Román solicitó la audiencia del caso, tuve á honra recibirle el 15 de octubre último, y previas las formalidades de estilo, quedó reconocido ante la República con el carácter diplomático que inviste.

Me prometo que la misión del señor Román abundará en sentimientos de amistad para con Venezuela, cual lo exige la deferencia con que ella ha tributado siempre á esa República pruebas de fraternal cariño.

Puede contar V. E., y así aseverarlo á su Gobierno, que el Representante de Colombia hallará en el pueblo y Gobierno de mi Patria, los más decididos propósitos de estrechar día por día, si cabe, los vínculos de buena armonía que deben existir entre ambos Estados, llamados por múltiples motivos á asociarse en todas sus miras, en todas sus tendencias, en todos sus propósitos, formando así de la amistad, sagrada religión con inviolable culto.

Digitized by Google

Quiera V. E. concederme el honor de aceptar el testimonio de mi consideración muy distinguida.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excmo. señor Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores de la República de los Estados Unidos de Colombia.—D. P. E.—Número 725.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 4 de noviembre de 1885.

Señor:

Aguarda el Gobierno que usted se servirá poner en manos del señor Ministro de Relaciones Exteriores de esa República, la comunicación que va aquí incluida, por la cual se contesta la Credencial presentada por el señor H. L. Román, acreditándole ante este Despacho, como Encargado de Negocios *ad-interim* de esa Nación.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Simón B. O'Leary, Enviado Extraordinario de Venezuela en la República de Colombia.—Bogotá.—D. P. E.—Número 726.

Legación de Colombia en Caracas.

Número 1º

Caracas: 20 de octubre de 1885.

Señor:

Mi Gobierno se ha servido promoverme, como consta de la copia autorizada que tengo el honor de adjuntar á esta nota, á Ministro de Colombia, Residente, ante el Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela.

Digitized by Google

Póngolo en conocimiento de V. E., para que si el Benemérito General Joaquín Crespo lo tiene á bien, se digne concederme la audiencia de estilo.

Sírvase V. E. aceptar las seguridades de mi consideración más distinguida.

H. L. Román.

A S. E. el Honorable señor Doctor M. Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.—Presente.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 23 de noviembre de 1885.

Señor:

El Supremo Magistrado de la República á quien he dado cuenta de la comunicación de V. S., fechada el 20 de octubre último, número 1º, se ha servido señalar el jueves 26 del presente mes, á las 4 de la tarde, para recibir á V. S. en la audiencia privada que ha solicitado para presentar sus Credenciales que le acrediten como Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia.

Aguardo que V. S. se sirva remitir anticipadamente á este Despacho, copia del discurso de estilo que habrá de pronunciar en aquel acto.

Sírvase V. S. aceptar el testimonio de mi consideración muy distinguida.

Manuel Tomás Lander.

Honorable señor H. L. Román, Encargado de Negocios *ad-interim* de la República de Colombia.—D. P. E.—Número 766.

Digitized by Google

Legación de Colombia en Caracas.

Número 3.

Caracas: 25 de noviembre de 1885.

Señor:

Aviso recibo á V. E. de su nota número 766, fechada en 23 de los corrientes, por la cual V. E. me hace saber que el Supremo Magistrado de la República ha señalado el jueves 26 del mes en curso, á las 4 de la tarde, para recibirme en la audiencia que he solicitado con el fin de presentarle las Credenciales que me acreditan como Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia.

Adjunto copia del discurso de estilo.

Acepte V. E. la expresión de mi mayor consideración.

H. L. Román.

A S. E. el señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela.—Presente.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 26 de noviembre de 1885.

El Supremo Magistrado de la República, acompañado del infraescrito, Ministro de Relaciones Exteriores y del Director de Derecho Público Exterior, recibió hoy á las 4 de la tarde en la Casa Amarilla, en audiencia privada, al Honorable señor H. L. Román, Encargado de Negocios *ad-interim* de los Estados Unidos de Colombia, quien consignó en manos del señor Presidente sus Cartas Credenciales, que le acreditan ahora ante esta República, con el carácter de Ministro Residente.

Acompañaba al Representante de Colombia el Secretario de la Legación, señor Diógenes A. Arrieta.

En el acto se pronunciaron los discursos que á continuación se insertan.

Manuel Tomás Lander.

Digitized by Google

Excmo. señor:

Hace pocos días tuve el honor de ser reconocido como Encargado de Negocios *ad-interim* de la República de Colombia, y hoy, promovido á Ministro Residente, me toca poner en manos V. E. la Carta Autógrafa en que el Jefe de la República me acredita con dicho carácter ante el Gobierno de Venezuela.

En estos hechos debe mirar esta Nación el deseo que Colombia tiene de estrechar aún más los lazos de amistad que, felizmente, han siempre existido entre ellas; y, en efecto, presentar á V. E., como digno Jefe del Gobierno de Venezuela, el saludo de Colombia, y hacer aún más vivas y cordiales las relaciones que unen á estos dos pueblos, nacidos á la vida independiente por un común esfuerzo y de instituciones y aspiraciones análogas, es la honrosa cuanto placentera misión que se me ha confiado. Llenarla cumplidamente será mi mayor cuidado, y la hallaré fácil tarea si, como me lo prometo, encuentro en V. E. idénticos deseos.

Señor:

Verdaderamente que vuestro ascenso en el carácter diplomático de que estáis investido, indica con evidencia que los deseos de vuestra Patria, se encaminan á estrechar los vínculos que unen á la República de los Estados Unidos de Venezuela con la República de los Estados Unidos de Colombia; y como el más vivo intento del pueblo y del Gobierno de esta Nación, cuyos destinos me honro en presidir, es patentizar la más cabal reciprocidad, creo indudablemente que esas relaciones han de fortalecerse y de llegar al estado de perfecta unión que demandan, la identidad de su origen y la similitud de sus propósitos.

Quedáis reconocido, Excelentísimo señor, como Ministro Residente de los Estados Unidos de Colombia.

Digitized by Google

RAFAEL NÚÑEZ,

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA

Al Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Grande y Buen Amigo:

Hallándose acreditado por el Gobierno de Colombia el señor Don Henrique L. Román, en clase de Encargado de Negocios *ad-interim* en Caracas, mientras le es dado seguir á esa capital al señor General Solón Wílchez, nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, para el efecto de atender al cultivo y mantenimiento de las relaciones de amistad y buena inteligencia que felizmente existen entre los dos países; he determinado promover al mencionado señor Román al puésto de Ministro Residente ante el Gobierno que tan dignamente preside V. E.

Abrigo la esperanza de que, en su nuevo carácter, el señor Román continuará mereciendo la estimación del ilustrado Gobierno Venezolano, por lo cual ruego á V. E. se digne dar entera fe y crédito á lo que él diga en nombre de Colombia, especialmente cuando asegure á V. E. que esta Nación se interesa vivamente por el bienestar y prosperidad de los Estados Unidos de Venezuela.

Con sentimientos de elevada consideración y distinguido aprecio me suscribo de V. E.

Buen Amigo,

RAFAEL NÚÑEZ.

Refrendado,

Vicente Restrepo.

Bogotá: 28 de agosto de 1885.

Digitized by Google

JOAQUÍN CRESPO,

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

Al Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Colombia.

Grande y Buen Amigo:

El Honorable señor H. L. Román, Encargado de Negocios *ad-interim* de esa República en Caracas, ha puesto en mis manos la Carta de Gabinete, en que V. E. me participa haber determinado promoverle á la categoría de Ministro Residente.

Abrigo la seguridad de que el Excmo. señor Román, en el nuevo carácter diplomático en que ha sido reconocido, habrá de ser fiel intérprete de los sentimientos de buena amistad y armonía que V. E. manifiesta; y puedo aseveraros que á ellos corresponderán el pueblo y Gobierno de Venezuela, con lujo de recíprocos sentimientos.

Me es en extremo satisfactorio reiterar una vez más el testimonio de mi consideración y aprecio, que muy ingenuamente tengo ofrecido á V. E.

Vuestro Buen Amigo,

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 5 de diciembre de 1885.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 5 de diciembre de 1885.

Señor:

Con el objeto de que se sirva elevarla á su alto destino, remito á usted, junto con la copia de estilo, una Carta de Gabinete que

Digitized by Google

dirige el Supremo Magistrado de la República de Venezuela al Excmo. señor Presidente de los Estados Unidos de Colombia, contestando la que éste le envió participando haber promovido á la categoría de Ministro Residente en esta ciudad, al Excmo señor H. L. Román, que ya había sido reconocido aquí con el carácter de Encargado de Negocios *ad-interim*.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Simón B. O'Leary, Enviado Extraordinario de Venezuela en Colombia.—D. P. E.—Número 796.

Legación de Colombia en Caracas.

Número 5.

Caracas: 4 de enero de 1886.

Señor:

Mi Gobierno ha tenido á bien determinar mi vuelta al país, cancelando mis Credenciales de Ministro Residente de Colombia en Venezuela, según consta de la copia de las Letras de Retiro que á la presente acompaño.

Póngolo así en conocimiento de V. E., para que el Excmo. señor Presidente se sirva concederme la audiencia de estilo, y poner en sus manos el documento original.

Igualmente acompaño á V. E. la copia de las palabras de despedida que en dicha ocasión me permitiré dirigir al Excmo. señor Presidente.

Acepte V. E la expresión de mi más distinguida consideración.

H. L. ROMÁN.

A S. E. el señor Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, etc.—Presente.

Digitized by Google

RAFAEL NÚÑEZ

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA

Al Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.

Grande y Buen Amigo:

Tiene mi Gobierno necesidad de emplear en otra parte los servicios del señor Henrique L. Román, quien había sido acreditado ante el Gobierno de V. E., en clase de Ministro Residente, por el tiempo en que el Agente Diplomático Colombiano que habrá de funcionar en esa República, con carácter definitivo y permanente, consigue trasladarse á Caracas; y por tal motivo he dispuesto retirar de esa Legación al mencionado señor Román.

Al presentar estas Letras de Retiro, el señor Román reiterará á V. E., en nombre del Gobierno y pueblo de Colombia, las protestas de su más sincera amistad y los votos que hacen por el bienestar particular de V. E. y por la prosperidad de los Estados Unidos de Venezuela.

Dígnese V. E. aceptar las seguridades de la elevada y muy distinguida consideración con que me suscribo de V. E.

Buen Amigo,

RAFAEL NÚÑEZ.

Vicente Restrepo.

Bogotá: 30 de noviembre de 1885.

Excmo. señor:

Ha tenido á bien mi Gobierno disponer mi vuelta á Colombia, y al presentaros las Letras de Retiro que cancelan mis Credenciales de Ministro Residente de dicha República, séame permitido recono-

Digitized by Google

cer la benévola acogida que me ha dispensado vuestro ilustrado Gobierno.

Asimismo reitero á V. E., en nombre del Gobierno y pueblo de Colombia, las protestas de su buena amistad y los votos que hacen por el bienestar personal de V. E. y la prosperidad de Venezuela.

Excmo. señor:

Lamento vuestra separación como Representante de los Estados Unidos de Colombia ante esta República; pero abrigo la confianza de que quizá muy en breve sea restablecida la Legación, para continuar así los medios de unificar las muy cordiales relaciones que existen entre ambos Estados.

Durante el tiempo de vuestra permanencia aquí, me complazco en reconocer que habéis tenido las mejores intenciones en testificar el aprecio que tributa vuestra Patria á esta Nación hermana, cuyos destinos me honro en presidir.

Anhelo de muy buen grado el bienestar de Colombia; y sírvase V. E. hacerlo así presente á su Gobierno.

AUXILIO

AL VETERANO DE LA LEGIÓN BRITÁNICA MICHAEL C. WALSH.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en Washington.

Washington: 5 de enero de 1885.

Excelentísimo señor:

Vive en esta ciudad el anciano Michael C. Walsh, uno de los voluntarios de nuestra gloriosa Guerra de Independencia, que sirvió como

Digitized by Google

soldado de la Legión Británica, desde su formación en la isla de Margarita, donde desembarcó en 6 de febrero de 1819, cuando se organizó aquel cuerpo. Se trasladó á la costa oriental en la escuadra del Almirante Brión, se halló en la toma de Barcelona; en el ataque después á Cumaná, ó más bien al Fuerte de San Antonio y en la marcha á Maturín, y de allí al Orinoco. Los sesenta y ocho hombres que de paso quedaron enfermos en Santa Clara y fueron asesinados en la plaza pública del pueblo por los españoles, eran compañeros de este veterano. El, con la Legión Británica, llegó á Las Piedras en el Orinoco, donde estaba el Libertador, bajo cuyas órdenes marcharon de allí á Apure todas las fuerzas independientes. En San Juan de Payara quedó bajo las órdenes de Páez, encontrándose en todas las marchas y encuentros sucesivos en el Apure y Achaguas, hasta volver á reunirse en Tinaquillo con las demás tropas que. acamparon en Los Taguanes el 23 de junio de 1823 y pelearon en la batalla decisiva de Carabobo al siguiente día, habiendo sido la Legión Británica, donde se hallaba Walsh, el cuerpo que sufrió más en aquella gloriosa jornada.

Cuenta, además, este veterano, todos los episodios de su Cuerpo en Valencia, en el sitio de Puerto Cabello y en la campaña de Maracaibo contra los realistas bajo las órdenes del General Morales.

En Maracaibo se alistó entre los voluntarios que marcharon al Perú, vía Panamá, donde se embarcó con novecientos más en el "Monteagudo," de tres puentes. En la travesía murieron muchos de sed, y desembarcó el resto con Walsh en Guayaquil, donde se encontró innecesaria la marcha al Perú, por haberse asegurado su independencia en Ayacucho entre tanto. De Guayaquil volvió Walsh, vía Quito, á Bogotá. El General Soublett estaba de Ministro de la Guerra, dice, y le informó que sus compañeros de la Legión habían sido retirados y ajustados, y que él, Walsh, había perdido su derecho con el alistamiento para el Perú. Walsh se dirigió á Cartagena y allí, con auxilios del Cónsul americano, Mr. Campbell, tomó pasaje y se vino á este país, donde ha vivido pobre y honradamente hasta hoy.

Cuando vino el General Páez la primera vez á los Estados Unidos, se le presentó Walsh en Philadelphia, y yo estuve presente cuando esto sucedió, y aquel Jefe le reconoció.

Walsh nació en Irlanda en 1797, y apenas tenía 22 años, cuan-

Digitized by Google

do se alistó entre los voluntarios que se decidieron á venir al servicio de Colombia. Conserva sus facultades mentales y recuerda interesantes pormenores de la campaña de nuestra Independencia.

Suplico á V. E. el mayor interés en escogitar los medios de auxiliar este resto precioso de nuestros libertadores, que hoy se halla en la ancianidad, pobre y desvalido.

Con las más altas consideraciones, soy de V. E. muy atento, obediente y seguro servidor,

A. M. Soteldo.

Al Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores, etc., etc., etc.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en Washington.

Número 135.

Washington: 21 de abril de 1885.

Excelentísimo señor:

Aquel anciano, resto glorioso de la Legión Británica, que tanto contribuyó con su heroísmo y sacrificios al triunfo nacional en la Guerra de Independencia, renueva á V. E., por mi conducto, sus súplicas en demanda de un auxilio pecuniario, que alivie sus privaciones en la pobreza en que se halla, con ochenta y siete años de edad. Se llama Michael Walsh, ó sea Miguel Walsh, y vive en esta ciudad en la casa número 805, calle 7ª al N. E. Acaba de tener tres meses de cama con una tos sin descanso; pero se ha mejorado últimamente, hasta poder venir ayer á esta Legación.

He dado ya á V. E. una reseña de sus servicios en la Guerra Magna. El abriga la esperanza de que nuestro Gobierno le extienda alguna ayuda, y yo la impetro de los nobles sentimientos de nuestro digno Jefe, en cuanto esté en sus facultades.

Soy de V. E. muy atento, obediente y seguro servidor.

A. M. Soteldo.

Al Excmo. señor Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores, etc., etc., etc.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 12 de mayo de 1885.

Señor:

He dado cuenta al señor Presidente de la República de la comunicación de U., fechada el veintiuno del mes próximo pasado, en la cual U. indica la conveniencia de auxiliar al señor Walsh, que perteneció á la Legión Británica, en nuestra Guerra de Independencia.

El Gobierno me ordena manifestar á U. que indique con qué cantidad sería justo beneficiar á dicho Prócer, no como pensión, pues no es posible por ahora fijársela.

Soy de V. E. atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Doctor Antonio M. Soteldo, Encargado de Negocios de Venezuela en Washington.—D. de D. P. E.—Número 307.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela en Washington.

Washington: 2 de junio de 1885.

Excelentísimo señor:

Desea nuestro Gobierno, según la comunicación de V. E., número 307, fecha 12 de mayo, que yo indique la cantidad con que sería justo beneficiar al veterano de nuestra Guerra de Independencia, Michael Walsh, que perteneció á la heroica Legión Británica, y que hoy reside en esta ciudad, al favor de un yerno suyo. Ayer le visité, por encontrarse enfermo de la tos de que hablé á V. E. en mi comunicación de abril 21, número 135, le hallé quebrantado y débil; pero se reanimó al hablar de las campañas de Apure y Achaguas y de la batalla memorable de Carabobo y de su paisano el Capitán O'Leary, que dice estaba al lado del Libertador en esta acción decisiva, según se lo informaron los demás expedicionarios, sus conmilitones en aquella jornada.

Creo que un auxilio de doscientos dollars, por ahora, le alivia-

Digitized by Google

ría mucho en su delicada salud, que presenta síntomas visibles de decadencia y de que no está distante de su término la preciosa vida de este anciano, servidor de nuestra Patria, cuando era joven y que se puso á su servicio hasta el triunfo definitivo de la lucha, que nos dió libertad é independencia.

Soy de V. E., con toda consideración, muy atento, obediente y seguro servidor.

Excelentísimo señor.

A. M. Soteldo.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 14 de agosto de 1885.

Señor:

Como resultado de la comunicación de usted, de 2 de junio próximo pasado, me es satisfactorio manifestar á usted que el señor Presidente de la República ha deferido con la recomendación de usted respecto á dar un auxilio al señor Michael Walsh, veterano de nuestra Guerra legendaria de la Independencia.

Nada más grato y nada más justo que prestar nuestro apoyo á esos restos gloriosos de aquella pléyade de patricios que derramaron generosamente su sangre en holocausto de la Patria.

Me dirigiré al señor Ministro de Finanzas á fin de obtener una letra por doscientos dollars, á favor del agraciado.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Doctor Antonio M. Soteldo, Encargado de Negocios de Venezuela en Washington.—D. P. E.—Número 730.

Digitized by Google

mo tal Cónsul de la República Dominicana en Coro, al señor Herman Leyba, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883 sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Firmado de su mano, sellado en la forma de costumbre y refrendado por el Ministro de Relaciones, Exteriores, en Caracas: á 1º de junio de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores. — Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 2 de junio de 1885.

Resuelto:

Se nombra al señor C. A. Blengini, Cónsul de la República en Constantinopla.

Pídase al Consejo Federal su voto.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores. — Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 2 de junio de 1885.

Resuelto:

De orden del Presidente de la República, se nombra al señor

Digitized by Google

Juan J. Guzmán, previa la aprobación del Consejo Federal, Cónsul general de Venezuela en Londres.

Por el Ejecutivo Nacional,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 3 de junio de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto afirmativo del Consejo Federal, para nombrar al señor Manuel Antonio Rodríguez, Oficial de la Dirección de Derecho Público Exterior en este Ministerio.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 6 de junio de 1885.

Resuelto:

Aceptada al señor Coronel Carlos Castro Ibarra la renuncia que ha hecho de Adjunto á la Legación de Venezuela en Washington, el señor Presidente de la República ha determinado nombrar para subrogarlo al señor Coronel Eudoro Lozano, quien gozará de la misma asignación que el saliente.

Pídase al Consejo Federal su voto; y obtenido que sea afirmativamente, póngase en vigencia la presente resolución.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Resuelto:

De orden del Presidente de la República, se nombra al señor Manuel I. Olavarría, Cónsul de Venezuela en San Francisco de California.

Solicítese el voto del Consejo Federal.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 8 de junio de 1885.

Resuelto:

Con el voto afirmativo del Consejo Federal, se nombra al señor Eduardo Musciacco, Cónsul de Venezuela en Brindisi.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 8 de junio de 1885.

Resuelto:

Con la aprobación del Consejo Federal, se nombra Cónsul de la República en Lérida, al señor Carlos de Arroyo.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 12 de junio de 1885.

Resuelto:

Con la aprobación del Consejo Federal y de orden del Presidente de la República, se nombra al señor Doctor Emilio Horacio Velutini, Cónsul de Venezuela en Nueva Orleans.

Comuníquese y publíquese.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 15 de junio de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto del Consejo Federal para nombrar al señor Roberto López, Cónsul de la República en Saint Thomas.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.—Número 556.

Caracas: 16 de junio de 1885.

Señor:

Participo á usted, para su conocimiento y cumpliendo lo que dispone la Ley de 26 de mayo último, que el Presidente de la República ha tenido á bien nombrar Cónsules de Venezuela en Filadelfia, Nueva Orleans y San Francisco de California, á los señores

Digitized by Google

Andrés Entrena, Doctor Emilio Horacio Velutini y Manuel I. Olavarría, respectivamente.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Cónsul de Venezuela en Nueva York.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 26 de junio de 1885.

Resuelto:

Solicítese el voto del Consejo Federal para admitir como Cónsul de la República Argentina en Coro, al señor Jacobo Mierston.

Por el Ejecutivo Federal,

BENJAMÍN QÜENZA.

EL PRESIDENTE

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

A todos los que la presente vieren, salud!

Por cuanto el Gobierno de la República Argentina, en virtud de Letras Patentes expedidas el 30 de abril próximo pasado, nombró Cónsul en Coro, al señor Jacobo Mierston y se ha admitido como tal,

Por tanto, ordena á las autoridades competentes que tengan como tal Cónsul de la República Argentina en Coro, al señor Jacobo Mierston, y le guarden y hagan guardar los fueros y prerrogativas que le corresponden y están expresados en el Decreto Ejecutivo de 25 de enero de 1883, sobre inmunidades consulares, sin perjuicio de quedar sometido á la jurisdicción nacional, según lo declarado en el mismo Decreto.

Digitized by Google

Firmado de su mano, sellado en la forma de costumbre y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en Caracas: á 6 de julio de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Administrativa.

Caracas: 14 de julio de 1885.

Ciudadano Doctor Manuel Tomás Lander.

El Supremo Magistrado de la República ha dictado, en esta fecha, el Decreto que aquí incluyo en copia certificada, y por el cual se nombra á usted Ministro Interino de Relaciones Exteriores, durante la ausencia del señor Doctor Benjamín Qüenza.

Aceptando usted el indicado destino, se servirá entrar en el ejercicio de sus funciones, previas las formalidades del caso.

Dios y Federación,

VICENTE AMENGUAL.

EL PRESIDENTE

DE LA REPÚBLICA ETC., ETC., ETC.

Decreta:

Art. 1º Mientras dure la ausencia del ciudadano Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores, nombro interinamente para desempeñar sus funciones, al ciudadano Doctor Manuel Tomás Lander, Director de Derecho Público Exterior de dicho Ministerio.

Art. 2º El ciudadano Ministro de Relaciones Interiores queda encargado de la ejecución del presente Decreto.

Dado, firmado, sellado y refrendado por el Ministro de Relaciones

Digitized by Google

Interiores, en el Palacio Federal en Caracas: á 14 de julio de 1885.—Año 22º de la Ley y 27º de la Federación.

(Firmado.) JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Interiores,

(Firmado.) V. AMENGUAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.—Número 488.

Caracas: 15 de julio de 1885.

Señor:

Oportunamente llegó á este Despacho la comunicación datada ayer, en que se sirve participarme que por Decreto Ejecutivo he sido nombrado Ministro Interino de Relaciones Exteriores, durante la ausencia del señor Doctor Benjamín Qüenza.

El honorífico encargo con que nuevamente me favorece el Supremo Magistrado de la Nación y que ya he entrado á desempeñar, lo estimo en alto grado, y con lujo de gratitud y esfuerzo para el buen cumplimiento de los deberes á él anexos, corresponderé á la confianza que encierra el aludido nombramiento, conferido por conducto del digno Ministro de Relaciones Interiores, Doctor Vicente Amengual.

Acepte usted, señor Ministro, el testimonio muy sincero de mi alta consideración y estima.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Señor Ministro de Relaciones Interiores.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.—Número 482.

DOCTOR MANUEL TOMÁS LANDER

B. L. M.

al Excelentísimo señor Doctor Norberto Ballesteros, Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica, y tiene á honra llevar á su conocimiento que, por disposición de Decreto Ejecutivo, ha entrado á desempeñar el Ministerio de Relaciones Exteriores durante la ausencia del señor Doctor Benjamín Qüenza.

Aprovecha la oportunidad para reiterar al señor Doctor Ballesteros las seguridades de su consideración muy distinguida.

Caracas: 15 de julio de 1885.

Circular al Cuerpo Diplomático.

MANUEL TOMÁS LANDER

saluda atentamente al señor J. Röhl, Cónsul general del Imperio del Brasil, y tiene á honra participarle que por disposición del Presidente de la República y mientras dura la ausencia del Doctor Benjamín Qüenza, ha entrado á desempeñar el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 16 de julio de 1885.

Circular al Cuerpo Consular extranjero, residente en Caracas.—D. I. P.—Número 619.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.

Caracas: 20 de julio de 1885.

Resuelto:

De orden del Presidente de la República y con el voto afirma-

Digitized by Google

tando órdenes del Excmo. señor Secretario Principal de Relaciones Exteriores del Gabinete de San Jaime, que S. M. Victoria ha tenido á bien ordenar y declarar que Su Alteza Serenísima el Príncipe Enrique Mauricio de Battenberg, sea titulado y llamado en lo sucesivo "Su Alteza Real."

Del contenido de la dicha comunicación he dado cuenta al señor Presidente de la República, quien ha ordenado tomar la respectiva constancia en este Despacho y hacer á la vez las participaciones que el caso requiere.

El Gobierno estima, y así me lo ordena manifestar á V. E., el autógrafo á que he aludido, y se congratula á la vez con el congraciado por la distinción que Su Soberana ha tenido á bien dispensarle, siguiendo en este caso el precedente establecido, cuando la Reina confirió igual dignidad á Su Alteza Serenísima el Príncipe Federico Cristián Carlos Augusto de Schlewig Holtein.

Sírvase V. E. aceptar el testimonio de mi consideración muy distinguida.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excmo. señor Federico R. St. John, Ministro Residente de S. M. Británica.—D. de D. P. E.—729.

VISITA

DEL ALMIRANTE JOUETT AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

(TELEGRAMA)

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 7 de diciembre de 1885.

Señor Administrador de la Aduana Marítima de La Guaira.

Acaba de saber oficialmente el Gobierno, que se encuentra surto

Digitized by Google

en ese puerto el buque Almirante *Tennessee*, de la marina de los Estados Unidos de América; y el Supremo Magistrado de la República desea que se preste á su Jefe y á la tripulación todo género de atenciones.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

(TRADUCCIÓN)

Legación de los Estados Unidos.

Caracas: 7 de diciembre de 1885.

A S. E. Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores.

Señor:

Tengo la honra de anunciaros que el buque de guerra de los Estados Unidos, el buque abanderado *Tennessee* ha llegado al puerto de La Guaira el 4 del corriente, mandado por el Contra-Almirante, James E. Jouett. Este distinguido Almirante ha expresado el deseo de presentar sus cumplidos al Presidente de la República de Venezuela.

Si V. E. tiene la bondad de designar el tiempo y lugar que sean agradables al Presidente Crespo, para conceder una recepción al Almirante Jouett y á su *séquito*, estos estarán prontos para presentar sus profundos respetos al Presidente de la República de Venezuela.

V. E. encontrará una copia de las palabras que pronunciaré al presentar oficialmente al Almirante Jouett y á su *séquito* al Presidente de Venezuela.

Con la renovación de la seguridad de mi alta estimación etc., etc.

(Firmado.) *Charles L. Scott.*

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 7 de diciembre de 1885.

Excelentísimo señor:

Tengo á honra avisaros recibo de vuestra comunicación, fecha de hoy, en la que os servís anunciarme que el 4 de los corrientes llegó al puerto de La Guaira el buque abanderado *Tennessee*, mandado por el Contra-Almirante James E. Jouett, quien ha expresado el deseo de presentar sus cumplidos al Supremo Magistrado de Venezuela.

Tan luego como llegó á mis manos la nota de V. E. que contesto, dirigí un telegrama al señor Administrador de la Aduana Marítima de dicho puerto, encargándole recibir y tratar con todas las consideraciones debidas, al señor Jouett y á la tripulación del *Tennessee*; y me prometo que el Supremo Magistrado me fijará mañana el día y la hora en que ha de recibir al Contra-Almirante del expresado buque: lo que haré saber oportunamente á V. E.

También he recibido las palabras que V. E. me ha dirigido para la presentación de aquél ante el Presidente de la República.

Reiterándoos las protestas de mi más distinguida consideración, me suscribo de V. E. atento servidor.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excmo. señor Charles L. Scott, Ministro Residente de la República de los Estados Unidos.—D. P. E.—Número 799.

(TELEGRAMA)

De La Guaira á Caracas.—Diciembre 8 de 1885.—Las 8 hs. a. m.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Conforme á las órdenes que por su respetable órgano trasmite el señor Presidente de la República, se dispensan al Almirante y tripulación de la fragata *Tennessee* las mayores atenciones.

D. A. Carvajal.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 8 de diciembre de 1885.

Excmo. señor:

Como complemento de la nota que, con fecha de ayer, tuve el honor de dirigiros, me es grato decir á V. E. que el Supremo Magistrado, á quien puse en cuenta de que deseáis presentarle vuestros respetos en unión del señor Contra-Almirante James E. Jouett, ha fijado las 2 de la tarde del día de mañana, para recibiros en su casa de habitación.

Por tanto, espero á V. E. con el señor Jouett en este Ministerio, para tener el placer de conduciros á la morada del Presidente.

Reitero á V. E. los sentimientos de mi consideración más distinguida.

MANUEL TOMÁS LANDER.

Excmo. señor Charles L. Scott, Ministro Residente de la República de los Estados Unidos de América.—D. P. E.—Número 801.

Palabras pronunciadas por el Ministro Americano, en el acto de la visita.

—

Señor Presidente:

El buque abanderado *Tennessee* de los Estados Unidos, llegó al puerto de La Guaira el 4 del corriente, viniendo á bordo y como Comandante, el Contra-Almirante James E. Jouett.

Este distinguido Almirante y su *séquito*, teniendo deseos, Excelencia, de dar evidencias de sus altas apreciaciones del primer Magistrado de la República de Venezuela, han solicitado esta entrevista y el satisfactorio deber que se me impone, como Representante diplomático de los Estados Unidos en la República de Venezuela, para presentar á V. E. al Contra-Almirante James E. Jouett, de la marina de los Estados Unidos, y á su *séquito*.

Digitized by Google

El Presidente contestó:

Señor Ministro:

Siempre he rendido tributo de admiración á la Patria de Washington el Grande, siempre he comprendido la solidaridad política que existe entre la República de Venezuela y la de los Estados Unidos de América, toda vez que la Doctrina de Monroe, las enlaza en estrecha unión, viniendo á ser aquélla, como muy felizmente lo ha significado nuestro Representante en Washington, nuestro verdadero Credo internacional, la contra-seña de nuestros derechos.

Por eso, señor Ministro, recibo siempre con verdadera satisfacción, todo lo que parte de aquel pueblo gigante; y ha sido así que la visita de estos distinguidos caballeros, que habéis tenido la amabilidad de presentarme, me ha proporcionado motivo de justa satisfacción, que os agradezco muy cumplidamente.

Les ofrezco muy buena amistad y los servicios que en su obsequio ella pueda realizar.

TRATADOS PUBLICOS

JOAQUÍN CRESPO

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.

Por cuanto:

Habiendo sido aprobado el Tratado de amistad, comercio y navegación entre Venezuela y el reino de Bélgica, concluido en Caracas el 1º de marzo de 1884 por el Representante de esta República, Ilustre Prócer Antonio Leocadio Guzmán y el Representante de Bélgica, M. Ernest van Bruyssel, cuyo tratado es del tenor siguiente:

Digitized by Google

TRATADO DE AMISTAD, COMERCIO Y NAVEGACIÓN ENTRE VENEZUELA Y EL REINO DE BÉLGICA

Animados el Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela y Su Majestad el Rey de los Belgas, del deseo de conservar y de estrechar las relaciones amistosas existentes entre Venezuela y el Reino de Bélgica, y deseosos de mejorar y extender las relaciones comerciales y marítimas de los dos países, han resuelto concluir para este efecto, un nuevo tratado y han nombrado como sus Plenipotenciarios á saber:

El Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, Ilustre Americano: al señor Antonio Leocadio Guzmán, Prócer titular de la Independencia por los Gobiernos del Perú, la antigua Colombia y Venezuela, y condecorado con el Busto del Libertador por la República del Perú y la antigua Colombia, Consultor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, condecorado por S. M. el Rey de España con la Gran Cruz de Isabel la Católica, miembro correspondiente de la Real Academia Española de la lengua y miembro nato de la Academia Venezolana, etc.

Y Su Majestad el Rey de los Belgas:

A M. Ernest van Bruyssel, Caballero de su Orden de Leopoldo, condecorado con la segunda clase de la Orden de Bolívar, Comendador de número de la Orden de Carlos III y su Encargado de Negocios actual en Caracas,

Los cuales, después de haber cangeado sus plenos poderes, encontrados en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Art. 1º Habrá paz perfecta y amistad constante entre los Estados Unidos de Venezuela y el Reino de Bélgica y entre los ciudadanos de los dos países.

Art. 2º Si surgiese entre Venezuela y Bélgica una diferencia cualquiera que no pudiese arreglarse amigablemente, las dos Altas Partes Contratantes convienen en someter la solución del litigio al arbitraje de una Potencia amiga, propuesta y aceptada de común acuerdo.

Art. 3º Habrá entre Venezuela y Bélgica libertad recíproca de comercio y navegación. Los venezolanos en Bélgica y los belgas en Venezuela podrán, con toda seguridad y libertad, entrar con sus bu-

Digitized by Google

ques y cargamentos, como los nacionales, en todos los lugares, puertos ó ríos que estén ó estuvieren abiertos al comercio extranjero, salvo las precauciones de policía empleadas respecto de los ciudadanos de las naciones más favorecidas.

Art. 4º Los ciudadanos de cada una de las Partes Contratantes podrán, como los nacionales, entrar en uno ú otro territorio y salir de él, atravesarlo y residir en él según su conveniencia, contraer matrimonio, quedar en el seno de su familia, ó alejarse de ella, cambiar de domicilio si les conviniere, pasar por todos los lugares y ciudades y viajar por todos los caminos, prolongar su estadía lejos del país natal sin perder su nacionalidad primitiva, todo conforme á las leyes bajo cuya jurisdicción se encuentran, y bajo el mismo pié que los nacionales.

Art. 5º No estarán sometidos á otras cargas, restricciones ó impuestos que á los que se haya sometido á los nacionales.

Gozarán de la más constante y completa protección en sus personas y propiedades.

Tendrán, en consecuencia, libre y fácil acceso á los Tribunales de justicia, para demandar y defender sus derechos y acciones en todas las instancias y grados de jurisdicción establecidos por las leyes.

Tendrán en todas circunstancias libertad para emplear los abogados, procuradores ó agentes de cualquier clase, que tengan á bien, para que obren en su nombre. Gozarán bajo estos respectos de los mismos derechos y privilegios concedidos á los nacionales, así como estarán sometidos á las mismas condiciones.

Art. 6º Los venezolanos en Bélgica y los belgas en Venezuela estarán recíprocamente exentos de todo servicio personal, sea en el ejército y marina, sea en las guardias ó milicias nacionales; del alojamiento militar, de toda contribución de guerra, sea en dinero ó sea en efectos, destinada á representar el servicio personal; de todo empréstito forzoso y toda exacción ó requisición militar. Se exceptúan, sin embargo, las cargas adherentes á la propiedad y posesión, bajo cualquier título que sea, de propiedad inmueble, como también las exacciones y requisiciones á que estuvieren sometidos los nacionales como propietarios de inmuebles ó arrendatarios. Estarán dispensados de todo empleo oficial obligatorio, judicial, administrativo ó municipal, cualquiera que sea.

Digitized by Google

Queda entendido que todo favor ó exención que se conceda ulteriormente en esta materia á los súbditos de una nación extranjera por una de las Partes Contratantes, será inmediatamente y de pleno derecho extendido á los súbditos de la otra Parte.

Art. 7º La más completa libertad de conciencia se garantiza á los venezolanos en Bélgica y á los belgas en Venezuela. Los unos y los otros se conformarán, para el ejercicio exterior de su culto, á las leyes respectivas de cada país.

Art. 8º Si un venezolano en Bélgica ó un belga en Venezuela, llegare á tomar parte en las luchas civiles, será tratado, juzgado y, si hubiere motivo, condenado como lo sería legalmente un indígena en caso semejante, sin que pueda recurrir á la intervención diplomática para el efecto de convertir el hecho personal en cuestión internacional, á menos que fuere en caso de denegación de justicia, ó de infracción manifiesto de la Ley en el procedimiento, ó en caso de una injusticia notoria, es decir, si hubiere violación manifiesta de las leyes del país donde el crimen, el delito ó la falta se hubieren cometido.

Art. 9º Las leyes del país de su origen, concernientes al estado y capacidad de las personas, regirán á los venezolanos residentes en Bélgica y á los belgas residentes en Venezuela.

Art. 10. Los ciudadanos de cada una de las Partes Contratantes podrán ejercer en los Territorios respectivos, del mismo modo que los nacionales, el comercio por mayor y menor, alquilar y ocupar las casas, almacenes ó tiendas que les sean necesarios, trasportar mercancías y dinero, y recibir consignaciones. Podrán ser admitidos como fiadores en las Aduanas, si prestan, á juicio de la autoridad competente de cada país, buenas y suficientes garantías. Estarán los unos y los otros sobre un pié de perfecta igualdad, libres en todas sus compras y todas sus ventas, para establecer y fijar el precio de los efectos, mercancías y otros objetos, bien sean importados ó nacionales, ya sea que los vendan para el interior ó que los destinen á la exportación. Tendrán la facultad de contraer obligaciones, de adquirir, de poseer, de enagenar, de obligarse por contrato, de testar, de heredar, de disponer de sus bienes muebles ó inmuebles por venta, cambio, donación, testamento, ó de cualquiera otra manera legal, y de ejercer toda profesión, arte ó industria no prohibida por las leyes, conformándose con ellas en todos los actos expresados.

Digitized by Google

Art. 11. Podrán manejar sus negocios por sí mismos ó por personas de su confianza, presentar en las Aduanas sus propias exposiciones y reclamaciones, ó hacerse representar por quienes tengan á bien, en calidad de apoderados factores, agentes, consignatarios ó intérpretes de su elección, que podrán emplear igualmente para la compra ó la venta de sus bienes, efectos ó mercancías y para vigilar sobre la carga y descarga y despacho de sus buques ó de una parte de su cargamento. Podrán retirar á las personas arriba mencionadas de los cargos que les han confiado.

Tendrán igualmente el derecho de ejecutar todas las funciones que les sean confiadas por sus propios compatriotas ó por nacionales ó extranjeros, en calidad de apoderados, factores, agentes, consignatarios ó intérpretes.

Se conformarán para todos estos actos á las leyes y reglamentos del país y no estarán sujetos á otras cargas, restricciones ó impuestos que á los que estén establecidos también para los nacionales; salvo las precauciones de policía empleadas respecto de las Naciones más favorecidas.

Además está convenido especialmente que todas las ventajas, de cualquier naturaleza que sean, actualmente concedidas por las leyes y los Decretos vigentes en Venezuela, ó que lo sean en el porvenir á los inmigrados extranjeros, quedan garantizadas á los inmigrados belgas que se establezcan en cualquier punto del territorio de la República, en la misma calidad de inmigrados.

Art. 12. Las propiedades de los venezolanos en Bélgica y de los belgas en Venezuela, sean muebles ó inmuebles, no estarán sujetas á otras cargas, impuestos ó restricciones que á los que graven las propiedades de los nacionales.

Art. 13. Los venezolanos en Bélgica y los belgas en Venezuela gozarán el derecho de recoger y trasmitir las sucesiones testamentarias ó ab-intestato, según las leyes del país, sin estar sujetos por razón de su calidad de extranjeros á ningún derecho de sucesión ó impuesto que no sea debido por los naturales. La misma reciprocidad existirá entre los ciudadanos de los dos países en cuanto á las donaciones intervivos.

Art. 14. Cuando se exporten bienes recogidos ó adquiridos por cual-

Digitized by Google

quier título legal por los venezolanos en Bélgica ó por los belgas en Venezuela, no les será rebajado de estos bienes ningún derecho de detracción ó de emigración, ni otro alguno que el que estuviere impuesto á los indígenas.

Art. 15. Los objetos de cualquier naturaleza provenientes de Venezuela ó despachados para Venezuela, gozarán á su paso por el territorio belga, en tránsito directo para exportación, del tratamiento aplicable en las mismas circunstancias á los objetos provenientes del país más favorecido, ó á él destinados; y recíprocamente, las disposiciones de éste artículo se aplicarán á los objetos procedentes de Bélgica ó con destino para aquel país, cuando pasen por el territorio venezolano.

Art. 16. Ni una ni otra de las Partes Contratantes impondrá sobre las mercancías provenientes del suelo, de la industria ó de los depósitos de la otra Parte, otros ni más altos derechos de importación ó de reexportación, que los que estén impuestos sobre las mismas mercancías provenientes de cualesquiera otros países extranjeros. No se impondrán sobre las mercancías exportadas de un país para el otro, otros ni más fuertes derechos que los impuestos sobre las que se exporten de cualquier otro país extranjero.

Ninguna restricción ni prohibición de importación ó exportación tendrá efecto en el comercio recíproco de los Partes Contratantes, que no sea igualmente extendida á todas las demás Naciones.

Art. 17. Queda entendido que cada una de las Altas Partes Contratantes se reserva el derecho de decretar, respecto de los productos de la otra, la prohibición ó restricciones temporales de entrada, salida ó tránsito que juzgue necesario establecer por motivos sanitarios, para impedir la propagación de epizootia, ó la destrucción de las cosechas, ó bien en vista de acontecimientos de peste ó de guerra.

Art. 18. Ni los venezolanos en Bélgica ni los belgas en Venezuela tendrán derecho de ser indemnizados por el Estado, en caso de pérdida, deterioro ó perjuicios causados por guerras exteriores ó civiles, y que no fueren causados ni por el Gobierno ni por las autoridades dependientes de él, sino en el caso en que los naturales tuvieren este derecho.

Art. 19. Los bienes inmuebles poseídos por venezolanos en Bél-

Digitized by Google

gica y por belgas en Venezuela, serán regidos por las leyes del país en que estén situados.

Art. 20. La forma exterior de los actos entrevivos y de los actos de última voluntad, será regida por las leyes del país en que se otorguen estos actos.

Art. 21. Serán considerados como buques venezolanos en Bélgica y como buques belgas en Venezuela, aquellos que naveguen bajo el pabellón respectivo y tengan las letras de marca y los demás documentos que la Legislación de cada uno de los dos Estados exija para justificar la nacionalidad de los buques mercantes.

Art. 22. Los buques venezolanos á su entrada en los puertos, de Bélgica, ó salida de ellos, sea en lastre ó cargados, y recíprocamente, los buques belgas á su entrada en los puertos de Venezuela, á salida de ellos, sea en lastre ó cargados, y sea por mar ó por ríos ó canales, cualquiera que sea el lugar de su salida ó el de su destino, no estarán sujetos, ni á la entrada ni á la salida ni en el tránsito á pagar otros derechos de tonelaje, de puerto, de valizaje, de pilotaje, de anclaje, de remolque, de fanal, de exclusa, de canal, de cuarentena, de salvamento, de depósito, de patente, de corretaje, de navegación, de peaje, en fin, á otros derechos ó cargas, de cualquier naturaleza que fueren, que afecten el casco de los buques, percibidos ó establecidos en nombre y beneficio del Gobierno, de funcionarios públicos, municipios ó establecimientos de cualquiera clase, que aquellos que estén actualmente impuestos ó puedan estarlo á los buques nacionales.

Art. 23. Respecto del lugar donde se sitúen los buques, y los de carga y descarga en los puertos, radas, ensenadas ó dársenas, y generalmente para todas las formalidades y disposiciones á que puedan estar sometidos los buques de comercio, su tripulación y su cargamento, está convenido que no se concederá á los buques nacionales ningún privilegio ni favor que no lo sea igualmente á los del otro Estado, siendo la voluntad de las Partes Contratantes, que también bajo este respecto sus buques sean tratados bajo el pié de perfecta igualdad.

Art. 24. Cuando por arribada forzosa entraren buques de una de las Partes Contratantes en los puertos de la otra, no estarán sujetos, ni por el buque ni por la carga, á otros derechos que á aquellos á que estén sujetos los buques nacionales en casos semejantes, con tal que

Digitized by Google

la necesidad de la arribada sea comprobada legalmente, que los buques ó tripulación no hagan operación alguna de comercio, y que no se dilaten en el puerto sino el tiempo exigido por el motivo que ha determinado la arribada.

Art. 25. Los objetos de cualquier naturaleza que fueren importados en los puertos de uno de los dos Estados bajo el pabellón del otro, cualquiera que fuere su origen ó el país de donde se hiciere la importación, no pagarán otros ni más fuertes derechos de importación, ni estará sujetos á otras cargas que los importados bajo el pabellón nacional.

Art. 26. Los objetos de cualquier naturaleza que fueren, exportados de uno de los dos Estados bajo el pabellón del otro, no estarán sometidos á otros derechos ni otras formalidades que los exportados bajo el pabellón nacional.

Art. 27. Los buques venezolanos en Bélgica y los buques belgas en Venezuela, mientras las leyes de uno y otro país no lo prohiban á los buques extranjeros, podrán descargar parte de su cargamento en el puerto de su llegada y dirigirse con el resto á otros puertos del mismo Estado abiertos al comercio exterior, sea para concluir allí su descarga, sea para completar su cargamento de retorno, no pagando en cada puerto otros ni más altos derechos que los que paguen los nacionales en casos iguales.

En cuanto al comercio de cabotaje, los buques de los dos países serán tratados bajo el mismo pié que los buques de la Nación más favorecida.

Art. 28. En caso de naufragio ó de avería sufrida por un buque perteneciente al Gobierno ó á ciudadanos de una de las Altas Partes Contratantes, sobre las costas ó territorios de la otra, no solamente se dará á los náufragos toda ayuda y asistencia, sino también, así al buque como parte de él ó sus restos, y los utensilios y objetos que hacen parte de él, y los papeles encontrados á bordo, y los efectos y mercancías botados á la mar y después salvados, ó bien el valor del precio producido por la venta, será todo entregado fielmente á los propietarios, cuando lo pidan ellos ó sus apoderados, sin que tengan que pagar otros derechos, gastos de salvamento ó almacenaje, que aquellos que pudieran exigirse á los buques nacionales en circunstancias iguales. En defecto del propietario ó de un agen-

Digitized by Google

te especial de él, la entrega se hará á los Cónsules, Vice-cónsules ó Agentes Consulares respectivos, bajo reserva de que, si el buque ó sus efectos y mercancías llegaren á ser objeto de una reclamación legal, la decisión jurídica será sometida á los Tribunales competentes del país.

Las mercancías salvadas no estarán sujetas á pagar derechos de importación, á menos que fueren destinadas al consumo interior.

Art. 29. Los buques, mercancías y efectos pertenecientes á los ciudadanos respectivos, que fuesen apresados por piratas y conducidos á los puertos de una ú otra Parte Contratante, ó encontrados en ellos, serán entregados á sus propietarios, pagando, si hubiere lugar, los gastos de la represa, que serán determinados por los Tribunales competentes, siempre que se pruebe la propiedad ante dichos Tribunales, por causa de reclamación de parte, que deberá hacerse dentro del término de un año por las partes interesadas, por sus apoderados ó por los agentes del Gobierno respectivo.

Art. 30. Aunque una de las Partes Contratantes se halle en guerra con otro Estado, los ciudadanos de la otra Parte podrán continuar su comercio y navegación con el mismo Estado, con excepción de las ciudades ó puertos sitiados ó bloqueados por tierra ó por mar.

Para hacer obligatorio el bloqueo debe ser efectivo, es decir, mantenido por una fuerza suficiente para impedir realmente el acceso al lugar bloqueado. Tomando en consideración la distancia que hay entre los Estados de las Partes Contratantes, la incertidumbre que resulta de ella respecto de los diversos acontecimientos que puedan tener efecto sobre las dos costas, se ha convenido que un buque que intentare entrar en un puerto sitiado ó bloqueado sin tener conocimiento del sitio ó del bloqueo, podrá dirigirse con su cargamento á otro lugar que le parezca conveniente, á menos que persistiese en querer entrar, á pesar de la notificación legal, hecha en tiempo oportuno, por el Comandante de las fuerzas militares del sitio ó bloqueo.

Si un buque perteneciente á una de las Partes Contratantes se encontrase, antes de principiar el bloqueo, en un puerto sitiado ó bloqueado por las fuerzas de la otra Parte, este buque podrá salir libremente con su carga.

No estará sujeto á ninguna confiscación, ni será inquietado, si

Digitized by Google

se encontrare en el puerto después de la toma ó rendición de la plaza.

Queda entendido que la libertad de comercio y navegación, estipulada en el párrafo III del presente Tratado, no se extenderá á los artículos reputados como contrabando de guerra.

Art. 31. Si una de las Partes permanece neutral estando la otra en guerra con una tercera Potencia, las mercancías cubiertas con el pabellón neutral, se reputarán también neutrales, aunque pertenezcan á los enemigos de la Parte que está en guerra, y las mercancías pertenecientes á la Parte neutral, no podrán ser apresadas, aunque se encuentren á bordo de los buques enemigos de la otra Parte.

Los artículos reputados contrabando de guerra se exceptúan del beneficio de esta disposición y de la anterior.

Art. 32. Si sucediere que una de las Partes esté en guerra con algún otro Estado, la otra Parte no podrá en ningún caso autorizar á sus nacionales para tomar ni aceptar letras de marca, para obrar hostilmente contra la primera, ni para inquietar el comercio ó propiedades de sus ciudadanos.

Art. 33. Cada una de las Altas Partes Contratantes conviene en admitir Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes Consulares de la otra, en todos sus puertos, ciudades y plazas, excepto en las localidades donde haya inconveniente para admitir tales funcionarios. Esta reserva, sin embargo, no será aplicada á una de las Partes Contratantes, sin que lo sea igualmente á todas las demás Potencias.

Art. 34. Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes Consulares de las dos Partes Contratantes gozarán recíprocamente en los Estados de la otra, del tratamiento que gozaren los Agentes del mismo cargo y calidad de la Nación más favorecida.

Los dichos Agentes, para entrar en el ejercicio de sus funciones, deben pedir y obtener el *Exequatur* del Gobierno del territorio en que van á ejercer sus funciones, presentando al efecto la comisión, en la forma establecida por las leyes de su país respectivo.

La expedición del *Exequatur* no causará ningún gasto al Agente respectivo.

Art. 35. Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agen-

Digitized by Google

tes Consulares podrán pedir que se arreste y remita á bordo ó á su país, á los oficiales, marineros y todas las demás personas que hagan parte de la tripulación de los buques de guerra ó de los mercantes, de sus naciones, cuando fueren indiciados ó acusados de haberse desertado de ellos. Al efecto, se dirigirán por escrito á las autoridades locales competentes del país en que se hace el reclamo, y justificarán con la exhibición de los registros del buque, ó del rol de la tripulación ú otros documentos oficiales, que los hombres que reclaman pertenecen á dicha tripulación.

Justificada así la solicitud, no podrá rehusarse la entrega, á menos que se probare, en debida forma, que son ciudadanos del país donde se pide la extradición, y lo eran en el momento de su inscripción sobre el rol. Se les dará toda protección para la busca, captura y arresto de tales desertores, los cuales aun serán detenidos en las prisiones del país, por requerimiento y á costa de los Cónsules, hasta que éstos encuentren ocasión para hacerlos salir.

Pero si esta no se presentare durante el término de tres meses, contados desde el día del arresto, serán puestos en libertad los desertores, y no podrán ser presos otra vez por la misma causa.

Si el desertor hubiere cometido algún delito, y el Tribunal competente lo reclamare para juzgarle, la entrega será diferida hasta que el Tribunal haya pronunciado sentencia y ésta fuere ejecutada.

Art. 36. Se conviene formalmente entre las Partes Contratantes, que los Agentes Diplomáticos y Consulares, los ciudadanos, los buques y las mercancías de uno de los dos Estados gozarán en el otro de todo lo que las leyes hayan concedido ó concedan á la Nación más favorecida.

Art. 37. El presente Tratado permanecerá en vigor durante cinco años, empezados á contar dos meses después del cange de las ratificaciones. Si ninguna de las Partes Contratantes anunciare por declaración oficial, un año antes de la expiración de este término, su intención de hacerlo caducar, continuará siendo obligatorio durante un año, y así sucesivamente de año en año.

Art. 38. El presente Tratado será ratificado por S. E. el Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, previa la aprobación del Congreso, y por S. M. el Rey de los Belgas, y las ratificaciones serán cangeadas en Caracas, en el término más corto posible.

Digitized by Google

En fe de lo cual, los Plenipotenciarios respectivos han firmado el presente Tratado y asentado en él sus sellos respectivos.

Hecho en doble original en Caracas: á primero de marzo de mil ochocientos ochenta y cuatro.

(L. S.) ANTONIO L. GUZMÁN.

(L. S.) ERNEST VAN BRUYSSEL.

Por tanto:

Acuerda que se proceda al cange de dicho Tratado, sometiéndolo luego al conocimiento de las Cámaras Legislativas, en sus próximas sesiones, para su ratificación.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á de diciembre de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

MANUEL TOMÁS LANDER.

En la ciudad de Caracas, á ocho de febrero de mil ochocientos ochenta y seis, se reunieron en el Salón de Conferencias del Ministerio de Relaciones Exteriores, el señor Doctor Gerónimo E. Blanco, Plenipotenciario ad-hoc de Venezuela y Consultor del mismo Ministerio, y el Honorable señor Charles Ferrier, Encargado de Negocios de Bélgica, con el objeto de proceder al cange de las ratificaciones, por S. E. el Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, y S. M. el Rey de los Belgas, del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación concluido en Caracas el 1º de marzo de 1884. Y habiendo exhibido los Plenipotenciarios sus poderes respectivos y leído los instrumentos originales de estas ratificaciones, que encontraron exactas y en buena y debida forma, procedieron á su cange. En fe de lo cual, los infraescritos han extendido el presente Protocolo, que firman y sellan con sus sellos particulares. Hecho en doble original en Caracas: á ocho de febrero de mil ochocientos ochenta y seis.

(L. S.) G. E. BLANCO.

(L. S.) CH. FERRIER.

Digitized by Google

GENERAL JOAQUÍN CRESPO

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

Por cuanto:

Habiendo sido aprobada, por Decreto de 3 de los corrientes, la Convención para el restablecimiento de las relaciones de amistad entre Venezuela y Francia, firmada en París, el 26 de noviembre del año próximo pasado, por el Ilustre Americano, General Guzmán Blanco, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela, y el Excmo. señor Conde Tristán de Montholon, Plenipotenciario de 2ª Clase, por parte del Gobierno Francés, compuesta de un preámbulo y seis artículos como sigue:

Convención

Deseando el Gobierno de Venezuela, y el Gobierno de la República Francesa, restablecer entre los dos países las relaciones de amistad interrumpidas desde 1881, han nombrado por sus Plenipotenciarios respectivos, á saber:

El Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, al General Guzmán Blanco, Enviado Extraordinario en París, etc., etc., etc.

El Presidente de la República Francesa, el señor Conde Tristán de Montholon, Ministro Plenipotenciario de 2ª Clase, Encargado interinamente de las funciones de Director de los Negocios Políticos en el Ministerio de Negocios Extranjeros, etc., etc., etc.

Los cuales después de haber cangeado sus poderes respectivos, hallados en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Art. 1º Cuando se efectúe el cange de las ratificaciones del presente Convenio, el Representante del Gobierno de Venezuela entregará al Gobierno Francés, en numerario, el residuo del capital de la deuda de seis millones de francos, estipulada en el Convenio de 29 de julio de 1864, á saber: la suma de 808.309 francos 08 céntimos ó la de 812.097 francos 20 céntimos, según que la diferencia haya sido ó no recibida por la Legación de Francia. Esta entrega descargará á Venezuela y será considerada por los dos países como que arregla

Digitized by Google

de un modo definitivo todas las cuentas relativas á la deuda de 1864.

Art. 2º La suma de 483.970 francos 92 céntimos, importe de las reclamaciones ajustadas en 1867–1868, á la cual se agregará ulteriormente el importe de las indemnizaciones concedidas por la Comisión Mixta instituida en el artículo 3º del presente Convenio, será cubierta por medio de cuota proporcional atribuida mensualmente á Francia, en la repartición del 13 p§ de las 40 unidades aduaneras, aplicadas por Venezuela á las acreencias diplomáticas.

Esta cuota mensual no podrá ser inferior al guarismo de 11.637 francos 55 céntimos, y deberá aumentarse proporcionalmente si hubiere lugar á ello.

Será entregada todos los meses en la caja de la Legación de Francia.

La repartición de las sumas así puestas en caja se hará del modo siguiente:

En cuanto á la parte de la deuda que está actualmente liquidada y ascendente á la sobredicha suma de 483.970 francos 92 céntimos, el Gobierno de Venezuela emitirá, antes del 1º de julio de 1886, cierto número de Títulos de la Deuda Nacional Diplomática, que comprenderán 36 cupones y devengarán el interés de 3 p§ al año, contando desde el día de la emisión.

El pago de los intereses se efectuará cada semestre por conducto de la Legación, que entregará al Gobierno de Venezuela los cupones pagados. El capital será amortizado por medio de rescates sucesivos á que la administración fiscal de Venezuela procederá todos los años, contando desde el 1º de julio de 1887, en forma de remates públicos. El resultado de esta última operación será puesto en conocimiento de la Legación, que amortizará los títulos designados por el precio convenido, y que volverá al Gobierno de Venezuela los títulos amortizados. Si no se hace ninguna oferta, el sobrante disponible se acumulará para servir al rescate siguiente, y así sucesivamente. Si con esta acumulación sucesiva, llegara á reunirse una suma equivalente al importe de los títulos que estuvieren en circulación, esta suma se emplearía en amortizar los títulos á la par, sin prima alguna.

Se entiende que si Venezuela dejara de cumplir la parte de estos

Digitized by Google

arreglos que le incumbe, Francia tendría derecho de volver al antiguo modo de proceder, esto es, al pago directo en numerario.

Art. 3º Las reclamaciones posteriores á 1867—1868 serán arregladas definitivamente por una Comisión Mixta, compuesta de un Miembro por cada parte.

Terminados que sean los trabajos de la Comisión, y dentro de los tres meses que sigan á la clausura de ese procedimiento, el Gobierno de Venezuela emitirá, hasta la concurrencia de las indemnizaciones concedidas, una cantidad suficiente de nuevos títulos que devenguen el mismo interés desde el día de su emisión. Estos títulos serán amortizados, á voluntad de los acreedores, al mismo tiempo que los títulos antiguos, y en todo caso, según las estipulaciones del artículo 2º del presente Convenio.

Art. 4º Habiendo denunciado el Gobierno de Venezuela, entre los partícipes de la indemnización, cierto número de personas que, según él, no tenían la cualidad de ciudadanos franceses cuando se celebró el Convenio de 1864, se conviene en que el Gobierno Francés pondrá en claro ésto y que, si reconoce exacta tal aserción, la parte que tocaría á dichos reclamantes en el residuo de la deuda de 1864, será aplicada á los acreedores, cuyas reclamaciones se ajustaron en 1867—1868.

En el caso contrario, en que esta aserción no sea confirmada por el Gobierno Francés, el Gobierno de Venezuela no podrá mover ninguna disputa ulterior de esta clase, acerca de la repartición del residuo de la acreencia de 1864.

Art. 5º A fin de evitar en lo futuro cuanto podría turbar sus relaciones amistosas, las Altas Partes Contratantes convienen en que sus Representantes diplomáticos no intervendrán en materia de reclamaciones ó quejas de los particulares sobre asuntos que son de la competencia de la justicia civil ó penal, conforme á las leyes locales, á menos que se trate de denegación de justicia ó de dilaciones judiciales contrarias al uso ó á la Ley, de la falta de cumplimiento de una sentencia definitiva, ó en fin, de casos en que, á pesar de haberse agotado los medios legales, hay violación evidente de los tratados ó de las reglas. del Derecho de Gentes.

Art. 6º La presente Convención será ratificada y las ratificaciones cangeadas en París, lo más pronto que se pueda.

Digitized by Google

En fe de lo cual, los Plenipotenciarios respectivos, han firmado la presente Convención y puéstole sus sellos.

Hecho en París, á 26 de noviembre 1885.

GUZMÁN BLANCO.

CONDE T. DE MONTHOLON.

Por tanto:

Acuerda que se proceda al cange de dicha Convención, sometiéndola luego al conocimiento de las Cámaras Legislativas, en sus próximas sesiones, para su ratificación.

Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 5 de enero de 1886.

JOAQUÍN CRESPO.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

BENJAMÍN QÜENZA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Publíquese,

Manuel Tomás Lander.

OBISPADO DE GUAYANA

Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Administrativa.

Número 1.862.

Caracas: 16 de marzo de 1885.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

Tengo la honra de acompañar un pliego cerrado y sellado, contentivo de la presentación que el Ejecutivo Nacional hace á Su San-

Digitized by Google

tidad, del Presbítero Doctor Manuel Felipe Rodríguez, para Obispo de la Diócesis de Guayana, con el fin de que se sirva enviarlo á su destino.

Dios y Federación,

VICENTE AMENGUAL.

Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Administrativa.
Número 1.876.

Caracas: 18 de marzo de 1885.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

Remito á usted un pliego cerrado y sellado, con dirección al Excelentísimo señor Cardenal L. Jacobini, Secretario de Estado de Su Santidad. Este pliego junto con el que se le remitió con oficio de 16 del presente, número 1.862, debe usted remitirlos al Ilustre Americano, General Guzmán Blanco, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario cerca de varias Cortes en Europa, para que él haga la presentación á la Corte Romana, advirtiéndole que los gastos que ésto ocasione serán satisfechos á su orden.

Dios y Federación,

VICENTE AMENGUAL.

Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Administrativa.
Número 1.877.

Caracas: 18 de marzo de 1885.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

Remito á usted un pliego contentivo de la copia auténtica de la Carta de Gabinete, en que el ciudadeno General Joaquín Crespo, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, presenta á la San-

Digitized by Google

tidad de León XIII al Presbítero Doctor Manuel Felipe Rodríguez, elegido por el Congreso, Obispo de Guayana, vacante por el fallecimiento del Ilustrísimo señor Doctor José Manuel Arroyo, y cuyo pliego debe ser despachado por U. á nuestro Ministro Plenipotenciario cerca de la Corte Pontificia, para que le dé la correspondiente dirección.

Dios y Federación,

VICENTE AMENGUAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 18 de marzo de 1885.

Señor:

Alta honra me ha proporcionado la lectura de la nota de usted, de esta misma fecha, remitiéndome un pliego cerrado y sellado, contentivo de la presentación que el Ejecutivo Nacional hace al Sumo Pontífice, del Presbítero Doctor Manuel Felipe Rodríguez, para Obispo de la Diócesis de Guayana.

Debidamente certificado y junto con las comunicaciones de este Despacho, que el caso requiere, lo enviaré en primera ocasión á nuestro Representante Diplomático ante la Silla Apostólica, para que, á la brevedad posible, se sirva elevarlo á su alto destino, por órgano del Eminentísimo Cardenal Secretario de Su Santidad.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Al señor Ministro de Relaciones Interiores.—D. de D. P. E.—Número 204.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 18 de marzo de 1885.

Señor:

Electo el señor Presbítero Doctor Manuel Felipe Rodríguez, por el Congreso de la Nación, Obispo de la Diócesis de Guayana, prestó ya ante el Ejecutivo Federal el juramento que preceptúa el artículo 16 de la Ley de Patronato Eclesiástico.

Hoy incluyo á usted aquí, junto con la copia de estilo, un pliego cerrado y sellado, contentivo de la presentación que el Ejecutivo Federal hace á la Silla Apostólica, del indicado Presbítero Doctor Rodríguez.

Previas las formalidades de estilo, sírvase usted elevar á su alto destino el precitado documento.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Al Ilustre Americano, General Guzmán Blanco, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela en Europa.—D. de D. P. E.—Número 205.

—

Legación en Londres.

Número 149.

Londres: 29 de abril de 1885—194, Queen's Gate.

Señor:

He recibido el oficio de V. E., número 205, con que me acompañó el pliego de presentación á Su Santidad, del Presbítero Doctor Manuel Felipe Rodríguez, elegido por el Congreso, Obispo de Guayana, en reemplazo del difunto señor Doctor José Manuel Arroyo.

Me he apresurado á enviar á Roma la Carta y su copia, valiéndome para su entrega, así como para la agencia del despacho de las Bulas, del mismo señor Conde José Cimara, que tan buenos

Digitized by Google

servicios prestó en el caso del Arzobispo, señor Doctor Críspulo Uzcátegui.

Soy de usted atento servidor,

GUZMÁN BLANCO.

Excmo. señor Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores.

· FARO DE LA GUAIRA

Ministerio de Guerra y Marina.—Dirección de Marina.

Número 384.

Caracas: 20 de junio de 1885.
22º y 27º

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

Habiendo declarado el ciudadano Enrique Rodríguez Díaz, que el Faro que contrató con el Gobierno, en 4 de octubre del año próximo anterior, se encuentra ya en estado de prestar sus servicios, ha dispuesto el Presidente de la República que por ese Ministerio se haga la participación correspondiente á todos los Cónsules de la República en los puertos extranjeros á fin de que éstos le den la mayor publicidad á la situación geográfica de dicho Faro y las condiciones con que ha sido establecido y á que están sujetos los buques que lleguen al puerto de La Guaira, pasados cuarenta días contados desde esta fecha.

El Faro se halla situado en el referido puerto de La Guaira, á los 10° 37′ de latitud N y longuitud 66° 55′ O, del Meridiano de Greenwich, la altura de la luz es de 100 pies, 6 pulgadas sobre el nivel del mar, y la retribución que deberán pagar los buques que midan más de ciento cincuenta toneladas, es de veinticinco céntimos de bolívar por tonelada; la luz es fija y su color es blanco.

Dios y Federación,

M. V. Castro Zavala.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 25 de junio de 1885.

Señor:

Estando terminado de un todo el Faro que dispuso el Gobierno se construyera en el puerto de La Guaira, lo participo á usted á fin de que se sirva darle la mayor publicidad posible á la situación geográfica de él, y haga conocer las condiciones á que están sujetos los buques que lleguen á dicho puerto, pasados cuarenta días contados desde el 20 de los corrientes.

El Faro se halla situado en el referido puerto de La Guaira á los 10° 37′ de latitud N. y longitud 66° 55′ O., del Meridiano de Greenwich; la altura de la luz es de 100 pies, 6 pulgadas sobre el nivel del mar, y es fija y de color blanco, y la retribución que deberán pagar los buques que midan más de ciento cincuenta toneladas, es de veinticinco céntimos de bolívar por tonelada.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA

Circular á los Cónsules de Venezuela en el extranjero.—D. de D. I. P.—Número 592.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 1º de julio de 1885.

Señor:

Tengo el honor de participarle que he impuesto á los Cónsules de la República en los puertos extranjeros, de la situación geográfica del Faro construido en La Guaira y de las condiciones con que ha sido establecido.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Ministro de Guerra y Marina.—D. de D. I. P.—Número 587.

Digitized by Google

HONORES FUNEBRES

A LA MEMORIA DE S. M. ALFONSO XII

Legación de España en Caracas.

Caracas: 23 de diciembre de 1885.

Señor Ministro:

Con el más profundo dolor, tengo la honra de participar á V. E., rogándole que se sirva ponerlo en conocimiento del Excmo. señor Presidente de la República, que S. M. el Rey de España, Don Alfonso XII, falleció á las nueve menos cuarto de la mañana, del día 25 de noviembre último, en el Real sitio del Pardo.

Al cumplir este penoso deber, teniendo presentes las muy cordiales relaciones que felizmente existen entre este país y el mío, no puedo menos de manifestar á V. E., en la seguridad de que el Gobierno de esta República se apresurará á dar por su parte, esta prueba de respeto y de muy justo sentimiento, por la prematura pérdida de tan Augusto Soberano, que con tan infausto motivo, se ha enarbolado en esta Legación el pabellón nacional, á media asta, y que continuará en la misma forma, hasta el día 31 del actual, inclusive.

Reitero á V. E., señor Ministro, con tan triste y deplorable motivo, las seguridades de mi muy alta consideración.

Norberto Ballesteros.

Excmo. señor Doctor Don Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 24 de diciembre de 1885.

Señor:

Tengo á honra avisar á V. E. recibo de la nota, fecha de ayer,

Digitized by Google

en la que os servís comunicar, por mi órgano, al Gobierno de la República, la triste nueva del fallecimiento de S. M. C. el Rey de España, Don Alfonso XII.

Motivo de pesar profundo ha sido para el Gobierno la noticia infausta de ese suceso, por el que hoy viste de luto nuestra Madre Patria y, con ella, todos los pueblos civilizados de la tierra, que veían en tan Augusto Monarca un modelo de nobleza, un Soberano bien amado, para quien era religión el deber, y sus liberales sentimientos, como incienso que á toda hora ofrendaba en aras de la felicidad de la Patria.

Venezuela está también de duelo por la muerte de Alfonso XII: que á España vive unida cual vivir deben siempre todas las Repúblicas hispano-americanas, por sacrosantos lazos indisolubles. Y de ahí que el Gobierno Nacional, consecuente con sus principios y fiel á las cordiales relaciones que existen entre esta Nación y la de V. E., se haya apresurado, al saber por vuestra nota la desgracia que hoy llora España, á dictar el Decreto que, aquí incluido, os envío, y que es tributo de dolor que nuestra Patria consagra á la memoria veneranda del ilustre finado.

Reitero á V. E. las protestas de mi respeto y consideración.

BENJAMÍN QÜENZA.

Excmo. señor Doctor Don Norberto Ballesteros, Ministro Plenipotenciario de S. M. el Rey de España.—D. P. E.—Número 834.

EL PRESIDENTE

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

Con el voto afirmativo del Consejo Federal,

Decreta:

Art. 1º Es motivo de duelo para la República de Venezuela el fallecimiento de S. M. Católica Alfonso XII, Rey Constitucional de España, á quien ya como Jefe de un Estado con quien Venezuela cultiva las más cordiales relaciones de amistad, como por las valiosas

Digitized by Google

prendas personales que adornaban al joven Monarca, débese rendido tributo de respeto á su egregia memoria.

Art. 2º Por tanto, habiendo la Legación Española en esta ciudad fijado el lapso de nueve días para testificar públicamente su duelo, el pabellón nacional se enarbolará á media asta por el mismo término, á contar de la fecha del presente Decreto, en todos los edificios públicos del Distrito Federal.

Art. 3º El Ministro de Relaciones Exteriores, con todos los empleados de su dependencia, pasará mañana á las 3 de la tarde á la Legación de España, á presentar, á nombre del Gobierno, su más sentido pésame en testimonio de la parte que toma en tan lamentable desgracia; é igualmente el Representante de la República en Madrid significará oportunamente al Gobierno de S. M. Católica, la expresión del sentimiento de condolencia que experimenta la Nación Venezolana por tan funesto suceso, que prematuramente ha arrebatado á su Patria una fundada esperanza y á Venezuela uno de sus más leales amigos.

Art. 4º Todos los Ministros del Despacho con sus respectivos empleados, la Alta Corte Federal y la Corte de Casación, concurrirán á la residencia del Excelentísimo señor Representante de España, á presentar igualmente sus respetos y condolencia.

Art. 5º El día 29 de los corrientes se celebrarán en la Santa Iglesia Metropolitana de esta capital, regios funerales en que oficiará el Ilustrísimo señor Arzobispo de Caracas y Venezuela; y el Ilustrísimo señor Obispo de Guayana pronunciará la oración fúnebre correspondiente al acto con que la Iglesia honra la memoria del ilustre finado.

A estos oficios religiosos asistirán el Ejecutivo y los empleados residentes en el Distrito Federal.

El Ministro de Relaciones Exteriores dará cumplimiento á este Decreto, haciendo en consecuencia, las participaciones del caso.

Dado, firmado, sellado con el Gran Sello Nacional, y refrendado por el Ministro de Relaciones Exteriores, en el Palacio Federal del Capitolio, en Caracas: á 23 de diciembre de 1885.

JOAQUÍN CRESPO.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

BENJAMÍN QÜENZA.

Digitized by Google

EL EJECUTIVO FEDERAL

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA,

Tiene á honra invitar á usted á concurrir á los funerales que se celebrarán en la Santa Iglesia Metropolitana de esta capital, el día 29 de los corrientes á las 9 a. m., como tributo á la egregia memoria de Su Majestad Católica Alfonso XII, Rey Constitucional de España.

Caracas: 23 de diciembre de 1885.

Legación de España en Caracas.

Caracas: 11 de enero de 1886.

Señor Ministro:

Con la muy atenta nota que, en contestación á la mía del día anterior, se sirvió dirigirme V. E., con fecha 24 de diciembre último, llegó á mi poder el honroso Decreto, que el Excelentísimo señor Presidente de esta República, de acuerdo con el voto afirmativo del Consejo Federal, tuvo á bien expedir para dar un público testimonio del gran sentimiento que produjo en este país la noticia oficial del tan infausto como prematuro fallecimiento de Su Majestad el Rey de España Don Alfonso XII.

En cumplimiento de mi deber, he enterado al Gobierno de S. M. la Reina Regente, del modo más detallado, de las inequívocas y repetidas pruebas que han dado el de este país, sus altos funcionarios y personas de distinción, de inmensa pena por la irreparable pérdida de mi Augusto Soberano; y le he llamado de un modo muy especial la atención sobre el gran acto de cortesía del Jefe de esta Nación, que se dignó venir á la Legación á ofrecerme su más sentido pésame por tan infausta nueva.

No cumpliría con una sagrada obligación, no sólo bajo el punto de vista de Representante de Su Majestad, sino bajo el de buen y leal español, si no rogase, como lo hago á V. E., que se sirva hacer presente al Excelentísimo señor Presidente de la República y á su

Digitized by Google

distinguido Gobierno, el más profundo agradecimiento de mi país y el mío propio, por la elevada forma con que han manifestado, de un modo tan solemne como respetuoso, su gran pesar por el muy sentido fallecimiento de tan joven como egregio Monarca.

Reitero á V. E., señor Ministro, con tan dolorosa como infausta causa, las seguridades de mi muy alta consideración.

Norberto Ballesteros.

Excelentísimo señor Dr. Don Benjamín Qüenza Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.

TELEGRAMA OFICIAL

De Güiria á Caracas.

Puerto España: 26 de noviembre de 1885.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Kalogramas recibidos hoy anuncian la muerte de Su Majestad Alfonso XII, Rey de España, acaecida ayer.

El Cónsul.

J. Machado.

TELEGRAMA OFICIAL

De Carúpano á Caracas.

Diciembre 2 de 1885.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Trinidad: 28 de noviembre de 1885.

La Princesa María de las Mercedes sucede á la Corona de España, siendo su madre la Reina Cristina, Regente. Sagasta primer Mi-

Digitized by Google

nistro ha formado Gabinete. Murió ayer en Madrid el Mariscal Serrano. Se anuncia la muerte del Vice-presidente de los Estados Unidos de América, Mr. Hendricks.

El Cónsul.

J. Machado.

INFORMES DE LOS CONSULES

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Internacional Privado.—Número 742.

Caracas: 16 de setiembre de 1885.

Señor:

Torno á exigir á usted el envío de la Memoria de ese Consulado, con el objeto de ser publicada en EL LIBRO AMARILLO que muy en breve ha de imprimirse para ser consignado oportunamente ante las Cámaras Legislativas.

Es palpable el buen resultado de esos trabajos en que, con patriótico interés, se han presentado y aún resuelto problemas estadísticos, agrícolas é industriales, llenando así en gran parte, el acertado propósito de la creación de EL LIBRO AMARILLO.

Me prometo, pues, que persuadido usted de estas verdades y animado por el celo con que desempeña las funciones de su empleo, no dejará en esta vez de prestar, en asunto de suyo tan significativo, el generoso concurso de sus apreciados servicios.

Soy de usted atento servidor,

MANUEL TOMÁS LANDER.

Circular á los Cónsules de la República en el Exterior.

Digitized by Google

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela.

Philadelphia: 15 de octubre de 1885.

INFORME sobre Comercio, Agricultura, Maquinaria y demás noticias generales que pueden interesar al actual adelanto y creciente progreso de Venezuela.

Señor Ministro:

Cumple gustosamente este Consulado de la República, con el grato deber de presentar á usted el informe que demanda la Ley de la Nación, de sus representantes en el extranjero.

Apenas hay, señor Ministro, espectáculo más ocasionado á mantener vivo el pensamiento en el adelanto presente y porvenir de la República, que el estudio de las diversas formas de la actividad con que en esta ciudad de Philadelphia, industrial sobre todas las de los Estados Unidos, así como el Estado entero de que es cabeza, se elaboran y convierten en los más variados productos los elementos primos, de que tan pródigamente dotó á Venezuela la naturaleza. Si con alguno de los Estados de la Unión Americana debían mantenerse en nuesta Patria relaciones incesantes é íntimas; si en algunos debieran venir á estudiar, no á manera de viajero que ve de paso y como de recreo, sino con propósito y sentido; si en alguno debiera haber una Exposición permanente de nuestros productos, habría de ser precisamente en este Estado de Pensylvania, donde no sólo se han elevado á la mayor perfección las artes que transforman los frutos de la Naturaleza y los aplican á la vida civilizada—sino la fabricación de los instrumentos más duraderos y perfectos que se usan hoy en todos los ramos de la industria.

Nosotros producimos el azúcar y Philadelphia refina al año 175.000.000 de libras de azúcar y 15.000.000 de galones de melado, que obtiene principalmente de las Antillas. Cueros y pieles son entre nosotros producto abundante y fácil, y Philadelphia curte cueros para todos los usos por valor de 10.000.000 de pesos al año. Igualar, pero no exceder, pueden las maderas de Tabasco, Costa-Rica y el Ecuador á las de Venezuela; y Philadelphia consume las especies más finas de madera en el número considerable de wagones y carros que fabrica, y buques que ornamenta, sin que haya mer-

Digitized by Google

cado mejor para nuestras ricas maderas de tinte, por ser especialidad de Philadelphia ya las fábricas de teñir y estampar,—ya las de extraer y concentrar los múltiples tintes que hoy se usan para perfeccionar ó imitar las maderas en diversísimas aplicaciones. Rica es Venezuela en sustancias naturales, aprovechadas por la Química para usos de la Medicina ó las industrias; y Philadelphia sobresale por la extraordinaria cantidad y variedad de productos de este género que elabora, que ha subido ya á $ 15.000.000 en estos últimos años.

Y si se vuelven los ojos, no sólo á lo que allá se produce naturalmente y acá se consume, sino á lo que allá se pudiera extraer y producir con la aplicación inteligente y decidida de los recursos que aquí abundan, la Agricultura, la Minería y la Navegación solicitan á la vez el pensamiento.

Allá tenemos tierras que parecen nacidas de un amor especial y preferente de la naturaleza,—acá existen, señor Ministro, en cantidad considerable, y á precios módicos, los utensilios y máquinas más acabados para cultivar la tierra, acelerar su producción, ahorrando brazos y aumentar su rendimiento; las sementeras más afamadas del mundo, donde se crían para la exportación toda especie de semillas; los abonos artificiales de menos volumen y más eficacia, que Philadelphia vende por más de $ 3.000.000 al año.

Allá tenemos minas que á ninguna otra ceden en riqueza, como grato es poder decirlo en justicia, no ceden nuestros conciudadanos en empuje é inteligencia para explotarlas, á los pueblos tenidos por más activos; acá se construyen las mejores máquinas para explotar minas y triturar el mineral.

Allá tenemos numerosas vías fluviales que son el vehículo más propio y barato para exportar á los mercados que las apetecen, las riquezas que en maderas, minerales y sustancias varias atesoran nuestras comarcas interiores: acá en Philadelphia se construyen los buques de hierro y de madera que son necesarios para navegarlas.

A este acomodo de los productos de este país á las necesidades del nuestro, que ya de por sí pone de bulto las ventajas de un conocimiento y comunicación más íntima entre este Estado de Pensylvania y nuestra República, debe añadirse una circunstancia que haría más fáciles las relaciones que entre ambos se estableciesen, y

Digitized by Google

más rápido el provecho para nuestro país, aunque, por el crédito especial de que goza Venezuela en los Estados Unidos, aquella circunstancia viene á ser doblada, consistiendo primeramente, sin lisonja que sería aquí inoportuna, en la visible confianza que por la honradez de su comercio, la estabilidad de su Gobierno y la cordialidad de sus relaciones con la Unión Norte-americana, inspira aquí en lo general nuestra República, si no en la voluntad de Philadelphia más determinada aquí que en ninguno de los demás Estados, de solicitar y agradar á los consumidores de los pueblos Hispano-americanos; cuyo espíritu de empresa, lealtad en el comercio y exactitud en el pago, han sabido discernir estos fabricantes por encima de los conflictos frecuentes en nuestras tierras de abolengo castellano, exigidos y explicados sin duda por la heterogeneidad y violencia de su composición histórica; pero ni comprendidos ni disculpados todavía, por lo común, entre los capitalistas é industriales de Norte América.

Philadelphia está dando constantemente pruebas de sus deseos de establecer relaciones constantes y cordiales con los países españoles de América, en las condiciones más vantajosas que le permita la penosa época de transición en que están hoy las industrias de los Estados Unidos, obligadas á producir, bajo un sistema fiscal que fuerza al fabricante á vender á precios altos, productos que han de salir á competir con los elaborados en pueblos donde el sistema fiscal permite vender á bajo precio las manufacturas.

Mucho han hecho de su parte, con sus recientes progresos, los países, Hispano-americanos para animar en su favor la voluntad de estos fabricantes, habituados ya á ver llegar de algunos de nuestros países considerables pedidos que les habilitan para ir conllevando con mayor desahogo las dificultades en que los tiene aquella necesidad ya apuntada, de continuar produciendo á gran costo cantidades enormes de productos que ni en el interior pueden venderse por estar abastecida la demanda, ni en el exterior pueden competir con productos semejantes á precios menores. Merecen señalarse entre estos pedidos importantes de la América Latina, los muy numerosos que acá vienen de los pueblos del Atlántico por instrumentos de agricultura, y libros y útiles de escuela; y especialmente, de notar que en el año pasado y en lo que va de este, las fábricas de locomotoras de Philadelphia han estado incesantemente ocupadas en construir máquinas de los mejores modelos para aquellos países; y no es raro ver á la descarga

Digitized by Google

cuatro ó seis buques cargados de instrumentos americanos de siembra y cosecha; casas de armadas en número suficiente para improvisar un pueblo; y maquinaria de diversos usos.

INSTRUMENTOS AMERICANOS DE AGRICULTURA

Philadelphia posee 19 fábricas destinadas á la construcción de todo género de instrumentos y utensilios para la agricultura, arados, rastrillos, sembradoras, cultivadores, segadores, trilladoras, desgarradoras, descascaradores, palas, etc. La experiencia ha demostrado, y muy particularmente en la República Argentina y en el Uruguay, que la enorme suma empleada por estos países en los intrumentos Norte americanos de cultivo, ha sido ampliamente remunerada con la abundancia y perfección de las cosechas,que á paso tan rápido han permitido adelantar á aquellos pueblos.

La introducción más numerosa de esos utensilios en aquellas comarcas de nuestra República que aun no los conociesen, quitaría á los Cónsules de los Estados Unidos el derecho de insistir, como insisten, en los informes que envían á su Gobierno, sobre la escasez y rudeza de los útiles agrícolas con que generalmente se hace en Venezuela el cultivo: resultado de mucha mayor importancia que ése sería, en un país de pocos brazos como el nuestro, el de aumentar el rendimiento de las tierras con menos costo y menos trabajadores de los que hoy requiere el desarrollo incompleto de algunos de nuestros cultivos. Debe, sin embargo, advertirse, que la compra de esos instrumentos y máquinas agrícolas de tanta ventaja sería punto menos que inútil, si no fuese acompañada del estudio necesario de ellos, muy sencillo por cierto, pero indispensable para su manejo y eficacia. Entre los instrumentos agrícolas que se fabrican en Philadelphia, son especialmente afamados los segadores y cosechadoras.

ABONOS

Nada menos de diez fábricas hay en Philadelphia, dedicadas á la elaboración de abonos artificiales, basados principalmente en huesos de animales ó alguna de las especies del guano que acá se importan

Digitized by Google

en cantidad considerable para aquel objeto. Ha contribuido al fomento de esta industria, que á los pueblos Hispano-americanos toca tan de cerca, la práctica especial de esta ciudad en la elaboración de productos químicos, en que hace al año un comercio que no baja de 13.000.000 de pesos.

CUEROS CURTIDOS

Entre las industrias de Philadelphia, figura en primer término ó lugar principal la de los cueros curtidos. Las fábricas de este ramo consumen al año gran cantidad de cueros y pieles de nuestros países, que cada día trabajan en mayor extensión, ya en suela y becerro para la zapatería, ya en marroquín para la encuadernación ó en piel de guantes. No menos de cien establecimientos se ocupan en esta ciudad en trabajar el cuero.

ESTABLECIMIENTOS DE TEÑIR Y ESTAMPAR

Tintes y extractos. No sólo consumen hoy las tintorerías todos los tintes y extractos que Philadelphia produce, sino que la demanda es siempre mayor que la producción; y como tiene ochenta y seis establecimientos de teñir y estampar géneros, es obvia la importancia de esta ciudad como mercado de maderas y sustancias tintóreas.

MAQUINARIA

En Philadelphia se construye toda especie de maquinarias: sus locomotoras son consideradas por sus mismos rivales franceses é ingleses como las más perfectas y seguras: sus trenes de elaborar azucar; sus puentes de hierro y acero; sus máquinas para fabricar instrumentos; sus máquinas de tegidos; sus piezas de hierro para edificios; sus materiales para ferrocarril, están reconocidos como obras acabadas en su ramo. Hay fábricas de ruedas, de máquinas de vapor de toda especie, de buques de hierro: entre todas ellas reunidas, Philadelphia trabaja al año hierro y acero por valor de 55 á 60.000,000 de pesos: hoy, apenas se ha empezado á perfeccionar y abaratar el

Digitized by Google

acero, ha comenzado á nivel siempre de su tiempo, á montar sus fábricas para producir el nuevo material: clavos, rieles, y otros muchos materiales que rara vez eran de acero antes, ó eran siempre de hierro, son ya casi todos de acero, sin subir de precio. Entre las máquinas que se construyen en Philadelphia deben especificarse, las máquinas para hacer ladrillos y tejas; los telares de hierro para tegidos de algodón; las de descarmenar y limpiar algodón y lana; las de labrar madera y hierro; las de taladrar y excavar. Philadelphia construye todos los aparatos y tubería de gas; toda la maquinaria hidráulica y neumática, toda la de minería, y la necesaria para producir toda especie de máquinas. Hay una fábrica de máquinas para preparar el cuero: tres de maquinaria de fabricar papel: cinco de locomotoras: ocho de prensas de imprenta: once de máquinas de coser: cuarenta de hacer tegidos: cuarenta y ocho de máquinas de vapor y calderas.

De la América del Sur, del Brasil especialmente, han encargado en estos últimos tiempos maquinarias, para tegidos de algodón, á Philadelphia, donde se producen á un precio relativamente moderado, las más acabadas y completas.

Se construyen también aquí varias clases de desfibradoras, aunque no parece, á juzgar por las reformas constantes, que hayan alcanzado aún el grado de perfección necesario para reducir las plantas textiles, tan abundantes en nuestra América, á todas las aplicaciones á que están indudablemente destinadas.

PREPARACIONES QUÍMICAS.

De Philadelphia se exporta la mayor parte de las preparaciones químicas que sale de los Estados Unidos: sólo de productos farmaceúticos hay ciento cincuenta y tres fábricas: de ácidos hay nueve. De productos químicos generales llegó á tener Philadelplia, á más de las citadas, 138 fábricas.

Sabe este Consulado que ni el número de las sustancias naturales de Venezuela que puede aprovechar la química, ni la capacidad de algunos de sus hijos para descubrir y mejorar las propiedades, son desconocidas en Philadelphia, donde la noticia de estas aplicaciones

Digitized by Google

originadas en Venezuela hallaría probablemente oídos atentos, sin que sea dable decir que, en lo general, esté ya dispuesto el capital Norte-americano á consagrarse á empresas de explotación natural en nuestro país.

Si á las industrias ya especificadas, se añaden las de wagones, carros, carretas y carruajes; las de alfombras; las de sacos de cáñamo; las de muebles y tegidos de algodón, cada vez más abundantes, baratos y mejores, no se habrán enunciado todas las industrias de Philadelphia, que trabajan hoy con éxito en casi todas las conocidas, pero sí todas aquellas de cuya existencia y actual estado puede ser útil tener noticia en nuestro país.

Sufren aún todas esas industrias, y habrán de sufrir naturalmente por algún tiempo, de la penosa situación en que el exceso de producción universal, agravado aquí por causas especiales, tiene á los productores de casi todas las manufacturas americanas; que se ven hoy obligados, por las mismas leyes establecidas para protegerlos y aislar del mercado á sus competidores de afuera, á declararse en ruina, ó á continuar produciendo, para dar empleo á la colosal población obrera importada y á las maquinarias en pie, cantidades mucho mayores de artefactos que las que puede necesitar ya su propio país ó se pueden colocar en el extranjero en lucha con productos rivales más baratos. Los altos derechos de importación á que están aún sujetas las materias primas y las de labor extranjera, permitían la venta á alto precio, en el país próspero y creciente, de los productos de la industria nacional; pero los capitales y trabajadores acumulados en consecuencia de ésto, llegaron á crear una excesiva producción que hoy solicita en vano compradores en el país, que, con ser tal, es menos de lo que necesitaría ser para alimentar á sus industrias. Esto ha mantenido desde hace más de dos años á esta República, en un estado de crisis latente que subsiste, aliviada sólo porque, á más de haber acomodado las condiciones y precios de venta en todo lo posible á los pueblos que les compran, las fábricas han ido poco á poco aminorando su producción y los trabajadores sus salarios; pero las condiciones generales no desaparecen, y todo hace esperar que antes de que se acentúe en los obreros el descontento en que les tiene la irregularidad y escaso rendimiento de su trabajo, ó hayan de interrumpir aún sus labores más

Digitized by Google

fábricas de las que ya se han interrumpido, la legislación y costumbres fabriles se irían transformando de manera que las fábricas reduzcan su producción á límites racionales, y el abaratamiento general de la existencia, con más libre introducción de las materias primas, permita sin violencia ni sufrimiento la rebaja natural de los salarios y costo de la manufactura, y por consiguiente la rebaja en los precios, que asegure la venta á los productos Norte-americanos.

De todo esto resulta, y de las razones que de ello se desprenden, que los tiempos presentes parecen favorables para proveerse, á precios mederados, de la maquinaria que produce hoy con exceso la industria americana, necesitada de continuar sus trabajos, alimentar á sus obreros é ir conllevando sus diarios compromisos.

Ese estado de la industria nacional, con otras razones que no cumple á este informe traer á cuento, influyó grandemente hace un año en el ánimo del Congreso para nombrar la Comisión que por encargo suyo, y con carácter público, ha estado visitando los países de la América Latina, con objeto y tendencias que recibieron elocuente comentario de un periódico de la ciudad de Caracas, cuyo artículo figura hoy traducido al inglés en el último volumen impreso de los informes de los Agentes Consulares al Gobierno de los Estados Unidos. Ni hay hoy, en las relaciones comerciales entre ambas secciones de América, problema de más interés que el que se relaciona con esta Comisión, ni sería dable á este Consulado dejar de fijarse en la tenacidad con que investigan sus resultados y calculan sus frutos los intereses fabriles y mercantiles de esta ciudad.

Venezuela mereció de la Comisión un caluroso informe; en que muy al principio de una excursión que será acaso memorable, trasmitiera á este Gobierno la grata impresión que el aspecto de adelanto de nuestro país y la franca benevolencia de su Gobierno les causara, impresión que no parece haber borrado la que á los comisionados aguardaba en otras Repúblicas de América. Recorriéronlas todas con buena fortuna, reconociendo de paso los yerros y pereza á que debe el comercio Norte-americano su posición secundaria en aquellos países; y, aunque no parecía la prensa americana olvidada de la Comisión, no parecía tampoco prometerse de ella beneficio alguno inmediato, ni alcanzaba á descubrir en los informes previos que la Comisión iba enviando á su paso, idea ó consejo que la mutua con-

Digitized by Google

dición de ambas secciones de América no revelase de suyo claramente. Pero ya cuando la Comisión iba llegando al término de su viaje, acelerado por orden de S. E. el señor Secretario de Estado, habían empezado á ser palpables los resultados de la Comisión, que acaso son hoy ya enteramente claros, ahora que, de vuelta de su excursión, prolongada por la América Latina, han dado al público con alguna más extensión, noticias de la naturaleza y disposiciones de los pueblos visitados; y se preparan á presentar al Congreso doce voluminosos informes, consagrados separadamente á cada una de las Repúblicas en que estuvieron, y en los cuales aparecerán textualmente, no sólo los juicios premisos, y por tanto erróneos, que pudieran haber formado por sí los comisionados, sino las declaraciones, sugestiones, y experiencia de los comerciantes de toda nacionalidad, y Norte-americanos y naturales del país especialmente, que los comisionados en cada República recogieron. Y ese parece que habrá de ser el verdadero beneficio producido por la Comisión: no ha indicado, ni podido indicar, medio alguno inmediato de estrechar la unión mercantil entre los Estados Unidos y la América Latina.

Otra cuestión previa parece haber adelantado con el viaje de la Comisión, y es la del conocimiento de los países latinos por los comerciantes y manufactureros de los Estados Unidos que, seguros hasta hoy de su prosperidad, no habían cuidado de estudiar, en su mayor parte, los pueblos nuevos que había de necesitar luego su comercio. La distancia, la falta de trato, y otras causas claras, habían venido demorando en el comercio Norte-americano la hora de llegar á un justo concepto de los méritos reales de los mercados de la América Latina. Obsérvese hoy que ha bastado un año; una serie de declaraciones imparciales; una visita que se creía al principio infructuosa, para llamar, de un modo que acaso sea definitivo, la atención del comercio Norte-americano hacia la cordura, habilidad y cordialidad de países cuya constitución compleja sólo le había sido dable estudiar en apariencias engañosas.

El afecto, ni disimulado ni ostentoso, con que ha sido recibida la Comisión en las Repúblicas Latinas; la discreta cordialidad con que acogieron las indicaciones de los comisionados; la precisión con que determinaron las circunstancias investigadas y la entereza con que se defendieron de lo que no creían de conveniencia pública, ha revelado de súbito al estudio del comercio de la América del Norte

Digitized by Google

una serie de pueblos, cuyo adelanto es notorio y cuyos conflictos, menos ásperos y frecuentes cada día, han aguzado el sentido práctico y la inteligencia. Nunca por fortuna había faltado á Venezuela la peculiar estimación y confianza que parece ahora próxima á extenderse á otros países de nuestra América, hasta hoy acá poco estudiados.

Séame lícito hacer constar que esta estimación visible ha venido siendo en estos últimos años confirmada, si no conquistada, por el espectáculo no interrumpido de adelanto y empuje que la República está dando, cada día con más brío, á sus observadores. El pueblo de los coches es ya el pueblo de los ferrocarriles. El ímpetu empleado en abrirlos cautiva naturalmente la voluntad de un país que debe su grandeza á un ímpetu semejante; y cada una de esas conquistas recientes que, á la voz de su ilustrado Gobierno, arranca Venezuela á las dificultades de la distancia, de las preocupaciones y de la naturaleza, produce en estas regiones atareadas de hombres habituados á iguales conquistas, un sentimiento de respeto que aumenta para un inmediato porvenir la probabilidad de mutuos servicios entre ambos países; enorgullece á los que tenemos la honra de representar á la República, y permite á este Consulado, al terminar aquí el bosquejo de las cuestiones de su jurisdicción que competen á este informe, presentar al Gobierno, con las muestras de la consideración más respetuosa, las expresiones de su reconocido engrandecimiento.

No perdona, por su parte, este Consulado medio alguno de corresponder á la misión que por su naturaleza ha recibido del Gobierno: responde con cuanta amplitud le es posible, á las preguntas que frecuentemente se le dirigen sobre detalles concretos del comercio ó la naturaleza de la República: explica las ventajas del país á los que se acercan, con intención, acaso, de ir á probar en él fortuna en el cultivo de las tierras, cría de ganado ú otras industrias; mantiene á la prensa de la ciudad enterada de los adelantos y esfuerzos de la República, así como del verdadero carácter de los acontecimientos que en ella se suceden; y distribuye con cuidado las publicaciones oficiales, solicitadas siempre con interés por la prensa y el comercio. Cuida, sobre todo, este Consulado, conocedor como es de los recursos y necesidades de la República, de observar las pro-

Digitized by Google

babilidades de desarrollo de nuestra riqueza nacional que las industrias de este Estado pudiesen ofrecer; y no bien note dato alguno que en este sentido interesa, se apresurará á someterlo al criterio más ilustrado de usted, contento sólo con el placer de servir al país en el puésto que la inmerecida bondad del Benemérito General Joaquín Crespo, Presidente de la República, se ha servido señalarle.

Tengo la honra de presentar á usted la seguridad de mi mayor respeto y consideración.

Andrés Entrena.

Al señor Doctor Benjamín Qüenza, Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.—Caracas.

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela.

Santander: 26 de octubre de 1885.

Excmo. señor Ministro:

Acabo de ser honrado con la muy atenta nota circular de V. E., número 742, de fecha 16 de setiembre próximo pasado; y en cumplimiento á las órdenes de V. E. voy á ocuparme en escribir algunos renglones, por si puede V. E. encontrar entre lo mucho malamente escrito, alguna idea digna de ser tomada en consideración.

CANTABRIA ANTIGUA.

Señalados serán los pueblos que tengan su cronología definida, y este pequeño rincón Ibérico no ha podido sustraerse á la ley general

Roma la vencedora del mundo, la dominadora en t la la parte meridional de España, no pudo someter sino á duras penas, en mucho tiempo y más bien por la mezcla de razas, que por la fuerza, á estos montañeses, rudos hasta el salvagismo, fieros de su independencia y libertad hasta el heroísmo.

Se cree que el origen de las primeras razas pobladoras del Norte

Digitized by Google

de España, y que fundaron algunos pueblos, entre ellos La Cantabria, fueron los Celtas.

Voy á valerme de Florez, para tomar algunos apuntes que me permitan describir á grandes rasgos la historia antigua de este pueblo.

" Las memorias de esta comarca inspiran pretensiones, compitiendo por ellas varias gentes, sobre hacerse cantábricas, porque miran como glorias, incomparables del ánimo, lo que otros atribuyen á barbarie, fiereza ó suerte del terreno. Strabon dice: los cántabros se alimentan, en todos tiempos del año, de bellota, secándola, moliéndola y haciendo pan. Forman bebida de cebada, tienen poco vino, y el que llega, le consumen luego en convites con los parientes. Usan de manteca en lugar de aceite, cenan sentados, dispuestos á este fin asientos en las paredes. La edad y la dignidad llevan los primeros lugares. Mientras se sirve la bebida, bailan á són de gaita y de flauta. Visten todos de negro, con sayos de que forman cama, echándolos sobre jergón de yerba. Tienen vasos de cera como los Celtas, y las mujeres gastan ropas floridas de color de rosa. En lugar de dinero conmutan una cosa por otra ó cortan algo de una laminita de plata ó plancha de plata. A los condenados á muerte los precipitan desde una roca, y á los parricidas los cubren de piedra, fuera de sus términos ó de los ríos. Los casamientos son á modo de los Griegos, y á los enfermos los sacan del pueblo, como hacían los Egipcios á fin de tomar consejo de los que hayan sanado de semejante accidente. La rusticidad y fiereza de sus costumbres proviene no sólo de las guerras sino de vivir apartados de otras gentes; y faltando comunicacion, falta también sociedad y humanidad. Hoy se ha remediado algo por el trato con los Romanos después de sujetarlos Augusto, pero los que tienen menos comunicación son más inhumanos, contribuyendo para ello la aspereza de los montes que habitan. Lávanse con orines que dejan podrirse en las cisternas, y hombres y mujeres limpian con ellos los dientes. Las madres mataban á los hijos en tiempo de la guerra cantábrica, para que no cayesen en manos de los enemigos. Un mozo viendo á los padres y hermanos prisioneros, los mató á todos por orden del padre que le dió el hierro para ello. Otro, llamado á un convite, se arrojó al fuego. Las mujeres labran los campos y cuando paren hacen acostar á los maridos y ellas les sirven. Cuéntase también en prueba de

Digitized by Google

la demencia cantábrica, que algunos viéndose clavados en cruces por sus enemigos, cantaban alegremente, lo que indica fiereza. De una yerba semejante al opio formaban un veneno activísimo, que mata sin dolor, y le tienen á la mano para usarle en cualquiera adversidad, especialmente por si daban en manos de Romanos. Créese que el veneno le hacían del Tejo. Otras cosas usan no tan de fieras, como es que el varón dotase á la mujer, que instituyen herederas á las hijas y éstas casan á los hermanos, lo que no es muy civil por incluir algún imperio de la mujer sobre el hombre.

En cuanto á su valor guerrero, apenas hay historiador romano que no ponga á los cántabros como el tipo más belicoso. Cuando Aníbal llevó la guerra á Italia, dice Silio, que acudieron todos los españoles, pero en primer lugar fué el cántabro, á quien no rinde frío, calor ni hambre, superior á toda fatiga, y que no sabía vivir más que en la guerra. Horacio dice: ¿quien más belicoso que el cántabro? El historiador Josefo, además de llamarlos guerreros, conoce en éllos un furor marcial. Dice Silio, que no hay otro más pronto para servir y sobresalir en la guerra. Como elogio del Cónsul Flamíneo, pone que no vieron sus espaldas el africano y el cántabro; entre los que concurrieron á la batalla, designa en primer lugar á los cántabros. El africano Aníbal compuso la fuerza de su campo mezclando en los africanos los cántabros y á los muy ligeros astures. Explica el valor y sin igual destreza de un cántabro membrudo y crecido que se hizo formidable en los combates, aunque fuese invadido por el costado y espaldas, á causa de la suma prontitud con que por todos lados manejaba una hacha de dos filos. Tuvo la desgracia de perder la mano derecha en el combate con el hermano de Scipión, pero logró la gloria de haber sido reputado muro impenetrable y temible por todos sus costados. Al afamado Sceva, soldado de César, no le faltó para el lleno de su fama sino que el fuerte ibero, ó el cántabro, con sus armas cortas, le hubiesen vuelto la espalda."

ARMAS DEFENSIVAS Y OFENSIVAS

Su arma defensiva era un escudo redondo, fuerte, ligero y resistente, formado de un tegido de nervios ó tiras de cuero que humedecido al confeccionar la malla, era de fácil construcción y tomaba

Digitized by Google

una tirantez extraordinaria desecado al sol. Sus armas defensivas consistían en el puñal cántabro, la honda, y el venablo corto arrojado contra el enemigo á fuerza de brazo.

Tenían su táctica de caballería, formada de los caballos indígenas, pequeños, de forma grosera, pero sobrios y ligeros cual las cabras, pues como éstas trepaban por las breñas y se mantenían de las yerbas y retamas. Cada caballo llevaba dos ginetes, y al atacar en círculo ordenado peleaban uno pié á tierra y otro montado.

No me voy á extender en la definición minuciosa de las faces porque ha pasado este heroico pueblo.

Un eminente tribuno, un orador de primera fuerza de los tiempos modernos, ha dicho en uno de sus brillantes discursos, que la libertad tiene su cuna en los pueblos meridionales de España; que el absolutismo se arraiga y jaquea desde las montañas del Norte.

No sé si ha querido referirse á los tiempos modernos; pero las montañas de Santander y Asturia fueron el muro que contuvieron á la dominación Romana y obligaron al Emperador Augusto á tener abierto el templo de Jano. Estas montañas rechazaron la invasión de los árabes, y desde Covadonga, cántabros y astures, comenzaron la reconquista. En Santander, tuvo la honra de ver la luz un héroe de la independencia pátria, "Velarde," que con su ejemplo y el del insigne "Daoiz," dictaron al pueblo Español, cómo á pesar de la miseria y de la desorganización que en el reinado de Fernando VII se enseñoreaba de España, se rechaza toda invasión por muy poderosa que sea.

Merece especial mención en estos apuntes, la descripción del pueblo Pasiego, habitante en el corazón de las montañas de Santander.

El señor Lasaga Larreta, en su compilación histórica sobre la Provincia de Santander, así como otros eminentes escritores montañeses, me proporcionan valiosos detalles de los que escogitaré los más culminantes por no hacer este trabajo pesado y largo, que si bien me duele carezca de la extensión debida á larga narración á que se presta la descripción de Santander en su geografía antigua, física y económica, esta memoria sólo requiere concisión y claridad hasta donde la materia lo permita.

Digitized by Google

COMARCA DE PAS

Confina con los valles de Toranzo, Carriedo, Ruesga, Soba y Espinosa. La topografía del terreno por lo escarpada y sinuosa, por las no interrumpidas cordilleras de montañas que la constituyen, y por los valles que se ven en sus gargantas, forma un panorama magnífico é imponente por lo agreste y grandioso.

Sus habitantes son de los pocos caracteres típicos que quedan en España, donde van desapareciendo las costumbres y trajes locales, y fundiéndose por el trato y roce de unas con otras Provincias, debido á las vías férreas, y al tráfico que entre sí mantienen en la actualidad.

No se conoce el origen de esta raza.

El varon viste pantalón oscuro, corto hasta media pierna, abierto en su extremidad por donde sale el calzoncillo de algodón blanco, en una extensión de diez centímetros. El chaleco y chaqueta, imitan á los de los moros, corta ésta y abrochado aquél, con abertura cuadrada. Ciñen faja de muchas vueltas formando un hueco sobre el vientre, donde colocan el pañuelo, la petaca y su bolsillo de cuero. Cubre su cabeza con una montera de paño negro, parecida á la de los ástures. Usa medias de lana sujetas al pie por las extremidades. Este le rodea de paño de lana blanca ó bien de chapines de la misma tela y le cubre con las *chátaras* ó *corizas* formadas del cuero seco al pelo sin ninguna clase de curtido. Dicen los pasiegos que las *chátaras* duran 3 meses con pelo, 3 sin ello, 3 rotas y 3 en espera de otras.

La mujer usa el mismo calzado que el hombre. Su abundante y hermosa cabellera negra la recoge en moño, sujeta á la cabeza por pañuelo corto de vivos colores, dejando al descubierto gran parte de aquélla. Rodea su garganta la gargantilla de corales con dobles ó triples vueltas. Jubón escotado que pone de relieve su gracioso pecho. Sayas muy cortas que no pasan del primer tercio de las pantorrillas.

Hombres y mujeres cargan el cuébano á la espalda, y para evitar el rozamiento hacen con la parte inferior de su albornoz de lana blanca, una mullida entre espalda y cuébano.

Digitized by Google

El pasiego es alto, delgado, ágil, de miembros férreos, infatigable y sobrio.

La pasiega es un tipo de belleza: estatura regular, trigueña, ojos negros, hermosos y expresivos, cabellera castaño ó negra muy abundosa; facciones delicadísimas y muy marcadas: dentadura muy blanca y bonita.

El pueblo pasiego, astuto, receloso y osado, aborrece la vida militar. Nunca mendiga la caridad pública: es comerciante por excelencia; y no hay población, villa ó aldea de cierta importancia en España y algunas del extranjero, donde no se vea establecido un pasiego, en cuyo almacén ó tienda hay desde la tela más insignificante hasta la baratija más necesaria al uso doméstico.

Estos pasiegos llegan vendiendo de puerta en puerta, con una miserable cantidad de telas de algodón estampado, y con la paciencia, insistencia y constancia que les caracteriza, se les ve prosperar, fijarse y residenciarse, hacerse propietarios; en una palabra, llegar á ser las primeras figuras comerciales de la localidad.

Prescindo de describir el pasiego contrabandista, porque este tipo va desapareciendo como van desapareciendo los paqueteros del Alto Aragón, desde que los ferrocarriles cruzan el territorio español, y sobre todo, desde que las modificaciones arancelarias han hecho muy poco lucroso, ya que no imposible, el comercio ilícito de ciertos artículos.

Tampoco describo las pasiegas que van á criar á Madrid, ni los funerales y fiestas que celebran en sus riscos.

En una zarzuela muy popular aquí, *El salto del pasiego*, se ha ridiculizado la tendencia de las hembras que para ganar dinero venden el zumo de sus pechos á los poderosos de Madrid.

Conviene hacer una aclaración en pro de la fidelidad conyugal y virtud de la mujer pasiega, bien como esposa ó como soltera.

La primera, libre de la tutela marital durante larga temporada del año, es fiera guardadora de la honra de su esposo, y la segunda con ese instinto de raza, es un mármol de Carrara ante las asechanzas á su honor.

Digitized by Google

EMIGRACIÓN

Los naturales de la Provincia de Santander, son de antiguo muy dados á la emigración. La corriente se dirige á la isla de Cuba, Andalucía y Méjico, por el orden señalado, pero estas emigraciones se suceden renovándose: quiero decir que el montañés, amante fervoroso de su país natal, pasa fuera de él la mejor época de su vida, esclavizado por el trabajo, ageno á toda distracción, ocupado solamente en crearse una posición metálica, y pensando siempre en su pueblo, en la casa donde nació, en los sotos que recorrió en su niñez, en fin, alimentando la esperanza de volver á su país natal, donde toma estado; donde pasa el último tercio de su vida y donde Prepara á sus deudos y convecinos para seguir la misma marcha que él.

HOMBRES CÉLEBRES

Indicaré algunos de los hombres célebres de la Provincia de Santander, no haciéndolo de todos por evitar cansancio en esta memoria.

Juan Agüero.—Nació en Somo, pueblo de Trasnièra, cerca de Santander. Buen escritor y lingüista. Conocedor profundo del Tágalo (lengua de Filipinas.)

Francisco Alsedo Bustamante.—Nació en Santander, buen marino: excelente comandante de buques, murió sobre el campo del honor en la batalla de Trafalgar, mandando el navío *Montañés*, buque construido por cuenta de la Provincia de Santander y tripulado por sus hijos.

Pedro Alvarado y Alfonso Alvarado.—Aun cuando las crónicas los dicen como naturales de Extremadura, hay fundados motivos para creer fueron nacidos en Santander; sus padres, del Valle de Loba y oriundos de la casa García Sánchez de Alvarado.

La historia los conoce en la conquista de América, y excuso indicar más sobre ellos.

José Bustamante Guerra. — Nació en Sutaneda, y fue uno de los Jefes de marina más ilustre é inteligente de la montaña.

Digitized by Google

San Beato. — Nació en los montes de la Siévana en el siglo VIII, y entró á monje en el Monasterio de Santo Toribio de Siébana. Gran literato, adelantado á su siglo en que la literatura en Europa estaba muerta, fue una figura sobresaliente en los Concilios de Narbona y Francfort.

José del Campillo y Cosio.—Nació en Allés (Laredo 1693) como intendente general de marina y como hacendista fue una notabilidad.

Félix Cavada.—Nació en Buelna y recibió una educación esmerada. En la invasión Francesa tomó las armas, y á fuer de muchos peligros, tuvo la gloria de salvar el batallón de tiradores de Cantabria. Retirado después á la vida privada y dedicado á sus gustos literarios, inauguró "El Ateneo Español" en la noche del 23 de junio de 1820, con una brillante memoria.

Muchas noticias y gran defensa hizo en sus escritos sobre la Provincia donde nació.

Pedro Ceballos.—Nació en el Valle de Cabezón de la Sal. Fue afamado militar y diplomático, y jugó un importante papel en el tratado celebrado con Portugal en 1777.

Pedro Ceballos.—Nació en Buelna, y fue un jurisconsulto eminente. Llegado á Madrid sin recomendaciones palaciegas, tan necesarias en aquellos tiempos, la buscó para el Ministro Floridablanca, quien apreciando lo mucho que Ceballos valía, le agregó á la Embajada de Nápoles; y continuando en la carrera diplomática, fue nombrado en 1800 Ministro de Estado. La historia política de España en aquella época, reserva un puésto á Ceballos, digno de los hombres célebres para su Patria.

Gregorio Cuesta.—Nació en Tudanca. Fue Mariscal de Campo, Ministro de la Guerra; y en su historia militar hay muchas heroicidades y también algunas desgracias.

Juan Gutiérrez de la Concha.—Nació en Esles, Valle de Cayón, militar de aventajadas cualidades, dió la vuelta al globo en compañía de Malespina. Teniendo el grado de Brigadier de marina, y siendo Gobernador de Córdoba del Tucumán, fue fusilado con Liniers, el 26 de agosto de 1810, en el monte de los Papagayos.

Garcilaso de la Vega.—Esta familia es natural de la Villa de Tor-

Digitized by Google

relavega. Y nada diré aquí que no sea conocido respecto á la fama de García Lazo.

Alejandro Gargollo.—Nació en Meruelo. Famoso campanero y fundidor, construyó la renombrada campana de Toledo.

Juan de Herrera. —Nació en el pueblo de Mobeyán en Valdáliga. Arquitecto mayor de Felipe II. Fue militar distinguido, haciendo las guerras de Flandes é Italia. Tres años de estancia en Bruselas, los dedicó al estudio de arquitectura y de la ciencias exactas. La obra del Escorial fue encomendada á su maestro Juan Bautista de Toledo; pero muerto éste, Juan de Herrera, contra los recelos del Rey que no le creía capaz de desarrollarla, tuvo la gloria de terminarla.

Joaquín Ibañez de Córdoba.—Nació en San Andrés de Luena y se dedicó á la marina de guerra, llegando á obtener el empleo de Jefe de Escuadra. Existen en su vida militar hechos gloriosos que atestiguan el valor y el pundonor de los hijos de estas montañas.

Bernardino Obregón.—Nació en 1540 en el Valle de Toranzo. Militar en los comienzos de su vida, abandonó las armas para dedicarse á la caridad y á la asistencia de los enfermos. Fundó el Hospital general de Madrid y otros en España.

Carlos Antonio Laserne de Santander. — Nació en Colindres en 1752. Sabio bibliógrafo así como su tío D. Vimón de Santander.

Esteban Pando Terreros.—Nació en 1707 en el Valle de Trucios. Jesuita. Sabio gramático, autor del Diccionario Castellano, murió en Torlí, Italia, después de la expulsión.

Pedro Velarde.—Nació el 19 de octubre de 1779 en Santander, (Muriedas) y en su propia casa hizo los estudios preparatorios para ingresar en el arma de artillería, donde llegó al grado de Capitán.

La celebridad de Velarde data de la heroica defensa hecha del parque de Madrid, al frente de un puñado de soldados y unos cuantos paisanos sublevados contra las órdenes de aquel Gobierno traidor á la Patria, que les prohibía resistirse á la invasión de las huestes napoleónicas.

Con 80 hombres, Daoiz y Velarde, rechazaron y destruyeron un batallón francés.

Repuestos los franceses volvieron á la carga. ¡ A la calle y cuerpo

Digitized by Google

á cuerpo! dijeron los defensores del parque y se entabló una lucha encarnizada que duró una hora, siempre en primera fila los dos ínclitos oficiales, logrando rechazar una vez más á los franceses.

Apenas repuestos, otro batallón enemigo se presentó á ocupar el sitio desalojado por sus compatriotas. Vano empeño: la artillería los barrió, dispersó y dejó prisioneros en poder de los defensores.

Murat, al saber lo que allí pasaba, reunió ¡2.000 hombres! y cargó contra 160 hombres que quedaban estenuados de cansancio y en medio de la calle: allí recibió un balazo en el pecho el Capitán Velarde, muriendo lleno de honra en defensa de su Patria.

Santander dedicó á su paisano un recuerdo cariñoso y un aviso á las generaciones futuras, advirtiéndolas cómo se muere por la independencia y la libertad.

Erigió una estatua pedestre en la plaza de la Dársena, estatua de bronce fundida con cañones tomados al enemigo en aquella época.

SITUACIÓN

La Provincia de Santander está situada entre los 42° 42′00″ y 43° 31′40″ latitud y los 0° 40′4″ longitud Oriental y 0° 58′17″ longitud Occidental del Meridiano de Madrid.

CONFINES

Confina al N. Mar Cantabrio en una extensión de 72 millas.

Id	E.	Provincia	de	Vizcaya	Id	de 83	kilometros.
Id	S. E.	Id	de	Burgos	Id	de 178	Id
Id	S. O.	Id	de	Palencia	Id	de 139	Id
Id	O.	Id	de	Oviedo	Id	de 167	Id

CLIMA

El clima es templado y sano aunque húmedo.

Los vientos reinantes, principalmente en la costa, son del 3º y 4º

Digitized by Google

cuadrante, con grandes mares de dichos vientos en la estación de invierno.

RÍOS PRINCIPALES

El Ebro, que nace en los montes de Reinosa.
El Besaya, Id Id
El Saja.
El Miera.

La Provincia está cruzada de muchos ríos de menor importancia, que insignificantes en verano, tienen crecidas en invierno por las aguas que descienden de las montañas.

MINAS

Es rica en minerales de calamina, cobre, plomo, hierro, etc., y tiene en explotación bastantes demarcaciones.

SALINAS

Cabezón de la Sal. Fuentes salitrosas.
Cabiedes y Treceño. Pozos id abundantes.

AGUAS MINERALES

Caldas de Besaya.	30°	Reaumur.	Acídulo carbónicas.
Puente Viesgo.	30°	id	Salinas termales.
La Hermida.	47°	id	id id.
Ontaneda.	21°	id	Acídulo carbónicas azoadas.
Alceda.	21°	id	Acídulo carbónicas azoadas.
Solares.	27°	id	
Liérganes.			

TERRITORIO

La Provincia mide una superficie de 1.002,96 kilometros cuadrados, con 250.000 habitantes. La capital tiene 40.000 habitantes.

Digitized by Google

Hay Audiencia en Santander y Juzgado de término. En la Provincia, diez partidos judiciales que se indican á continuación con señalamiento de las villas, aldeas, caseríos y ayuntamientos que corresponden á cada partido.

Cabezas de partido	Partidos Judiciales	Villas	Lugares	Aldeas	Caseríos	Ayuntamientos
Castro-Urdiales	1	1	12	65	.....	5
Santoña	1	7	64	.....	6	19
Laredo	1	5	16	128	22	8
Potes	1	3	55	74	.....	8
Ramales	1	.....	35	18	5	5
Reinosa	1	12	133	28	16	14
San Vicente de la Barquera	1	3	53	15	3	9
Torrelavega	1	6	56	41	.....	18
Cabueruiga	1	1	33	42	.....	7
Villacarriedo	1	3	55	120	220	14

PUERTOS

Tina Mayor—Puerto de barra, de poco calado y de difícil acceso en invierno.

Tina Menor.—Puerto de barra, de malas condiciones y ningún comercio.

San Vicente de la Barquera.—Puerto de 4ª clase, con dos barras y ría muy estrecha.

Comillas.—Puerto meramente de pescadores.

Suances ó Requejada.—Puerto de 3ª clase con barra: se exportan bastantes minerales de calamina en vapores y buques de poco calado, para Bélgica é Inglaterra.

Digitized by Google

Santander.—Puerto de 1ª clase, con barra y mucho fondo y el primero de la Península Española en la parte N.

Santoña.—Puerto de 2ª clase.—Plaza fuerte de consideración. Poca importancia comercial, pero llamado á ser uno de los buenos del Cantábrico por sus excelentes condiciones.

Laredo.—De 4ª clase. Puerto esencialmente pescador, y en cuya villa existen muchas fábricas de conservas de pescado en latas destinadas á la exportación.

Castro-Urdiales.—Puerto de 2ª clase.—También como Laredo, dedicado á la pesca que en sus fábricas de conservas se confecciona y exporta.

FAROS

Tina Mayor.—En la punta de San Emeterio, 1'5 millas al O. de la boca de la ría y 4 m. de la orilla del mar, latitud N. 43° 25'15" y longitud E. 1° 38'40" del Meridiano de San Fernando, luz fija, blanca, alcance del foco, 15 millas. Elevación sobre el nivel del mar, 68,32 metros y de sistema Catadrióptico: 3er. orden.

Comillas.—Sobre las alturas de la costa, dos luces fijas blancas.

San Vicente de la Barquera.—En la punta de la Silla, parte O. de la entrada de la ría, latitud N. 43° 23'35", y longitud E. 1° 47'25" luz fija roja, alcance del foco, 9 millas. Elevación sobre el nivel del mar, 43,30 metros. Catadrióptico: 6º orden.

Suances.—En la punta del Torco de afuera, costa O. de la entrada de la ría de San Martín, latitud N. 43° 26'50" y longitud E. 2° 11'20", luz fija blanca, alcance del foco, 7 millas. Elevación sobre el nivel del mar, 36 metros. Catadrioptico: 6º orden.

Santander.—En cabo mayor, latitud N. 43° 29' 30" y longitud E. 2° 24' 40", luz de eclipses cada un minuto. Alcance del foco, 20 millas. Elevación sobre el nivel del mar, 90,80 metros. Catadrióptico: 2º orden.

Al S. de la Punta del Caballo: Semáforo: elevado sobre el nivel medio del mar, 40 metros.

En la isla de Mouro, boca de la ría, latitud N. 43° 28' 24" y longitud E. 2° 26' 50", luz fija, blanca. Alcance, 12 millas. Elevación sobre el nivel del mar, 41,50 metros. Catadrióptico: 5º orden.

Digitized by Google

En la punta del puerto, entrada de la ría á 100 metros N. E. del castillo de la Cerda, latitud N. 43° 28′ 13″ y longitud E. 2°26′ 6″, luz fija, verde y blanca. Alcance 4 millas. Elevación, 24 metros. Catadrióptico: 5° orden.

Punta del Pescador.—En dicha punta, costa N. E. del monte de Santoña. Luz fija, blanca, con destellos de 3 en 3 minutos, en latitud N. 43° 28′ 36″ y longitud E. 2° 45′ 5″. Alcance del foco luminoso, 17 millas. Elevación sobre el nivel del mar, 38,60 metros.—Catadrióptico: 4º orden.

Punta del Caballo.—Sobre el escarpado de dicha punta, al pié de la parte E. del monte de Santoña, latitud N. 43° 28′ 12″ y longitud E. 2° 45′ 5″, luz fija, roja, alcance 10 millas. Elevación, 26 metros. Catadrióptico: 6º orden.

Castro-Urdiales.—En el torreón S. E. del castillo de Santa Ana, latitud N. 43° 24′ 20″ y longitud E. 2° 56′ 10″, luz fija, con destellos rojos cada 3 minutos. Alcance, 7 millas: elevación sobre el nivel del mar, 45 metros. Catadrióptico: 5º orden.

AGRICULTURA

La formación del suelo de esta Provincia se presta poco al desarrollo de la agricultura. Un país tan accidentado como este es muy á propósito al fomento de prados naturales y artificiales, montes, y por consecuencia, para la cría de ganado vacuno, lanar y de cerda.

Se produce muy bien el maíz, trigo, patata, legumbres, castañas, nuez y toda clase de frutas.

La propiedad territorial está muy subdividida, y el más mísero labriego es propietario de un pedazo de tierra, de una yunta de vacas, aves de corral, etc, y trabajando mucho consigue apenas recolectar los frutos necesarios para su alimentación anual. Ayúdase con el ganado que toma á aparcería, el cual le produce gran rendimiento en ferias y mercados, que distribuye á medias con el ganadero en grande escala.

Digitized by Google

INDUSTRIA

No ha llegado á su apogeo, sin embargo de que en la industria está cifrado el porvenir de esta Provincia, pues si antes fue esencialmente comercial, principalmente en la costa, debido á sus facilidades para comunicarse con el interior, hoy que el N. O. de España y toda la Península le hacen competencia al puerto de Santander, tiene que fijar sus miras en el desarrollo de su industria.

Hay fábricas de harina, de vidrio hueco, de curtidos, achicoria, chocolate, escabeches y conservas, hilados, jabón, perfumería, puntas de hierro, fundiciones de cobre y de hierro, de aparatos hidroterápicos, refinación de petróleo, de azúcar, hielo artificial, pastas para sopa, armas de fuego, cerveza, cerillas fosfóricas, colchones metálicos, magnífico gabinete de química y otras industrias que no consigno en obsequio á la brevedad.

COMERCIO

Santander debe su preponderancia al activo comercio que de antiguo viene manteniendo con todos los mercados del mundo.

La plaza acaparadora de los azúcares, cacaos, cafés y otros artículos ultramarinos, fue ella hasta hace 50 años: la exportadora de harinas, trigos y productos indígenas, lo fue también Santander, á cuya ciudad acudían los negociantes del interior para hacer sus transacciones.

Las muchas líneas de ferrocarriles que cruzan el país; el desarrollo de relaciones y los tratos directos del interior con los puntos productores y consumidores del exterior han variado por completo la manera de ser de este pueblo.

A mi pesar me veo precisado á no ser más lato en la relación que me ocupa, pues estos apuntes van tomando alguna extensión.

A continuación indico á grandes rasgos el movimiento de Importación y Exportación en el puerto de Santander con diferentes países, durante el año económico de 1884-85, ó sea desde el 1° de julio de 1884 hasta 30 de junio de 1885.

Digitized by Google

IMPORTADO DE	Metros cúbs.	Litros	Kilogramos
Francia	5.125	101.526	4.936.153
Inglaterra	6.960	8.686	85.328.586
Bélgica	.....	689.197	7.951.724
Alemania	1.263	1.461.338	8.208.406
Suecia y Noruega	25.271	9.765	5.624.917
Holanda	.....	486	1.539.402
Suiza	.....	.....	76.376
Isla de Cuba	3.550	29.692	6.326.711
Id de Puerto Rico	.....	1.173	3.644.280
México	350	112.	121.976
Estados Unidos de América	1.356	4.054	7.979.255
Venezuela	.....	.....	872.614
Ecuador	.....	.....	2.699.268
Filipinas	.....	.....	862.486
	43.875	2.306.029	136.172.154

Los principales artículos que importó Francia, son: bacalao de sus nuevas pesquerías, 2.057.455 kilogramos; azúcar de pilón, producto de la remolacha, 536.287 kilogramos; máquinas para la industria, 163.143 kilogramos; hoja de lata, 265.722 kilogramos; alquitrán, 295.196 kilogramos.

Inglaterra, 73.158.773 kilogramos carbón mineral; 5.053.236 kilogramos brea mineral; carbonatos alcalinos, 745.432 kilogramos; máquinas, 254.479 kilogramos.

Bélgica, 849.567 kilogramos material de ferrocarriles; 691.671 kilo-

Digitized by Google

gramos hierro en tubos; 530.251 kilogramos hierro forjado; 785.654 kilogramos hierro en barras; 360.796 kilogramos almidón; 273.751 kilogramos papel; 263.562 kilogramos esparto trabajado; 469.493 kilogramos arroz; 683.751 litros aguardiente.

Alemania, 3.759.613 kilogramos material de ferrocarriles; 392.219 kilogramos papel de impresión; 185.406 kilogramos arroz; azúcar de industria 1.290.056 kilogramos; cacao Guayaquil de los depósitos de Hamburgo, 250.016; cacao Caracas de igual procedencia, 4.637 kilogramos; aguardiente de industria, 1.454.917 litros.

Suecia y *Noruega*, 5.394.860 kilogramos bacalao.

Holanda, 1.517.900 kilogramos material fijo de ferrocarriles.

Suiza, 76.212 kilogramos azúcar de industria.

Isla de Cuba, 3.849.507 kilogramos azúcar; 178.842 kilogramos cacao; 29.024 kilogramos café; 1.206.182 litros aguardiente de caña; 953.133 kilogramos tabaco.

Isla de Puerto Rico, 1.265.308 kilogramos azúcar: 24.573 kilogramos cacao; 757.222 kilogramos café; 54.591 kilogramos cueros secos al pelo; 1.519.627 kilogramos tabaco.

México, 62.051 kilogramos cueros al pelo; 11.007 kilogramos café; 42.000 kilogramos caoba.

Estados Unidos de América, 6.243.91 kilogramos petróleo bruto; 1.011.280 kilogramos maíz; 571.080 kilogramos tabaco para las fábricas nacionales.

Filipinas, 322.722 kilogramos azúcar de caña; 187.983 kilogramos café; 347.460 kilogramos tabaco para las fábricas nacionales.

Ecuador, 4.992.277 kilógramos cacao Caracas; 2.176.881 kilogramos cacao Guayaquil.

VENEZUELA

749.024	kilogramos	cacao Caracas.
104.202	—	— Guayaquil.
5.832	—	café.
80	—	dulces.
235	—	tejidos de goma.
13.241	—	sacos envases.
872.614	kilogramos.	

Digitized by Google

Además entraron 20.235.000 pesetas en barras de oro y 1.430.000 pesetas en barras de plata procedentes, de Inglaterra, y en moneda 8.750 pesetas de Francia, 110.005 de Habana, 100.875 de Puerto Rico, 104.945 de México y 16.000 de los Estados Unidos de América.

Exportación á	Litros	Kilogramos
Isla de Cuba	1.456.002	22.867.852
Isla de Puerto Rico	49.141	3.094.721
Francia	518.052	1.032.194
Alemania		5.668
Inglaterra	6.870	21.990.354
Bélgica	10.065	43.007
Noruega	3.036	
Estados Unidos de América		10.350.200
Costa Rica		2.222
Uruguáy	16.774	44.487
Guatemala	4.317	9.771
México	217.150	284.510
La Martinica		2.018
San Salvador	7.691	2.473
Ecuador		1.963
Perú	8.375	37.120
Colombia	17.522	11.856
Chile		4.556
Venezuela	4.925	3.255
	2.319.920	59.789.227

Se exportaron también para La Habana, en moneda de oro, 5.305.000 pesetas y en moneda de plata, 1.250.000 pesetas.

Resaltan en la exportación á la Isla de Cuba, 20.931.141 kilogramos harina de trigo; 1.374.920 litros vino común; 238.325 kilogramos sal de las salinas de esta Provincia; 686.391 kilogramos conservas alimenticias; 126.923 kilogramos manteca de vaca; 306.039 sacos vacíos.

A Puerto Rico, 2.857.181 kilogramos harina de trigo; 44.068 litros vino; 163.224 kilogramos conservas, 13.538 kilogramos manteca de vaca.

Digitized by Google

A Francia, 335.000 kilogramos mineral de hierro; 128.669 kilogramos huesos; 518.003 litros vino común; 51.646 kilogramos conservas; 251.350 kilogramos aceite de oliva.

A Alemania, ¡¡¡5.668 kilogramos pieles de ganado lanar!!! He aquí lo que este país ha cambiado por Santander en compensación á su importación que figura en segundo lugar.

A Inglaterra, 21.580.000 kilogramos mineral de hierro; 376.000 kilogramos mineral de cobre; 26.750 kilogramos tabaco desechado ó inútil.

A Bélgica, 17.772 kilogramos hierro viejo; 15.374 kilogramos tabaco de desecho; 10.068 kilogramos vino común.

A Noruega, 3.036 kilogramos vino común. Otro país de los que casi es absoluto nada cambian con España.

A Estados Unidos de América, 10.350.000 kilogramos mineral de hierro.

A Costa Rica, 2.222 kilogramos conservas alimenticias.

A Uruguay, 44.246 kilogramos conservas alimenticias y 16.674 litros vino.

A Guatemala, 4.317 kilogramos vino; 7.638 kilogramos ajos.

A Méjico, 211.985 litros vino común; 183.789 kilogramos conservas; 17.750 kilogramos azogue; 33.607 kilogramos libros impresos.

A La Martinica, no merece detallarse la exportación.

A San Salvador, 7.591 kilogramos vino común.

A Ecuador, 1.666 kilogramos libros impresos.

A Perú, 32.959 kilogramos papel para cigarrillos; 8.183 litros vino; 1.796 kilogramos conservas.

A Colombia, 17.522 (kilogramos) litros vino; 5.655 kilogramos conservas; 2.795 kilogramos libros impresos.

A Chile, 2.321 kilogramos conservas; 1.718 kilogramos libros impresos.

Á VENEZUELA

130 kilogramos		armas de fuego.
1.088	—	libros impresos.
	4.797	litros vino común.
1.218 kilogramos	4.797	litros.—Van—

Digitized by Google

1.218	kilogramos	4.797	litros.—Vienen.
35	kilogramos		frutas.
100	—		alpiste
		128	litros vino generoso.
1.617	kilogramos		hilaza de cáñamo.
250	—		pasas.
34	—		pieles curtidas.
1	—		joyería de plata (portamonedas.)
3.255	kilogramos	4.925	litros

Prescindo de hacer consideraciones sobre la insignificancia de la exportación á las Repúblicas Latino-americanas. Afortunadamente hoy los hermanos de ambos hemisferios van comprendiendo que nuestros vínculos de sangre, idioma y costumbres son indisolubles, y que si antaño hubo recelos por ambas partes, ogaño no hay sino motivos de simpatía y cariño entre todos los que hablamos el rico y hermoso idioma de Cervantes, pese á los *modernos innovadores del mundo*, más insignificantes con su soberbia, que el grano de arena en las inmensidades del Océano.

NAVEGACIÓN

Hago caso omiso de la navegación de cabotaje y sólo indico el de importación y exportación.

La importación se efectuó por 1.099 buques de las siguentes nacionalidades:

Inglesa	334	buques
Española	332	—
Francesa	245	—
Suecia y Noruega	66	—
Belga	63	—
Alemana	24	—
Mexicana	23	—
Holandesa	5	—
Italiana	2	—
Rusa	2	—
Griega	1	—
Danesa	1	—
Austriaca	1	—
Buques	1.099	

Digitized by Google

La exportación se verificó por 244 buques. A saber:

Bandera Española	102	buques
— Francesa	74	—
— Inglesa	37	—
— Belga	11	—
— Mexicana	10	—
— Alemana	2	—
— Italiana	1	—
— Noruega	7	—
	244	buques

LÍNEAS DE VAPORES QUE HACEN ESCALAS REGULARES EN SANTANDER

Compañía Trasatlántica Española. Salen de este puerto para Puerto Rico y Habana el 20 de cada mes y llegan de la misma procedencia el 5.

Compagnie Générale Transatlantique. El 22 de cada mes sale un vapor para La Habana y Veracruz. El 26 para Colón, y regresan el 8 y 18 respectivamente.

Compañía Trasatlántica Mexicana. Sale el 21 de cada mes para La Habana y Veracruz, regresando el 2 y 3.

Pacific Steam Navigation Company. Una vez al mes para Lisboa, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Bandera Española. Una ó dos veces al mes para las costas Sur y Norte de Puerto Rico y Cuba.

La Flecha. Una ó dos veces al mes con igual destino.

Larrinaga. Una ó dos veces al mes con igual destino.

Todas las semanas hay servicio, por líneas regulares, de vapores procedentes de Londres, Liverpool, Hamburgo, Amberes y Burdeos.

Todas las semanas al litoral N. O. y S. de la Península.

CUERPO CONSULAR ACREDITADO EN SANTANDER

Consulado general de México
Consulado general de Bélgica

Digitized by Google

Consulado de Alemania
— Estados Unidos de América
Vice-consulado de Id Id
— Austria-Ungría
Consulado de la República Argentina
— de Bélgica
Vice-consulado del Brasil
Consulado de Bolivia
— de Colombia
— de Chile
Vice-consulado de Dinamarca
Consulado de Francia
Vice-consulado de Grecia
Consulado de Guetemala
Vice-consulado de la Gran Bretaña
Consulado de Italia
— de Portugal
— de los Países Bajos
— del Perú
Vice-consulado de Rusia
— de Suecia y Noruega
Consulado de San Salvador
— de Turquía
Vice-consulado del Uruguay
Consulado de Venezuela
Vice-consulado Id

Antes de cerrar, me permitiría molestar por unos momentos más la ocupada atención de V. E. sobre la reforma equitativa de los derechos consulares en lo referente á las facturas de exportación: sobre la conveniencia de la desaparición de éstas y de los registros cerrados, sustituyéndolos con los manifiestos consulares; sobre la creación de una publicación, órgano oficial emanado del Ministerio de Hacienda (Sección de Aduanas); sobre la publicación con regularidad de las memorias comerciales que enviarían mensualmente los Consulados; sobre la utilidad de mantener las Exposiciones permanentes en los Consulados de Europa, asunto que tuve la honra de proponer en mis notas números 7, de 22 julio 1876, y número 56, de 19 julio 1877, y que

Digitized by Google

á solicitud del señor D. A. Parra Bolívar, el Ejecutivo Nacional creó una comisión para plantear, fomentar y desarrollar en los principales puntos de Europa, exhibiciones de los productos del suelo venezolano, según Decreto publicado en la *Gaceta Oficial* número 1688, de fecha 25 junio 1879. Todos estos puntos trataría, Excelentísimo señor; pero sé que mis dignos colegas han de ocuparse de asuntos tan interesantes, con más autoridad y más riqueza de argumentos que yo lo pudiera hacer.

Aquí termino la reseña de lo que puede interesar al superior conocimiento de V. E., en este Distrito Consular; y como apéndice, me permito acompañar la brillante memoria, escrita por el señor D. José Amarante y Frías, Secretario de la Administración de Hacienda de esta Provincia y dedicada á V. E., versando dicha memoria sobre la organización general de la Hacienda española.

Si no he podido llenar mi misión satisfactoriamente, culpa será de ineptitud, que no de mi voluntad y grandes deseos por complacer á V. E.

Cábeme el honor de reiterar á V. E. las muestras de mi más distinguida consideración personal.

El Cónsul,

Evilasio Echegaray.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.—Caracas.

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela.—Número 55.

94 Washington Street.

Chicago: 9 de noviembre de 1885.

Señor Ministro:

En obsequio de los deseos de ese Ministerio, expresados en la circular del 16 de setiembre próximo pasado, con el número 742, tengo el honor de incluir una breve relación de las ciudades fenomenales de Norte América, que espero la considerará usted digna de ocupar un lugar en el LIBRO AMARILLO.

Digitized by Google

Suplico encarecidamente que se sirva disponer se me remita el LIBRO AMARILLO del año pasado de 1884, pues hasta esta fecha no ha llegado á este Consuladado.

Sírvase usted recibir, señor Ministro, las protestas de la mayor consideración y respeto de

Su muy obediente servidor.

El Cónsul,

David V. Whiting.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores, en Caracas.

Venezuela.

CIUDADES FENOMENALES DE NORTE AMÉRICA

A la entrada del siglo diez y nueve no existía una sola ciudad en América al Norte de Méjico que tuviera una población de 75.000 habitantes. Filadelfia se hallaba á la cabeza de la lista con una población de 70.262 habitantes. Nueva York ocupaba el segundo lugar con poco más de 60.000 almas, Baltimore el tercero, con 26.000 y Boston el cuarto, con 24.000. Cuando el siglo había alcanzado sus diez años era todavía Filadelfia la ciudad principal con sus 96.664 habitantes ó 271 más de los que contenía Nueva York. Baltimore contenía cerca de 50.000 y Boston con 15.000 menos que Baltimore. En el año de 1820 existían en los Estados Unidos solamente dos ciudades cuya población llegaba á 100.000 ó que pasaban de ese número, siendo Nueva York la primera con 123.000, y Filadelfia, que ya había cedido el primero y ocupaba segundo lugar, con 108.000 habitantes. Al poniente de la cordillera de los Alleghany no existía un solo lugar que mereciera el nombre de ciudad. Cincinnati contenía menos de 10.000 habitantes, San Luis menos de 5.000 y Pittsburgh menos de 8.000. Nueva Orleans había aumentado al fin de la segunda década, á tres veces la población que contenía al principiar el siglo, tomando su posición como quinta ciudad y después de Boston. En el año de 1830 Nueva York contenía una población de

Digitized by Google

más de 203.000 almas, mientras que Filadelfia solamente contenía 167.000. Baltimore seguía sobreponiéndose á Boston, y Nueva Orleans conservaba su rango de quinta ciudad. Aún en esa fecha no existían más de dos ciudades con población de 100.000 y en exceso de ese número. En el año de 1840 contaba Nueva York con 312.000 habitantes, Filadelfia con 258.000, Baltimore con 134.000, Nueva Orleans con 102.000 y Boston seguía á la cola con 93.000, habiendo cambiado de lugar con Nueva Orleans. Cincinnati seguía después de Boston con una población igual á la mitad de la que contenía esta última. En el año de 1840 contaba San Luis con solamente 16.469 habitantes, y existían en esa fecha diez y ocho ciudades de más población que ella, siendo Washington una de ellas con sus 23.000 almas.

El padrón ó censo de la década que terminó la mitad del siglo, ó sea 1850, indicaba ya seis ciudades con población de 100.000 almas y en exceso de ese número; dos con más de 300.000 y una, Nueva York, con 515.547; Boston con sus 136.000 habitantes había dejado atrás á Nueva Orleans, que hasta esta fecha no ha podido recobrar el terreno perdido en 1840. Al cerrar la mitad del siglo, existían seis ciudades al poniente de la serranía de los Alleghany, incluyendo Nueva Orleans y San Francisco, que contaban con más de 30.000 habitantes cada una. Chicago era una de ellas. San Luis había subido á 77.000, Louisville á 43.000 y San Francisco, que contaba con 500 habitantes en el año de 1840, á 34.776. La población de Chicago en el año de 1850 apenas llegaba á 30.000. En los últimos treinta años ha añadido á ese número más de 700.000. La total población urbana del valle del Missisipi, incluyendo las ciudades de Pittsburgh, Nueva Orleans y San Francisco, no pasaba de 434.242 á principios del año de 1850, incluyendo solamente esas ciudades cuya población excedía de 30.000 habitantes cada una. La ciudad de Nueva York encerraba en sí sola 81.000 almas más que el conjunto de todas las poblaciones de más de 30.000 almas en cada una, situadas al poniente de la serranía de los Alleghany. Hasta esa fecha no presentaba ninguna de las ciudades del poniente ese crecimiento fenomenal que en años después ha llamado la atención y ha causado el asombro del mundo.

En el año de 1860 conservaban las ciudades de la Unión Norte Americana la relación siguiente: Nueva York ocupaba el primer lu-

Digitized by Google

gar; Filadelfia, el segundo; en seguida Brooklyn con 206.000 habitantes; después Baltimore; luego Boston; Nueva Orleans, el sexto, Cincinnati, el séptimo, San Luis, el octavo, con 200 almas menos que Cincinati, y Chicago, el noveno, con 109.000, un aumento de 80.000 ó sea un 280 por ciento en los diez años. El aumento en la población de Nueva York en esos diez años fue 290.000 ó sea el 56 por ciento. La séptima década del siglo se presentó acompañada de una guerra civil, la más desastrosa y sanguinaria que registran los anales de la historia de la raza humana. Durante los cuatro años que reinó, sufocó el crecimiento no solamente de la población urbana sino también la rural del entero país. Hasta esa época el aumento había sido en exceso del 33 por ciento, término medio, por década, pero en los diez años de 1860 á 70, quedó reducido á poco más del 22½ por ciento. En esa década, Nueva York tuvo sólo de aumento unas 136.000 almas ó menos de un 18 por ciento. En Chicago aumentó la población 189.000 almas entre los años de 1860 á 70, ó sea 144 por ciento, y subió al quinto lugar en la categoría de las ciudades principales, habiéndose sobrepuesto á Cincinati, Baltimore, Boston y Nueva Orleans. San Francisco había subido de 56.000 hasta 149.000, un aumento de 93.000 ó sea cerca de 198 por ciento en los diez años. Las cuatro ciudades que excedían en población á Chicago en el año de 1870, eran Nueva York, Filadelfia, Brooklyn y San Luis, aunque el derecho de reclamar San Luis el cuarto lugar se cuestionaba en Chicago, y el público en general también lo dudaba. El año de 1870 indicaba catorce ciudades con población de más de 100,000 almas cada una; ocho con más de 200,000; cuatro con más de 300.000, y dos con más de 600,000. A Nueva York le faltaban solamente 58.000 para completar 1.000,000 de habitantes.

El censo de 1880 anotó veinte ciudades con más de 100,000 habitantes en cada una; diez con más de 200,000; cuatro con más de 500,000; dos con más de 800,000 y una, Nueva York, con 1.206.299 habitantes. La posición relativa de las ciudades contando con más de 500,000 almas cada una, era la siguiente: Nueva York la primera, Filadelfia la segunda, Brooklyn la tercera, Chicago la cuarta, con 503,000 habitantes, un aumento de 205.000, ó cerca de un 80 por ciento, demostrando que no había razón para sobreponer á San Luis en la década anterior. San Francisco ocupaba el décimo lugar des-

Digitized by Google

pués de Cincinnati, con un aumento de 84.000, ó sea el 56 por ciento en los diez años.

Con esta época podría considerarse que había tocado fin el desarrollo fenomenal de las ciudades Norte-Americanas, una de las cuales, en el corto espacio de cuarenta años, había sustituido los 4.479 habitantes con que contaba en 1840, con más de 700.000 con que cuenta en la actualidad; pero según datos recientes, parece que apenas empieza ese desarrollo fenomenal en la población urbana del ocaso de los Estados Unidos. Por maravilloso que haya sido el progreso de Chicago y San Francisco, debido á la situación y los innumerables atractivos que brindan, existen aun otros puntos, en el Valle del Missisipí, que, veinte años atrás, apenas se consideraban como aldeas muy insignificantes, y que ahora se están sobrepasando á otras que se consideraban las más predilectas. En el año de 1850 apareció, sin hacer ruido ni alarde, una población, aparentemente de poca ó ninguna importancia, situada á corta distancia de la desembocadura del Kaw, riachuelo insignificante, al río Missuri, y llevaba por nombre "Kansas City." Contenía unos 400 habitantes, entre los cuales figuraba el que estas líneas escribe, y quien con su esposa (Q. en P. D.) éramos los únicos venezolanos que vivían entre las Rocallosas, al poniente, y las serranías de los Alleghany, al oriente. Para el año de 1860 había aumentado su población á unos 4.000, quedando reducido á cerca de su número original á causa de la guerra civil, cuando toda esa región quedó casi despoblada. En el año de 1870 contaba la Metrópoli en embrión con sus 32.000 almas; en 1880 con 56.000; y en esta fecha su población pasa de 95.000 y todavía sigue acrecentando casi en progresión aritmética. Su comercio es mayor que el de San Luis, ó Cincinnati, ó Pittsburgh ó Louisville. En el tráfico de animales vivos, tocino y carnes preparadas y saladas, ocupa el tercer lugar entre las ciudades de la República. Su progreso actual, tanto en su población como en su riqueza é importancia, es mayor que el de Chicago en su década de oro, entre 1860 y 70.

El territorio de Minnesota, que formaba parte del territorio noroeste de los Indios, fue organizado en el año de 1849. En el año de 1850 nombró el Presidente Fillmore el primer Gobernador Territorial, y éste estableció su capital en San Pablo, pueblecito situado en las márgenes de las cascadas de San Antonio, en las cabeceras del río

Digitized by Google

Missisipí. Al abrir la segunda mitad del siglo, contaba este pueblo con 840 habitantes, en su mayor parte indígenas y de raza mixta. En 1860 había subido la población á 10.600. En 1870 contaba con 20.800 almas que en 1880 ascendieron á 41,498; un aumento de 104 por ciento en los diez años. Hasta aquí, nada de fenomenal presentan estas cifras pues, hemos visto que ambos, Chicago y San Francisco, habian excedido estas proporciones entre los años de 1860 á 70. Lo fenomenal ha desarrollado después del año de 1880. Las nóminas locales arrojan las siguientes cifras. Población en el año de 1880, 41,498; en 1881, 50,900; en 1882, 85,835; en 1883, 106,053 y en 1884, 123,000. Tenemos, pues, un aumento de 81,502 habitantes en poco más de tres años, ó sea, un 196 por ciento, ó á razón de cerca de un cinco por ciento por mes, que equivale al 600 por ciento en los diez años. Este desarrollo es dos veces mayor que el de Chicago en la época de su apogeo. La ciudad contigua, Mimeapolis, en plena vista de San Pablo, destinada á incorporarse y formar parte de la ciudad de San Pablo, así como Wesminster forma parte de Londres, ha aumentado en casi la misma proporción que su vecina de la banda opuesta del río. Se calcula que en la actualidad su población llega á 90.000 almas y las dos ciudades juntas contienen unas 210,000 almas. En los manantiales del encanecido patriarca de las aguas fluviales, en el verdadero centro geológico del Continente, se contempla el espectáculo maravilloso de dos poblaciones, que en el trascurso de menos de una sola vida, han empezado su existencia y se han desarrollado hasta llegar á ser ciudades opulentas en población, riquezas y comercio. Si consideramos á estas dos ciudades minnesotanas como una sola entidad y si calculamos su aumento en los diez años venideros, en la misma proporción con los diez años que han trascurrido ya, es inevitable que dejaran muy atrás á San Luis y otras ciudades de igual importancia, antes de llegar al año de 1893.

Termino esta breve reseña con un estado de la entrada y salida de algunos de los principales productos de consumo, en el puerto de Chicago, durante las veinte y cuatro horas del viernes seis del corriente mes de noviembre de 1885.

Digitized by Google

Productos.		*Entradas.*	*Salidas.*
Harina	barriles	21.724	31.162
Trigo	bushels	56.314	14.680
Maíz	Id	48.414	95.810
Avena	Id	70.991	73.962
Centeno	Id	3.658	9.019
Cebada	Id	82.000	20.740
Linaza	Id	77.219	75.061
Semillas de pasto	libras	405.460	
Carnes preparadas	Id	437.640	2.359.846
Carnes envasadas	cajas		2.695
Carne salada	libras		1.499.612
Manteca	Id	196.000	1.189.430
Queso	Id	214.750	55.945
Mantequilla	Id	326.846	263.600
Puercos vivos	número	31.648	8.608
Reses	Id	7.067	2.365
Cueros	libras	364.040	87.920
Lana	Id	222.175	119.418
Carbón mineral	toneladas	12.912	4.086
Sal	barriles	3.080	5.349
Madera, tablazón	Millar de piés	6.012	2.789

Chicago: 9 de noviembre de 1885.

El Cónsul,

David V. Whiting.

Digitized by Google

Consulado general de los Estados Unidos de Venezuela.—Número 90.

Habana: 10 de noviembre de 1885.

Señor:

Tengo á honra remitir á usted el cuadro número 2 de la exportación de este puerto para Venezuela en el año de 1884 á 1885, en contestación á la circular de la Dirección de Derecho Internacional Privado, número 742, de setiembre último. Falta el cuadro número 1º, porque, como he hecho observar anteriormente en ocasiones análogas, es casi nula la importación en este puerto de mercaderías venezolanas, con excepción de algunos sacos de cacao que se introducen indirectamente por St. Thomas y Martinica, de los cuales no puede haber constancia en este Consulado general, y algunos de café, que entran, como de Puerto Rico, por contrabando, según estoy informado.

El valor total de la exportación de La Habana para Venezuela sube sólo á 205.541 bolívares con 15, y las mercaderías que lo componen son—cigarrillos, tabacos, picadura, papel, licores y otros artículos de poca importancia. Como se comprende, dicho valor es insignificante, sobre todo, si se compara con el de años anteriores, en que pasó de 600.000. En el de 1879 á 80 llegó á 548.730 bolívares con 60, ó sean 109.746 venezolanos con 12. Si el de este año es, como se ha dicho, de 205.541 bolívares con 15, ó 41.108 venezolanos con 23, la diferencia en su contra es de 343.189 bolívares con 45, ó 68.637 venezolanos con 89, notable por cierto. La causa de esta disminución es el embarque que se hace por Nueva York, para burlar el aumento del 30 por ciento. Según dicen, lo hacen como de tránsito. Tiene en ella parte también lo que se embarca por Curazao y Trinidad, y que, aseguran, se introduce en Venezuela por contrabando.

Como se ve, es un fraude lo que acabo de referir, sobre el cual he llamado anteriormente la atención del Ministerio de Hacienda y del señor Administrador de la Aduana de La Guaira. Así lo califican nuestras leyes fiscales, que lo penan, al establecer que las facturas de las mercaderías se certifiquen en el lugar de su procedencia; particularmente, una Resolución del Ilustre Americano en sus gobernaciones pasadas.

Digitized by Google

Digo ahora lo mismo que he dicho en comunicaciones semejantes respecto á los artículos que pudieran importarse en este puerto de los de Venezuela: cacao, tasajo, café, etc.

Aunque poco es el que se introduce aquí, contrayéndome al primero, de países extraños, pues se consume ya mucho el de Cuba y el de la Península, hecho chocolate, todavía pudiera el nuestro desterrarlos del mercado, y con ellos, el de Guayaquil, si lo produjéramos barato.

Del tasajo nada diré, pues el de Buenos Aires y Montevideo sigue imperando por su calidad y bajo precio.

Tocante al café, haré constar que aún continúa gravado con altos derechos, lo que equivale á su prohibición. Como de Puerto Rico, se importan algunos sacos de Venezuela, por contrabando, según informes.

Acerca de la materia, se me ocurre lo que ya es sabido: que el imperio del mundo comercial será de hoy más de la Nación que produzca mejor y á menos costo, para poder vender más barato. Este es el problema que tienen que resolver pronto la caña y la remolacha. En esta lucha están empeñadas la Europa y la América. Fácil es comprender que el resultado interesa á Venezuela.

Se ha escrito aquí mucho en estos últimos meses sobre varias plantas textiles, sobre todo, del Ramie, originario de la China y de la India, y que prospera en todos los países tropicales, dando de 3 á 4 cosechas al año, y cuyo producto se vende en toda Europa, y más que en ninguna parte, en Inglaterra.

Sé que en Venezuela se han hecho contratos para beneficiar dicha planta. ¡Ojalá que esos contratos tuvieran efecto, pues su utilidad sería incalculable para nuestra Patria! El Ramie esta llamado, como dije en otra ocasión, á causar una gran revolución en el mundo industrial, por sus ventajas respecto al cáñamo, al lino, al algodón y aun á la seda. Con todos se mezcla, y los mejora y realza maravillosamente, superándolos en la fortaleza, finura y brillantez. El día que la ciencia consiga hacer continuos sus filamentos ó hilos, como los del algodón, éste caerá vencido; pues no será más el vestido del pueblo, que es el que le ha valido para hacer indisputable su reinado hasta aquí.

Si mis compatriotas quisieren saber algo de todo lo que se re-

Digitized by Google

laciona con el Ramie, en ese Ministerio debe estar archivado un extenso informe del que suscribe, remitido ahora años, acerca de su historia, su cultivo, beneficio, etc. Puedo asegurar hoy, que nada nuevo he leído después, que no esté apuntado en aquel escrito, á no ser la nueva máquina descubierta.

Sin más que informar á usted al terminar el año, de usted, soy atento servidor,

Francisco Antonio Silva.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Digitized by Google

NUMERO 2

Cuadro del movimiento de exportación de este puerto á los Estados Unidos de Venezuela, en el año de 1884 á 1885

Destino	Buques		Nacionalidad	Toneladas	Cargamento y su peso en kilogramos			
	Vapores	Veleros	Pabellones	Capacidad	Bultos	Cigarrillos	Tabacos	Picadura
Para La Guaira.....	Ville de Brest	..	Francés	2.000	20	204	....	617
———	M. L. Villaverde.....	..	Español.....	1.500	345	1.056	46	10.542
———	Niágara	..	Americano.....	2.000	1	....	86	....
———	Ville de St. Nazaire.....	..	Francés	2.000	28	....	....	1.692
———	Baldomero Iglesias.....	..	Español.....	1.114	93	....	....	7.709
———	Pasajes.....	..	Id	720	120	....	202	6.833
———	Saratoga	..	Americano.....	2.000	2	122	....	....
———	Ville de París.....	..	Francés	1.200	91	359	....	5.505
———	Id de Bordeaux.....	..	Id	1.200	20	....	....	1.137
Totales al final....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	.....	....

Digitized by Google

CONTINUA EL CUADRO ANTERIOR

Destinos	Buques		Nacionalidad	Cargamento y su peso en kilogramos			Valores en bolívares	Notas
	Vapores	Veleros	Pabellones	Papel	Licores	Varios artículos		
Para La Guaira.	Ville de Brest.....	.....	Francés.....	57	....	....	5.770,	Trasbordo en St. Thomas
——	M. L. Villaverde....	.....	Español	137	1.625	897	52.939,10	Directo
——	Niágara	.....	Americano..	....	....	....	1.592,50	Trasbordo en New York
——	Ville de St. Nazaire.	.....	Francés	....	....	....	9.331,40	Id en St. Thomas
——	Baldomero Iglesias...	.. ...	Español.....	86	....	791	27.333,15	Directo
——	Pasajes	.....	Id.....	....	..	....	27.811,05	Id
——	Saratoga.....	.....	Americano..	....	....	....	750,	Trasbordo en New York
——	Ville de París.....	.....	Francés	....	....	....	24.103,80	Id en St. Thomas
——	Id de Bordeaux...	.....	Id.....	....	....	....	4.712,50	Id en Id
Totates al final..	.....	.....	.....	.....	.....	.....	....	

Digitized by Google

CONTINUA EL CUADRO ANTERIOR

Destino	Buques		Nacionalidad	Toneladas	Cargamento y su peso en kilogramos			
	Vapores	Veleros	Pabellones	Capacidad	Bultos	Cigarrillos	Tabacos	Picaduras
Para La Guaira	Ebro	.....	Español	2.000	63	306	562	2.473
———	Colombie	.....	Francés	2.000	36	.....	.....	2.066
———	Solent	.....	Inglés	1.200	61	.....	.....	5.308
Para Puerto Cabello ..	Ville de St. Nazaire..	.....	Francés	2.000	11	.....	.....	628
———	Ville de Brest.....	.....	Id.....	2.000	14	.....	.....	875
———	Pasajes	.....	Español	1.200	18	.....	.....	1.033
———	M. L. Villaverde.....	.....	Id.....	1.500	13	68	.....	559
———	Ville de Paris	.....	Francés	1.200	3	179	.....	.....
———	Colombie	.....	Id.....	1.200	5	.....	.....	284
———	Lafayette	.....	Id.....	3.000	13	.....	.....	855
———	Ville de Bordeaux ...	.....	Id.....	1.200	5	.....	.....	332
Totales	.....	.....	.....	32.234	962	2.293	896	48.448

Digitized by Google

CONCLUYE EL CUADRO ANTERIOR

Destino	Buques		Nacionalidad	Cargamento y su peso en kilogramos			Valores en bolívares	Notas
	Vapores	Veleros	Pabellones	Papel	Licores	Varios artículos		
Para La Guaira.	Ebro.....	.....	Español.....	83	....	1.350	15.358,85	Directo
——	Colombie.....	.....	Francés.....	...	...	....	7.758,	Trasbordo en St. Thomas
——	Solent.....	.....	Inglés	..	....	....	11.200,	Id en Id
Para Pto. Cabello	Ville de St. Nazaire..	.....	Francés.....	....	....	....	2.340,	Id en Id
——	Id de Brest.....	.....	Id.....	....	....	....	2.900,	Id en Id
——	Pasajes.....	.....	Español	....	....	....	4.100,	Directo
——	M. L. Villaverde....	.....	Id.....	....	....	106	1.843,	Id
——	Ville de Paris.....	.....	Francés.....	....	....	....	842,	Trasbordo en St. Thomas
——	Colombie.....	.....	Id.....	....	....	....	1.025,	Id en Id
——	Lafayette.....	.....	Id.....	....	....	....	3.030,	Id en Id
——	Ville de Bordeaux...	.....	Id.....	....	....	....	800,	Id en Id
				363	1.625	3.144	205.541,15	

Habana: 10 de noviembre de 1885.

El Cónsul General,

Francisco Antonio Silva.

Digitized by Google

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela.—813 Pine St.

Número 21.

San Francisco de California: 12 de noviembre de 1885.

Señor Ministro:

En contestación á la atenta circular de usted, número 742, fechada el 16 de setiembre último, tengo la honra de remitir á usted á continuación, los datos de más importancia referentes al Distrito de mi cargo.

El Distrito de San Francisco, aunque es el más pequeño del Estado California, es el más importante por contener la metrópoli ó sea la principal ciudad comercial de esta costa.

En el año de 1769 varios misioneros dominicanos que viajaban por tierra y en busca de Monterey, llegaron tan al Norte que dieron con la bahía de San Francisco, la que recibió este nombre desde entonces, siendo considerada por el misionero Junipera Serra (jefe de la expedición), digna de dicho nombre en honor de San Francisco, el fundador de la Orden Dominicana.

La bahía tiene 65 millas de largo, de las cuales 40 se extienden al Sur de la ciudad de San Francisco y 25 al Norte, conocida con el nombre de la bahía de San Pablo.

En la bahía se encuentran varias islas pertenecientes al Gobierno de la Nación.

En el año de 1776 fue establecida la Misión de Dolores, existiendo aún la antigua iglesia y el presidio que aún conserva su antiguo nombre, situado cerca de la entrada al puerto.

El lugar con su grupo de soldados y sus Misiones establecidas, conservó su carácter religioso y tranquilo hasta el año 1836, estando aún bajo el dominio mejicano. En el año de 1846, el Comodoro Montgomery se posesionó del lugar, en nombre de los Estados Unidos de América, resultando de ahí una guerra entre Méjico y los Estados Unidos de América, y trazándose entonces el plano de la actual ciudad de San Francisco.

La ciudad está aún en su plena infancia, pues, como se verá, todas estas fechas son recientes; y es de asombrar el rápido desarrollo de ella á la vuelta de 39 años. Este rápido desarrollo es debido en gran parte, al impulso y espíritu emprendedor del yankee,

Digitized by Google

y por otra, al descubrimiento del oro, pues entonces la inmigración principió á afluir por todas las vías. Calle por calle fue construyéndose, se edificaron centros para negocios, se formaron líneas de vapores, incorporándose entonces la Mala del Pacífico, y el tráfico de flete y pasajeros en la bahía aumentó considerablemente.

Los alrededores de San Francisco son en extremo encantadores, incluyendo á Oakland, Alameda y Berkeley, San Rafael y Saucelito y otros sitios pintorescos situados á corta distancia. San Mateo y Belmont, donde se encuentran muchas de las lujosas residencias de los millonarios de San Francisco, y el lindo valle de Santa Clara con su pintoresca ciudad de San José. En todo este extenso territorio han fijado su residencia prominentes hombres de negocios, siendo tan fácil y agradable el trayecto entre dichos lugares y San Francisco.

Hacia el oeste de la ciudad se encuentra el renombrado Parque Golden Gate y el suntuoso edificio Cliff.

En San Francisco la estación del invierno es más agradable y saludable que la del verano, pues durante ésta hay siempre mucha niebla y vientos. El término medio de la temperatura en el mes de enero es de 49° grados, ó lo que equivale á 4 grados más de calor que en Sacramento; 12 más que en Londres y 18 más que en Nueva York. El término medio de la temperatura en el mes de julio es de 57° grados ó lo que equivale á 20° grados de más frío que en Nueva York.

La diferencia entre el término medio de la temperatura en el mes de enero y julio es de 34° grados de más frío en Nueva York que en San Francisco.

San Francisco es notable por sus hoteles, de los cuales hay 80. El "Palace" que fue construido bajo los auspicios de los señores Ralston & Sharon, que ocupa toda una manzana, y situado en uno de los lugares más céntricos de la ciudad; es uno de los edificios más notables del mundo y se considera el primero de su clase.

El "Baldwin" aunque no tan grande, es tan elegante en su mueblaje y comodidades y atrae mucho la atención por su lindo teatro.

El "Lick," que fue abierto en 1861, es también elegante y de bastante capacidad.

El "Russ" fue abierto también en la misma época, costando en-

Digitized by Google

tonces doscientos mil pesos y valiendo hoy un millón quinientos mil pesos.

El "Occidental" se abrió en 1862, pero ha sido últimamente mejorado, y sus salones de billar, librerías, &c, no tienen rival.

La población de San Francisco asciende á 350.000 almas, de las cuales la mayor parte son irlandeses, chinos y alemanes.

Cerca de 90.000 pasajeros llegan anualmente por tierra y por mar, mientras que las salidas no alcanzan á la cuarta parte. Además hay motivos en que fundarse para creer que la inmigración aumentará considerablemente en los años venideros, y por otro respecto que la crecida inmigración china disminuirá considerablemente.

INMIGRACIÓN CHINA

Entre las diferentes curiosidades de San Francisco, Chinatown, ó (ciudad china) es una de las muchas de importancia, pues ocupa un sin número de manzanas en el verdadero centro de la ciudad. Se calcula que hay en los Estados Unidos de América 200.000 chinos, hallándose de estos 60.000 en el Estado California y 34.000 en San Francisco. En esta ciudad hay 500 casas de comerciantes chinos, 100 fábricas de cigarros que emplean como 6.000 chinos y 400 casas de lavado. Esta raza es sumamente industriosa y económica; pero es generalmente detestada en este país por sus raras y extravagantes costumbres.

EXPORTACIÓN É IMPORTACIÓN

El comercio de la ciudad con el extranjero aumenta considerablemente y es excedido solamente en los puertos de Nueva York y Boston.

Como $ 35.000.000 en valores se exportan anualmente, siendo la harina el principal artículo.

En los últimos años se ha exportado este artículo en cantidades considerables para Inglaterra, China, Japón, Australia, Rusia, Alemania, Sur y Centro América; y por lo que se ve este lugar suple á casi todos los países del globo con este artículo.

Digitized by Google

La exportación de oro y plata en el año pasado llegó á cerca de $ 35.000.000.

Cerca de 1.000 buques entran anualmente al puerto, y otros tantos se despachan en el mismo período, montando anualmente el importe total de los derechos á $ 8.000.000.

Los bienes particulares y los pertenecientes al municipio están avaluados en $ 255.000.000 y los vendidos el año pasado alcanzaron á $ 15.000.000.

California es un Estado importantísimo por su agricultura. Se produce en grandes cantidades el trigo y muchos otros granos. Las uvas y vinos forman una parte importante de los productos del Estado. La calidad de estos artículos así como las de los cereales es tan superior como los mejores que se dan en Europa. Manzanas, peras, ciruelas, duraznos, higos, naranjas, limones, aceitunas, almendras, etc., etc., se producen también en abundancia. Se producen toda clase de yerbas y vejetales incluyendo el algodón Hay extensos pastos para carneros ovejas, y se encuentra también en abundancia madera y carbón.

El Cuerpo de Policía de la ciudad cuenta con 280 empleados, 5 Capitanes, y 12 detectivos.

El de Bomberos cuenta con 11 bombas de vapor, 4 juegos de escaleras y ganchos, 63 caballos y 276 oficiales.

En San Francisco se publican 28 periódicos diarios, 42 semanales, y 22 mensuales además de un gran número de bi-semanales y bi-mensuales. Se publican también periódicos en francés, alemán, español, ruso, irlandés, escandinavo, italiano y chino.

La ciudad tiene 15 Cortes de Justicia, 91 iglesias, además de las capillas, y 75 escuelas y colegios privados; tiene 52 Bancos, 6 compañías de gas, 10 compañías de hielo, 30 oficinas de compañías de ferrocarril, además de las agencias orientales; 24 líneas de vapores, 15 de ferrocarril urbano, 8 compañías de telégrafos, 3 compañías de teléfonos, y 7 librerías públicas con cerca de 200.000 volúmenes; 120 escuelas públicas, 27 lugares de diversión y recreo, 5 galerías de arte, 8 cementerios, 900 asociaciones de minas de oro y plata, además de las de carbón, petróleo, azufre, plomo y azogue, 120 sociedades de benevolencia, teniendo la mayor parte de éstas logias locales.

Digitized by Google

También hay 18 sociedades religiosas, 90 de protección y 50 literias, además de muchas otras militares.

Esperando que estos datos sean de utilidad para el objeto á que se refiere su atenta circular mencionada, tengo á honra suscribirme del señor Ministro,

Atento, seguro servidor.

El Cónsul.

Manuel J. Olavarría.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Caracas.

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela.—Número 11.

Port-au-Prince: (Haití) 15 de noviembre de 1885.

Señor Ministro:

Me es grato corresponder á la invitación que me hace ese Ministerio, por su circular número 742 y de fecha 16 de setiembre, señalando á la valiosa atención de usted los hechos más notables ocurridos en esta República, durante el año en curso, por creerlos dignos de algún interés.

Reclamaciones Extranjeras.—A la fecha está todo arreglado á la satisfacción de las partes interesadas. Consagrando también Haití el principio de arbitramento, se nombraron Comisiones Mixtas para el arreglo de las reclamaciones suscitadas por los acontecimientos políticos de 1879 en la ciudad de Gonaïves y de 1883 en esta capital. Se convino en anualidades gozando el interés del 6 p§, con garantía aduanera, y el pago de la primera, efectuada lealmente en diciembre de 1884, permite esperar que las demás, en número de cinco, serán atendidas con la misma puntualidad. Serias dificultades hubo que vencer, pues al principio, y ello con muy marcada energía, se pretendió llegar á un arreglo bajo presión diplomática; mas, al fin se logró atraer á los interesados al terreno más conciliador del arbitramento, lo que ha honrado mucho al Gobierno Haitiano que se mos-

Digitized by Google

tró á la altura de las exigencias de la situación; y por último, todos se felicitan hoy de los ópimos frutos de un principio considerado ya generalmente como el único adecuado para el arreglo de esas enojosas cuestiones que desgraciadamente se suscitan con harta frecuencia en este país.

Papel Moneda.—Con motivo de los gastos extraordinarios tan ingentes que ocasionó la revolución de 1883, el Gobierno, aunque con muy marcada repugnancia, se resolvió á hacer el ensayo de una emisión de papel moneda. Negándose á ella el Banco Nacional de Haití, el Ministro de Hacienda formó un Sindicato de comerciantes que quedó encargado de la emisión de un millón de pesos ($ 1.000.000) en billetes de $ 1 y 2. Al efecto se abrió un Banco denominado "Sindicato Financiero," se decretó el curso forzoso de los billetes bajo la garantía del Gobierno, y se afectó para su reembolso en 3 años una parte de la renta aduanera.

Como el Banco Nacional hace el servicio de Tesorería percibiendo los ingresos del Estado, se creó en dicho Banco una caja especial para el acopio en metálico del tanto por ciento destinado al reembolso. El resultado ha sido espléndido, no tanto por la confianza con que el público acogió la emisión, como por la exactitud y rapidez con que se ha ido verificando la amortización. En efecto, debía esta tener lugar en tres años, y aunque sólo van trascurridos 20 meses ya se ha retirado de la circulación la suma de $ 900.000, y hay en caja suficiente existencia para los restantes cien mil pesos que serán rematados á fines del presente mes.

Al año de efectuada la primera emisión, animado por el buen resultado obtenido, y apremiado por los nuevos compromisos que resultaron del arbitramento de las Comisiones Mixtas, el Gobierno dispuso una segunda emisión de *Dos millones de pesos* ($ 2.000.000), bajo las mismas bases que la primera, la que está ya toda en circulación con todo el éxito apetecido. A pesar de lo relativamente crecido de la suma, el papel moneda se ha mantenido hasta ahora á la par.

No entraré en consideraciones sobre tan delicado punto, cual es la emisión de papel moneda, limitándome únicamente á consignar el hecho de que, por medio de la creación de un Sindicato de comerciantes, que son los más directamente interesados, se ha logrado

Digitized by Google

en un país tan revuelto como Haití, en plena crisis, con graves amagos exteriores, dar curso á un expediente peligroso que, de hecho, ha salvado la situación. Para ello ha bastado buen criterio unido á esa rectitud de intenciones, que es la norma del actual Gobierno.

Empréstito de 1875.—Bajo la Presidencia del General Domingue, en 1875, contrajo Haití en París un empréstito de cincuenta millones de francos (50.000,000 frs.) dividido en cien mil obligaciones de 500 francos, al tipo de emisión de 375 francos, con interés de 8 p%. En abril de 1876, una revolución derrocó al Gobierno Domingue, en circunstancias en que sólo parte de las obligaciones estaban suscritas y no todas las cotizaciones pagadas. Asegúrase que los encargados del empréstito aprovecharon la ocasión y no dieron buena cuenta de su cometido. Esto es lo que más á favor de ellos puede decirse, pero fue el caso que el nuevo Gobierno se negó categóricamente á reconocer el compromiso contraído en París, lo que durante cinco años dió lugar á muy serias gestiones diplomáticas.

Por último, el Gobierno del actual Presidente Salomón, creyó un honroso deber para la Nación el reconocimiento de la deuda, lo que fue vericado en 1881, tomando por base el número de obligaciones suscritas, las cuotas pagadas y los intereses vencidos. Pero á pesar de las buenas intenciones, la falta de recursos no permitió cumplir las exijencias de los intereses y de la amortización, creando así á los interesados una situación intolerable. Mas, preocupado siempre el Gobierno de este enojoso asunto, convocó en París una reunión de tenedores de obligaciones, en setiembre último, que dió por resultado el siguiente convenio, después de haberse tomado en muy seria consideración las desgraciadas circunstancias en que, para Haití, se hizo el empréstito.

Liquidado el capital y los intereses devengados ascendió el total á..... frs. 52.000.000

Reducción consentida.

Por los interesados, 5 p%..... 26.000.000

Monto de la deuda..... frs 26.000.000

Al interés anual del 6p%, pagaderos en 37 años con la garantía, para intereses y amortización anual, de la quinta parte de los

Digitized by Google

derechos de exportación. Están tomadas las debidas medidas para el exacto y fiel cumplimiento de lo pactado.

Deuda Francesa.— Bajo este título se entiende la deuda que en 1825 el Gobierno francés impuso á Haití por el reconocimiento de su independencia, y cuyo monto de ciento cincuenta millones de francos (frs. 150.000.000), fue destinado por la Francia á indemnizar á los colonos franceses ó sus herederos por los daños y perjuicios que les ocasionó la guerra de la independencia.

Aunque á veces ha habido demora en el pago de las anualidades estipuladas, Haití ha pagado escrupulosamente capital é intereses, y de esa enorme suma, tan aumentada por los intereses, queda tan sólo un pequeño saldo de 300.000 francos, que será pagado dentro de pocos meses. Muy en breve pondrá Heití el sello á su independencia, librándose por completo, y este fausto acontecimiento será una de las glorias de la Administración del General Salomón.

Es un deber de justicia consignar aquí todo el mérito del actual Ministro de Hacienda, señor C. Fouchard, á cuyo talento, probidad y patriotismo se debe el excelente resultado de todas las cuestiones financieras que acabo de señalar á la atención del señor Ministro. La sólida reputación de notable comerciante, su buen nombre y crédito valieron al señor Fouchard la cartera de Hacienda en agosto de 1883, es decir, en uno de los momentos más críticos de la historia de Haití; y la confianza que inspiraba con razón contribuyó poderosamente en la adopción de esas Comisiones Mixtas para el arreglo de las reclamaciones de extranjeros. En una palabra, el señor Fouchard es el Ministro de Hacienda más inteligente y competente que Haití ha tenido desde su independencia.

Reelección. Según el artículo 101 de la Constitución de 1879, el Presidente de la República es nombrado por siete años y no puede ser reelecto sino después de trascurrido otro período presidencial. Las Cámaras acaban de modificar el citado artículo, disponiendo que el Presidente de la República puede ser reelegido por otros siete años.

Esta medida tiene por objeto la próxima reelección del General Salomón, cuyo mandato presidencial expirará en mayo de 1887, pues se considera que él es el único Magistrado que haciendo acallar infun-

Digitized by Google

dadas pretensiones ó contrarestando males que resultarían de conocidas rivalidades, puede mantener la paz de que tanto necesita este experimentado país.

Presupuesto. Doy término á esta Memoria consignando el Presupuesto votado para 1885—1886.

Relaciones Exteriores	$	89.070
Hacienda y Comercio		520.825
Guerra y Marina		1.096.134
Interior y Policía		981.479
Agricultura		254.972
Instrucción Pública		698.138
Justicia		316.198
Cultos		67.648
Total	$	4.024.464

Equivalente á 20.122.320 bolívares.

Sírvase usted recibir, señor Ministro, las seguridades de la respetuosa consideración de su muy atento servidor,

El Cónsul,

A. de Marchena.

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela.—Número 69.

Barcelona: 22 de noviembre de 1885.

Excelentísimo señor:

Con referencia á mi último oficio del 2 del mes actual, hoy me cabe la honra de acompañar á V. E. la Memoria Anual de este Consulado, conteniendo los informes y datos estadísticos siguientes:

Estado demostrativo de las Importaciones y Exportaciones de Venezuela con el puerto de Barcelona durante el año fiscal de 1884 á 1885.

Informes relativos á la importación del cacao.

Digitized by Google

Demostración comparativa del movimiento comercial entre Venezuela y este puerto, en los años fiscales de 1883-1884 y 1884-1885.

Bancos para el fomento de la agricultura.

Comercio de España con Venezuela desde el año de 1850 á 1883.

Consideraciones generales sobre el estado del comercio de España en 1885.

Política comercial.

Movimiento del puerto de Barcelona, desde 1º de octubre de 1884 hasta el 30 de setiembre de 1885.

Comercio de la América del Sur con España de 1878 á 1883.

Al cerrar este pliego recibo la noticia de haber fallecido el señor Simón Llovera, antiguo Cónsul de Venezuela en Tarragona.

Aprovecho esta ocasión para reiterar á V. E. las seguridades de mi consideración y respeto, y me repito de V. E. muy atento y obsecuente servidor,

Juan Palau.

Digitized by Google

Estado demostrativo de las exportaciones del puerto de Barcelona con destino á los puertos de Venezuela, desde el día 1º de julio de 1884 hasta el 30 de junio de 1885

Puertos de destino	Mercancías	Bultos	Peso en kilogramos	Valor en bolívares
La Guaira	Vino blanco	6.305	229.764	B 124.504
	Vino tinto	585	65.969	29.899
	Aceite de comer	1.356	62.674	58.800
	Aceitunas y alcaparras	3.074	31.953	26.560
	Papel para cigarrillos	288	24.240	52.705
	Papel de escribir	74	7.446	10.725
	Libros impresos	79	14.474	51.520
	Naipes	17	1.066	5.045
	Tejidos de punto de algodón	14	2.438	14.554
	Conservas y dulces	80	2.250	3.542
	Cuerdas de guitarra	9	173	3.545
	Hilo de cáñamo y guarales	54	2.569	7.685
	Ornamentos de Iglesia	3	78	4.003
Los totales al final...	....	.....	.....	... .

Digitized by Google

Puertos de destino	Mercancías	Bultos	Peso en kilogramos	Valor en bolívares
La Guaira	Azafrán	6	148	B 8.050
	Almendras mondadas	111	4.453	6.920
	Avellanas y almendras	86	4.035	2.615
	Garbanzos	153	7.169	4.556
	Anís y cominos en grano	111	3.165	2.760
	Alpiste	25	1.175	490
	Maquinaria para la industria	32	8.108	8.630
	Pasas	279	1.858	1.760
	Losetas para pavimento	135	29.419	11.058
	Artículos varios	20	1.054	1.273
Puerto Cabello	Vino tinto	5.159	190.259	98.205
	Vino blanco	6.450	193.476	104.491
	Aceite de comer	960	42.049	40.445
	Aceitunas y alcaparras	971	14.815	13.629
	Tejidos de punto de algodón	39	7.045	36.419
	Papel para cigarrillos	255	18.583	41.370
	Conservas y dulces	177	4.847	7.795
	Anís y cominos en grano	106	3.540	3.410
	Naipes	31	1.577	6.634
	Cuerdas para guitarra	23	379	7.790
Los totales al final	....	.....	.....	.....

Digitized by Google

Puertos de destino	Mercancías	Bultos	Peso en kilogramos	Valor en bolívares
Puerto Cabello	Almendras mondadas	5	257	B 500
	Almendras y avellanas	21	966	725
	Hilo acarreto y guarales	56	2.598	7.940
	Papel de escribir	6	437	850
	Pasas	1	90	80
	Tapas de corcho	86	125	425
	Ornamentos de Iglesia	2	146	1.050
	Azafrán	10	40	1.750
	Libros impresos	4	131	935
	Garbanzos	13	598	400
	Alpiste	6	277	140
	Aparatos para la industria	2	446	2.710
	Artículos varios	11	656	1.640
Maracaibo	Vino blanco	208	4.242	2.340
	Aceitunas	25	520	530
	Aceite de comer	5	140	130
	Naipes	1	47	210
Totales	....	27.529	993.496	B 823.742

NOTA.—Los artículos mencionados en el presente Estado, han sido exportados en 12 viajes por los vapores de la Compañía Trasatlántica de Barcelona, y en un viaje por un buque de vela francés.

Digitized by Google

Importaciones procedentes de Venezuela al puerto de Barcelona, desde el 1º de julio de 1884 al 30 de junio de 1885

Meses	Días	Años	Procedencias	Bultos	Cacao	Peso en kilogramos	Buques de vapor
Junio.....	3	1884	Puerto Cabello.....	284	Sacos	16.244	Pasajes
—	—	—	La Guaira.....	256	....	13.350	Id
Julio.....	3	—	Puerto Cabello.....	167	....	8.470	Villaverde
—	—	—	La Guaira.....	353	....	18.091	Id
Agosto....	4	—	Puerto Cabello.....	83	....	4.402	Pasajes
—	—	—	La Guaira.....	50	....	2.550	Id
Setiembre.	3	—	Puerto Cabello.....	211	....	10.927	Villaverde
—	5	—	La Guaira.....	70	....	3.579	Id
Octubre...	6	—	Puerto Cabello.....	128	....	6.635	Pasajes
Noviembre	6	—	Idem.....	60	....	3.133	Villaverde
Marzo....	4	1885	La Guaira.....	53	....	2.703	Id
Abril.....	—	—	Puerto Cabello.....	8	....	408	Iglesias
Mayo.....	5	—	Idem.....	44	....	3.313	Villaverde
—	—	—	La Guaira.....	65	....	3.288	Id
			Total general.....	1.832	Sacos con...	97.093	kilos cacao
						3.483	" en dos partidas proced. de La Guaira

Digitized by Google

DEMOSTRACION

comparativa del movimiento comercial entre Venezuela y este puerto, en los años fiscales de 1883–84 y 1884–85

—

Exportaciones de Barcelona á los puertos de Venezuela

	Bultos	Kilogramos	Bolívares
De 1883 á 1884.....	43.317	1.563.243	B 1.129.739
De 1884 á 1885.....	27.529	993.946	823.762
Diferencia á favor de 1884 .	15.788	569.297	B 305.977

Importaciones de Venezuela al puerto de Barcelona

	Cacao	Cueros	Café	Bolívares
De 1883 á 1884.....	146.015	3.447	4.507	306.385
De 1884 á 1885.....	97.093	....	3.483	203.142
Diferencia á favor de 1884.	48.922	3.447	1.024	103.243

Esta demostración acusa una baja en valores de 305.977 bolívares en las importaciones de Venezuela, y de 203.142 bolívares en las exportaciones, ó sea un movimiento total inferior en el año anterior, de 509.119 bolívares.

Digitized by Google

La notable diferencia que en contra del año último, arrojan las importaciones, es debida á la disminución de salida de vinos para las costas de Venezuela.

No habiendo compensación para el Tesoro venezolano por la entrada de otras procedencias, ni disminuido el consumo, hallaremos la principal causa en la fabricación en grande escala de vinos artificiales en la República, y particularmente en Caracas, en donde se fabrican empleando sustancias que pueden afectar en mucho la salud pública.

En los países como Francia y España, los más productores del mundo, también se fabrica en grandes cantidades el vino artificial, cuyos Gobiernos se han visto precisados á dictar medidas severísimas contra los falsificadores.

En Barcelona han sido penados algunos industriales expeculadores en la adulteración de los vinos. El Ayuntamiento de París ha prohibido la fabricación de vino *de la pasa;* cuya cantidad alcanzaba á más de 2.000 hectolitros diarios dentro de la misma ciudad. Con este vino que se vendía á 20 francos el hectolitro hacían mezclas y detallaban á medio franco el litro, con gran beneficio, mientras que el vino puro, el más inferior, vale á 75 céntimos de franco. La diferencia entre este y aquel brebaje es muy notable.

En París los derechos de consumo aumentarán con la nueva Ley en 12 millones de francos, y la salud pública ganará con creces.

Francia necesita para su consumo y exportación 47 millones de hectolitros, y la cosecha actual de vinos sólo le dará una producción de 13 millones de hectolitros, cuya diferencia es de 34 millones; apenas la mitad podrá tomar de España é Italia: lo restante se calcula serán vinos artificiales, á pesar de la vigilancia de aquellas autoridades.

INFORMES RELATIVOS Á LA IMPORTACIÓN DEL CACAO

En mi Memoria del año último hice una corta reseña acerca del lisonjero y permanente porvenir para Venezuela de tan preciada almendra.

Efectivamente, y no obstante haberse extendido el cultivo de di-

Digitized by Google

cho fruto en Bahía, Cuba, Africa, Ceylán, Santo Domingo y algunas Antillas, á la par que ha progresado considerablemente en Guayaquil y Trinidad; es también muy cierto que su consumo se ha generalizado y aumentado mucho en España, Francia é Inglaterra, y que se ha propagado de un modo notable en Alemania, Holanda y otros países de Europa, así como también en los Estados Unidos de América.

De suerte que, á pesar del considerable aumento de la producción general, viene gozando cada día de más favor, sin embargo de los crecidos derechos que ha de soportar en todos los países, antes de que llegue elaborado á manos de los consumidores.

A consecuencia de esto, todos los países que por sus condiciones climatológicas pueden cultivarlo con algún éxito, se esfuerzan y esmeran en aumentar su producción y mejorar las clases.

En Venezuela, si bien no ha decaído el cultivo, tampoco ha progresado de una manera sensible.

En cambio, el fruto verdaderamente criollo, que por su superioridad no tiene rival, ha casi desaparecido, y su producción actual es en su mayor parte una mezcla de cacaos de semilla trinitaria inferiores, que lo hacen desmerecer tanto, que los de Ocumare han de realizarse algunas veces á precios tan bajos como un regular Guayaquil del llamado Machala, cuya clase es la más inferior que produce dicho país.

Verdaderamente, es una gran pérdida el haberse mixtificado así el fruto más valioso de Venezuela, permitiendo que otros países como Guayaquil y Trinidad, obtengan ya del consumo mejores precios por sus cacaos; cuando en las dilatadas costas de nuestra República existe base de cultivo y los mejores terrenos del mundo para producirlo en grande escala y de calidad superior.

Actualmente quedan casi reducidas las clases del cacao *legítimo criollo* á los de San Felipe y algún otro punto de dicho Estado, con muy contadas haciendas de Ocumare, Choroní y alrededores de Puerto Cabello y son los que disfrutan por tal concepto de más favor en los mercados españoles y franceses, por cuyo motivo se cotizan en los mismos mercados venezolanos, de 36 á 42 pesos, mientras que los Río Chico, Carúpano y otros análogos, apenas alcanzan de 18 á 22 pesos.

Es muy grato para la prosperidad de la República aber que

Digitized by Google

nuestros agricultores se dedican al cultivo de dicho fruto con noble afán, y veamos en pocos años triplicada su producción; mas, para que vuelva á recobrar su justo y excepcional crédito de otros tiempos, es indispensable que lo limiten en todas partes á clases exclusivamente de semilla venezolana, pues aunque no todos los terrenos lo pueden producir de calidad tan fina como los de la costa y otros puntos del interior, entre La Guaira y San Felipe, serán siempre relativamente mucho más solicitados que los de otros países, cuya producción ha de obtenerse siempre con menos espontaneidad que lá concedida á Venezuela por especialísima feracidad de su suelo.

Lo expuesto respecto á cacaos debe repetirse en cuanto al cultivo y preparación del café, algodón, cueros de res y añil, pues á pesar de haberse generalizado tanto la producción y ser hoy superior á las necesidades del consumo, si se evitan las mixtificaciones y se preparan con esmero, podrán luchar siempre con los análogos de otros países y ser inagotable fuente de riqueza para la República.

BANCOS PARA EL FOMENTO DE LA AGRICULTURA

El problema para el desarrollo de las industrias agrícolas, siendo Venezuela un país esencialmente agrícolo, podría resolverse á semejanza de los sistemas adoptados en Europa, por medio de Bancos Hipotecarios, que á pesar de sus condiciones favorables para el agricultor, han prosperado notablemente.

Los Bancos en Inglaterra y Francia hacen sus préstamos al 4 y 5 p$\frac{0}{0}$. En España al 6 p$\frac{0}{0}$; y relativamente al tipo del interés del dinero en Venezuela, podría fijarse al 9 p$\frac{0}{0}$. El Banco Hipotecario de España hace sus préstamos de 5 á 50 años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando el 50 p$\frac{0}{0}$ de su valor y el 33 p$\frac{0}{0}$ sobre olivares, viñas y arbolados; de manera que nuestros agricultores podrían recibir la tercera parte del valor de sus haciendas de caña, café, cacao y otras valiosas fincas, muchas de ellas actualmente improductivas por falta de recursos monetarios.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Digitized by Google

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la agricultura y construcción de edificios.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco, y la subsidiaria del capital de la sociedad son amortizables á la par en cincuenta años.

Los intereses se pagan semestralmente en 1º de abril y 1º de octubre, en Madrid y en las capitales de Provincia.

EL COMERCIO DE ESPAÑA CON VENEZUELA DESDE EL AÑO DE 1850 Á 1883

De las fluctuaciones que ha sufrido el tráfico de importación y exportación entre ambas Naciones en el espacio de los últimos 34 años, se puede juzgar con los siguientes datos oficiales, recogidos de las Balanzas del Comercio Exterior que publica la Dirección General de Aduanas de España.

En el quinquenio de 1850 á 1854 se importaron en España frutos venezolanos por valor 30.696.629 bolívares; en el de 1855 á 1859 se elevó la cifra á 32.178.369 bolívares; en el de 1860 á 1864, la importación está valorada en bolívares 32.059.232; en el de 1865 á 1869 desciende á 30.685.232 bolívares; en el de 1870 á 1874 se reduce á 23.485.049 bolívares; en el de 1876 á 1879, la baja es aún más considerable, quedando las cifras de las importaciones en 12.312.905 bolívares; finalmente, en los cuatro años de 1880 á 1883, que es el último en que el Gobierno de España ha publicado datos oficiales, se importa por valor de 12.749.542 bolívares.

Nótase en los precedentes datos un descenso verdaderamente alarmante, el cual se explica por las menores cantidades de cacaos que se importan directamente de América, á cambio de las más crecidas que se reciben de los depósitos de Europa.

El promedio que corresponde á cada quinquenio, es:

Importación de productos de Venezuela

De 1850 á 1854.....	6.139.326 bolívares.
— 1855 á 1859.....	6.435.674 —

Digitized by Google

— 1860 á 1864	6.411.878	bolívares.
— 1865 á 1869	6.137.046	—
— 1870 á 1874	4.697.010	—
— 1875 á 1879	2.462.581	—
— 1880 á 1883	3.187.385	—

Los datos de la exportación acusan igualmente resultados poco satisfactorios.

El movimiento de exportación ha sido como sigue: en el quinquenio de 1850 á 1854, se exportaron mercancías á Venezuela por valor de 3.361.423 bolívares; en el de 1855 á 1859, la exportación subió á 5.128.663 bolívares; en el de 1860 á 1864, llegó á 5.259.429 bolívares; en el de 1865 á 1869, descendió á 3.046.549 bolívares; se duplicó con creces esta cifra en el quinquenio de 1870 á 1874, pues se obtuvo un valor de 6.861.480 bolívares; el doble de esta cantidad fue la exportación verificada en el quinquenio de 1875 á 1879, habiéndose alcanzado 13.641.790 bolívares; pero en los cuatro años de 1880 á 1883, se logró exportar por valor de 3.640.182 bolívares.

He aquí el promedio que corresponde á cada quinquenio:

Exportación de productos Españoles

De 1850 á 1854	672.285	bolívares.
— 1855 á 1859	1.025.733	—
— 1860 á 1864	1.051.886	—
— 1865 á 1869	609.310	—
— 1870 á 1874	1.372.296	—
— 1875 á 1879	2.728.358	—
— 1880 á 1883	910.045	—

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL ESTADO DEL COMERCIO EN ESPAÑA, EN 1885

De tal naturaleza es la crisis que hoy atraviesa el comercio y la industria, que sólo haciendo esfuerzos extraordinarios pueden atenuarse sus defectos.

Invadida casi toda la Península por la terrible epidemia que

Digitized by Google

diezma los pueblos y aún no repuestos muchos de ellos de recientes calamidades, tenía que sobrevenir una situación anormal, impuesta por causas tan perturbadoras como lo son las epidemias, los terremotos y las inundaciones, que han convertido en yermos, fértiles y extensas comarcas, fuentes de producción de riqueza agrícola.

Cuando por desgracia sobrevienen estas catástrofes, la población disminuye, ya por efectos del mal, ya porque se pretende buscar un remedio en el alejamiento del centro castigado; y si á ésto se agrega el aislamiento en que se quedan los pueblos, faltos de relaciones internacionales, se comprende, sin necesidad de llegar á otros medios de convicción, que llegando este caso, dejan de funcionar los dos elementos constitutivos de la producción: el capital y el trabajo.

Paralizado el curso de las transacciones, interrumpidas las expediciones comerciales por virtud de las medidas que se tomaron para prevenir la invasión del cólera, necesariamente tenía que sobrevenir la crisis en todas sus manifestaciones, porque no es ya sólo industrial y mercantil, sino que puede convertirse en financiera.

De aquí que los intereses que intervienen en la producción y distribución de la riqueza, tengan que sufrir las consecuencias mencionadas; y aun cuando, y afortunadamente, ha casi desaparecido en estos momentos la epidemia, tardará en concepto general á restablecerse el estado normal que tanto importa al mejor desenvolvimiento de las operaciones mercantiles.

Algunas plazas de España, pocas por cierto, entre ellas Barcelona, han hecho supremos esfuerzos para conjurar otro mal mayor, poniéndose en acción los medios que la Ciencia aconseja, acudiendo al crédito, cuyas instituciones tantos beneficios reportan á la sociedad.

La industria y el comercio catalán solicitaron el auxilio del crédito, y éste lo prestó facilitando capital para hacer frente á la crisis. El comercio pudo continuar así sus operaciones, y la industria seguía funcionando, dando trabajo á las clases obreras, aunque con grandes perjuicios de los fabricantes y comerciantes. No ha sucedido lo mismo en otras plazas, ayer entregadas al bienestar que proporciona el trabajo y las especulaciones industriales y mercantiles; hoy desiertas, abandonados sus mercados, cerrado sus fábricas y talleres, sintiendo todos los horrores de la epidemia asiática, de las inundaciones y terremotos, y de la ruina que cada una de estas calamidades lleva consigo.

Digitized by Google

Todas las Naciones se han apresurado á tomar medidas sanitarias que impidan la propagación de la terrible epidemia del Gánges; nada más justo, nada más humanitario, que la defensa de lo que está sobre todo linaje de intereses y consideraciones: la salud pública, que por muy triste que sea contemplar los puertos sin buques y sin movimientos los mercados, mucho más triste y aterrador ha sido presenciar el fúnebre aspecto de Aranjuez, Murcia, Granada, Valencia y Zaragoza.

Los valores públicos han sufrido fuertes depreciaciones; los ingresos por determinados conceptos han experimentado bajas considerables; el comercio ha limitado sus operaciones y la industria se ha resentido de un modo notable.

POLÍTICA COMERCIAL

Los lazos comerciales son los que mejor ligan á los pueblos, los que mejor economizan sus intereses y llevan consigo la prosperidad y el bienestar futuro de las Naciones.

Las relaciones comerciales apoyan la causa de la paz y de la civilización, y demuestran que es una verdad indiscutible el hecho de ser una la raza humana, y por tanto, que cada causa que venga á perturbar, con rivalidades y con violencias, á las diversas colectividades sociales, contribuye á retardar el progreso moral y material de la humanidad.

Sentadas estas premisas; natural es buscar mercados y traficar, antes que todo, con los países que nos son más afines, por su lenguaje, por su historia y por sus hábitos, procurándonos sus manufacturas que nosotros necesitamos, y ofreciéndole nuestros productos.

Los factores más importantes del problema económico que deben resolver los pueblos amantes de su prosperidad son: el *tráfico y mercados.*

No consiste todo en producir mucho; si sólo á ésto se atendiere; si no se buscaran mercados donde llevar los productos de la industria, las crisis industriales se sucederían con frecuencia, porque el exceso de la producción sobre el consumo es casi siempre la causa eficiente de esas perturbaciones económicas, que tan funestos consecuencias llevan consigo, por lo mismo que determinan el desequilibrio de los elementos constitutivos de la riqueza pública. Y si tan

Digitized by Google

necesario es buscar mercados para el mejor desenvolvimiento de las industrias, no lo es menos establecer compañías navieras que fomenten las construcciones de buques, y poniéndose á disposición del comercio, fomente éste á su vez los intereses marítimos de los pueblos.

La carencia de mercados, la carencia de tráfico crean esas situaciones difíciles, que muchas veces se atribuyen á doctrinas de determinadas escuelas económicas, cuando precisamenete ninguna intervención han tenido en el estado de abatimiento y postración que no se combaten con teorías, sino con soluciones prácticas que ofrezcan resultados positivos é inmediatos.

Naciones tan poderosas como Inglaterra, Francia, Alemania, los Estados Unidos, han comprendido que la industria y su vehículo el comercio, tanto marítimo como terrestre, necesitan tráfico y mercados. Así, y sólo, así prospera el trabajo en todas sus manifestaciones; así se amortizan los capitales, se defiende el crédito y sus instituciones, y por todas partes se consolida la paz y crece la abundancia, y cumplen los pueblos su misión providencial, asegurando su bienestar futuro, legítima expresión de las aspiraciones humanas.

Tráfico y mercados: esto es lo que importa para que la obra de la producción sea fecunda y provechosa, pues sin esos auxiliares de la industria y del comercio, serían estériles los esfuerzos de su actividad é inútiles también los que se intenten en pro del mejor desarrollo de los intereses materiales de los pueblos.

Digitized by Google

Movimiento del puerto de Barcelona, desde el 1º de octubre de 1884 al 30 de setiembre de 1885.

ENTRADAS

	Buques		Total	Toneladas	Tripulantes	Pasajeros
	Vapor	Vela				
Españoles de						
Cabotaje	424	1.221	1.645	332.203	20.282	13.652
Filipinas	15	1	16	32.886	1.396	1.674
América	27	104	131	77.638	2.663	546
Extranjero	383	116	499	268.344	11.896	2.289
Total	849	1.442	2.291	711.071	36.237	18.161
Extranjeros						
Alemanes	53	4	57	44.969	1.128	13
Belgas	.....	1	1	349	10	.....
Portugueses	.....	13	13	1.460	101	.....
Austro-Húngaros	10	11	21	11.174	310	1
Italianos	34	183	217	82.723	3.866	704
Los totales al final	.....	.....	.....	.....	.....	.....

Digitized by Google

CONTINÚA EL CUADRO ANTERIOR

ENTRADAS

	Buques		Total	Toneladas	Tripulantes	Pasajeros
	Vapor	Vela				
Extranjeros						
Franceses	176	18	194	148.921	5.283	1.060
Suecos	23	9	32	19.805	527	.....
Daneses	16	8	24	13.729	411	3
Rusos	.....	16	16	8.829	197	.....
Holandeses	1	.....	1	866	25	.....
Noruegos	42	14	56	23.449	771	.....
Griegos	11	14	25	11.752	347	.....
Mejicanos	.....	1	1	357	10	.....
Norte-Americanos	.....	2	2	1.325	22	.....
Ingleses	286	22	308	257.470	6.123	32
Total	652	316	968	627.178	19.131	1.813
De guerra						
Españoles	24	.....	24	.....	2.882	.....
Extranjeros	1	.....	1	.....	400	.....
De recreo	4	5	9	735	113	22
Totales generales	1.501	1.758	3.259	1.338.249	55.368	19.974

Digitized by Google

CONTINÚA EL CUADRO ANTERIOR

SALIDAS

	Buques		Total	Toneladas	Tripulantes	Pasajeros
	Vapor	Vela				
Españoles á						
Cabotaje	455	1.274	1.729	369.584	20.060	7.399
Filipinas	12	1	13	30.344	1.181	982
América	27	146	173	91.667	3.199	922
Extranjero	360	68	428	283.887	10.019	27
Total	854	1.489	2.343	775.482	34.459	9.330
Extranjeros						
Alemanes	53	4	57	43.883	1.175	.....
Belgas	.....	1	1	349	10	.....
Portugueses	.....	15	15	2.059	122	.....
Austro-Húngaros	10	12	22	12.153	345	.....
Italianos	35	198	233	82.416	3.618	337
Los totales al final	.....	.....	.....	.....	.....	.....

Digitized by Google

CONTINÚA EL CUADRO ANTERIOR

SALIDAS

	Buques		Total	Toneladas	Tripulantes	Pasajeros
	Vapor	Vela				
Extranjeros						
Franceses	180	16	196	149.867	5.331	262
Suecos	29	9	38	18.291	507	.....
Daneses	16	8	24	13.548	405	1
Rusos	.....	17	17	9.285	225	.....
Holandeses	1	.....	1	866	25	.....
Noruegos	45	14	59	25.044	802	3
Griegos	11	17	28	12.974	370	.....
Mejicanos	.....	.....	.....	.....	.....	.....
Norte-Americanos	.....	1	1	525	11	.....
Ingleses	294	25	319	257.414	6.285	15
Total	667	337	1.004	628.674	19.231	618
De guerra						
Españoles	26	.....	26	.....	3.137	.....
Extranjeros	1	.....	1	.....	400	.....
De Recreo	4	5	9	735	113	22
Totales generales	1.521	1.826	3.347	1.404.156	53.690	10.048

Digitized by Google

Comercio de varios países de la América del Sur con España, de 1878 á 1883

Promedio anual de las cantidades y valores de las principales mercancías

Principales mercancías importadas á España por término medio anual de	Argentina		Brasil		Ecuador	
	Kilogramos	Bolívares	Kilogramos	Bolívares	Kilogramos	Bolívares
Algodón en rama	42.329	71.959	822.435	1.398.140	.....	.....
Maderas finas para ebanistería	.....	.....	99.200	32.736	.....	.....
Cueros y pieles sin curtir	2.733.058	4.646.199	73.038	124.165	.....	.....
Cacao llamado Guayaquil y sus análogos	.....	.....	.....	.....	3.750.220	6.562.885
Añil y cochinilla	.....	.....	.....	.....	.....	.....
Palos tintóreos y cortezas curtientes	.....	.....	.....	.....	.....	.....
Café	.....	.....	.....	.....	.....	.....
Yute, abacá, pita y otras fibras vegetales	.....	.....	.....	.....	.....	.....
Guano	.....	.....	.....	.....	.....	.....
Cacao llamado Caracas y sus análogos	.....	.....	.....	.....	.....	.....
Valor total de las importaciones en España	B	6.601.880	B	1.596.747	B	6.626.722
— — exportaciones de España		15.749.349		1.068.068		316.637

Digitized by Google

CONTINÚA EL CUADRO ANTERIOR

Principales mercancías importadas á España por término medio anual de	Guatemala		Honduras		Méjico	
	Kilogramos	Bolívares	Kilogramos	Bolívares	Kilogramos	Bolívares
Algodón en rama						
Maderas finas para ebanistería					262.513	86.629
Cueros y pieles sin curtir					99.471	169.101
Cacao llamado Guayaquil y sus análogos	27.244	47.677				
Añil y cochinilla	6.892	48.244			17.132	119.924
Palos tintóreos y cortezas curtientes			222.548	37.833	1.636.967	278.284
Café					106.192	196.455
Yute, abacá, pita y otras fibras vegetales					118.751	53.438
Guano					155.248	46.574
Cacao llamado Caracas y sus análogos					11.512	25.557
Valor total de las importaciones en España	B	105.731	B	37.833	B	1.245.886
— — exportaciones de España		6.723		75.573		5.580.722

Digitized by Google

CONCLUYE EL CUADRO ANTERIOR

Principales mercancías importadas á España por término medio anual de	Colombia		Perú		Uruguay		Venezuela	
	Kilogramos	Bolívares	Kilogramos	Bolívares	Kilogramos	Bolívares	Kilogramos	Bolívares
Algodón en rama								
Maderas finas para ebanistería								
Cueros y pieles sin curtir					861.816	1.465.193		
Cacao llamado Guayaquil y sus análogos	115.131	201.479					293.670	513.923
Añil y cochinilla	6.495	45.465					4.358	30.506
Palos tintóreos y cortezas curtientes	205.322	34.905						
Café							17.499	32.373
Yute, abacá, pita y otras fibras vegetales								
Guano			19.891.468	5.967.440				
Cacao llamado Caracas y sus análogos							1.211.824	2.690.249
Valor total de las importaciones en España.	B	296.353	B	6.167.459	B	2.074.067	B	3.336.385
— — exportaciones de España.		588.221		79.470		10.631.880		754.129

Barcelona: 15 de noviembre de 1885

Juan Palau.

Digitized by Google

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela.

Génova: 26 de noviembre de 1885.

Excmo. Señor:

En cumplimiento de la circular que V. E. se ha servido remitirme, fechada en 16 de setiembre del año actual, tengo el honor de pasar á manos de V. E., adjunta con la presente, la memoria comercial y estadística que con mi débil saber he redactado, habiendo colaborado en la mencionada memoria también mi Vice-cónsul el señor Abelardo J. Matto.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Excmo. señor.

B. S. M. de V. E. su más atento y seguro servidor,

A. Carrara.

Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Caracas.

MEMORIA COMERCIAL Y ESTADISTICA DE 1885

El resultado de las transacciones comerciales entre el Reino de Italia y los puertos de los Estados Unidos de Venezuela, no es ciertamente tan satisfactorio como sería de desear: muchas son las causas que contribuyeron á oponerse á la mejor estimación de las relaciones comerciales, no solamente con los Estados Americanos sino también con los europeos.

En primer lugar, las continuas luchas que afortunadamente ahora acaban de terminar para la independencia y unidad italiana, por cierto no consentían que la vida económica se extendiese en todas sus manifestaciones.

Hacen solamente pocos años que el Reino de Italia ocupa en el concierto europeo el nombre y lugar de *potenza di primo ordine;* y por esto sólo de poco tiempo acá los italianos, abandonando los pensamientos políticos, pueden ocuparse del desarrollo económico. Esta

Digitized by Google

es la causa prima y general de la inferioridad económica de Italia, comparada con otras Naciones, y más especialmente de la cercana Francia. Pero á pesar de ésto, por su posición geográfica, por la fertilidad de sus terrenos y la actividad y sobriedad de sus habitantes, estas malas condiciones van desapareciendo y el desarrollo comercial ó industrial se manifiesta con una constante y progresiva extensión.

Hablando ahora particularmente del comercio directo de la plaza de Génova con los puertos venezolanos, es menester reconocer, con dolorosa verdad, que se reduce á muy poco.

El número de buques que anualmente se despachan, son regularmente de dos ó tres; y son veleros del porte de 4 á 500 toneladas; y llevan por cargamento, vermout, papel, fideos, vino, mármoles, aceite de oliva y de algodón, fernet, manteca, arroz, hierro, conservas alimenticias y medicinales, madera, quesos, salchichones, licores, etc.

Pero la importación á los puertos venezolanos, á pesar de los pocos buques despachados de Génova, se ejecuta todavía en grande escala, porque todos los cargadores, por falta de medios de trasporte, envían sus mercancías al puerto de Marsella para ser embarcadas en buques que de allá se dirigen directamente á las Aduanas de la República, y por consiguiente estas mercancías italianas cambian su nacionalidad pasando como francesas; este hecho es una prueba de que la falta de una regular línea de navegación produce el decaimiento del comercio y la inevitable supremacía de Marsella sobre Génova.

Otras causas que influyeron siempre sobre el mejor desarrollo comercial fueron las condiciones muy malas en que se encontraba este puerto, condiciones que siempre le hacían sentir más la formidable competencia de Marsella, que recibía y recibe mejoras cada día, facilitando no sólo las operaciones de carga y descarga con gastos muchos menores, sino que los buques obtenían un abrigo y seguridad que no podía ofrecer el puerto de Génova.

Ahora estas causas van desapareciendo, porque se va realizando el grandioso proyecto de amplificación, mediante el cual no se averiguarán más los graves inconvenientes pasados, porque los buques además de hallar un abrigo seguro, con los nuevos muelles y defensas artificiales, pueden proceder á las operaciones de carga y

Digitized by Google

descarga con mucha facilidad, lo que anteriormente era menester hacer con lanchones, y esto ocasionaba gasto de tiempo y dinero.

Pero á pesar de todo ésto, no puede ocultarse que la importancia del puerto de Génova es muy grande y sus mejoras interesan no sólo á la Liguria sino á la Nación entera, puesto que su Aduana recauda por si sola la mitad de lo que recaudan todas las demás del Reino de Italia reunidas, y el siguiente cuadro estadístico será bastante para su demostración.

ADUANA DE GENOVA				OTRAS ADUANAS DEL ESTADO			
Año	1884	Liras	63.898.424	Año	1884	Liras	114.900.425
—	1883	—	60.677.984	—	1883	—	118.595.456
—	1882	—	51.679.311	—	1882	—	107.192.921
—	1881	—	51.456.345	—	1881	—	105.363.331
—	1880	—	38.827.535	—	1880	—	86.758.696
—	1879	—	41.776.308	—	1879	—	92.170.769
—	1878	—	29.641.370	—	1878	—	75.738.549
—	1877	—	27.602.561	—	1877	—	73.026.751
—	1876	—	23.739.352	—	1876	—	74.586.943
—	1875	—	23.475.601	—	1875	—	78.252.007

PUNTO FRANCO

Otra institución muy útil y ventajosa al comercio, es la institución del Punto Franco: ésta consiste en almacenes donde la mercancía se descarga por el manifiesto del capitán, sin otra intervención de la Aduana. Abiertos estos almacenes de la parte del mar y sin comunicación con la ciudad, si el cargamento ó parte de él se reexporta al extranjero, lo hace sin satisfacer el más pequeño derecho; y si conviene al propietario introducirla, entonces interviene la Aduana para la exacción de derechos, entrando en este caso en la ciudad por una puerta especial.

De modo que mejorado el puerto de Génova y siendo por su situación geográfica un mercado más bien para el tránsito, y contando además con la ventaja del Punto Franco, debe necesariamente llegar á ser uno de los primeros de Europa.

Para hacerse, con cierta utilidad, una precisa idea del co-

Digitized by Google

mercio de la plaza de Génova, será bastante examinar los datos estadísticos concernientes al movimiento comercial de los últimos dos años, 1883 y 1884, haciendo la relativa comparación.

COMERCIO COMPLEXIVO

El movimiento complexivo del comercio en 1884, de importación, exportación y tránsito, produjo un valor de Liras 463.943.365 y peso de 1.698.439 toneladas, que comparado con el de 1883, da una diferencia, en menos, sobre el valor de Liras 16.464.123, y sobre el peso un aumento de 153.206 toneladas, á saber:

Valor

		1884		1883
Comercio especial.—Importación.	Liras	357.604.416	Liras	366.398.201
Comercio — Exportación.	—	72.603.749	—	86.249.090
Mercancías extranjeras salidas por vía de mar (en tránsito).....	—	16.267.886	—	13.425.515
— — — tierra —	—	18.007.314	—	14.334.682
	Liras	463.943.365	Liras	480.407.488

Peso

		1884	1883
Comercio especial.—Importación.	Toneladas	1.506.865	1.377.779
— Exportación.	—	109.711	113.224
Mercancías extranjeras de tránsito salidas por vía de mar.....	—	14.180	22.292
— — — tierra.	—	67.683	31.936
	Toneladas	1.698.439	1.545.233

Valor

Movimiento complexivo comercial de Génova, 1884.	Liras	463.943.365
— — — — 1883.	—	480.407.488
Diferencia en menos en el año de 1884.	Liras	16.464.123

Digitized by Google

Peso

Movimiento complexivo comercial de Génova, 1884.	Toneladas.	1.698.439
— — — — 1883.	—	1.545.233
Diferencia en más, en 1884.....	Toneladas.	153.206

COMERCIO ESPECIAL

El movimiento del comercio especial de importación de 1884, representa un valor de Liras 357.604.416; y el de exportación un valor de Liras 72.063.749, cuyo peso de la importación fue de toneladas 1.506.865, y de la exportación, de toneladas 109.711. Comparando estas cifras con las del año de 1883, se reconoce en 1884 una disminución de importación, de un valor de Liras 8.793.785, y en la exportación, de Liras 14.185.341; y en el peso un aumento de toneladas en la importación, de 129.085, y en la exportación una disminución de toneladas 3.513, á saber:

Valor

La importación ha sido en 1884.....	Liras	357.604.416
— — — — 1883.....	—	366.398.201
Diferencia en menos en 1884.....	Liras	8.793.785
La exportación ha sido en 1884.....	Liras	72.063.749
— — — — 1883.....	—	86.249.090
Diferencia en menos en 1884.....	Liras	14.185.341

Peso.

La importación ha sido en 1884	Toneladas	1.506.865
— — — 1883	—	1.377.780
Diferencia en más en 1884	Toneladas	129.085

Digitized by Google

La exportación ha sido en 1884	Toneladas	109.711
— — — 1883	—	113.224
Diferencia en menos en 1884	Toneladas	3.513

TRÁNSITO

Las mercancías extranjeras de tránsito llegadas en el año de 1884 y salidas por la vía de mar, fueron las siguientes:

Valor.

Mercancías extranjeras por vía de mar en 1884	Valor-Liras	16.267.886
— — — 1883.....	—	13.425.515
Diferencia en más en 1884.....	Liras	2.842.371

Peso.

Mercancías extranjeras de tránsito salidas por vía de mar en 1884	Toneladas	14.180
— — — 1883.....	—	22.292
Diferencia en menos en 1884.....	Toneladas	8.112

Las mercancías que transitaron por Génova indirectamente ó después de haber estado algún tiempo en los depósitos francos en el año de 1884, salidas por vía de tierra, fueron las siguientes:

Valor.

Mercancías extranjeras salidas por vía de tierra en 1884.....	Liras	18.007.314
— — — 1883.....	—	14.334.682
Diferencia en más en 1884	Liras	3.672.632

Digitized by Google

Peso.

Mercancías extranjeras de tránsito salidas por vía de tierra en 1884	Toneladas	67.683
— — — 1883	—	31.936
Diferencia en más en 1884	Toneladas	35.747

De los datos estadísticos expresados en la presente memoria, resulta que el comercio complexivo en Génova, de importación, exportación y tránsito, ha dado en el pasado año, 1884, un movimiento mayor en peso de 193.266 toneladas, en comparación del año de 1883; pero menor en el valor de Liras 16.464.123, lo que se debe en la mayor parte á la disminución de precio asignado á las mercancías.

En la importación de los productos extranjeros, se produjo un muy significante aumento de 129.186 toneladas, mientras la exportación de mercancías nacionales ó nacionalizadas, fue un poco inferior, esto es, de 3.513 toneladas.

Aumentaron de manera notable en la importación, los géneros coloniales, productos medicinales, los colores y géneros de tinta, madera, paja, cereales y los animales: en la exportación, los géneros de tinta, los coloniales, madera, paja, animales, algodón, lana y pieles.

Las disminuciones se encuentran en la importación de los aguardientes, bebidas, aceites, lana, seda, minerales, metales: en la exportación, los aguardientes, bebidas, aceites, seda, minerales, metales, cáñamo, lino, pita, papel, piedras, tierras, porcelanas, vidrios, cristales y cereales.

El comercio de tránsito en los dos sentidos, señala un progreso, habiendo llegado el aumento á 27.639 toneladas; pero mientras el tránsito por vía de tierra fue más que el doble, el de mercancías salidas de tránsito por la vía de mar, tuvo una disminución muy considerable.

Lo que merece una cierta consideración es la importación que se verifica y continúa verificándose del aceite de algodón que en 1884 fue de qq. 7.245, mientras en 1883 fue de qq. 2.749; lo que da un aumento de qq. 4.495. El aumento de los precios del aceite de oliva, por la poca cosecha que se ha obtenido en

Digitized by Google

nuestras riberas, hizo posible y explica el exceso de importación del aceite de algodón, de que se hacen mezclas con el de olivas, operación esta que se efectúa no solamente en esta plaza, sino en gran proporción en la cercana Marsella, con ventaja también de los productores del aceite de oliva de calidad inferior, quienes con motivo de las mezclas lo hacen comestible.

Estas mezclas que producen un útil comercio, no pueden encontrar obstáculo bajo el punto de la pública sanidad, porque ya está generalmente admitido que de las muchas mezclas que se hacen, en la mayor parte de las de este género, ésta del aceite de algodón es la más inocente. Otro artículo, que da un importante movimiento en la plaza, es el petróleo refinado que llega aquí directamente de los lugares de su origen.

El año pasado ha ocurrido también en el mismo, un mayor tráfico, en comparación con el de 1883, de qq. 7.378: absolutamente nula es la exportación. El tránsito en los dos sentidos fue de qq. 50.000, el doble del año pasado, y la mayor parte con destino á Tunesi, Trípoli, Grecia, España, Francia; y por vía de tierra especialmente hacia los confines Suizos y á la frontera alemana por Ala.

Disminuyó de un modo notable la importación del alcohol en toneles; habiendo bajado de 38.025 toneles, como fue en 1883 á 1.872 en el año próximo pasado. Insignificante fue la exportación, pero ésta aumentó en proporciones relevantes para el alcohol en botellas, habiendo llegado al número de 131.289 botellas con destino á la América, mientras en 1883 no se tuvo más que una exportación de 3.269 botellas.

La importación del café aumentó algo más, porque de 6.586.376 kilogramos, que fue en 1883, subió en 1884 hasta 6.935.984 kilogramos; lo que da un aumento de 349.572 kilogramos. El tránsito en los dos sentidos, en dirección especialmente del Austria, Grecia, Tunesi, Trípoli, y Turquía, y procedencia de América, Inglaterra, Francia han sido de 1.500.000 kilogramos, con poca disminución comparado con el año pasado.

Un notable aumento se notó en la importación del azúcar no refinado; en efecto, su cantidad ha llegado á qq. 705.268 más que en 1883. El azúcar llega aquí de los lugares de su origen. El tránsito fue de 261.687, kilogramos por vía de mar, y de kilogramos 115.232 por vía de tierra, con procedencia de Holanda, Austria, Alemania, Francia,

Digitized by Google

y con destino la mayor parte á Tunesi y Trípoli. No hay reexportación. La importación de azúcar refinado, que no tiene importancia alguna, tuvo un pequeño aumento, en comparación del año de 1883, como también fue insignificante el tránsito.

La industria de refinar el azúcar va siempre creciendo más, y se debe á esto al aumento en la importación del azúcar bruto. La exportación del azúcar refinado es absolutamente nula, y será imposible que en seguida pueda aumentar, si no se acordara la restitución de los impuestos pagados por el azúcar bruto, como se practica en las otras plazas extranjeras y como sería necesario que se hiciese lo mismo cerca de nosotros, para que esta industria pueda tomar todo el desarrollo que le es menester.

La poca cosecha del trigo en alguna de las Provincias, fue causa del aumento en su importación, que fue de 1.186.951 qq., mientras que en 1883 llegó solamente á qq. 751.636; redobló la importación del maíz y de la cebada. La mayor parte de estos artículos se remiten á esta plaza de Nusjia, Asia, Turquia, Europa y también de la América.

COMERCIO MARÍTIMO

El movimiento general de navegación para operaciones de comercio en el puerto de Génova, que comprende tanto la navegación internacional como la de cabotaje, sea para la entrada como para la salida de buques de vela y de vapor, no dió lugar á muchas diferencias, siendo en el año de 1884 el número de buques de 11.490, del complexivo porte de 4.851.951 toneladas, dando de esta manera una diferencia en menos de 80.927 toneladas, con más de 27 buques que en el de 1883.

El peso de los bultos cargados y descargados llegó á toneladas 2.386.886, esto es 1.962.183 toneladas por la importación y 1.344.500 toneladas por la exportación. La navegación internacional resultó de buques 4.155, del porte de 3.514.551 toneladas, con 1.715.344 toneladas de mercancías, inferior en 184.113 toneladas de arqueo, en comparación con 1883. La de cabotaje fue de buques 7.335, del porte de 1.344.500 toneladas con 671.542 toneladas de mercancías: lo que produce un aumento de 103.186 toneladas de porte sobre el año de 1883.

Digitized by Google

En el movimiento complexivo de vela está representada en número de 6.776 buques, de un porte de 745.624 toneladas y con 584.929 toneladas de mercancía, de que resulta un pequeño aumento en el número de toneladas de medida en el año precedente.

El vapor representa un número de 5.002 buques de 4.113.327 toneladas de arqueo, con una insignificante diferencia en menos que el año 1883. En el conjunto del movimiento del puerto, la bandera italiana participa por menos de la mitad, esto es por 2.137.726, toneladas: entre éstas ó sea 647.279 toneladas, la casi totalidad pertenece á la navegación á vela, y 1.488.429 toneladas, poco más de un tercio, á la navegación á vapor.

Las construcciones navales llegaron á 27 buques del complexivo porte de 5.490 toneladas, con un aumento, en comparación del año de 1883, en número 5 buques y de 696 toneladas. De estos buques, 19 son veleros, del porte complexivo de 3.878 toneladas. El vapor es representado por dos buques del porte complexivo de toneladas 1.548 y seis para servicio de remolque.

Los buques de vela del departamento de Génova, durante el año de 1884, disminuyeron en 11.938 toneladas; los vapores aumentaron en toneladas 5.443.

Las expresadas condiciones de este movimiento marítimo del pasado año, revelan una situación de cosas que ya hace varios años se verifica: la prevalencia del vapor sobre la vela, particularmente por lo que toca á la gran navegación, y además la poca parte que toma la bandera nacional en el movimiento general de este puerto, más especialmente en la navegación á vapor é internacional en que más que cualquiera otra prevalece la bandera inglesa.

DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA Y ESTADÍSTICA DE GÉNOVA Y SU PROVINCIA

Bañada por el mar, formando un semicírculo y rodeada de una espesa cadena de montañas, á la falda de los Apeninos, se halla situada la Provincia de Génova, la cual con el promontorio conocido por *Cabo Mele* al Oeste, y al Este, con el de Portofino, constituyen el Golfo que lleva su nombre y en cuyo centro se encuentra la capital.

Digitized by Google

El terreno que comprende en su curva, ó sea de los valles superiores á Albingia y siguiendo á lo largo de la ribera á Monte de Luni y de la Garfagnani, se calcula en 260. K. c. y en 4.113 K. c. la superficie total de la Provincia. Sus límites son, por Levante con la Provincia de Massa y Carrara; por el poniente con la de Porto Maurizio; por el mediodía con el mar, y por el septentrión con las de Parma, Piacuza, Pavía, Alejandría y Cuneo. Como queda dicho, algunas de estas montañas que rodean la Provincia están bañadas por el mar y forman por consiguiente cabos y promontorios que dan á las costas ligures un aspecto variado y pintoresco. Merecen especial mención el Cabo Mele, el Cabo Noli, entre Vado y Jirsede y el Cabo Vado, á poca distancia del pueblo de este nombre. En la ribera de Levante se encuentran el monte Portofino, que entra en el mar entre Recio y Rapalto, á una altura de 600 metros, y la punta Porto Venere á la embocadura del golfo de Spezia. La presencia de estos promontorios constituye á lo largo de la costa bahías y pequeños golfos naturales, en los cuales pueden hallar abrigo seguro los buques en caso de arribada á causa de temporales. La ciudad de Génova construida en forma de anfiteatro á causa del territorio, se halla subdividida en 6 distritos; la superficie total de la ciudad es de 9.045.175–13 metros cuadrados, dividido en esta forma: edificaciones, 1 071.404 metros cuadrados; casas de campo con jardines, 6.913.105 metros cuadrados; calles, 1.056.665. Su población, según el último censo, es de 185.000 habitantes.

La población de la Liguria tiene un carácter muy bueno y serio; poco se dedica á las recreaciones, mucho al trabajo; y se puede decir que es el pueblo más activo y laborioso de la península italiana.

VÍAS DE COMUNICACIÓN

Génova comunica con el resto del mundo por las vías de mar y de tierra. Por la primera y la más importante, tiene establecidas dos líneas fijas de vapores: esto es la Compañía General Italiana de navegación, la cual está subvencionada por el Gobierno por Liras 9.400.000 anuales, y tiene más de cien vapores.

La Compañía Velace, que tiene 6 vapores que hacen los viajes periódicos cada 15 días al Río de La Plata.

Digitized by Google

La comunicación por tierra, además de las carreteras que conducen á Spezia, Savona, Alejandría y Torin, hay la vía férrea, cuya parte que recorre la Liguria corresponde á la Compañía nombrada Sociedad Mediterránea, que en combinación con la de la línea Adriática establece un servicio internacional entre Francia, Suiza, Austria, Alemania y Rusia, mediante los dos *túneles* del Cenisio y del Gotardo que hacen parte de los Alpes; al efecto tiene en Génova para el servicio, dos estaciones, una al Norte de la población y otra al Sur. Los precios de trasporte por kilometros de viajeros y de mercancías son los siguientes:

Viajeros	1ª	clase	11	centésimos	de	Lira	por kilometro
—	2ª	—	8	—		—	— — —
—	3ª	—	5	—		—	— — —
Mercancías	á	G. V.	44	centésimos	por	toneladas	y kilometro
—	á	P. V.	6	—	—	—	—

INDUSTRIA

Las industrias van poco á poco tomando algún adelanto, á pesar de que algunas empresas, por ser poco conocidas, é imprevistas dificultades, no han alcanzado la fortuna que merecían. Sin embargo, la fabricación de jabones y maquinaria, toma un mayor desarrollo cada día, y son de ello testigos las fábricas Ansaldo, Compañías Wilson y Maclaren, así como la de Odera Hermanos y Cravero, que producen máquinas y calderas de calidad muy buena y de precios convenientes; también toma mayor desarrollo la industria de refinar el azúcar, porque tanto la sociedad Lombarda como la Refinería Italiana trabajan muy activamente y con creciente ventaja; además de otros establecimientos de tejidos hilados, fábricas de pastas para sopa, cuyos productos son los más apreciados en su género de los demás de Europa.

AGRICULTURA

Pocas serán las palabras que puedo dedicar á tan importante ramo de riqueza. La brevísima descripción hecha del terreno Liguria

Digitized by Google

pone bien de manifiesto su constitución montañosa de una parte; y los terrenos llanos inmediatos al mar, cubiertos de una espesa capa arenosa y depósito de guijarros, hacen que el suelo se preste poco á la obra del agricultor. Sin embargo, en la parte levante de la provincia y en las faldas de las montañas se cultivan bosques de olivares, naranjas y limones; en la parte norte y más especialmente en los valles Polcevera produce un vino blanco que por sus calidades tónicas y por su sabor es muy semejante al del Rhin.

Acabaré esta relación dando algunos datos estadísticos sobre cosas que resguardan no solamente la Liguria sino todo el reino de Italia.

Para la administración de la justicia, hay 5 Cortes de Casación, 20 Cortes de Apelación, 190 Tribunales con jurisdicción civil, correccional y comercial, y 1.813 judicaturas.

El ejército está dividido en 10 cuerpos de armada, de dos divisiones cada una. Se compone de 80 regimientos de infantería, 10 regimientos de cazadores, (Bersaglieri), 36 compañías alpinas, 20 regimientos de caballería, 10 regimientos de artillería de campaña, y 10 de plaza, 2 regimientos del genio, 12 legiones de guardias reales; en pie de guerra, 736.565 hombres.

Milicia móvil, 240.264. Milicia territorial, 564.300. Total, 1.954.665. En tiempo de paz, 219.041 hombres bajo las armas.

Por lo que toca á la marina de guerra, el reino italiano ocupa uno los primeros puéstos, porque los grandiosos y colosales buques que hace pocos años se han construido y que se siguen construyendo, tal como el Duilio, Dándolo, Italia, Lepanto, Doria, etc., hacen de manera que en caso de alguna guerra, el reino de Italia puede competir con cualquiera otra potencia, no excluida la inglesa que justamente va notada como la primera marina de guerra.

Con lo que termino este humilde trabajo, rogando respetuosamente á V. E. que me conceda su reconocida benevolencia.

Génova: 11 de noviembre de 1885.

El Cónsul,

A. Carrara.

Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Caracas.

Digitized by Google

Consulado de los Estados Unidos de Venezuela.—Número 38.

Puerto España: 26 de noviembre de 1885.

Señor Ministro:

Cumple á mis deberes oficiales, y á la excitación que se ha servido US. hacerme por su nota circular de 16 de setiembre último, bajo el número 742, apuntar á continuación algunos datos estadísticos que, á pesar de mis múltiples ocupaciones y del poco tiempo que hace que desempeño el Consulado de los Estados Unidos de Venezuela en esta Colonia, he podido recoger para que sean insertos en El Libro Amarillo, que para gloria y honra de la Patria viene publicándose desde la fecha de su creación.

Indudablemente la plaga de la langosta que asola nuestras comarcas orientales desde principios del año próximo pasado, y la escasez de las lluvias, han disminuido extraordinariamente el movimiento mercantil entre Venezuela y esta Antilla que, á mayor abundamiento, ha caído en una situación crítica por el abatimiento de su principal industria, la cañera.

La rebaja de los valores, por importación, en los meses corridos de este año, pasa de £ 75.000, que reduce el cobro de los derechos aduaneros como á £ 18.000.

Para el año de 1884, la importación aquí, en valores, fue de £ 3.083.870, y la exportación de £ 2.787.379.

Durante el semestre de enero á junio del corriente año, la importación arroja la cifra de £ 1.091.911, y la exportación en el mismo tiempo la de £ 1.406.029.

Es sabido que la animación de este mercado es siempre mayor en los primeros seis meses del año; compárese la importación del anterior con la de los seis meses corridos de éste, y se verá que va en decadencia comercial esta isla.

Con el propósito de equilibrar el presupuesto con los ingresos aduaneros, que en el corriente año ha tenido un déficit de alguna consideración, el Consejo Legislativo, que preside S. E. el señor Gobernador de la Colonia, ha impuesto mayores derechos de impor-

Digitized by Google

tación sobre varios artículos antes gravados, y en un cuatro por ciento *ad valorem* sobre otros que eran libres, exceptuando únicamente de ese derecho á los libros, oro en bruto, carbón, cacao, café, algodón no manufacturado, pescado de todas clases, sustancias farináceas, hielo, cal, animales no gravados, carne de toda especie, productos vegetales no gravados, estiércol y dinero acuñado.

Venezuela importó en el año próximo pasado de este puerto para los de Ciudad Bolívar, Maturín, Güiria, Pedernales, Carúpano, Cumaná, Juan Griego, Barcelona, Puerto Cabello y La Guaira, en el primer semestre, 3.747.463 bolívares ; y en el segundo semestre, 1.240.218 bolívares; y exportó en el primer semestre del mismo año por los puertos de Ciudad Bolívar, Güiria, Maturín, Carúpano, Juan Griego, Barcelona y Pedernales, para esta Colonia, 13.938.770.26 bolívares, y en el segundo semestre, por los mismos puertos, 12.422,531 bolívares.

En el primer semestre del corriente año, ha recibido Venezuela de esta Antilla, por los mismos puertos citados de la República, B 1.738.181.60, suma que comparada con el primer semestre del año próximo pasado, da el sorprendente déficit de B 2.009.282. En el primer semestre del año pasado exportó Venezuela, como se ve arriba, por los puertos indicados, á esta Colonia, B 13.938.770,26 ; y en el primer semestre de este año apenas ha alcanzado esa exportación á B 6.585.363,24, que da un déficit en contra del movimiento de exportación de la República, en solo seis meses, de 7.353.407,02 bolívares. Esta sola demostración da la medida del estado de decaimiento de esta Colonia, que vive, en gran parte, de Venezuela ; y que abatida la agricultura de la República por la baja del café, las plagas que destruyen las plantaciones y los fuertes veranos que agostan nuestros campos, ha tenido que resentirse la isla en sus movimientos de importación y exportación.

La situación precaria económica de la Colonia, viene de la crisis que atraviesa Venezuela, inevitable, porque depende de la época calamitosa por que están pasando todos los gremios sociales é industriales del Continente Sur-americano.

Los registros civiles de la Colonia, arrojan :

	Nacimientos.	Defunciones.
En 1883	5.916	4.665
„ 1884	5.696	4.585
	11.612	9.250

Digitized by Google

Hay, pues, un aumento natural de población, de 2.362 individuos.

Por la baja del azúcar, y desde luego por la eliminación de varias plantaciones de caña, la inmigración de coolíes, que es la tercera parte de la población de la Colonia, ha disminuido.

Respecto á noticias generales de la isla que dan á conocer la extensión de la parte cultivada, sus principales frutos de producción, derechos de importación, población, etc., etc., apelo á los prolijos informes dados por mi antecesor señor Federico Fortique á ese Ministerio, en 22 de noviembre de 1883 y 31 de diciembre de 1884, los que ratifico en todas sus partes. En consecuencia, no tengo más que añadir.

Tengo la honra de suscribirme del señor Ministro, con la más alta y distinguida consideración, muy atento servidor,

Joaquín Machado.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Caracas.

Consulado de Venezuela en San Nazario.

1º de diciembre de 1885.

Señor Ministro:

Nada más natural, al ocuparme del trabajo que debo dirigir á usted, para darle colocación en EL LIBRO AMARILLO próximo, que el dedicarme á dar á usted razón de las seguras esperanzas que en el ramo industrial ofrece al porvenir de Venezuela, la plausible idea iniciada por el Jefe Supremo de la Nación, con el fin de establecer en los mercados extranjeros el consumo de nuestra carne, conservada fresca por medio del procedimiento especial de que son poseedores los señores Juan Magdaleno y Cª

El haberme honrado nuestro Gobierno con el encargo de cumplir diversas instrucciones sobre el asunto á que me contraigo, y el haber dedicado á ello mis humildes servicios en buena parte del año que va á terminar, son razones para que con preferencia á todo otro interés, me dedique en esta Memoria á tratar sobre el prospecto de aquella industria, de la que según las propias palabras

Digitized by Google

del Jefe de nuestra actual Administración, *reportaría Venezuela grandes beneficios, ya que nuestros frutos han venido á menos precio en los mercados extranjeros.*

Con efecto, señor Ministro, por abril del año en curso, me fue remitido por orden del señor General Crespo, Presidente de la República, un barril conteniendo ochenta kilogramos de carne conservada por el método de los señores Magdaleno y Cª, con el fin de ver si tenía aceptación en Francia.

Lo primero que hizo el que suscribe, al estar en posesión de dicha carne, fue someterla al examen de los dos principales químicos de San Nazario.

He aquí sus informes:

"Farmacia Corbineau.

" *Señor Calcaño, Cónsul de Venezuela.*

" La conservación de las tres porciones de carne que usted me ha remitido, es buena desde la simple vista.

" El color, algo oscuro en la superficie, ha conservado su tinte rosa interiormente.

" Esta carne, aunque consistente bajo la presión de los dedos, conserva cierta elasticidad.

" La he expuesto tres días al aire, sin notar en ella el menor indicio de putrefacción.

" El líquido conservador que mana, despide cierto olor fuerte de ácido acético.

" La he examinado en numerosas observaciones microscópicas, sin descubrir ningún parásita.

" Concluyo: que el estado de conservación de la carne es satisfactorio, y que ella puede servir de alimento.—San Nazario: 30 de abril de 1885.—(Firmado)—*J. Corbineau.*"

" San Nazario: 6 de mayo de 1885.

" *Señor Calcaño, Cónsul de Venezuela.*

" Señor: He examinado con toda atención el pedazo de carne

Digitized by Google

que usted se ha servido remitirme. El aspecto es bueno y está bien conservado.

"No he creído necesario someterla á examen químico; pero sí he hecho con ella experiencias culinarias, y debo decir á usted que no me han dado completamente el resultado que esperaba. Esta carne es á un tiempo dura y elástica, lo que infiero que proviene de que los animales que la dieron, no fueron debidamente preparados para alimentarse de ellos, lo que creo indispensable para que la carne obtenga éxito completo en Francia.

"Sírvase aceptar, señor Cónsul, mis distinguidos saludos.—(Firmado.)—*Humeau.*"

No sólo los informes de los químicos señores Corbineau y Humeau, sino también algunos de particulares, hacen notable mención de cierta consistencia advertida en la carne, no faltando quien, antojadizamente, culpe de ello el sistema de preparación empleado por los señores Magdaleno y C.ª

Yo me atrevo á asegurar, señor Ministro, que no hay razón para pensar lo último, y que tal dureza no proviene del procedimiento de que hacen uso los señores Magdaleno y C.ª; he ahí por qué: no en toda la carne remitida á San Nazario, sino sólo en ciertas porciones de ella, se notó esa consistencia, lo que prueba, sin réplica, que ello proviene no del método de conservación, sino de la calidad natural de la carne, esto es, que la de ciertas reses es menos buena que la de otras.

Luego es de pensarse que no falte razón al químico señor Humeau en la injerencia que emite en su informe, y que si nuestros ganaderos se dedicasen, como sucede en Europa, muy particularmente en Inglaterra y Alemania, al estudio de los distintos pastos naturales de nuestros campos, sin duda alguna que llegaríamos á obtener siempre carnes de excelentísima calidad.

En vista de los informes arriba copiados, hube de dedicarme, señor Ministro, á hacer conocer nuestra carne en el sentido culinario, y al efecto hice que se sirviese, compuesta de diferentes modos, en diversos hoteles y establecimientos públicos, suplicando se emitiese en los informes que habían de librarse, la escrupulosa ex-

Digitized by Google

presión de la verdad, cualquiera que ésta fuese, á fin de dar por mi parte un resultado terminante al Gobierno de Venezuela.

Copio á continuación, señor Ministro, los más notables informes obtenidos en San Nazario y sus rededores.

"Hotel del Comercio.

"Alejandro Gordé, propietario del Hotel del Comercio en San Nazario, certifico: que la carne conservada que me envió el señor Calcaño, Cónsul de Venezuela, estaba en perfecto estado de conservación. La hice preparar bajo tres distintas formas: asada, guisada y frita, y debo confesar que el resultado fue soprendente, á tal punto, que ninguna de las personas que la comieron advirtió que era carne conservada. Es necesario, sin embargo, que esta carne sea muy cocida y arreglada con salsa para obtener el mejor resultado. En fe de lo cual firmo esta en San Nazario: á 1º de mayo de 1885.—(Firmado).—*Alejandro Gordé.*"

"*Señor Calcaño, Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela.*

"La que firma, Superiora del Hospicio de la Providencia en San Nazario, certifico: que la carne conservada que se sirvió enviarme el señor Cónsul de Venezuela, la encontraron de excelente gusto mis cincuenta y ocho huérfanos.

"Fue por medio de mucho cocimiento, que esta carne, que preparé de diversos modos, me dió tan satisfactorio resultado.—San Nazario: 6 de mayo de 1885.—(Firmada).—*Sor Isidora.—F. de la S.*"

"Hotel del Loira.

Certifico que la carne conservada que me remitió el señor Calcaño, Cónsul de Venezuela, y la cual preparé con salsas de tomate y picante, se comió con gusto en la mesa de este hotel.—San Nazario: 5 de mayo de 1885.—(Firmado).—*Mahé.*

"James O' Hagan, Vice-cónsul de Alemania en San Nazario, hago constar: que hice preparar asada la carne conservada de Venezuela que se sirvió remitirme el señor Calcaño, Cónsul de dicha República,

Digitized by Google

y que la encontré de un gusto excelente. Antes de hacerla cocer la tuve 48 horas en agua fría.

"En mi opinión, esta carne está llamada á adquirir gran aprecio, muy particularmente para el consumo de las tropas y la marina.—San Nazario: 8 de mayo de 1885.—(Firmado).—*J. O' Hagan.*"

———

"Restaurant de Frignac.

"6 de mayo de 1885.

"*Al señor Calcaño.*

"Señor: Acuso á usted recibo de la carne conservada que ha tenido la bondad de enviarme. Mis clientes y yo la hemos encontrado inmejorable. Dos pedazos que se sirvieron asados, fueron especialmente apreciados como muy buenos.

"Doy á usted las gracias en nombre de todos y le suplico aceptar mis respetuosos saludos.—(Firmado).—*A. Goubautt.*"

———

"San Nazario: 5 de mayo de 1885.

"Certifico: que la carne fresca conservada que me ha enviado el señor Calcaño, Cónsul de Venezuela, ha sido comida con mucho gusto en mi casa, y que dicha carne es excelente, cuando se ha hecho desalar y cocer muy bien.—(Firmado).—*G. Souchard.*"

———

"San Nazario: 1º de mayo de 1885.

"*Señor Don Francisco de P. Calcaño, Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela y Decano del Cuerpo Consular en San Nazario.*

"Mi distinguido colega: Debo felicitar á usted por el éxito alcanzado por un producto de su país, llamado en mi entender, á invadir los mercados europeos.

"He comido la carne conservada que usted dió para hacer pruebas al Hotel y Restaurant del Comercio, propiedad del señor Gordé, y la encuentro excelente, sobre todo en sus preparaciones con salsa.

"La circunstancia de habitar yo el citado Hotel (sin duda el

Digitized by Google

mejor de San Nazario), me ha permitido preguntar á su propietario sobre dicha carne, y éste está completamente satisfecho del resultado obtenido con ella.

"Creo deber participarlo á usted, y me reitero su amigo S. S. S.—(Firmado).—*José de Vargas Machuca*, Vice-cónsul de España."

Son esos, señor Ministro, los primeros informes obtenidos en San Nazario á favor de nuestra carne fresca conservada; pero otros, muy más significativos, debían venir luego en apoyo de ellos á radicar la esperanza de que desarrollada entre nosotros la industria de que trato, sería de inmensos beneficios para Venezuela.

Habiendo satisfecho á la Compañía General Trasatlántica un pequeño ensayo culinario que de nuestra carne hiciera en San Nazario, escribió en octubre próximo pasado al Cónsul de Venezuela en dicho puerto, suplicándole la remisión gratúita de dos pequeños barriles de la carne, con el fin de ver si ella soportaría sin corromperse cierto tiempo bajo la influencia de climas cálidos, lo cual podría saber haciendo el ensayo en la travesía de alguno de sus vapores, y proponiéndose, al ser favorable el resultado, adoptar nuestra carne como alimento principal para la tripulación de sus buques.

En vez de dos, puse cuatro pequeños barriles de la carne á disposición de la citada Compañía, á fin de que pudiese hacer el ensayo en distintos viajes, y tocóme casualmente ser pasajero del vapor *Lafayette*, á bordo del cual debía efectuarse uno de los referidos ensayos.

La Compañía General Trasatlántica se proponía saber, señor Ministro, si nuestra carne soportaría, sin alterarse, la influencia por cierto tiempo de una temperatura elevada, y, aun cuando no hay aún tiempo de saber el resultado obtenido sobre tal punto en el ensayo efectuado por la Compañía, sin duda alguna que el éxito ha sido completamente satisfactorio, toda vez que la dicha carne ha soportado sin alteración hasta dos meses de extrema temperatura cálida en San Nazario.

La Compañía buscaba saber si nuestra carne podría servir de alimento á la tripulación de sus vapores, y de los documentos que copio á continuación, resulta, señor Ministro, que puede adoptarse

Digitized by Google

nuestra carne para la mesa de los pasajeros de primera categoría.

He aquí esos documentos:

"Vapor Lafayette: 15 de noviembre de 1885.

"Los abajo firmados, pasajeros á bordo del vapor francés "Lafayette," certificamos: que ayer y hoy se ha servido en la mesa del vapor, compuesta bajo distintas formas, la carne fresca conservada en Venezuela, la que fue comida con gusto por nosotros, como en las ocho mesas del referido vapor.

"Como acto de justicia, y á petición del señor Cónsul de Venezuela en San Nazario, nos es grato firmar la presente: á 15 de noviembre de 1885.

"(Firmado) Monseñor A. Journé, J. Fieux, A. M. Victoire, F. Paúl, R. Carvallo, A. J. Blons, B. Bedoc, J. Ordóñez, S. F. Rivera G., Ricardo Ortiz de Cevallos, J. M. Vázquez Durán, J. A. Silva, M. Porras E., G. Ecorsse, Capitán de marina, B. Segir, Pedro Berrizbeitia, Onssermel, Mordys L. Maduro, P. Dachary, Alegandro Gatte, F. Arroyal, P. Combe (del Perú), Adolfo García, Ricardo Perdomo, E. Goye lini, Marcelino Restrepo, R. Lanijer, P. Guibos, G. W. Cooke, C. Blanco, F. Nisosse, Pasquie J. Gussuz, Quodale."

"17 de noviembre de 1885.

"*Señor Bacquesne, Comandante del vapor Lafayette.*

"Muy señor mío: Agradecería á usted me manifestase al pie de la presente su opinión, que estimo en mucho, acerca de la carne conservada de Venezuela, que ha sido servida en estos días á los pasajeros del vapor.

"Soy de usted muy atento S. S. S.—(Firmado).—*F. de P. Calcaño.*—Cónsul de Venezuela."

"Querido señor Calcaño.—He encontrado excelente, de buena calidad y perfectamente conservada la carne de Venezuela que, compuesta de diversos modos, nos ha hecho usted servir á bordo del vapor *Lafayette.*

Digitized by Google

"Varios pasajeros, que no tenían noticia de su procedencia, me han declarado que creían haber comido carne fresca.

"El Capitán del *Lafayette*.—(Firmado).—*Bacquesne*."

"A bordo del *Lafayette*: 22 de noviembre de 1885.

"*Señor F. de P. Calcaño, Cónsul de Venezuela en San Nazario.*

"Satisfaciendo su deseo, tenemos el gusto de hacer constar que la carne fresca conservada de Venezuela, que nos dió la Agencia de la Compañía en San Nazario, para usarla en los climas cálidos, ha tenido excelentes resultados, y que podemos emplearla no sólo para alimento de la tripulación, sino también para la mesa de los pasajeros de 1ª clase.

"Sírvase aceptar, señor, nuestra consideración distinguida.—(Firmado).—*J. Renán*, Maitre d'Hotel.—*A. Dommart*, Chef de cuisine."

Los documentos que preceden, hablan muy alto en favor de la carne conservada por el método de que son poseedores los señores Magdaleno y Cª, y es natural esperar, señor Ministro, que desarrollada esta industria bajo la protección de nuestro Gobierno, llegue no muy tarde á ser fuente de grandes beneficios para Venezuela.

Soy de usted, con toda consideración, muy atento S. S. S.

Francisco de P. Calcaño.
Cónsul en San Nazario."

Señor Doctor Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela.

Consulado General de los Estados Unidos de Venezuela.—Número 43.

Washington: D. C., 10 de diciembre de 1885.

Excelentísimo señor:

Como anuncié á V. E. en mi carta número 38, acusando recibo á la circular de ese Ministerio número 742, envío el informe que corresponde á este Consulado para EL LIBRO AMARILLO.

Digitized by Google

Es por demás difícil remitir á ese Gobierno datos suscintos y especificados, tanto como para servir de pauta á mejoras que debieran introducirse en el país, tratando siquiera de imitar las que en éste existen; pero á reserva de ser más lato, me limitaré á ligeras indicaciones. Me excusa en demasía la cortedad de mi permanencia en esta capital, que sólo cuento por días.

Teniendo como tengo la creencia de que los informes consulares deben ser pricipalmente aquellos que puedan ser de utilidad positiva para el país, me permitiré hacer algunas indicaciones sobre el interesantísimo ramo de correos creado en Venezuela por la mano protectora del Genio de la Revolución de abril, que nos dió con sus reformas aliento de Nación civilizada.

Renta. Es sabido que el servicio de correos, en vez de producirla, requiere rentas que se gastan por el beneficio que trae á la Nación el buen servicio de este ramo. Ahora bien, mientras mayor suma de dinero pueda sacarse del correo sin gravar al público, tanto más economizará el país, y para obtenerlo me permito indicar el establecimiento de los *apartados* ó cajas de correos como aquí se titulan.

Consisten éstos en una pequeña taquilla con puerta hacia el exterior, cuya llave la tiene el inquilino, y abierta hacia el interior para que el empleado correspondiente pueda depositar en ella la correspondencia. Estas taquillas son, poco más ó menos, de cuatro pulgadas de alto y ancho, por diez de largo. En Nueva York se alquilan por diez y seis pesos anuales.

Ahora bien, suponiendo que pudieran establecerse en Venezuela *dos mil cajas* á la ínfima rata de diez pesos, tendríamos que eso produciría una entrada de veinte mil pesos con un gasto insignificante relativamente, cual puede ser el que causara la construcción de las cajas ya citadas. Suponiendo que cada caja ó apartado costase diez pesos, tendríamos que el capital produciría ciento por ciento anual. Esto, además de la utilidad que traería á la renta, traería economía de carteros y la seguridad para los inquilinos de que nadie sino ellos podrían manejar su correspondencia y recogerla á cualesquiera horas, aunque no fueran éstas la de distribución regular.

Contrato.—La mayor parte del servicio del trasporte del correo en el interior del país, se hace por contratos con las diferente com-

Digitized by Google

pañías de caminos de hierro, las cuales reciben un tanto por el trasporte de las balijas, obligándose á entregarlas á hora determinada en los diferentes puntos, sufriendo las correspondientes multas, si no verifican dicha entrega á la hora estipulada. Ahora, como nosotros no tenemos caminos de hierro todavía, estos contratos deberían hacerse con individuos particulares, dándoles ventajas, tantas como fuere compatible con las rentas nacionales, y sometiéndolos á reglamentos precisos para que tuvieran un aliciente al mismo tiempo que una regla que seguir en la ejecución de su contrato. Nuestras abundantes líneas telegráficas, aumentadas por el actual Gobierno que preside el Benemérito General Joaquín Crespo, hasta donde la utilidad pública lo ha exigido, nos pondrían en capacidad de saber si el contratista ha cumplido con su deber, imponiéndole como condición que el Administrador de correos de los puntos de su itinerario telegrafíe á la Dirección General de Correos, la hora de la llegada á cada lugar, la cual debía estar fijada en el itinerario adjunto al contrato. De este modo, haciendo contratos, bien para largas distancias ó mejor subdividiendo éstos, se lograría organizar un trasporte fácil y seguro.

Otra indicación sobre este ramo me permito hacer á V. E., y es si nó la construcción original de edificios á propósito, por lo menos la adquisición de algunos que puedan adaptarse al servicio con algunas alteraciones. Por lo que he podido ver en este país, me ha sido fácil comprender que una gran parte de la expedición con que se manejan aquí los negocios, depende de que los edificios están de acuerdo con las exigencias de aquéllos. En nuestra capital tenemos ya una oficina bastante buena de correos, y en las de los Estados podrían elegirse algunos de los edificios de la Nación y adaptarse al objeto. Mi idea es que los sitios de las oficinas de correos sean permanentes, salvando así los inconvenientes de mudanzas que traen perjuicios para varios ramos de la Administración, especialmente el importantísimo del archivo, y dando lugar á que puedan hacerse paulatinamente y como los recursos del tesoro lo permitan, las alteraciones y mejoras que el aumento de población vaya exigiendo.

Para terminar esta materia, permítame llamar la atención de V. E. sobre un hecho que se relaciona íntimamente con él. En días pasados puso en mi conocimiento el Cónsul de Venezuela en Pensacola, señor J. L. Borrás, que allí se cobraba por el franqueo de im-

Digitized by Google

presos venidos de Venezuela, como si fueran cartas, y me remitió un sobre como prueba de su dicho, y que hoy adjunto á V. E.: examinado que fue, observé que el mal donde estaba era en nuestras oficinas de correos, porque en lugar de ser una faja lo que debe ponérseles á los impresos, es un sobre cerrado, que aunque cortado en una esquina no llena los requisitos de ley. Esto mismo ha sucedido en otros lugares de los Estados Unidos; y lo comunico á V. E. para evitar en lo sucesivo este gravísimo mal.

Envío á V. E. un interesante volumen publicado por el Departamento de Agricultura el año pasado, sobre botánica, y tres cuadernos más del mismo Departamento en los últimos tres meses, que tratan de agricultura.

Creo interesante para Venezuela el importantísimo Mensaje que el Presidente Mr. Cleveland presentó al Congreso el 8 de los corrientes, y así adjunto un ejemplar, como también un extracto de dicho Mensaje en español.

Es este informe bastante suscinto; pero espero de la benevolencia de V. E. que lo acogerá indulgentemente, como una prueba del deseo que he tenido de cumplir con las prescripciones de ese Ministerio.

Con sentimientos de alta consideración, soy de V. E. muy atento, obediente y seguro servidor.

Julio González.
Cónsul general.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Caracas.

Legación de los Estados Unidos de Venezuela.—Número 415.

Washington: D. C. 22 de diciembre de 1885.

Memoria del Ministro de esta Legación.—Años de 1883 al fin de 1885.

Excelentísimo señor:

Tengo á honra dar cuenta á V. E., en breves páginas, del desempeño de la misión de que se me hizo cargo, desde la muerte de mi

Digitized by Google

lamentado predecesor, ocurrida en setiembre de 1883. He procurado desde 1884, al cumplir el año de mi cometido, hacer el suscinto relato de mis arduas tareas; pero en lucha con elementos opuestos, y sin haber podido entonces alcanzar arreglo alguno aceptable, ocupado incesantemente en impedir los planes de los tenedores de certificados al portador de la comisión de 1868, y en medio de las diversas atenciones que han ocupado todo mi tiempo, como lo ha palpado V. E. por mi constante correspondencia, no habría podido antes cumplir este deber sin desatender asuntos de importancia vital, que he atendido, no solamente ante el Ejecutivo, sino que llevada la cuestión al Congreso, me ha sido forzoso valerme de precedentes, para sostener allí también nuestros derechos ante las comisiones de Relaciones Exteriores del Congreso Nacional.

Al fin he podido conseguir el arreglo final de la cuestión vales al portador, mediante una convención honorífica para ambos pueblos, que remito á V. E. con la presente, aprovechando entre tanto el corto respiro en mis afanes, que deberán redoblarse para la organización y el mejor acierto de la nueva comisión, que haya de reconsiderar los fallos de la anterior, sin lo cual todo se malograría.

Procederé en el presente informe por el orden de las materias de interés nacional, en que he funcionado como Representante de Venezuela en los Estados Unidos, siendo la más interesante de todas, tanto por las grandes sumas de dinero que representa, como por tratarse de principios vitales, respecto de la vía del arbitramento internacional, como medio de dirimir las controversias suscitadas entre las naciones, .

LA REVISIÓN DE LOS FALLOS DE LA COMISIÓN DE 1868

En mi primera comunicación á este Gobierno, el 14 de enero de 1884, sobre esta materia, manifiesto el anhelo del Gobierno de Venezuela por la creación de nueva comisión mixta, para la revisión de los fallos, á que se contrae la convención de abril 25 de 1866, á fin de llevar á cabo la resolución del Congreso, de 3 de marzo de 1883.

Al redactar esta comunicación procuré hacerlo en términos precavidos, anticipándome en lo posible á las objeciones que había ocasionado la interpretación dada por mi antecesor al acuerdo legislati-

Digitized by Google

vo de marzo 3 de 1883. Había examinado la cuestión bajo todos respectos, de manera que los términos de mi nota al Secretario de Estado se reducían simplemente á prestar de una manera formal, la aquiescencia de Venezuela, tocante á la resolución del Congreso, dando hasta cierto punto la iniciativa de los medios de llevarla á efecto este Gobierno.

Antes de recibir contestación, la Cámara de Representantes aprobó el 22 de marzo de 1884 la resolución de pedir al Poder Ejecutivo todo lo ocurrido, en consecuencia del acto legislativo de 3 de marzo de 1883, sobre las reclamaciones contra Venezuela y los pasos dados por uno ú otro Gobierno en virtud de dicho acuerdo. Los tenedores de certificados trabajaban desde entonces por llevar la cuestión al Congreso, revocar los efectos de la resolución de marzo 3, dar por irrevocables los fallos de 1868, repartirse el dinero depositado en este Gobierno y obligar á Venezuela al pago del principal é intereses de las adjudicaciones de 1868, fundándose en que la suspensión de pago de las cuotas mensuales, el 1º de abril de 1883, era una violación manifiesta del tratado de abril 25 de 1866 y debía compelerse á Venezuela á cumplir sus efectos con el pago de dichos certificados.

Oportunamente dí cuenta á V. E., en mi número 91 de marzo 27 de 1884, de todo lo que pasaba á la sazón. También acompañé entonces copia de dicha resolución, cuyo tenor revela el poder é influencias de los tenedores de certificados de créditos al portador contra Venezuela.

Procuré entonces contrarrestar las influencias adversas, empleando amigos personales, que se encargasen de esclarecer la materia entre los representantes de la Nación, dando á conocer á la vez el interés personal de los principales promotores de la resolución legislativa.

Más de cinco meses trascurrieron antes de recibir la contestación del Secretario de Estado á mi nota de enero 14. Aun que ésta lleva la fecha de 11 de junio, la recibí el 24 de junio, y más después un proyecto de tratado, del cual remití oportunamente una copia al Ministerio de V. E., con mis observaciones sobre todos los puntos que abraza. A la vez se me envió copia de la carta personal de mi antecesor, de abril 28 de 1883, en que se me prevenía que el Presidente no podía consentir en la suspensión de pagos de las cuotas mensuales por parte de Venezuela, sin el acuerdo de este Gobierno, y

Digitized by Google

que el restablecimiento de tales pagos era indispensable para tratar de nueva convención, debiendo continuarlo hasta la ratificación. A esta nota, aunque personal, se daba un carácter oficial y se notificaba la insistencia del Secretario de Estado en el sostenimiento de sus términos para no hacerlo directamente, dejando aparecer la existencia de la pretensión, como muy anterior á mi nombramiento. Se encuentra dicha nota en los archivos de la Secretaría de Estado, y original en esta Legación.

En realidad se nos presentaba el proyecto de tratado, bajo la implícita condición de restablecer los pagos para poder entrar en el debate y aprobación de sus términos. No me dí por completamente notificado de la posición precaria á que se nos reducía. Procuré contemporizar en todo lo posible con la situación, siguiendo el ejemplo de nuestro Ilustre Americano que, en la conferencia del 24 de junio con el Secretario de Estado, alude á los términos del proyecto, como de fácil aquiescencia en lo sustancial, por parte de nuestro Gobierno, é indicando desde luego, que se me darían poderes plenos para ajustar el convenio. En efecto, los pidió por el cable y me llegaron meses después, con fecha 1º de octubre de 1884.

Penetrado de la disposición desfavorable del Departamento de Estado, tuve que conducirme con la mayor cautela. Aproximándose la época del Mensaje y deseando evitar la mención adversa que esperaba, respecto de los asuntos de Venezuela, me dirigí á este Gobierno con fecha 14 de noviembre, anunciando la llegada de mis plenos poderes, para tratar sobre esta materia, y lo participé al Ministerio de Relaciones Exteriores, en mi número 295, acompañando copia de la referida comunicación.

Se me contestó el 21 de noviembre la que incluí en copia con mi número 309, en que analizo sus términos.

Como no se me fijó día para la presentación de mis poderes, si no que se me refería al proyecto de junio, di cuenta al Ministerio de V. E. de todo lo ocurrido, con fecha noviembre 26, en mi número 309, y me resolví á esperar, para dejar al tiempo el desenlace de los sucesos y no precipitar las cosas, mostrando la absoluta imposibilidad de convenir, por parte de Venezuela, en expedir certificados de adjudicaciones por valor de todas las reclamaciones americanas calificadas como justas, según instrucciones de nuestro Gobierno; y justas, pero exageradas en la lista y nota oficial de mi predecesor dirigidas á es-

Digitized by Google

te Gobierno desde Nueva York, el 24 de abril de 1880, dejando pendientes para el conocimiento de la nueva comisión arbitral, las siete reclamaciones calificadas de fraudulentas, tanto en dicha lista como en la primera notá de mi predecesor, el muy digno señor Manuel Muñoz y Castro.

La cláusula daba facultad al Secretario de Estado, para pedir certificados de adjudicación y créditos firmados por él y por el Ministro de Venezuela en ésta, sin reservar ni uno ni otro la opción de disentir ó no.

Aparte de esta cláusula, la que revalidaba los vales al portador, de la comisión de 1868, con la posesión por terceros de buena fe, estaba concebida en términos de todo punto inaceptables, que hacían decididamente peor que el mal principal de los fallos de 1868, el remedio de la nueva comisión.

Al fin hube de responder la comunicación del Secretario de Estado, de 21 de noviembre de 1884, con mi número 19 de enero 20 siguiente, exponiendo la necesidad de someter el nuevo convenio estrictamente á las bases, letra ó intento del tratado de abril 25 de 1866, en armonía con la resolución colectiva de este Congreso, de marzo 3 de 1883, ya que se me refería simplemente á una nota anterior, sin el recurso necesario á las conferencias y explicaciones verbales, que por la naturaleza de las cosas son de necesidad en todo convenio. Esta nota del Secretario de Estado no se compagina con los usos aceptados en el trato diplomático, porque al pedir audiencia un Ministro público para presentar las Letras que le autorizan para tratar, á nombre de su Gobierno, el efugio de referirle á notas anteriores y de evadir la fijación solicitada, conforme al uso invariable en tales casos, no es ciertamente el tratamiento cortés y comedido de una Nación amiga, y menos aún el que era de esperarse de una República hermana.

Mi carta de enero 20 rechaza, en términos generales, las cláusulas del proyecto de tratado, por sus tendencias á revalidar la trama de la comisión prevaricadora, de hacer de sus fallos, valores al portador, así como los demás términos, que hacían peor el remedio que el mal mismo.

Me ví compelido á dirigir la nota de 20 de febrero, bajo la

Digitized by Google

presión de la moción en la Cámara de Representantes, hecha por Mr. Thomas M. Brown y sostenida por otros en aquellos días, declarando la caducidad de la resolución de marzo 3 de 1883, sobre la revisión de los fallos en cuestión. Todo estaba preparado en ese sentido.

La Cámara del Senado estaba enteramente de acuerdo en revocar la resolución de revisión citada.

El Secretario de Estado remitió al Congreso todo lo concerniente á esta materia y se estableció desde luego la peor base de solución para Venezuela, que era la de revocar el acuerdo de 1883, repartir entre los tenedores de vales al portador de la comisión de 1868, los fondos depositados por nuestro Gobierno, y obligar á Venezuela al pago del resto del principal é intereses de los bonos citados. A este punto partían las resoluciones, casi simultáneas, propuestas en el Senado y en la Cámara de representantes, para dar al Poder Ejecutivo en esta cuestión el dominio absoluto, que había limitado sustancialmente el acto legislativo referido.

Me ví entonces sometido á la más dura prueba de mi vida oficial en ésta, teniendo que exponerme al evidente desagrado de este Ministerio de Relaciones Exteriores, y promover todos los medios conducentes á nuestra defensa en ambas Cámaras, haciendo frente personalmente, en la Comisión de Relaciones Exteriores de la de Representantes, á los abogados y defensores de los tenedores de vales venezolanos. Para evitar cargos serios del Secretario de Estado, era menester que se me citase, y fui en efecto citado por el Presidente de la Comisión, compuesta de trece Representantes.

Comparecí ante dicha Comisión é hice los informes necesarios á dilucidar los puntos controvertidos, hasta dejar impresionada á nuestro favor la Corporación citada, como lo participé desde luego á nuestro Gobierno al terminar esta conferencia.

El Secretario de Estado había dirigido el expediente á las Cámaras, asegurando que Venezuela se había negado á tratar. Me encontré en la necesidad de evitar una cuestión de veracidad con el Poder Ejecutivo; porque desde luego habría empeorado nuestra causa, concitándonos odiosidades, que habrían hecho fracasar mis esperanzas de obtener un arreglo favorable.

Mis esfuerzos personales y los de amigos de influencia, con el apoyo de la prensa del país, pudieron salvarnos en la emergencia más complicada y difícil de la misión que desempeño.

Digitized by Google

No tuve un momento de reposo, durante todo el tiempo de esta complicación, desde que el Ejecutivo se empeñó con el Congreso en revocar el acta de la revisión de los fallos controvertidos, y en darlos por finales sin otro recurso ulterior.

A pesar del acuerdo favorable de la Comisión, el poder de los tenedores de vales hizo que la minoría de dicha Comisión de Relaciones Exteriores, de la Cámara de Representantes, disintiese y presentase un acuerdo contrario á Venezuela, para ser aprobado á última hora, antes de cerrar el Congreso sus sesiones, concebido en términos enteramente iguales á los de la resolución de la Cámara del Senado. Por esta razón me ví en la necesidad de no perder de vista las discusiones de ambas Cámaras hasta el término de las sesiones del Congreso, el 4 de marzo.

El 25 de febrero dirigí al Secretario de Estado la contestación á la nota de 26 de enero ya citada, no porque esperase respuesta en los cortos días restantes de su Administración, sino para que constasen las poderosas razones que ha tenido Venezuela para oponerse á la validez de los fallos de la Comisión prevaricadora, y para buscar el remedio de los fraudes, de que se ha quejado, en la observancia del tratado de 1866 y la resolución de marzo de 1883, sin condiciones onerosas, que de hecho anulasen los efectos de dichos actos.

Con la clausura del Congreso quedó pendiente la materia en cuestión y pendiente también la contestación de mi extensa y razonada nota de 25 de febrero de 1884, ya citada, para ser considerada por la nueva Administración.

Abrigaba la esperanza de un pronto y fácil arreglo con el Secretario de Estado actual, cuando recibí su contestación de 5 de setiembre, situándose exactamente en el mismo terreno de su antecesor, y sosteniendo todas y cada una de las proposiciones contrarias á nuestros intereses. En mi número 297 trasmití á V. E. esta nota con todas las observaciones necesarias.

Considerando el peligro que nos amenazaba con la oposición de la actual Administración del partido demócrata, y la que nos ha hecho la anterior del partido republicano, era de mi deber procurar salvar á Venezuela de los ataques simultáneos de ambos partidos dominantes. Con tal motivo, no vacilé en adoptar el medio de evitar un fracaso y de sacar el mejor partido posible en el arreglo de la cuestión pendiente.

Digitized by Google

Encontré algunas frases en la comunicación del Secretario de Estado, de 5 de setiembre, que me decidieron á adoptar el expediente de dirigirle un contra-proyecto de tratado para la creación de nueva comisión arbitral, que reviese los fallos fraudulentos de la anterior, evitando toda argumentación, para mejor asegurar la armonía recíproca, que nos condujese al resultado apetecible. Con tal objeto dirigí al Secretario de Estado mi nota de 26 de setiembre, en contestación á la suya de 5 del mismo mes, con el contra-proyecto de tratado, á que se refiere mi número 314, de octubre 1º, que dirigí á V. E. por el vapor del día siguiente.

Se me contestó el 5 de noviembre. Envié mi réplica el 11 del mismo mes, procurando asegurar el convenio con excepción de dos cláusulas; á saber: la que da por concluyentes y sin ulterior recurso los pagos hechos por este Gobierno de los fondos de Venezuela, que ascienden al quince por ciento de los vales de la comisión de 1868, y sobre todo la que somete á los nuevos árbitros la decisión de si existen terceros, con derechos adquiridos, mediante su buena fe y demás circunstancias que hagan acreedores á indemnización á los terceros tenedores de las adjudicaciones al portador.

Por más empeño que hice en descartar estas cláusulas del nuevo convenio público, no pude lograrlo. Conseguí, sin embargo, notables alteraciones en la redacción, tales que hagan imposible una decisión desfavorable para Venezuela, si los comisionados reunen las cualidades que deben poseer para el desempeño de su delicada misión, y cumplen su deber.

El Representante de Venezuela en ésta tiene que esmerarse en que la elección del tercero recaiga en persona digna bajo todos conceptos. Nuestro Gobierno en la elección del árbitro de Venezuela, tiene que fijarse en persona tan capaz y probada, como fuere posible, para no exponernos al malogro de tantos desvelos.

El 5 del corriente mes se firmó al fin el tratado que pone término á esta difícil y enojosa controversia, habiéndose logrado fijar, como día de la cesación de los pagos de las cuotas mensuales, el 1º de abril de 1883, en que los suspendió de hecho Venezuela, sin notificarlo previamente, ni obtener el acuerdo de los Estados Unidos, como parte interesada.

Se ha logrado someter todas las reclamaciones presentadas ante la Comisión anterior, háyanse declarado ó no justas anteriormente.

Digitized by Google

Sobre la justicia ó injusticia de las reclamaciones, fallará la nueva Comisión mixta, y no podrán presentarse reclamaciones que no se hayan sometido á la consideración del arbitramento anterior, dentro de los términos prefijados para la anterior Convención de 1866.

Venezuela tiene por el nuevo Convenio el término de un año, para la aprobación por el Congreso Nacional y el cange de las ratificaciones.

Dadas las condiciones del rompimiento, á que dió lugar la suspensión de pagos de las cuotas mensuales, en abril de 1883, y la manera y forma con que se inició esta reclamación, creo haber obtenido cuanto ha sido posible, y espero que el Gobierno de V. E. lo estime del mismo modo.

LA RECLAMACIÓN DE JOHN E. WHEELOCK

El día de mi recepción oficial me habló el Secretario de Estado de la necesidad de arreglar la reclamación del ciudadano americano John E. Wheelock, por los maltratos recibidos de parte de las autoridades de Venezuela, asegurándome que nos haría mucho mal la discusión del asunto en el Congreso, donde estaba pendiente, y que creía que con veinte y cinco mil dollars podría cortarse la cuestión, aunque el interesado aspiraba á mucho más. Me persuadí de la sinceridad del consejo, y me apresuré á trasmitirlo en mi número 4 de diciembre 18, á la hora de cerrarse las balijas del correo para Venezuela.

Examinado el punto, nuestro Gobierno no consideró que debía acceder á esta recomendación, y yo procuraré sostener de todas maneras, que no había derecho, de parte del reclamante, al recurso de la vía diplomática, sin haber agotado los recursos ordinarios ante los Tribunales de Justicia, que eran los competentes para la calificación y comprobación de los hechos, y para la aplicación de la leyes del caso.

Insistió este Gobierno en que los daños y maltratos inferidos á Wheelock por el comisario Sotillo, en jurisdicción guayanesa de Guacipati, hacían responsable á nuestro Gobierno de los daños del agraviado; y como desde el principio se había dado entrada á la inter-

Digitized by Google

vención del Representante de este Gobierno en Caracas, y el reclamante aparecía sostenido por personas de grande influencia en las Cámaras, logró obtener la resolución favorable de la de Representantes.

Ocurrieron después las conferencias de 23 y 24 de junio de 1884, con el Ilustre Americano, que al fin ofreció al Secretario de Estado la indemnización á Wheelock, como acto de pura deferencia al Gobierno de los Estados Unidos, sin que pudiese sentarse como precedente, añadiendo que entre el Secretario de Estado y yo, como ministro de Venezuela, se haría la fijación de la suma de dinero que habría de pagarse; pero que no podría llegar á los veinte mil dollars, que como minimum exigía este Gobierno.

Por más que traté de justificar y en efecto comprobé, que Wheelock había sido penado ante un Tribunal de Brooklyn, en causa criminal, como resultó insignificante la pena, diez pesos de multa, no convino el señor Frelinghuysen en rebajar un centavo de los veinte mil dollars exigidos, entre tanto que las pretensiones de Wheelock y sus sostenedores en el Congreso aspiraban á doscientos cincuenta mil dollars.

Después de diversas conferencias, en que no pude lograr rebaja alguna, procuré conservar la mayor armonía con el Secretario de Estado, hasta que sobrevino el cambio del personal de la Administración pública, el 4 de marzo. Aproveché la primera conferencia de 3 de abril siguiente, para arreglar definitivamente esta reclamación, por seis mil dollars, pagaderos á tres y seis meses de plazo, contados desde la fecha del arreglo, en letras á sesenta días. Aunque todavía se debe la segunda porción estipulada, no dudo del pago final, por estar empeñada la fe pública, ya que no ha sido posible, por causas imprevistas, hacer la entrega de lo restante el día prefijado. Por lo demás, el término de esta cuestión ha sido el más satisfactorio posible, atentas las especiales circunstancias del caso.

LA RECEPCIÓN DEL ILUSTRE AMERICANO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Al saber que el Ilustre Americano se proponía visitar este país, de tránsito para Europa, lo participé á este Gobierno, que desde

Digitized by Google

luego se prestó gustoso á recibirle con todos los honores debidos al Jefe de una Nación amiga, que tanto ha hecho por la regeneración y engrandecimiento de Venezuela, y á quien nuestros conciudadanos han elevado á la Primera Magistratura en diversos períodos, en que ha presidido los destinos de nuestra Patria con honra y gloria.

El 7 de junio me dirijí á Nueva York, á donde debía llegar el Ilustre huésped, dentro de dos días, con el objeto de perfeccionar los arreglos necesarios para una recepción digna del héroe y de Venezuela, á quien por tantos títulos personifica. Llevaba recomendaciones valiosas de los Ministerios, muy especialmente del de la Marina, que me anunció al Jefe del Apostadero de Nueva York; y del de Hacienda, á las autoridades de Rentas nacionales y Aduanas.

Con este apoyo y el que recibí de las autoridades municipales, estaba asegurado el éxito de la recepción.

Al presentarme en el arsenal de Nueva York, á la hora anunciada por el Cónsul, se me recibió con honores nacionales por la guarnición; y en la conferencia que tuve con el Jefe se acordó todo lo concerniente, acerca de los honores con que había de ser recibido el Jefe venezolano.

Las autoridades municipales prestaron también su cooperación al lucimiento de la recepción pública acordada á nuestro Ilustre Americano.

En la mañana del 9 de junio me embarqué en la batería, á bordo del pequeño vapor *Chandler*, del resguardo, que enarboló por divisa la bandera venezolana, y en compañía de los comisionados para la recepción oficial y de varias personas distinguidas, pasamos á bordo del vapor *Grant*, y de allí seguimos hasta divisar el vapor en que venía entrando en la espaciosa bahía el huésped á quien esperábamos.

Frente á la cuarentena de Staten Island, después de cumplida la formalidad de la visita del resguardo, pasamos todos á felicitar al recién venido y su familia. En seguidas le trasladamos á bordo del vapor *Grant*, á donde también se trasbordaron muchos venezolanos y personas importantes del comercio de Nueva York; de manera que nos encontrábamos á bordo del *Grant*, recibiendo al General Guzmán, cuantas personas cabían sobre cubierta y en las cámaras. El espectáculo era interesante. Había un tiempo hermosísimo, que favo-

Digitized by Google

recía considerablemente el éxito de la ovación al bienvenido, que con su familia contemplaba la hermosa bahía de Nueva York, cubierta de barcos de vapor y de vela de todas partes y modelos, traficando en diferentes direcciones.

Al pasar frente á Governor Island, la gran batería de la fortaleza hizo una salva de veintiún cañonazos, enarbolando á la vez el pabellón de Venezuela en honra de nuestro huésped.

Apenas había cesado el último disparo, cuando observamos que la escuadra americana, mandada por el Almirante Cooper, hacía una salva nacional, con la bandera venezolana en los mástiles principales, en obsequio de nuestro compatriota.

Poco después desembarcamos en el muelle de Castle Garden, á donde aguardaba á nuestro héroe y su familia un numeroso concurso de personas de todas condiciones, y los carruajes, que se tenían preparados para recibirle y conducirle con su comitiva, hasta el Hotel Brunswick, en la parte alta de lo quinta avenida, á donde fueron alojados en las mejores habitaciones y recibidos con las más lisonjeras demostraciones del respeto y aprecio de este gran pueblo.

Al llegar á Castle Garden lo victorearon espontáneamente las numerosas personas que esperaban su desembarco, y los hurras se repetían á proporción que partían los carruajes para el Hotel Brunswick.

Venezuela puede estar satisfecha de la ovación en este día á nuestro gran caudillo.

Aunque esta capital queda desierta, á fines de junio, en que prevalecen los calores intensos del estío, quiso el Ilustre Americano visitarla, en desempeño de su misión especial, como en efecto lo hizo en las conferencias que tuvo, con mi asistencia, en el Departamento de Relaciones Exteriores, con el Secretario de Estado, el 23 y 24 de junio, cuyos protocolos fueron enviados oportunamente á nuestro Gobierno, abrazando las cuestiones principales pendientes entre los dos países, especialmente la referente á la reclamación de Wheelock y la de las negociaciones para la revisión de las reclamaciones americanas falladas fraudulentamente en 1868.

Digitized by Google

INAUGURACIÓN DE LA ESTATUA DE BOLÍVAR.

Las instrucciones que recibí respecto de la estatua de Bolívar, me limitaban á informar al Gobierno del estado en que se hallaba la obra. Se me hizo entender además, que estaba fijado el día 22 de febrero para su inauguración en el Parque Central de Nueva York.

Tuve una conferencia con el señor Cónsul Philips, el 11 de diciembre de 1883, en la estación del ferrocarril de Jersey City, á donde vino dicho señor con el fin de convencerme de que la estatúa sería rechazada y que no convenía exponer nuestro Gobierno á un desaire. Se apoyaba en una carta, que me mostró, de uno de los comisionados de parques y jardines públicos de Nueva York. Le supliqué me comunicase por escrito todo lo que me había referido, á fin de trasmitirlo al Gobierno con los demás datos que pudieran servir para formar cabal conocimiento del asunto.

Creí necesario dirigirme al escultor venezolano, al señor Rafael de la Cova, á fin de que diese por su parte los informes necesarios, sin manifestarle la versión contraria del señor Philips.

Indudablemente se descubría la parcialidad de nuestro Cónsul contra el artista. Este me dió los datos exigidos, que me convencieron de la injusticia de la oposición que se le hacía; porque los dos artistas, Mc. Donohue y Martí, nombrados como peritos para examinar la obra, habían evacuado un informe del todo favorable.

Mi número 3, de diciembre 17, explica lo concerniente al caso. El señor Philips no me dió los informes pedidos, pero sé que los remitió directamente á nuestro Gobierno en la primera ocasión.

Desde luego me persuadí de la imposibilidad de que estuviese concluida la estatua, ni colocada en el Parque Central, para el 22 de febrero, y así lo participé al Ministerio de Relaciones Exteriores, en mi número 8, de 31 de diciembre de 1883, pidiendo ampliación de mis instrucciones, é indicando que lo avanzado de la estación de los hielos no permitiría las excavaciones del pedestal, sin los peligros del deshielo durante el invierno reinante.

En mi número 69, de 10 de marzo, participé el resultado de la

Digitized by Google

inspección de la estatua por el General Viele, á quien conduje personalmente al taller, como Presidente de la Junta de parques y jardines públicos. Se manifestó complacido con la ejecución de la obra, y el mismo concepto formaron otros artistas y maestros competentes.

Ocurrieron dificultades para la admisión del monumento en el Parque Central. Creían los comisionados del ramo, que el parque de Riveside, situado entre el Central y el río Hudson, era más adecuado; pero después de mi insistencia, la Junta respectiva, presidida por el General Viele, acordó la aceptación y colocación de la estatua en el Parque Central de Nueva York, señalándosele sucesivamente el lugar más prominente sobre la altura en que hoy se encuentra.

Mucho debemos al General Viele, cuyos esfuerzos y poderosas influencias, no sólo facilitaron la designación del mejor sitio posible para colocar la estatua, sino que contribuyeron eficazmente al lucimiento y brillo de las ceremonias de la inauguración.

No nos fue fácil despertar el entusiasmo que deseaba desde el principio. Me fue necesario emplear cuidadosamente la cooperación simultánea de otras muchas influencias, para llevar á cabo, con el esplendor posible, la erección de este monumento de gloria á nuestro Libertador.

Los señores Don Tomás y Don Nathan Appleton, de Boston, me prestaron su valiosa cooperación en Nueva York. Ocupándose en el asunto murió, casi repentinamente, Don Tomás en Nueva York. Otros amigos continuaron sus esfuerzos, y al fin obtuve formar la combinación de un programa, que pudo realizarse con el mejor éxito y al colmo de mis más halagüeñas esperanzas.

Se fijó para la inauguración el 17 de junio de 1884, aniversario de la batalla de Bunker Hill.

Cuando ya estaba acordado el programa de la festividad, tuve noticia de que vendría á Nueva York el Ilustre Americano. Me apresuré á hacerle colocar en el plan de la ceremonia, de la manera prominente que le correspondía. Así se hizo. Los comisionados del Parque Central insistieron en que me tocase en seguida el acto de descorrer el velo y la palabra al efectuarlo.

Sería prolijo describir de una manera cabal la ceremonia de la inauguración de la estatua del Libertador en el Parque Central de

Digitized by Google

Nueva York. Allí estaba á la cabeza de la ceremonia el Ilustre Americano, presentado al pueblo .por el General Viele, después de una breve y elegante alocución. El General Guzmán hizo un felicísimo discurso en inglés, que mereció aplausos. Hablé yo luego, como Representante de Venezuela, y descubrí el velo de la estatua, que fue saludada con los honores militares correspondientes, presentando á la vez las armas el 7º de los veteranos de las Guardias Nacionales de Nueva York, que montaba la guardia de honor, y las tropas de línea y de la marina, que habían sido destacadas de sus cuarteles y fortalezas inmediatas, á hacer los honores á la estatua del Libertador.

Al acto de descorrerse el velo, la escuadra americana presente, al mando del Almirante Cooper, que formaba la línea en el río Hudson, á corta distancia del Parque, empavezada de gala, disparó una salva nacional, enarbolando la bandera venezolana en el palo mayor de las embarcaciones, que eran las cuatro mayores surtas á la sazón en Nueva York. También concurrieron tres brillantes bandas de música á amenizar las ceremonias por sus turnos.

En seguidas pronunció el discurso de orden el elocuente señor Coudert.

La señora y familia del Ilustre Americano, con muchas otras señoras distinguidas de Nueva York, procedieron luego á ornamentar el pie de la estatua con guirnaldas y las más exquisitas ofrendas florales.

Es innecesario decir que asistieron á la función numerosas personas notables de los altos gremios sociales, así como del pueblo, contribuyendo no poco al realce de la festividad el bellísimo tiempo que nos favorecía.

Al terminar la función nos encaminamos al palacio de Irving, donde se había preparado un suntuoso ambigú, dado por el 7º Regimiento, en obsequio del Ilustre Americano y en celebración del día. Concurrieron al banquete numerosas personas connotadas.

En la gran mesa se dió al Ilustre Americano el puésto de honor, como era natural, y se improvisaron bellos discursos, en armonía con los sentimientos de la ocasión, hasta la media noche, en que se dispersó la concurrencia, quedando todos altamente satisfechos y contentos del obsequio.

Digitized by Google

No terminaré sin añadir que el Gobierno de nuestra Patria, en señal de gratitud, ha condecorado con la orden del Busto del Libertador á los veteranos del 7º de las Guardias Nacionales de Nueva York, y que la ocasión de la entrega de los diplomas, dió margen á la espléndida fiesta del 28 de octubre en los salones del Teatro Metropolitano de la Opera de Nueva York, en 1885, con la probabilidad de ser repetida en lo futuro.

ABANDERAMIENTO PROVISIONAL DE BARCOS NACIONALES

En mi número 14, de enero 8 de 1884, he encarecido la necesidad de una regla fija para el abanderamiento provisional de los barcos de propiedad venezolana, que se despachen de puertos extranjeros con el objeto de nacionalizarse en Venezuela.

Está prohibido á los Cónsules venezolanos expedir pasavantes. Convencido de la necesidad de facilitar el comercio, accedí á la solicitud de algunos compatriotas, haciendo abanderar provisionalmente el vapor *Jemima Boomer* en enero de 1884, con el fin de que procediese á matricularse á La Guaira. Así lo había hecho mi predecesor inmediato, respecto del vapor *Bessie Snow*, en abril de 1883.

Sería muy conveniente la promulgación de una Ley de la República, para facilitar la compra de barcos extranjeros por nuestros nacionales que lo deseen, y evitarles la conducción con tripulaciones extranjeras que tienen que despedir, al nacionalizarse en nuestros puertos, teniendo que sufrir el gravamen del pago extraordinario y costoso á que les someten las leyes de otros países, y que deben explicar los Cónsules respectivos, al cambiarse de bandera.

CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL MERIDIANO UNIVERSAL

Honrado por mi Gobierno con el nombramiento de Delegado á la gran Conferencia Internacional para la fijación de un meridiano común, que sirva de punto de partida en la computación uniforme de las longitudes y del tiempo, entre todas las Naciones, acepté el encargo y concurrí á la instalación del Congreso Internacional en esta ciudad, el día 1º de octubre de 1884, en el gran salón diplomático del Pala-

Digitized by Google

cio de Relaciones Exteriores. En mi número 256 dí todos los pormenores de la instalación, incluyendo las listas de los Delegados, el pormenor de organización y el de los debates y acuerdos de la corporación.

Fue nombrado Presidente el Almirante Rodgers de los Estados Unidos. Los Delegados franceses hicieron grande oposición á la fijación del meridiano de Greenwich, pero apenas pudieron obtener el apoyo del representante del Brasil y del de Santo Domingo, habiendo sido adoptado por los delegados de todas las demás Naciones.

Mi número 257, de octubre 11, contiene el protocolo 2, correspondiente á la sesión de 2 de octubre. Mi número 258, el protocolo 3, de la sesión de 6 del mismo mes.

Mi número 261, de 14 de octubre, analiza lo relativo al protocolo 4, que corresponde á la sesión de 13 de octubre. En ese día se adoptó la moción de recomendar á nuestros respectivos Gobiernos el meridiano de Greenwich por veinte y dos de las Naciones representadas en el Congreso, contra los votos de Francia, Brasil y Santo Domingo.

Mi número 262, referente al protocolo 6, se contrae á la fórmula del signo más, dicho generalmente plus, para designar los grados, minutos y sus fracciones; tratándose de la longitud oriental hasta los 180°, y el signo menos ó sea minus, para la designación de la longitud occidental, hasta complemento de los 180° restantes del círculo.

El 16 de octubre, á las doce del día, los miembros del Congreso Internacional, concurrimos á la Casa Blanca en cuerpo, por invitación especial del Presidente de la República, con el objeto de visitarle oficialmente.

Mi número 272, de octubre 22, contiene los ocho acuerdos de la corporación, menos el preámbulo, por no haberlo estimado necesario.

Apenas creo oportuno repetir los pormenores de estos protocolos, ni de las minutas, llevadas en los idiomas francés é inglés, de todos los protocolos y debates de la Conferencia, hasta cerrar sus sesiones el 1º de noviembre de 1884, como lo refiere mi número 282.

He remitido al Gobierno los cuadernos conteniendo textualmente lo ocurrido en las sesiones de la Conferencia; que en sustancia se reducen:

1º A la adopción de un meridiano inicial, para evitar la confu-

Digitized by Google

sión de la pluralidad de meridianos iniciales en los cómputos correspondientes.

2º A la adopción del meridiano de Greenwich, como inicial para la fijación de las longitudes.

3º A la fórmula de plus y minus para las longitudes. Plus para la oriental y minus para la occidental.

4º A la adopción del día universal, sin perjuicio de la computación local de cada país.

5º A hacer día universal el día solar medio, comenzando á media noche, desde el meridiano inicial, principio del día civil, y contando desde cero hasta las veinte y cuatro horas.

6º Al arreglo de los mapas y cartas, bajo el cómputo de la media noche media.

7º A la adopción del sistema decimal aplicado á los ángulos y á los tiempos, y

8º A que se comunique al Gobierno americano, bajo cuyos auspicios se reunió el Congreso dentro de su jurisdicción, lo resuelto en cumplimiento de su misión.

LA RECLAMACIÓN POR EL EMBARGO DE LA GOLETA "FRANKLIN"

El embargo por las autoridades de Aduana de Puerto Sucre, en marzo 8 de 1883, y su conducción subsiguiente á La Guaira, bajo la custodia del Resguardo de dicho puerto, dió lugar á una reclamación del Ministro de los Estados Unidos en Caracas, en los términos de la nota de 21 de setiembre, de cuya contestación de enero 18 de 1884, recibí copia oportunamente.

Mientras progresaba en este Ministerio la reclamación de los interesados, en favor de la goleta americana *Franklin*, procuré cortar de raíz las aspiraciones de los interesados, presentando el caso en mi nota de febrero 12 de 1884, bajo los puntos de vista que justifican el procedimiento de las autoridades venezolanas; porque cuando arribó la goleta á Puerto Sucre, ya venía de puntos prohibidos de la costa, habiendo fondeado y permanecido frente á las salinas de Araya, del 6 al 7 de marzo, además de haber incurrido en otras violaciones de los reglamentos sanitarios de observancia universal, desembarcando su

Digitized by Google

capitán y marinería en el puerto citado, sin la visita previa de las autoridades sanitarias, careciendo de patente de sanidad, aparte de otras faltas y omisiones, al despacharse de la isla de Santa Lucía, que era el último de su procedencia.

Oportunamente se dió por satisfecho este Gobierno, por lo tocante á la reclamación, pero siempre quejoso del rigor de nuestras leyes con este barco, que como dedicado á la pesca de ballenas, debía gozar de exenciones y otros favores, como los que les acuerdan generalmente las Naciones amigas.

Pudieran nuestras leyes fiscales modificarse, no obstante, de manera que se adaptasen á las prácticas de esta Nación, respecto de esta clase privilegiada de embarcaciones mercantes.

Quedó así satisfactoriamente arreglado el asunto de la reclamación de la goleta *Franklin*.

LA RECLAMACIÓN POR EL ARRESTO DEL CÓNSUL DALTON

Entre las personas que sufrieron tres días de arrestos, impuesto por el Ilustre Americano á varios comerciantes de Ciudad Bolívar, por una manifestación irrespetuosa al primer Magistrado de la Nación, se encuentra el nombre de John Dalton, que corresponde á la persona que en Ciudad Bolívar desempeñaba el Consulado de los Estados Unidos, en 1884.

El Ministro Americano en Caracas se dirigió á nuestro Gobierno reclamando contra el hecho de aplicación de la pena, considerándola como ilegal. Este Ministerio recibió informes del señor Baker con los pormenores del caso. Traté de calmar la exasperación que produjo el suceso, manifestando que no se tenía un conocimiento cabal de las cosas: que nuestro Primer Magistrado había obrado conforme á sus atribuciones legales, y que si era Cónsul Americano ó no el firmante, no se podía hacer distinción en su favor, por no estar exentos los Cónsules de la jurisdicción de las autoridades del país.

Ultimamente he sabido, por personas fidedignas, que el individuo que sufrió el arresto es hijo y socio del Cónsul de Ciudad Bolívar, pero no el Cónsul mismo, lo cual destruye enteramente los fundamentos de la reclamación.

Digitized by Google

Sería conveniente, como lo he recomendado oportunamente antes al Gobierno, poner término formal á este incidente con la prueba concluyente de que no fue arrestado el Cónsul John Dalton, y que la persona que lo fue, y lleva su nombre, es la de un ciudadano venezolano por nacimiento, con cuya circunstancia queda virtualmente excluida la ingerencia del Gobierno de los Estados Unidos en la materia.

NOTICIAS POLÍTICAS Y ASUNTOS VARIOS

Mis labores se han extendido á dar cuenta de todos los acontecimientos políticos notables, además de todas las materias que he creído que de alguna manera interesan á nuestro país. Amenudo he abrazado en mi correspondencia los resultados de las elecciones nacionales en ésta y en todas las Repúblicas de nuestro Continente, los acontecimientos más importantes, los cambios ministeriales y todas las complicaciones ocurridas entre los pueblos de la América, y sus desenlaces, cada vez que se han realizado, teniendo al Gobierno al corriente de la vida y condición social de nuestras Repúblicas, y de la marcha de nuestras democracias del Nuevo Mundo.

Respecto de Europa y de los demás pueblos, nada he omitido por hacer llegar á nuestro Gobierno los sucesos de más trascendencia.

Oportunamente he referido los de la lucha entre el Perú y Chile, las condiciones de la paz concertada primeramente, entre una y otra, y más tarde entre Bolivia y Chile.

El rompimiento entre Guatemala y demás Repúblicas de la América Central y los sucesos subsiguientes han sido anunciados, á proporción que se han ido precipitando los acontecimientos, y con anticipación creo haber bosquejado el resultado de la guerra, tal como se verificó luego.

La guerra civil del Perú ha servido de asunto de mis comunicaciones, hasta la reciente entrada en Lima del caudillo Cáceres y la organización provisional del Poder Ejecutivo, por el convenio ajustado con el Presidente Iglesias, nombrando la comisión que designó el actual Presidente interino, hasta las elecciones nacionales que refrenden los títulos

Digitized by Google

del caudillo revolucionario, al ejercicio de la primera Magistratura.

Estando en negociación nuestros asuntos sobre la disputa con Inglaterra, acerca de nuestro territorio de Guayana, nada podré decir todavía, sino que cuanto se me ha requerido he hecho; desempeñando con feliz éxito mis gestiones hasta llevarlas al punto deseado, respecto de una Nación cuya importancia principal en el Nuevo Mundo nadie puede revocar á duda ni disputar con suceso.

He dado cuenta á mi Gobierno de todo lo ocurrido, respecto de la mediación amistosa del de esta República, en nuestra complicación con Francia, cumpliendo fielmente todo lo que se me ha ordenado y procurando de todos modos tener grata y propicia nuestra poderosa mediadora.

México, que se eleva á una grande altura política, industrial y comercial, aun más allá de nuestras esperanzas, ha servido no pocas veces de tema de mi correspondencia oficial, lo mismo que todas las demás Repúblicas hermanas, según que lo van ameritando los sucesos de la marcha que llevan.

Con razón incesante he llevado día por día la anotación de las cosas de interés para Venezuela, y comprendídolas en mis comunicaciones.

Al terminar el segundo año de mi Representación diplomática tengo la conciencia de haber cumplido mis deberes hasta donde alcanzan mis humildes aptitudes.

El buen desempeño de la Legación de Washington es de vital importancia á los intereses y destinos de Venezuela, tanto bajo el punto de vista político y social, como bajo el de su desarrollo comercial, agrícola é industrial.

Ahora que se ha logrado arribar á un arreglo amistoso y conveniente de todos los principales puntos de controversia y de extrañeza por muchos años pasados, creo percibir la aurora apacible de una nueva era de paz, de prosperidad y de engrandecimiento para nuestra amada Patria.

Digitized by Google

Con las debidas consideraciones, soy de V. E. muy atento, obediente y seguro servidor,

Excelentísimo señor,

A. M. Soteldo.

Al Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Caracas.

Consulado general de los Estados Unidos de Venezuela.

Número 29.

París: 4 de enero de 1886.—4 rue de Presbourg.

Señor Ministro.

Han sido recibidas en este Consulado las notas de usted pidiendo los datos para la Memoria y LIBRO AMARILLO que han de ser presentados al próximo Congreso de 1886.

Al tener que cumplir con este deber, me es altamente sensible no dirigir al señor Ministro un documento suficientemente detallado y completo de todo lo que, de alguna manera, pueda ofrecer ventajas y utilidades para nuestro país en sus relaciones de industria, comercio, ciencias y artes, con esta parte de la Europa, por no permitírmelo el poco tiempo que hace me he encargado del Consulado: así es que tendré que concretarme á las escasas observaciones que haya podido hacer.

La nueva Ley sancionada el 26 de mayo del año anterior, sobre servicio consular, ha presentado hasta ahora en su práctica algunas dificultades é inconveniencias, que me voy á permitir insertar en este informe al señor Ministro, por si ellas fuesen dignas de ser tomadas en consideración.

Creo que existe una contradicción y confuso sentido en los artículos 18, 19 y 21: dice el artículo 18, que mientras los Cónsules no tengan el *Exequatur* de sus Letras Patentes, ejercerán sus funciones consulares hasta donde la autoridad local se las permita: dice el artículo 19, que los Cónsules removidos cesarán en sus funciones desde el momento en que reciban la notificación del Gobierno, y en-

Digitized by Google

tregarán el cargo á los Vice-cónsules, etc., etc.: dice el artículo 21, que admitido un Cónsul al ejercicio de sus funciones, procederá á recibir de su antecesor el archivo, sello, etc., etc. Por lo pautado por el artículo 18, parece que los Cónsules nombrados pueden ejercer sus funciones antes del *Exequatur* ó de su admisión, lo que aparece negado después por el artículo 21. Ahora, según lo que establece el artículo 19, los Cónsules removidos cesan en el acto de ser notificados, debiendo entregar el cargo á los Vice-cónsules: se ocurre preguntar: ¿ y si los removidos son los Vice-cónsules, cesan ó no cesan en el acto de su notificación?; y en el caso de cesar, ¿á quién entregan? Encuentro en esta parte de la Ley algo que me parece contradictorio, de sentido confuso y hasta de vacío, que ofrece, como he expresado antes al señor Ministro, sus dificultades en la práctica. En el capítulo que trata sobre los emolumentos consulares, fueron dejados en silencio los derechos que debiera cobrarse á los documentos de Aduana que llevan el nombre de conocimientos, lo que ha producido discusiones entre los comerciantes y los Cónsules; este asunto fue consultado á ese Ministerio, y al señor Ministro Plenipotenciario en Londres, quien resolvió la consulta, disponiendo que se continuara cobrando como se había hecho anteriormente, asimilando los conocimientos á lo preceptuado por el inciso 3º del artículo 62. Si la Ley hubiere de revisarse, conveniente sería imponer á los conocimientos los mismos derechos que á las facturas, puesto que son documentos idénticos.

Tampoco parece muy acertado calcular á las facturas los derechos consulares sobre su valor jurado, pues los causantes, al querer eludir el pago, bastará que disminuyan cuatro ó cinco bolívares al valor real de una factura, para reducir los derechos á la mitad: á lo que se agrega que de esta manera, queda falseado el dato estadístico de la importación de Venezuela: sería mejor establecer los derechos sobre el peso, ó escogitar otro medio, que no nos traiga estos inconvenientes.

Como el impuesto que se ha establecido para los sobordos es excesivamente pequeño, comparativamente con el que tienen establecido las demás Naciones Hispano-Americanas, y siendo, puede decirse, el único que nos pagan los armadores, podría aumentarse por lo menos mientras convalece la renta consular, y puede cubrir su presupuesto.

Digitized by Google

Ningún dato sobre el movimiento mercantil de Venezuela con París puede ofrecer el Consulado hoy, porque aunque la mayor parte de los artículos de lujo que hoy consume nuestro país, le van de esta capital, las mercancías todas son despachadas oficialmente en los puertos de Saint Nazaire, Le Hávre y Bordeaux; así es que esta noticia estadística, sólo podrán ofrecerla al Ministerio, los Cónsules de los puertos expresados.

Entre los artículos que Venezuela consume, importados de la Francia, ocupa un lugar muy notable el vino que nosotros llamamos de Burdeos. Hay de notar la circunstancia que la Francia en estos últimos años, no ha alcanzado á producir más de treinta y cinco millones de hectolitros, siendo su consumo, según la estadística oficial que anualmente aquí se publica, de la enorme cantidad de ochenta y cinco millones de hectolitros por año; de manera que tiene un déficit de cincuenta millones, que lo cubre con vinos importados de Italia y España, y con los que fabrica químicamente, vinos artificiales más ó menos sanos, y aun puede decirse, más ó menos nocivos para la salud; de donde nace el constante celo del Gobierno francés, haciendo perseguir á los falsificadores de este elemento que es en Europa artículo de primera necesidad.

La causa de la disminución en el producto de los vinos de Francia, es la destrucción de la viña por el phylloxera, que se propaga de una manera extraordinaria en todo el mediodía de la Francia, parte de la España, y seguramente que invadirá también á la Italia; lo que hace pensar que si Venezuela principiara á hacer ensayos para la producción del vino, como lo han hecho ya en el Perú, en Méjico y en los Estados Unidos, con bastante éxito, lograría indudablemente hacer de este producto un artículo para su consumo, si no también para la exportación.

Habiéndome hecho cargo del Consulado en París, en el mes de junio del año pasado, encontré que la mayor parte de los Cónsules que debieran remitir su producto al Consulado de París, no tenían conocimiento de la nueva Ley dictada por el Congreso, y que otros, aun teniendo esta noticia, ignoraban ó discutían desde qué fecha debía tener su aplicación en lo referente al envío de los residuos: fue consultado el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Londres, quien dispuso que los Consulados no debían remitir

Digitized by Google

sus productos al de París, sino en el mes de agosto del expresado año; en virtud de esta disposición, se ha recibido en este Consulado, desde la fecha indicada, el producto de los de Hamburgo, Liverpool, Burdeos y el Havre, hecha la deducción de los sueldos de los respectivos Cónsules, que según lo ordenó el señor Ministro Plenipotenciario, fue distribuido entre los Cónsules de Roma, Madrid y Berlín. El Consulado de Saint Nazaire no ha podido hacer ninguna remesa hasta esta fecha, por no haber alcanzado sus productos para cubrir su sueldo; y el señor Ministro Plenipotenciario en Londres, dispuso que no debía entrar en la distribución á prorrata que se ha mencionado, quedando la liquidación de sus cuentas para ser practicada en Venezuela.

Tampoco nada se ha dado al Cónsul hoy de Londres, señor Burch, porque así fue dispuesto por el Ministro Plenipotenciario, mientras no se encargue el titular nombrado en virtud de la nueva Ley.

Me cabe la satisfacción de poder decir al señor Ministro, que todos los Cónsules, salvo las dos excepciones preinsertas, han recibido sus sueldos íntegros desde agosto hasta el mes de diciembre inclusive, del año que acaba de espirar.

Dejo así, aunque muy sucintamente, cumplida la disposición del señor Ministro.

Soy de usted atento servidor.

Eladio Lara.

Al Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Caracas.

Consulado general de los Estados Unidos de Venezuela.

Número 2.

Nueva York: 4 de enero de 1886.

Señor Ministro:

Me honro de remitir á usted, aquí adjunto, el contingente de este Consulado general para el LIBRO AMARILLO del presente año. Es un estudio sobre la instrucción pública en Nueva York, hecho

Digitized by Google

en los momentos que las atenciones del puésto me dejaban libres: sencilla exposición de aprendizaje, nuevos métodos de enseñanza, reformas, textos, y cuanto me ha sido posible observar en el escaso tiempo de que pude disponer.

Muy respetuosamente pido al señor Ministro, acoja, con su genial benevolencia, este humilde trabajo y mis votos por que sea de alguna utilidad á Venezuela.

Con la más alta consideración, me suscribo de usted atento y obediente servidor,

Luis F. Castillo.

Señor Doctor Don Manuel Tomás Lander, Ministro de Relaciones Exteriores.
Caracas.

Consulado general de Venezuela.

Nueva York: 1° de diciembre de 1885

Señor Ministro:

Llegada la época del año en que, por disposición Ejecutiva, deben los Cónsules de la República presentar á ese Despacho una Memoria sobre asuntos de interés público, cumplo hoy gustosamente este lisonjero deber, ordenando y remitiendo á usted las observaciones que, desde mi llegada á los Estados-Unidos, vengo haciendo con muy especial cuidado sobre los sistemas usados en la educación pública, á que debe este país, después de sus leyes generosas, la solidez y prosperidad de que disfruta.

La predilección con que Venezuela ha visto ese ramo importante del engrandecimiento de los pueblos: el particular interés que durante los períodos administrativos del Septenio, del Quinquenio y del Bienio que termina, han mostrado por él los Jefes de estas épocas de luz en nuestra Patria, me han decidido á ocuparme en tales estudios, preferentemente á otros que quizá no entrañarían tan grande significación.

He visitado escuelas: he inquirido sobre los fundamentos de cada práctica que llamaba mi atención; he procurado penetrar en el es-

Digitized by Google

píritu de los sistemas y en la razón de sus métodos: he tomado nota de las reformas más recientes de los cambios en la clase de textos, de las controversias que hoy se mantienen sobre educación; y ahorrando cifras conocidas ó citas fatigosas, lo que aquí tengo la honra de someter á usted es el resultado directo de observaciones sencillas, como mías, pero sinceras y propias. No he querido hacinar datos que pululan en documentos públicos al alcance de todos, sino que partiendo del conocimiento de éstos, y confirmado por ellos en cuanto digo, he estimado mejor pedir á una observación paciente y desinteresada la explicación de una grandeza de que la Estadística no da la razón, sino el simple tamaño.

Ni el menor detalle es de perder en este género de estudios. La clase aparentemente más simple, la clase de *Lectura*, sugiere consideraciones de una extrema importancia, pues se la enseña aquí de modo que el niño comienza por ella á usar su razón y á ejercitar su inteligencia, en vez de convertirse desde los primeros años de la vida en mero depósito de ideas ajenas, ó lo que es peor, de la mera forma de las ideas ajenas. El niño á quien se enseña desde su primera infancia á repetir lo que otros piensan y él no entiende, empieza por este solo hecho, y desde la primera lección que así recibe, á prescindir de su propia personalidad en perjuicio de su dignidad de hombre, que ha de ser más tarde su salvaguardia en la vida y la salvaguardia de su Patria. Todo abandono y descuido del ejercicio de las facultades que da al hombre la naturaleza, es un atentado contra el carácter del espíritu del hombre, y contra la seguridad y prosperidad futura de la República en que nace.

La *Lectura* en sí misma es aquí parte de la serie sobre *Lecciones de Lenguaje*, que consta de tres secciones: Lectura propia, Gramática y Composición.

Es una verdadera revelación asistir á las clases en que estas tres secciones se enseñan. Ni la Lectura, como ya dije, es una mera repetición de sonidos, ni la Gramática es una infructuosa acumulación de reglas vagas y desnudas, ni la Composición es una clase de Declamación retórica, como la entienden muchos maestros que creen estar dentro del espíritu moderno.

Una y otra vez me he detenido con sentimiento involuntario de

Digitized by Google

aplauso, viendo cómo el maestro pone aquí en juego la tierna inteligencia del niño y le habitúa desde los primeros momentos á descansar en sí mismo, á hacer uso de sus propias fuerzas, á no dar en hueco un solo paso. El ejercicio de *Lectura* en estas escuelas no consiste en leer de corrido un largo párrafo, con la mira puesta principalmente en imitar las entonaciones, énfasis y descansos con que ha leído el párrafo el maestro, sino que considerándola como un acto intelectual que tiene por objeto nutrir la mente, se entiende aquí que la lección, el acto de leer, *es un medio de obtener conocimiento*, un medio de aumentar el caudal de ideas de la mente, al mismo tiempo que de habituar la voz á expresar de una manera armoniosa y regular el pensamiento, ya por la conversación diaria, ya por el discurso público, pues es aquí como un versículo de la República la creencia de que todo el que tiene un derecho debe aprender á defenderlo. De manera que el niño de Nueva York no pasa de largo por sobre palabras que no entiende, ó sólo entiende á medias si es perspicaz: el maestro no le permite proseguir hasta que no está cierto de que ha entendido la palabra nueva que el autor del libro ha deslizado en la lección; y hace que el niño la aplique de diversas maneras, para cerciorarse de que la ha comprendido bien.

Hay que notar que en la preparación de estos libros de lectura, se tiene acá un arte correspondiente á la importancia del servicio que estos libros prestan. Los párrafos de nuestros libros en castellano, aun cuando son más amenos y sencillos, pecan por no estar acomodados á la inteligencia de los niños, por no graduar efectivamente sus lecciones conforme al desarrollo natural de ella, y por ser en general de sintáxis enmarañada é indirecta, con acumulación de muchas palabras nuevas en un mismo período. No así en estos textos, á no ser en los más altos, para las clases superiores; los períodos en los libros de lectura son cortos y de sintáxis directa, que no hace difícil la comprensión de lo que dice el período, ni esparce, y por consiguiente debilita, la atención del alumno en incisos y palabras varias. El objeto es concentrar esa atención sobre un punto que el niño pueda abarcar de una vez, sin esfuerzo, con los ojos y con el entendimiento.

Conseguido ésto, merced á la brevedad del período, viene la segunda ventaja del sistema; la de deslizar en cada uno de ellos *una sola palabra nueva*, que se explica en parte por las que le rodean,

Digitized by Google

pero que hiere la atención del alumno por no haber sido usada antes, no confundiéndose con otra, *porque nunca hay más de una palabra nuevo en cada frase.* El contraste de este vocablo desconocido con los demás que ya le son familiares; preocupa al niño, cuya satisfacción procura generosamente el texto, proporcionándole con habilidad el placer de que entienda á medias la palabra que el maestro, como apunté ya, le explica y usa en sus casos varios. De este sistema hay un abuso puesto en práctica aquí mismo por maestros poco laboriosos, y es el de dar á los niños definiciones fijas de las palabras: éstos aprenden la definición, pero no el uso y significación de la palabra; por lo cual la Junta de Educación ha censurado esta manera de violar el espíritu de la enseñanza racional moderno. Vale más que el niño *entienda por sí una parte de la palabra*, que el que almacene por unas cuantas horas en la memoria, una definición que no ha entendido.

Es recomendable la práctica de algunos maestros. Explican cada día dos palabras, y al principio sólo una, que escriben en la pizarra en grandes letras y usan en frases simples que ponen bien de relieve su significación: los niños copian luego estas palabras, *no sus definiciones, ni ninguna de las frases de la muestra;* y en su casa, á la hora de estudio, construyen *una frase propia* en que se usa cada una de las palabras nuevas del día. He tenido ocasión de ver los sorprendentes resultados de este sistema.

La enseñanza de la Gramática difiere aquí en gran manera de nuestras prácticas ordinarias: el modo de entenderla y enseñarla es absolutamente distinto. *Sería inconcebible enseñar una regla de Gramática antes que hubiera surgido natural é inconscientemente* en el alumno, por la frecuencia de sus propias lecturas. En este sistema fecundo de adecuar la Educación á la naturaleza, se construye la Gramática en la mente del niño del mismo modo que se ha ido construyendo en el lenguaje. Sólo en los últimos años se enseñan verdaderas reglas. Se hace de modo que éstas se enseñen por sí mismas: se escogen frases en que estén bien aplicadas, y la semejanza constante de las relaciones entre las palabras, crea naturalmente en el alumno el conocimiento involuntario é inevitable de estas relaciones. Se enseña la

Digitized by Google

Gramática por el aspecto práctico en que ha de ser útil. El niño analiza sin querer cuando lee: viendo constantemente ligadas las palabras de un mismo modo, no es posible que deje de observar esta regularidad, ni que al hablar, hable de distinta manera y de aquello que lee. Y como acá el alumno pregunta al maestro cuanta duda le ocurre, y tiene ocasión frecuente de hablar en clase por su propia cuenta, el maestro la tiene también de irle á la mano cada vez que comete un error de colocación ó relación entre las palabras.

La clase de *Composición* es, de las tres secciones, la más interesante. Ya el hacer escribir á los niños en sus casas una frase en que esté inclusa cada palabra nueva, es un ensayo: el corregirle en clase cuando, al aplicar una lección ó hacer una pregunta, construye ó explica mal, es otro.

Ahora viene el dar á los alumnos temas para escribir, escogidos al principio entre aquellos asuntos sencillos que le sean familiares y sobre los cuales han de tener forzosamente cierto número de ideas, que por lo tanto no les es difícil expresar. La dificultad para hacer escribir está en hacer pensar. Las correcciones de faltas en los cuadernos de escritura y en las clases, el cuidado de hablar delante de los alumnos con la mayor concisión y corrección, el uso constante del discurso entre el maestro y el alumno, en la explicación de las lecciones, son los medios preparatorios é incidentales con que se contribuye al éxito de esta importantísima clase. Se ha introducido evidentemente una novedad en ella, para los niños de poca edad que comienzan á construir. Se elige, como es natural, un objeto forzosamente conocido del niño, para asunto de la composición: éste pone en el papel cuantos pensamientos le van ocurriendo sobre aquel objeto, y luego los ordena por números, agrupando, por una tendencia natural, aquellos que más se asemejan entre sí. De este modo no sólo aprende el alumno á construir frases sueltas, sino se prepara para ligarlas, y adquiere el hábito de acumular las ideas de un mismo orden, que ahorra luego tantos trabajos y errores en los estudios más altos y en la vida práctica.

En enseñar la *Escritura* se tiene un cuidado minucioso, y en verdad que es muy frecuente en los niños americanos un bello carácter de letra.

Digitized by Google

No se hace esto sólo, ni se emplea en ello tan formal cuidado, porque sea útil en el mundo poseer una buena letra, cuanto porque el hábito de escribir bien inclina naturalmente el espíritu á la claridad, al orden, á la firmeza; y siendo á cada momento el niño con sus manos creador de hermosos rasgos, se engendra en él una costumbre de ver y hacer lo hermoso, que ayuda más tarde á precaverlo contra lo feo social y lo feo moral.

Recientemente ha adquirido la enseñanza de la *Escritura* una importancia mayor, por reconocerse que la mano habituada á escribir bien, aprende con facilidad el dibujo y artes accesorias, que son la base de la educación industrial á que atienden ahora, aun para las escuelas elementales, todos los reformadores de la enseñanza en los Estados Unidos.

Son notables los *textos americanos* no sólo por la filosofía profunda con que está dispuesto su contenido, sino por la belleza de la impresión, la amplitud de los márgenes y el efecto general de hermosura y grandeza, que dejan como sentir en el espíritu del niño, que se habitúa desde la infancia á tratar familiarmente lo bello y á desdeñar lo mezquino. Pero entre todos los textos no hay ningunos tan esmerados como los de Geografía. Aun las personas doctas tienen en ellos qué admirar y aprender. No es una Geografía de esqueleto, sino descripción sistemática, pintoresca y animada del Universo, embellecida con excelentes grabados que completan la letra del libro, y vienen á ser como textos elementales de otras ciencias, que enseñando al niño los horizontes humanos, los empleos varios y conquistas del hombre, le incitan activamente á solicitarlos é imitarlos, y le crean insensiblemente la obligación de estar al nivel de ellos. Y como la *Geografía* permite tanto juego á la imaginación, despliegan estos textos mucho arte en presentar de cada país lo peculiar y animado que lo caracteriza, al mismo tiempo que describen, no meras cantidades y nombres, casi inútiles, de montes y de ríos, sino las costumbres, riquezas y ocupaciones de cada pueblo, lo que produce, lo que compra de afuera, las vías por donde trafica; todo lo que puede darle idea de la posición real del mundo de hoy y de la manera de vivir en él, de sus recursos, etc.

No es posible exagerar la importancia de este gran servicio.

Digitized by Google

A la enseñanza de la *Historia* preside un concepto no menos laudable.

Repugna la idea de enseñar la *Historia* como una indigesta serie de reinados, siglos y batallas. Aquí se la enseña para dar á conocer al niño cómo crecen los pueblos y por qué caen, lo cual le lleva á ser ciudadano vigilante y útil; para estimular en él la facultad del raciocinio, que le impedirá después ser siervo de pasiones ajenas ó propias en los negocios públicos, en que es actor de propio derecho todo hombre honrado, y para habituarle á expresar sus pensamientos con palabras propias, se hace que vean marchar á los pueblos y los vean corromperse y desaparecer, ó salvarse y vivir. Se les hace dibujar en la pizarra los movimientos de cada Nación, sobre todo de la suya propia, y explicar *por qué fue hecho cada movimiento, y qué resultó de él.* Se les acostumbra á saber que todo acto tiene una causa y una consecuencia, lo cual les prepara de un modo natural la mente, á evitar las causas que la historia le enseña pueden traer consecuencias dañosas. Se ve con cuánta previsión y sabiduría se escriben estos libros.

Es notable, en cuanto á la forma de la enseñanza, la práctica creciente de ilustrar con láminas los libros de Escuela. Se tiende en todo el sistema *á disminuir palabras y á aumentar objetos.* Se sostiene que la facilidad de raciocinar es un maestro natural y elocuente que lleva consigo el niño, y hay que cultivarlo y ponerle ante los ojos lo que ha de aprender. Se cree que el hábito de pensar por sí vale más que la sola facultad de recordar palabras. Se procura que el niño *palpe y vea* lo que ha de aprender, porque así ahorra tiempo, aprende mucho mejor y aprende más. En la enseñanza de las ciencias naturales, sobre todo, se pone mucho empeño en desnudar los libros primarios de clasificaciones áridas: se tiende á que las láminas que seducen los ojos, comparen, gradúen y expliquen por sí, y vayan revelando al niño maravillado y atento, la majestad y sabiduría de la naturaleza, que al reflejarse en su mente, producen el instinto de calma y respeto que necesitan tanto para su garantía las sociedades.

Hay textos de *Zoología*, *Mineralogía* y *Botánica*, que ya no son en realidad más que colecciones de láminas; y resulta de ésto que los niños sorprenden con júbilo las analogías y diferencias de los

Digitized by Google

seres y objetos naturales, y aprenden de un modo imborrable, distinciones, grupos y clasificaciones que la fatigosa enumeración escrita les hubiera hecho repulsiva y confusa.

En este punto de los libros de ciencias es donde hay que fijar más la atención entre las reformas modernas de la enseñanza: en él se extrema la resolución de no poner delante del niño, en la escuela, conocimiento alguno que deba ser destruido después por la evidencia de la ciencia ó de la vida: en este punto se cumple rigurosamente el propósito de los educacionistas, *de no enseñar al niño cosa que no le sea útil en la vida.* En cuanto al espíritu de este sistema de educación, parece ser *que no se enseñe un solo hecho que esté contra los hechos de la naturaleza.* Y no hay temor de que este sistema de honradez científica comprometa el fondo religioso necesario para el mantenimiento de los pueblos, porque de la contemplación de la naturaleza se eleva un sentimiento directo de majestuosa religiosidad, una conciencia de la propia pequeñez y una admiración de la armonía universal, que sugieren aquella alta consideración y fe que hace perder á los espíritus ligeros el aprendizaje repentino de unas cuantas verdades científicas y aisladas.

En cuanto á los principios generales que inspiran las presentes reformas en los métodos, he aquí los predominantes, en tal grado, que toda esta maquinaria de la educación pública arranca de ellos:

1º El niño debe habituarse á pensar por sí.—2º No debe acumularse en la mente del niño más conocimiento que el que el estado naciente de su inteligencia le permite adquirir, de una manera natural. 3º Debe presentársele el conocimiento, que es la representación del objeto, en la misma forma que la naturaleza lo sugiere.

Pensar por sí, es un acatamiento á la obra superior que viene en el hombre preparada á sus grandes fines en la tierra; y violar la hermosa libertad de la mente no es delito menor, ni de menores resultados, ni menos inicuo que cualquiera otra especie de violación.

El niño se parece á los pueblos primitivos en su incapacidad de concebir los adelantos que todavía no está él en edad de producir por sí naturalmente; y aunque la memoria del niño sea capaz de retener las materias más intrincadas y abstractas, y aunque la perspicacia de algunos les permita sorprender hechos superiores y adelantados, es una simple verdad física que en su mente no arrai-

Digitized by Google

gan, sino para deprimirla é impedir su desarrollo, los conocimientos superiores á su edad.

Hay que cuidar mucho de no forzar la inteligencia del niño á entender más de lo que, en su estado natural y años, es posible que entienda.

Cuanto se le presente, especialmente en los primeros años de enseñanza, ha de ser tal que impresione su mente—que la avive y sorprenda, y quede como grabado en ella: si se le enseña, por ejemplo, *Botánica*, que no sea en los *distingos* de escuelas ni en las palabras latinas, que el niño no ve en las plantas; sino en los órganos de éstas, más interesantes, variados y visibles, y de modo que se *individualicen* y *resalten* á sus ojos.

Se ha ido ya tan lejos en esta reforma, que hay quien sostiene con éxito que los hechos culminantes de la *Botánica*, las diversas especies de las plantas, las semejanzas de éstas con los animales y el hombre, serían mejor aprendidas por el niño, poniendo ante sus ojos las especies magnificadas en los versos en que las animan, personifican y coloran los buenos poetas, que clasificándolas en la enumeración descarnada de un texto, que no despierta la facultad de observación y la curiosidad del alumno por todo lo que tiene *color*, *variedad y vida*.

Dos cosas me han llamado la atención en el manejo de estas escuelas: una es la escasa necesidad de los castigos: otra es la peculiar y hermosa enseñanza moral que se recibe en ellos.

Por lo que hace á la *disciplina*, parece singular que en estas 301 escuelas públicas de Nueva York, adonde concurren mezclados los hijos de casas cultas y los padres más ineducados, viciosos y míseros, no se criaran rencillas, ó se dieran casos de represalia instintiva, desorden, escándalo y venganza de los infelices sobre la superioridad de placer y de limpieza que les ha negado la fortuna, en tanto que con su labor no se la ganen. Es, sin embargo, cierto que de los 130.000 niños que acudieron en el último año oficial á las escuelas públicas, sólo *diez y ocho* merecieron ser expulsados definitivamente de ellas. Atribuyo ésto á varias causas: lo ameno de las clases concentra la atención de los niños: lo cómodo de los bancos y escritorios ayuda á su paciencia: la rareza de que los maestros

Digitized by Google

regañen y penitencien los hace más queridos y respetables á los alumnos: el número corto de horas de clase (de 9 á 12 y de 1 á 3) y el día libre del sábado, no les hacen pesada la escuela, antes noto que les place y que en la larga vacación de verano desean volver á ella; y ese mismo contacto constante de los hijos de los humildes y los de los poderosos, eleva á aquéllos y refrena á éstos, y da á los míseros la conciencia de su personalidad, que hace innatural el pensamiento de odio y de venganza.

La *enseñanza moral* en las escuelas públicas no se hace por libro alguno ni en clase especial, sino que penetra todas las clases y se da incesantemente en varias formas, mientras dura la escuela. Los sucesos del día que excitan la compasión: las relaciones de los libros de lectura que el maestro comenta y acentúa, y el hábil manejo de los sentimientos naturales en los niños, que se tiene el cuidado de provocar y concentrar á cada paso, sobre los detalles que ocurren sin cesar en la vida de las clases, todo es ocasión incesante para tener á la vista de los educandos los deberes de amor, respeto, trabajo y confraternidad con todo lo humano, que constituyen la ciencia moral.

Hay otro punto digno de observación y que á mi juicio la merece muy especial. Este es el cuidado que aquí se pone en continuar constantemente instruyendo para su profesión á los maestros. No sólo se enseña, sino se *enseña á enseñar*. Los educadores distinguidos, ya por afición generosa, ya remunerados como es de justicia por la Junta de Educación, reúnen periódicamente á los maestros y les explican los defectos de los sistemas actuales, cuando los hallan, y el fundamento filosófico de cada práctica y recomendación de la enseñanza, y cuantos métodos puedan contribuir á hacer ésta fructífera.

Los maestros desean naturalmente emplear en sus alumnos los mismos métodos cuyos beneficios ellos, en sí propios, experimentan, y á cada serie de estas conferencias ó cursos de maestros, sigue invariablemente una mejora general é inmediata de los métodos, y éxito de la enseñanza en las escuelas.

Poco tiempo hace se imaginó utilizar la riqueza científica aglomerada en el Museo de Historia Natural del Parque Central, lo cual se hizo invitando á los maestros de la ciudad á un curso de clases

Digitized by Google

orales, en que se les enseñaba á conocer *sobre los objetos* las especies naturales. El sistema beneficiosísimo de dar clases orales se puso en seguida en boga: el Museo repartió profusamente entre las escuelas colecciones de insectos, minerales y plantas: los fabricantes de objetos de escuela pusieron á la venta, al precio de un peso, colecciones de plantas y de minerales: los niños mostraron grandísimo interés, en estas *clases habladas*, sobre las piedras, el animal y la planta que veían: pronto se hizo costumbre entre ellos el tomar nota en cuadernos, de lo principal que decía su maestro; y al fin se estableció la práctica de que el alumno preparase en su casa composiciones originales sobre sus recuerdos de estas *clases habladas*.

Pero en aquellos países donde por una ú otra razón, bien por el número escaso de maestros en una misma ciudad, bien por el temor vulgar á las novedades, ó bien por falta de instructores superiores, no se pudieran establecer estas clases, convendría la lectura regular y constante, por los maestros, de los buenos libros ya escritos en castellano, para aprender á enseñar. Entre éstos he podido convencerme por mí mismo, del mérito singular de la obra última del educador *Johonnot*, cuyo sistema de educación, adecuado á los principios que llevo estudiados en esta memoria, es hoy en la práctica el que se recibe con mayor entusiasmo y parece más apropiado á la época actual; siendo de observar que en él domina una elevada tendencia moral.

El notable libro donde *Johonnot* explica los fundamentos de su sistema y da á los maestros, clase por clase, y día por día, el modo de enseñar, ha sido recientemente traducido del inglés al castellano con el título de "Principios y Práctica de la Enseñanza."

No sé, señor Ministro, si las observaciones anteriores serán dignas de ofrecimiento á un Gobierno á que la causa de la enseñanza debe tánto: sólo sé que el esmero con que he estudiado el curso *práctico* de estas escuelas y las últimas reformas en los métodos, con sus razones, no es hijo del mero deber de cumplir en esta época del año con una obligación reglamentaria, sino de la fe que los esfuerzos de nuestra Administración, por el progreso intelectual de mi país, me inspiran, y de mi ardiente deseo de contribuir, con mi buena voluntad al menos, á fortalecer en nuestra Patria el espíritu

Digitized by Google

público, cuyo principal sostén es un sistema de educación que permita el desenvolvimiento entero y racional del hombre.

Luis F. Castillo.

Al Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores. —Caracas.

FELICITACIONES

Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Política.

Número 1.297.

Caracas: 23 de abril de 1885.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

Para su conocimiento y fines consiguientes, tengo la honra de remitir á U. el programa oficial para la celebración del 27 de los corrientes.

Dios y Federación.

VICENTE AMENGUAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 24 de abril de 1885.

Señor:

He recibido su oficio de 23 del corriente, al cual me acompaña el programa oficial para la celebración del 27 de abril.

Soy de U. atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Ministro de Relaciones Interiores.—D. I. P.—Número 405.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 24 de abril de 1885.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

tiene á honra presentar sus corteses saludos al Excelentísimo señor Doctor Don Norberto Ballesteros, Ministro Plenipotenciario de S. M. el Rey de España, y de participarle que el próximo 27 de abril, día de fiesta nacional, el señor Presidente de la República recibirá en el salón elíptico del Palacio Federal, á las cuatro de la tarde.

Circular al Cuerpo Diplomático.—D. de D. P. E.—Número 268.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 24 de abril de 1885.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

tiene á honra invitar al señor J. Röhl, Cónsul general del Imperio del Brasil, para la recepción oficial que se verificará en el Palacio Federal del Capitolio, el 27 de abril á las cuatro de la tarde.

Circular al Cuerpo Consular extranjero, residente en Caracas.—D. I. P.—Número 404.

Legación de España en Caracas.

El Ministro Plenipotenciario de S. M. el Rey de España

B. L. M.

al Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores, y en contestación á su atenta nota verbal, de hoy, se apresura á remitirle adjunta, rogándole que se sirva acusarle el correspondiente recibo, copia del discurso que tendrá la honra de dirigir al Excelentísimo señor Presidente de la República, en nombre del Cuerpo Diplomático,

Digitized by Google

en la recepción oficial que se verificará en el Palacio Federal, á las cuatro de la tarde del 27 de este mes.

Caracas: 24 de abril de 1885.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 24 de abril de 1885.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

B. L. M.

al Excmo. señor Ministro Plenipotenciario de S. M. el Rey de España, y le avisa recibo de su nota verbal, de hoy, y del discurso que S. E. se propone dirigir al señor Presidente de la República, á nombre del Cuerpo Diplomático, el próximo 27 de abril, día de fiesta nacional.

D. de D. P. E.—Número 269.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 27 de abril de 1885.

El Supremo Magistrado de la República, acompañado de los Ministros del Despacho, de los miembros del Consejo Federal y del Gobernador de este Distrito, recibió hoi en audiencia pública á todos los empleados y corporaciones oficiales.

El Cuerpo Diplomático residente en esta capital, dirigió al señor Presidente, por medio de su Decano, el Excmo. señor Doctor Don Norberto Ballesteros, Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica, el discurso que á continuación se leerá, y al cual contestó el Supremo Magistrado en los términos que en seguida se insertan.

Digitized by Google

El Cuerpo Consular presentó sus felicitaciones en adecuados conceptos, los que fueron acogidos con toda complacencia por el señor Presidente de la República.

Todas las ceremonias del acto revistieron la circunspección y cultura á la par que el justo regocijo que inspira el glorioso aniversario de la fiesta nacional que se celebraba.

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Presidente:

Los Representantes extranjeros, que se complacen con cuanto se relaciona de algún modo con las mejoras morales y materiales de este país, tienen una verdadera satisfacción en concurrir á este solemne acto oficial que se celebra para conmemorar hechos que sirvieron para dar mayor impulso á las grandes fuentes de riqueza de esta próspera República.

No cumpliría dignamente con mi deber, si honrado como me hallo de nuevo con la alta representación de mis muy dignos colegas, no me apresurase á manifestaros, en su nombre y en el mío propio, que interesados como estamos en la constante dicha y prosperidad de este país, anhelamos del modo más vivo y más sincero que continúe sin la menor interrupción, el floreciente estado en que se encuentra esta Nación, en la actualidad.

Señor Ministro:

En este día de justo regocijo para la República que conmemora uno de los hechos más gloriosos de su historia pública, y uno de los triunfos más heroicos, decisivos y trascendentales del Partido Liberal, el Gobierno que me honro en presidir ha querido dar testimonio elocuente de cuánto sabe apreciar la Regeneración de la Patria, iniciada el memorable 27 de abril de 1870; y henos aquí congregados rindiendo pleno homenaje á aquella gloriosa fecha que inauguró el levantado programa bajo el cual debe tener cabida toda noble aspiración, todo deseo justo y todo recto proceder, cual cumple al Partido Liberal,

Digitized by Google

que si disciplinado y altivo es en la lucha, magnánimo y generoso es en el triunfo.

Todos los obstáculos están vencidos: la paz de que disfruta el país es inconmovible, y con ella el orden y el progreso son hechos del todo incuestionables.

Mi regocijo acrece con la espontaneidad con que habéis ocurrido á tomar parte en esta fiesta de la República, que día por día, vosotros lo sabéis, Excelentísimos señores Ministros, pone en gran empeño el aumentar el grado de estimación que le dispensan las Naciones con quienes cultiva del todo francas y cordiales relaciones.

Los parabienes que en esta oportunidad me presenta el Cuerpo Diplomático, me obligan más para los Estados que dignamente representa. Sed en esta ocasión, como lo habéis sido siempre, intérpretes fieles de mi gratitud, y aceptad mi reconocimiento por los deseos que expresáis en pro del bienestar de Venezuela.

Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Política.

Caracas: 3 de julio de 1885.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

Remito á usted el programa oficial para la celebración del 5 de julio corriente, á fin de que usted se sirva hacerlo extensivo á los empleados de su dependencia, para que concurran á los actos que en él se indican.

Dios y Federación.

VICENTE AMENGUAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 4 de julio de 1885.

Señor:

Este Ministerio cumplirá, en la parte que le concierne, el pro-

Digitized by Google

grama oficial para la celebración del próximo 5 de julio, día de fiesta nacional.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Ministro de Relaciones Interiores.—D. de D. P. E.—Número 454.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 3 de julio de 1885.

Previas sus manifestaciones de aprecio al Excmo. señor Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica, el Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela tiene á honra participarle que el próximo 5 de julio, día de fiesta nacional, habrá recepción oficial en el salón elíptico del Palacio Federal, á las tres de la tarde; y que en la expresada fecha se enarbolará el pabellón de la República en todos los edificios públicos.

Circular al Cuerpo Diplomático.—D. de D. P. E.—Número 453.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 3 de julio de 1885.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

saluda atentamente al señor J. Röhl, Cónsul general del Brasil, al participarle que el día 5 de los corrientes, á las tres de la tarde, habrá recepción oficial en el Palacio Federal, y que en la expresada fecha se enarbolará el pabellón de la República en todos los edificios nacionales.

Circular al Cuerpo Consular extranjero, residente en Caracas.—D. de D. I. P.—Número 600.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 4 de julio de 1885.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

saluda atentamente al Excmo. señor Doctor Don Norberto Ballesteros, Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica, y tiene á honra avisarle recibo de la copia del discurso que dirigirá al Supremo Magistrado de la República, en nombre del Cuerpo Diplomático, en la recepción oficial del día de mañana.

D. de D. P. E.—436

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección de Derecho Público Exterior.

Caracas: 6 de julio de 1885.

Con motivo de haber sido ayer día de fiesta nacional, el señor Presidente de la República recibió las felicitaciones del Cuerpo Diplomático en el Palacio Federal á las tres de la tarde. Se reproducen en seguida el discurso pronunciado por el Decano, Excmo. señor Doctor Don Norberto Ballesteros y el que le dirigió en contestación el Supremo Magistrado de la República.

También se asoció al acto el Cuerpo Consular, á quien el Presidente dió en adecuadas frases las más expresivas gracias.

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Presidente:

El Cuerpo Diplomático, del que, aunque indignamente, tengo la inefable honra de ser fiel intérprete en este momento, concurre con la mayor satisfacción á esta imponente ceremonia oficial, cuyo objeto es celebrar una de las primeras y más importantes fiestas venezolanas.

Digitized by Google

Interesados, como se hallan, los Ministros extranjeros, del modo más franco y más leal, en cuanto se relaciona con la dicha y el bienestar de este país, no pueden menos de regocijarse de su ventajosa situación y de apreciar en lo mucho que se merecen, las muy cordiales relaciones que felizmente existen entre esta floreciente Nación y las que ellos tienen la honra de representar.

Previamente autorizado, del modo más absoluto, por mis muy distinguidos colegas, es altamente honroso y á la vez grato para mí, felicitaros en su nombre y en el mío propio, por el próspero estado en que se encuentra esta República, á la que deseamos, del modo más vivo y más sincero, largos períodos de tranquilidad, para que lleguen á su más completo desarrollo sus grandes fuentes de riqueza nacional.

Señor Ministro:

Doy las más expresivas gracias al Excmo. señor Ballesteros, Representante de la noble Nación española, y á los demás dignos miembros del Cuerpo Diplomático, aquí presentes, por la cortesía amistosa que tributan á Venezuela en esta solemne y memorable fiesta, celebrada por la Patria en recuerdo del venturoso día en que nació á la vida propia é independiente, para ser directora exclusiva de sus destinos.

Contad, Excmos. señores, con que encontraréis en el pueblo y Gobierno de Venezuela la más cordial reciprocidad; agradeciendo, con lujo de gratitud, vuestros buenos deseos en pro del bienestar de la Nación.

Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Política.

Caracas: 30 de diciembre de 1885.

Ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores.

El ciudadano General Joaquín Crespo, Presidente de los Estado

Digitized by Google

Unidos de Venezuela, recibirá las felicitaciones de estilo, el día 1º de enero próximo, á las 4 p. m. en el Palacio Federal.

Dios y Federación.

VICENTE AMENGUAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 30 de diciembre de 1885.

Señor:

Queda enterado este Ministerio de que el ciudadano General Joaquín Crespo, Presidente de la República, recibirá las felicitaciones de estilo, el día 1º de enero próximo, á las 4 p. m., en el Palacio Federal.

Este Despacho cumplirá la parte que le concierne en la indicada recepción oficial.

Soy de usted atento servidor,

BENJAMÍN QÜENZA.

Señor Ministro de Relaciones Interiores.—D. de D. P. E.—Número 849.

El Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica

B. L. M.

al Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores, y al contestar á su atenta nota verbal de ayer, se apresura á remitirle adjunta, rogándole que se sirva acusarle el correspondiente recibo, copia del discurso que tendrá la honra de dirigir al Excmo. señor Presidente de la República, en nombre del Cuerpo Diplomático, en la recepción oficial que deberá tener lugar en el Palacio Federal, en la tarde del día de mañana.

Caracas: 31 de diciembre de 1885.

Digitized by Google

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Caracas: 31 de diciembre de 1885.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

B. L. M.

al Excmo. señor Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica, con ocasión de avisarle recibo de la copia que se ha servido enviarle del discurso que dirigirá al Excmo. señor Presidente de la República, en nombre del Honorable Cuerpo Diplomático, en la recepción oficial que deberá tener lugar mañana, á las 4 p. m., en el Palacio Federal.

D. P. E.—Número 3.

Señor Presidente:

Nada más satisfactorio para mí, que estar llamado una vez más á tener la elevada honra de hacer uso de la palabra, en nombre del Cuerpo Diplomático, en este solemne acto oficial, que tiene por objeto festejar el primer día de un nuevo año, durante el cual es de esperar que la Divina Providencia, no negará su valiosa protección, bajo ningún punto de vista, á esta joven, pero vigorosa República.

El especial empeño, de que habéis dado repetidas pruebas en diferentes ocasiones, en el curso del año último, de querer no sólo conservar, sino fortalecer las muy cordiales relaciones que felizmente existen entre este país y aquellos cuyos altos intereses nos están confiados, es causa de que los lazos internacionales no dejen nada que desear, por lo que los Representantes extranjeros, por mi débil órgano, se apresuran á ofreceros su más profundo agradecimiento.

Colocado de nuevo en la difícil, pero al mismo tiempo halagüeña situación de ser, aunque indigno, fiel intérprete de los sentimientos que animan á mis muy distinguidos colegas, me es tan grato como honroso manifestaros, en su nombre y en el mío propio, que interesados como nos hallamos, en todo lo que pueda tender á la felicidad de este país, deseamos muy ardientemente que continúen desarrollándose todos sus elementos de progreso, bajo el amparo del orden y

Digitized by Google

de la tranquilidad, de que, por dicha, está disfrutando esta floreciente Nación.

Señores Ministros:

Bajo el imperio de la paz, que todo lo fecunda, que todo lo engrandece, han lucido los albores de un nuevo año; y es ésto para mí tanto más lisonjero, cuanto que á la vez las relaciones de amistad que Venezuela cultiva con vuestras Naciones, están determinadas por actos que testifican la más completa armonía y el común esfuerzo en estrecharlas en todo lo posible.

¡ Pluguiera al Todopoderoso que en este lapso del tiempo disfrutasen todo género de bienandanzas las Naciones que tan dignamente representáis !

Digitized by Google

Digitized by Google

APENDICE

Digitized by Google

Digitized by Google

APENDICE

LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA

EN NOMBRE DE LA REPÚBLICA

En la ciudad de Santo Domingo, á los diez y ocho días del mes de diciembre de mil ochocientos ochenta y cinco, año 42 de la Independencia y 23 de la Restauración.

La Suprema Corte de Justicia, debidamente constituida en cámara de deliberación, compuesta de los magistrados Manuel de Jesús Galván, Presidente; Joaquín Montolio, José Joaquín Pérez, Pedro Tomás Garrido, Nicolás Rodríguez, Ministros; Juan Tomás Mejía, Ministro Fiscal, asistidos del infraescrito Secretario, ha dictado el auto siguiente:

Visto el escrito que el ciudadano Domingo Antonio Rodríguez, (1) invocando el carácter oficial de Ministro de Justicia, ha publicado en la *Gaceta Oficial* del día quince de los corrientes, dirigido al ciudadano Presidente de la República; en cuyo acto el referido ciudadano Ministro se erige en censor de esta Suprema Corte, y señala las infracciones de ley que, á su modo de ver, contiene la sentencia pronunciada en último recurso en la causa del vapor *Justicia*, y enuncia como objeto de tal censura, "*poner en tela de juicio el fallo de referencia, para que quede desvirtuado* y evitar así graves inconvenientes en los asuntos judiciales;" con otros conceptos encaminados á menoscabar la autoridad é independencia del Poder Judicial.

Vista la Resolución del Poder Ejecutivo fecha diez del mes actual mandando cumplir la sentencia aludida, y, por efecto sin duda del precitado escrito del Ministro de Justicia, expresando que no cree que dicho fallo está dictado "con arreglo á derecho."

Considerando: que la ingerencia del ciudadano Ministro de Justicia en la instrucción y en la tramitación jurídica de la causa, de-

(1) Página 128.

Digitized by Google

terminando al Tribunal la pauta de sus procedimientos, es del todo opuesta á la independencia del Poder Judicial, y la censura formulada últimamente contra la sentencia definitiva pone el colmo á la oficiosidad del mencionado Ministro, y no solamente sale de los límites de lo razonable y lícito, sino que envuelve un completo desconocimiento y atropello de la Constitución y las leyes;

Considerando: que el artículo 61 de la Constitución política del Estado preceptúa que todos los actos de los Secretarios de Estado deben arreglarse á la Constitución y á las leyes, y serán responsables de ellos; y que no hay disposición legal alguna que autorice al Ministro á censurar los actos del Poder Judicial; y por el contrario, la atribución 2ª del artículo 52 de la Constitución, que él cita, pone á cargo del Poder Ejecutivo "cuidar de la ejecución de las leyes," y tienen fuerza de Ley las sentencias definitivas de la Suprema Corte de Justicia;

Considerando: que los artículos 1º y 2º de la Ley orgánica vigente, dicen así: "Artículo 1º—El Poder Judicial es uno de los del Estado, tan independiente como los otros dos de la República, y su objeto esencial es garantir los derechos reales y personales de los asociados." "Artículo 2º—El Poder Judicial goza de plena libertad en los actos privativos de sus instituciones, *y ninguna Ley, Decreto ú orden puede coartar la libertad de sus decisiones*, NI INVALIDAR LA AUTORIDAD DE SUS FALLOS;" y el artículo 4º de la misma Ley agrega que los Tribunales son independientes unos de otros en cuanto á sus atribuciones judiciales; que la superioridad en la "escala gerárquica no les da más derecho que el de reformar, confirmar ó anular las sentencias de los inferiores," según los casos; por lo que la Suprema Corte misma jamás se ha permitido intervenir directa ni indirectamente en las diligencias y los trámites judiciales de los Tribunales que le están subordinados, como acaba de hacerlo el ciudadano Ministro por la sola fuerza de su voluntad;

Considerando: que la Ley y la conveniencia general exigen á una que el Poder Judicial, baluarte de las libertades públicas y de los derechos individuales, esté al abrigo de toda imposición extraña ó invasión de sus funciones propias; que el artículo 101 de la Constitución dice así: "Toda autoridad usurpada es ineficaz, y sus actos son nulos," y el 102 prohibe "á toda corporación ó autoridad el

Digitized by Google

ejercicio de cualquiera función que no le esté conferida por la Constitución y las Leyes."

Por tanto la Suprema Corte de Justicia, en nombre de la República, oído su Ministro Fiscal, vistos los artículos 61, 66, 67, 70, §§ 1º, 6º y 7º, 101, 102 y 105 de la Constitución del Estado, 1º, 2º, 4º y 5º de la Ley orgánica vigente, resuelve: declarar nulo, sin ningún valor ni efecto, el escrito fecha nueve de los corrientes, denominado por su autor "informe" y "razonada crítica," que obra inserto en la *Gaceta Oficial*, número 591, y que aparece suscrito por el ciudadano Ministro de Justicia y dirigido al ciudadano Presidente de la República. Comuníquese extraordinariamente lo resuelto al Primer Magistrado de la Nación, refutando á la vez los reparos infundados del Ministerio de Justicia contra la sentencia del dos de los corrientes, para su conocimiento y los efectos consiguientes en la Resolución del Ejecutivo, como para la reparación que procede del error cometido en agravio del Poder Judicial.—Publíquese para conocimiento y regla de conducta de los Tribunales de la República, y de todos los ciudadanos á quienes interesa.

Y por este nuestro auto, así lo proveímos, mandamos y firmamos.

Firmados: *Manuel de J. Galván.—Joaquín Montolio.—José Joaquín Pérez.—Pedro T. Garrido.—N. Rodríguez.*

Dado y firmado ha sido el auto anterior por los señores Presidente y Ministros que componen la Suprema Corte de Justicia, en Cámara de deliberaciones, el mismo día, mes y año arriba citados, el que fue leído y firmado por mí, Secretario que certifico.

Firmado:

Arcelino Vicioso.

Señor Director de "El Teléfono,"

Muy señor mío:

Suplico á usted se sirva insertar en las columnas de su ilustrado periódico la siguiente justificación. Dándole de antemano las gracias, quedo de usted su atento y seguro servidor.

Juan Bautista Matos.

Digitized by Google

JUSTIFICACIÓN NECESARIA.

En el escrito que el ciudadano Ministro de Justicia dirige al ciudadano Presidente de la República, y que aparece inserto en el número 591 de la *Gaceta Oficial*, fecha 25 del corriente, relativo á las infracciones cometidas en la instrucción y juicio del vapor *Justicia*, se lee el siguiente párrafo:

"Allí empiezan las irregularidades del enjuiciamiento de este ruidoso proceso; debiendo concretarse el interrogatorio de los testigos á los hechos denunciados, que el vapor *Justicia* fondeó en la costa, en lugar que no es puerto *habilitado*, tenía á bordo armamento y municiones de guerra. Ese interrogatorio se extiende á la averiguación de hechos completamente extraños á la causa que, por la vía y en forma legal, fue sometida á juicio."

Como su sentido parece contener un cargo contra el que suscribe en su calidad de Juez Instructor de la sumaria, hay derecho y deber de defenderse, sin ofender á nadie ni faltar el respeto al elevado funcionario, poniendo las cosas en el lugar que corresponde.

No se extralimitó el Juzgado de Instrucción al hacer el interrogatorio en los términos que lo hizo, pues tuvo buen cuidado de ceñirse á las instrucciones recibidas del ciudadano Ministro de Justicia, que aparecía como parte en el juicio, en representación del Gobierno. Y para mayor justificación de este aserto, el que suscribe cree forzoso insertar aquí la nota de preguntas que el ciudadano Ministro puso en sus propias manos y que dictó al oficial del Ministerio de Justicia, ciudadano José María Bonetty, hijo. Dicha nota, que aún se conserva en el Juzgado de Instrucción, dice así:

"Las generales de la Ley, y nacionalidad del interrogado.

P—¿Qué buque les ha conducido á las playas de la República?

P—¿De qué puerto fue despachado ese buque, bajo qué bandera y con qué nombre, y si sabe quién y de qué nacionalidad es su armador.

P—¿Si siguió su navegación bajo la misma bandera y conservó el mismo nombre?

P—¿Si el cambio de bandera y nombre se efectuó en alta mar ó en algún puerto, y cuál es ese puerto, qué bandera y nombre sustituyeron á los primeros?

P—¿Cómo y con qué calidad se hallaba usted á su bordo?

Digitized by Google

P—¿Quién era el Capitán que lo mandaba al salir de aquel puerto; si ese individuo siguió en el puésto, ó fue reemplazado, y la persona que así pudo disponerlo, y quién fue el individuo colocado en su lugar?

P—¿De qué nacionalidad era la gente que lo tripulaba, de qué clase y cuál su número, más ó menos?

P—¿Qué carga traía el vapor y en qué puerto la tomó, y de quién se adquirió?

P—¿Sabe usted quién fue el fletador del buque?

P—¿Puede usted decir si el armador del buque sabía de qué naturaleza era la carga y el fin á que se la destinaba; como el beneficio que dicho armador obtendría al tener buen éxito en la empresa?

P—¿Al zarpar el vapor del puerto de la ciudad de Amberes, fue despachado como buque mercante ó como de guerra?

P—¿Sabe usted en qué Estado ó nacionalidad fue expedida la patente de navegación del aludido vapor?

P—¿Le consta á usted á qué puerto se dirigía ese vapor, y el objeto de su viaje?

P—¿Ejerciéronse en el mar actos de piratería: como apresamiento y pillaje de embarcaciones?

P—¿En qué puerto ó costas tocó el vapor después de su salida de Amberes, hasta el momento en que fondeó en nuestras costas?

P—¿En qué lugar de nuestras costas fondeó el vapor y con qué objeto?

P—¿Si llegó á desembarcarse parte del cargamento, y de qué clase fueron los objetos desembarcados?"

Ya se verá que el Juez de Instrucción, aunque creyera innecesario ese interrogatorio, que le absorbía tiempo y le hizo emplear más del requerido, satisfizo los deseos del ciudadano Ministro, y no debe callar cuando, á los ojos del público, puede tachársele de haber cometido un abuso, ó cuando menos, una torpeza.

El que suscribe cree además que, aunque no se hubiesen hecho esas preguntas, los testigos habrían relatado siempre la historia de los sucesos políticos en las aguas y costas de Venezuela, para no incurrir en el cargo de contrabandistas.

Juan Bautista Matos.

Santo Domingo: 21 de diciembre de 1885.

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE

MATERIAS	PÁGINA
Ley de 26 de mayo de 1885, sobre servicio consular de la República, en países extranjeros	3
Legación á las Repúblicas Dominicana y de Haití	28
Duelo por la muerte del General Ulises S. Grant	150
Celebración del 28 de octubre en Nueva York	161
Decretos y Resoluciones	172
Cartas de Gabinete	202
Auxilio al veterano de la Legión Británica, Michael C. Walsh	252
Conferencia Sanitaria en Roma	257
Título de Su Alteza Serenísima el Príncipe Henrique Mauricio de Battemberg, para que sea llamado en lo sucesivo Su Alteza Real	264
Visita del Almirante Jouett al Presidente de la República	265
Tratados Públicos	269
Obispado de Guayana	284
Faro de La Guaira	288
Honores Fúnebres á la memoria de S. M. Alfonso XII	290
Informes de los Cónsules	295
Felicitaciones	433
Apéndice	445

Digitized by Google

Digitized by Google

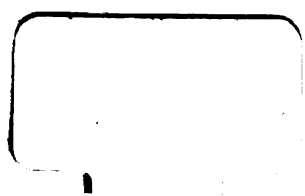
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

OCT 2 - 1942



Digitized by Google